CADERNOS DO SEMINARIO DE SARGADELOS 80

MOURAS, SERPIENTES, TESOROS Y OTROS ENCANTOS

Mitología popular gallega

BUENAVENTURA APARICIO CASADO

BUENAVENTURA APARICIO CASADO (Peñafiel, Valladolid, 1946). Maestro, se doctoró en Historia con una tesis sobre *El folklore en los yacimientos arqueológicos de Galicia.* Es miembro del *Museo do Pobo Galego* y de la *Asociación Galega de Antropoloxía.*

Ha publicado dos libros y numerosos trabajos en revistas especializadas sobre temas arqueológicos y de Antropología Cultural. Participó en diversos congresos, dirigió cursos para profesores y dictó un gran número de conferencias. Su actividad investigadora se centra, últimamente, en el estudio de la tradición oral, especialmente en los mitos y leyendas populares.

Actualmente es profesor de Geografía e Historia en el Instituto «Chan do Monte» de Marín y profesor-tutor de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED en Pontevedra.

G-665

BUENAVENTURA APARICIO CASADO

MOURAS, SERPIENTES, TESOROS Y OTROS ENCANTOS

Mitología popular gallega

EDICIOS DO CASTRO
Sada - A Coruña

Cubierta: X. Vizoso
ISBN: 84-7492-910-5
Depósito Legal: C - 234 - 1999
Gráficas do Castro/Moret, S. L.
O Castro. Sada. A Coruña. 1999

A Galicia, en pago de una deuda de gratitud.

ÍNDICE

Páxina

PRÓLOGO 9

I. INTRODUCCIÓN 13

II. CORPUS FOLKLÓRICO DE LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DE GALICIA 19

II.1. Grabados rupestres 21
II.1.1. Corpus folklórico de los grabados rupestres 22
II.1.2. Conclusiones 40
II.2. Monumentos megalíticos 47
II.2.1. Corpus folklórico de los monumentos megalíticos 47
II.2.2. Conclusiones 66
II.3. Castros 73
II.3.1. Corpus folklórico de los castros 74
II.3.2. Conclusiones 301

III. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN 317

III.1. ¿Leyendas o mitos populares? La cuestión terminológica 319
III.2. Origen de los mitos populares 321
III.3. El problema de las supervivencias 322
III.4. La *interpretatio* popular 326
III.5. Los *mouros* 329
III.6. La *moura* 340
III.7. Los tesoros 360
III.8. Las serpientes 363
III.9. La gallina con los pollitos de oro 366
III.10. Paralelos 368

IV. CONCLUSIONES 381

ABREVIATURAS 391

BIBLIOGRAFÍA 393

PRÓLOGO

El libro que el lector tiene en sus manos pasará, sin duda alguna, a constituir, a partir de ahora, un punto de referencia obligado para todos aquellos investigadores interesados en el estudio de la cultura popular y en el folklore de los yacimientos arqueológicos. Y es que, en efecto, Buenaventura Aparicio Casado nos ofrece un completísimo *corpus* de todas las tradiciones relativas a los grabados rupestres, a los megalitos y a los castros, tal y como podían ser oídas a través del trabajo de campo del antropólogo, y tal y como han ido quedando recogidas en los textos eruditos, fruto de la labor de los folkloristas, antropólogos y arqueólogos gallegos.

A primera vista podría parecer que el tema del folklore de los yacimientos arqueológicos es un tema menor. De hecho, a pesar de que este folklore existe a lo largo de toda Europa, no siempre se le ha prestado la atención debida, puesto que el arqueólogo se interesa básicamente por el yacimiento que desea prospectar o excavar y, hay que decirlo, en la mayor parte de las ocasiones al antropólogo ni se le pasa por la cabeza que pueda haberse desarrollado una importante red de creencias de la cultura popular en torno a unos yacimientos arqueológicos que, a pesar de estar perfectamente integrados en el paisaje, el antropólogo desconoce.

Basta recorrer las páginas del libro de Buenaventura Aparicio para darse cuenta de la riqueza del *corpus* que nos ofrece, en el que se puede observar como existen en Galicia dos formas radicalmente distintas de apropiarse del paisaje arqueológico, y, por lo tanto, dos modos sustancialmente diferentes de construir el pasado.

Por un lado tenemos la tradición letrada, o la visión arqueológica, que en Galicia se desarrolla muy tardíamente, no comenzando a realizarse una auténtica labor de trabajo de campo prácticamente hasta la aparición del «Seminario de Estudos Galegos». De acuerdo con esta tradición cada uno de los elementos de nuestro *corpus*: grabados, megalitos y castros, pertenece a una época diferente y se enmarca en el cuadro de la cronología sistemática de nuestra prehistoria, pudiendo ser adscrito a un determinado tipo de cultura, pero, eso sí, a una cultura que nos es ajena y lejana en el tiempo, aunque genéticamente se sitúe en nuestra línea de ascendencia. En este tipo de cultura arqueológica, que es básicamente urbana, la única forma de apropiación de estos elementos es a través de la investigación y el estudio de los mismos, o por medio de su recuperación como bienes patrimoniales que serán ofrecidos al interés del turista.

Por el contrario, en la tradición popular, que es una tradición campesina, la *mámoa,* el petroglifo o el castro aparecen perfectamente integrados en el paisaje en el que se desarrolla la vida del lugareño, quien conoce sus localizaciones antes

que los arqueólogos, y cuyas leyendas muchas veces estos últimos utilizan como medios auxiliares para descubrir el emplazamiento de un yacimiento.

Sin embargo, la apropiación que el campesino hará de estos elementos del paisaje será radicalmente diferente a la aproximación letrada. Ello es así por dos razones. En primer lugar porque la concepción del tiempo del campesino y del arqueólogo son sustancialmente diferentes. El tiempo del arqueólogo es un tiempo lineal, en el que cada acontecimiento y cada cultura se suceden formando una línea ininterrumpida del devenir, que desemboca en el presente. El tiempo del campesino no es lineal, sino que se estructura de forma dual, contraponiéndose en él un presente muy amplio, en el que el mundo está constituido de una determinada manera que, en un principio, no parece susceptible de cambiar. Es, en cierto modo, un tiempo concebido bajo el paradigma de la eternidad. Y, por otro lado, tenemos el tiempo de los otros, el tiempo de los *mouros,* en el que se construyeron las *mámoas* y los castros, que, por una parte, es anterior al tiempo presente, pero, por otro lado, está también perfectamente integrado en él, ya que los *mouros* y las *mouras* entran en contacto con los campesinos, pudiendo asistir a un mercado y siendo posible, con las mouras, llegar a mantener relaciones sexuales.

El tiempo de los *mouros* está integrado en el tiempo presente porque estas figuras desempeñan un papel fundamental en la construcción de la identidad cultural y personal del campesino gallego —o mejor dicho lo desempeñaban—. Los *mouros* poseen gran cantidad de semejanzas con los seres humanos del tiempo presente, pero, por otra parte, también pertenecen a un mundo que les es ajeno, por lo que, al examinar a estas figuras mitológicas, debemos extremar nuestra precaución en el análisis para no caer en una fácil dialéctica de lo propio y lo extraño, precaución que nuestro autor mantiene en todo momento.

Pero es que además de encontrar una concepción sustancialmente diferente del tiempo histórico, y una forma distinta de apropiación del paisaje, el libro de Buenaventura Aparicio nos permite adentrarnos en el mundo de la mitología y la cultura popular gallegas, un mundo que ha evolucionado en el tiempo y que, en muchas ocasiones, es muy difícil de rastrear históricamente por falta de fuentes.

Podemos comenzar a entreverlo en la época romana y en los inicios de la cristianización, cuando los autores letrados, como San Martín Dumiense, empiezan a hablar de esos rústicos, todavía no cristianizados, que, según él, rendirían culto al diablo encendiendo velas en las encrucijadas. Continuamos viendo pálidos reflejos de esa cultura en la Edades Media y Moderna, a través de los cánones de los Concilios, de los diversos textos eclesiásticos o de los procesos inquisitoriales, en los que se insiste en el carácter pagano del campesino gallego y en la necesidad de su evangelización. Pero no será hasta la época Moderna o Contemporánea cuando esa cultura pueda comenzar a ser conocida más directamente, en primer lugar a partir de las observaciones de los viajeros y, al llegar a nuestro siglo, mediante el trabajo de los folkloristas y antropólogos.

Podríamos decir, sin embargo, que el destino de esa cultura es, en cierto modo, un destino trágico, puesto que en el momento en el que llega a ser conocida comienza

a desaparecer, como si sólo pudiese sobrevivir en el aislamiento y en el silencio de los textos. La cultura popular gallega es, como es lógico, una cultura subalterna —en el sentido antropológico del término— que siempre ha convivido con otras formas de cultura letrada, propias de las clases dominantes, que la han contemplado con desprecio. Sólo al llegar el siglo XIX se sintió en Europa curiosidad por este tipo de cultura, y ello por dos razones: en primer lugar, porque con el proceso de industrialización comenzaba a desaparecer, y, en segundo lugar, y ésta será la fundamental, porque con el desarrollo del nacionalismo el estudio del *Volk*, del pueblo, pasó a desempeñar un papel primordial, en tanto que era ese mismo pueblo la base ontológica que justificaba la existencia de la nación. Por esta razón el estudio del folklore, como ocurre con los hermanos Grimm en Alemania, y con tantos otros, fue indisociable de determinadas posturas políticas, tal y como aconteció en Galicia, en la que su conocimiento corrió parejo con el desarrollo del galleguismo.

Sin embargo, y a pesar de estos intentos de asimilación, la recuperación del folklore a lo largo de Europa —y Galicia no es una excepción— se revela como una labor prácticamente imposible, ya que, al verterlo en el molde de una cultura letrada, queda arrancado de su contexto y se trivializa.

El nacionalismo, sea el que sea, necesita una construcción de la Historia patria, y esa construcción es incompatible con la visión del pasado que nos ofrece la cultura popular. Cuando se quiere domesticar a esa cultura, esa cultura se muere. Y ello es así, porque es indisociable de un medio físico y de unas formas de organización social, que son las que generan esos sistemas de pensamiento, y a las que el desarrollo de las comunicaciones, el progreso industrial y, sobre todo, la invasión de los medios de comunicación de masas ponen en serio peligro de extinción.

Pero, precisamente, porque esa cultura se extingue, es por lo que merece ser recogida y analizada, tal y como se ha hecho en este libro. Esa cultura forma parte del patrimonio de la humanidad, su pérdida, por lo tanto, no podrá ser interpretada como un paso positivo en el camino del progreso, sino como la desaparición de algo que, en el fondo, nos pertenece porque forma parte de nosotros mismos. En este sentido el libro que nos ofrece nuestro autor pasará a constituir un hito por un doble motivo. Por una parte, como recopilación y sistematización científica ejemplar, y, por otra, como un testimonio para el futuro de un mundo que se desvanece, pero en el que han vivido siglos la mayor parte de las poblaciones de la Tierra.

JOSÉ CARLOS BERMEJO BARRERA

(Catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Santiago de Compostela)

I

INTRODUCCIÓN

Este libro recoge, en lo esencial, el contenido de nuestra Tesis Doctoral, que versó sobre el folklore en los yacimientos arqueológicos de Galicia. Dos partes, bien diferenciadas, constituyen el entramado de nuestro trabajo. La primera se concreta en la elaboración de un *corpus* de relatos y, la segunda, en el análisis e interpretación de esas narraciones.

En Galicia las denominadas «leyendas» de tradición oral fueron recogidas y estudiadas, fundamentalmente, por los integrantes del Seminario de Estudos Galegos, que llevaron a cabo un trabajo de campo verdaderamente excepcional —en algunos aspectos aún no superado—, pero que en sus conclusiones se vieron inevitablemente afectados por la época que vivieron y sus circunstancias. Hiperceltismo, resabios románticos y ciertos apriorismos —derivados de enfocar la investigación hacia la confirmación de unos supuestos que constituían el punto de partida—, influyeron, de alguna manera, en los resultados de una tarea que, por otra parte, ha merecido el elogio y el reconocimiento general.

Para gran parte de los historiadores y etnógrafos gallegos el estudio de este folklore va asociado o unido al de otros temas con los que, supuestamente, guarda una estrecha relación. Nos referimos al devenir histórico, a las creencias, tradiciones y, en general, al origen del pueblo gallego y de su cultura diferenciada. Sobre estos asuntos se han escrito muchas páginas, unas —como es natural— más afortunadas que otras.

La cuestión del origen del pueblo gallego y de su acervo cultural ha generado apasionados debates y ha dado lugar a diversas corrientes de opinión. Si tuviésemos que compendiar o resumir estas últimas, podríamos optar por refundirlas en dos líneas absolutamente dispares o divergentes. Por un lado nos encontraríamos con una corriente erudita, cuya tarea más notable —inevitablemente cargada de connotaciones ideológicas y políticas— desembocaría en la plasmación del celtismo como origen o causa primera del hecho diferencial gallego. A esta teoría contribuirán, entre otros, historiadores como Verea y Aguiar, Saralegui y Medina, Murguía, Risco, Cuevillas y Bouza-Brey. Por otro, la etnogénesis gallega cuenta, también, con una interpretación o explicación popular conservada en la tradición oral.

Curiosamente, ambas corrientes —de hecho tan diferentes— tienen un punto de coincidencia: las dos pueden ser encuadradas en la parcela que Bermejo Barrera y Llinares García denominan «historia imaginada»[1]. En efecto, una, la erudita, dio lugar a la teoría celtista que, al considerar a la «raza» celta como la base étnica

---

[1] «Los antepasados imaginarios», en *Historia de Galicia de Faro de Vigo,* fasc. 2, Vigo, 1991, pp. 22-23.

de Galicia, derivó hacia una interpretación *sui generis* de la historia. La otra, la popular, concluyó en la invención de unos personajes míticos, los *mouros* encantados, concebidos como los primeros habitantes o pobladores de Galicia.

Ciñéndonos a los relatos de tradición oral, podemos resumir el amplio abanico de posiciones sobre éstos en tres planteamientos fundamentales. El primero, que podríamos calificar de historicista, pretende reconstruir el pasado desde el presente. Para esta reconstrucción utilizará, entre otros elementos, los materiales conservados en el folklore popular. Es la postura defendida por Murguía y, con ciertos matices, por los integrantes del grupo *Nós* y del Seminario de Estudos Galegos. Entre estos estudiosos podemos mencionar a Vicente Risco, autor que otorga a la tradición popular una base histórica al considerar a los *mouros* de los mitos populares como recuerdo o trasunto de los primitivos habitantes de Galicia[2].

En esta misma línea estarán investigadores como López Cuevillas y Bouza-Brey, que en determinados trabajos[3] sostienen que el recuerdo de los antepasados gentiles —y, más concretamente, de los celtas— se conserva o pervive en las leyendas populares. López Cuevillas, por ejemplo, al tratar de establecer el proceso de etnogénesis del pueblo gallego, recurre al relato de tipo tradicional cuando postula que ese proceso quedó firmemente establecido en un período concreto —el castreño— de la historia de Galicia.

Un segundo planteamiento, que podemos denominar ecléctico, será defendido por González Reboredo, quien, reconociendo que el folklore de *mouros* puede contener elementos de tradiciones antiguas, no acepta íntegramente la idea defendida, entre otros, por Risco, Cuevillas y Bouza-Brey de que detrás de los *mouros* se esconde el recuerdo de los habitantes prehistóricos de Galicia, inclinándose, más bien, por buscar en la propia sociedad rural gallega las claves explicativas de esta parcela del imaginario popular[4].

Por último, un tercer planteamiento, de carácter estrictamente antropológico, será sostenido por un grupo de estudiosos de la Universidad de Santiago, con Bermejo Barrera a la cabeza de todos ellos. Con una metodología estructuralista, estos autores critican el uso y abuso de las supervivencias. Bermejo Barrera argumenta que no es admisible buscar la clave de una supuesta identidad cultural de Galicia en el mundo castreño y que, por consiguiente, tampoco es productivo el rastrear la cultura popular gallega en procura de hipotéticas supervivencias de este período histórico, puesto que el sistema de identidades de la cultura castreña no es semejante, en modo alguno, al de la cultura rural actual, que es una cultura subalterna, mientras que la castreña no lo fue hasta la dominación romana[5]. Con idéntica metodología

---

[2] V. Risco, «Da mitoloxía popular galega. Os mouros encantados», *Nós*, 45, 1927, pág. 8.

[3] Nos referimos a «Prehistoria e Folklore da Barbanza», *Nós*, 46, 1927; 49, 51 y 52, 1928, y a «Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatría en Galiza», *ASEG*, II, 1929.

[4] X. M. González Reboredo, *Lendas galegas de tradición oral*, Vigo, 1983, pág. 14.

[5] J. C. Bermejo Barrera, «Historia e Metafísica: coñecemento histórico e identidade», en X. L. Barreiro Barreiro (coord.) *O pensamento galego na Historia. Aproximación crítica*, Santiago de Compostela, 1990, pp. 42-43.

han aportado notables contribuciones Criado Boado y , sobre todo, Llinares García, siendo los trabajos de esta última referente obligado para cualquier planteamiento moderno de la investigación.

Sucintamente expuesto, éste es el estado de la cuestión. Afortunadamente, en este campo, Galicia cuenta con una tradición investigadora que ha proporcionado una bibliografía amplia y variada. Sin embargo, restan todavía muchos interrogantes que esperan una respuesta.

El *corpus* que hemos preparado no recoge la tradición oral referente a todo tipo de yacimientos arqueológicos, porque esta pretensión —por su desmesura— está fuera de lugar. Pero, tampoco, como suele ser habitual, se ha limitado a los relatos sobre castros, sino que incluye, además, el folklore sobre las estaciones de grabados rupestres y las *mámoas,* presentando un conjunto armónico en el que están representados los monumentos pre o protohistóricos más significativos de Galicia.

Un total de 525 yacimientos aportan su folklore a este *corpus*, lo que constituye el mayor conjunto —del que tengamos noticia— de relatos de tradición oral de Galicia referidos a testimonios arqueológicos, ordenados y clasificados con arreglo a una ficha modelo.

Confiamos en que este *corpus* sea un instrumento útil para que nuevos investigadores recojan el testigo y prosigan la tarea en pos del estudio y la interpretación de esta parcela de la cultura popular.

Quede constancia, por último, de mi agradecimiento al Dr. José Carlos Bermejo Barrera y a la Dra. Mar Llinares García por la colaboración prestada. A Xulio Carballo Arceo, Juan Miguel González Fernández, Francisco Fabián García y José Javier Fernández Moreno por los datos e informaciones generosamente cedidos. Fueron igualmente provechosas las largas conversaciones con Antonio de la Peña, amigo y compañero en tantas singladuras. Y mi afecto para Ignacio y Daniel, que remediaron mis carencias informáticas, y para Mency que revisó el texto.

II

CORPUS FOLKLÓRICO DE LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DE GALICIA

II.1. GRABADOS RUPESTRES

Los grabados rupestres al aire libre constituyen una de las manifestaciones más genuinas de la prehistoria gallega. Paradójicamente, el corpus folklórico que tiene como referentes a los petroglifos es bastante limitado, sobre todo si se compara con el que se relaciona con otros testimonios de cultura.

Varias razones pueden explicar este fenómeno. En primer lugar, es evidente que los grabados rupestres no han ejercido un poder evocador demasiado fuerte sobre la sociedad rural gallega. Es más, con frecuencia han pasado desapercibidos al campesino o al pastor que ejercían sus actividades en el entorno inmediato o, en otras ocasiones, cuando han reparado en ellos, han reaccionado con indiferencia ante unas figuras grabadas que poco o nada les sugerían[1].

El menguado interés despertado entre los lugareños puede deberse a que su presencia es menos llamativa e impactante que la producida por *mámoas* (túmulos megalíticos) y castros. Si a esto unimos el alto grado de abstracción de muchos de los motivos insculturados, comprenderemos el porqué del limitado «diálogo» que suscitan en el campesino y, consecuentemente, la inexistencia del consiguiente «discurso» interpretativo por parte de éste.

Esta argumentación puede, al menos en parte, explicar el hecho de que contando con más de medio millar de estaciones rupestres catalogadas —la mayoría en la provincia de Pontevedra—, solamente dispongamos de referencias folklóricas sobre unas pocas[2].

Pero hay otras circunstancias que también han pesado decisivamente en lo limitado del Corpus Folklórico. Es de general conocimiento que los grabados rupestres han sido catalogados y estudiados, sobre todo, por arqueólogos que, salvo honrosas excepciones, no han recogido en sus trabajos el folklore, unos por carecer de formación etnográfica y antropológica, y otros por menosprecio hacia una faceta de la investigación que consideran de menor rango.

Así las cosas, no es de extrañar que las catalogaciones arqueológicas que lleva a cabo la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia no sean efectuadas por equipos interdisciplinares, capaces de aportar algo más que meras localizaciones

---

[1] Véase J. M. Vázquez Varela, *Os petroglifos de Galicia*, Universidad de Santiago de Compostela, 1990, p. 141.

[2] Exactamente de 36. No tenemos, como es natural, la pretensión de haberlas recogido todas. Pero, teniendo en cuenta que la pesquisa bibliográfica ha sido bastante exhaustiva, creemos que no serán demasiadas las que falten y, por consiguiente, su posible ausencia no invalida la argumentación. Sobre este asunto, ver A. García Alén y A. de la Peña Santos, *Grabados rupestres de la provincia de Pontevedra*, La Coruña, 1980, p. 123.

y descripciones de yacimientos. Se prima el estudio arqueológico en detrimento del etnográfico y antropológico, cuando lo indicado sería realizar trabajos de investigación etnoarqueológica que encuadrasen los yacimientos dentro de su contexto espacial y humano, es decir, teniendo en cuenta su relación con las comunidades vecinales en cuyo entorno se asientan.

Lamentablemente, se está perdiendo la última oportunidad de recoger, con método, un folklore que tiene sus días contados por mor del imparable proceso de desintegración en que se encuentra sumida la llamada sociedad gallega tradicional. Con esta actitud se está impidiendo la obtención de datos fundamentales para el estudio de las mentalidades y creencias de este tipo de sociedad, que fue —no lo olvidemos— la predominante en Galicia en los últimos siglos. Cuando por parte de muchos se habla de la necesidad de reescribir la historia de nuestro País, no estaría de más recordar la conveniencia de incorporar aspectos como el estudio de las culturas populares y de las mentalidades tradicionales, hasta ahora ausentes o poco tratados en los manuales. En este apartado, el análisis y la interpretación del folklore puede aportar, sin duda, notables contribuciones.

II.1.1. *Corpus folklórico de los grabados rupestres*

En la descripción de las diferentes estaciones rupestres consignamos primero la provincia y, a continuación, el municipio, la parroquia, el lugar y, cuando es conocido, el nombre del petroglifo.

OURENSE

Número 1

– Lobeira
• San Bartolomeu de Fraga
• Pena Franqueira

Motivos grabados.—Cruciformes. Algunos inscritos en círculos.

Folklore.—*«As sinaes que n-ela se observan, son as de unha «garda», ou seña de un tesouro enterrado preto de alí, n-un lugar que indican as mesmas cruces. Según a xente, trai noticia d-iste tesouro o libro de San Cipriano ou Ciprianillo».*

«Na Pena Franqueira viven os mouros, os caes, cando precisan mercar algunha cousa, van por ela á feira de Lobeira.

Unha vez un vecino de Fraga emparellou c-un d-istes mouros que viña da dita feira conducindo un porquiño recén mercado i-ao chegar preto da Pena o mouro deulle ao fragués unha bulsa chea de diñeiro e desapareceu, deixando, o porquiño, que fuxiu sen que o outro lle poidera bótar man».

Función de la piedra con grabados.—Señal de tesoro y vivienda de los *mouros*.

Bibliografía.—LOURENZO, Xurxo y FARIÑA, Luciano, «Tres estacións de arte rupestre da Serra do Leboreiro», *Nós*, 115, 1933, p. 129.

Observaciones.—Motivos modernos.

Número 2

— Lobeira
• San Bartolomeu de Fraga
• Pena das Sete Cruces

Motivos grabados.—Cruciformes.

Folklore.—*«As insculturas de este penedo son as sinaes de unha garda, que xa se ten intentado comprobar, a xuzgar pol-as moitas sinaes de caba que se atopan nos seus arredores».*

Función.—Señal de tesoro.

Bibliografía.—LOURENZO, Xurxo y FARIÑA, Luciano, «Tres estacións...», cit., pág. 130.

Observaciones.—Motivos modernos.

Número 3

— Monterrei
• Santa Baia de Vences
• Penedo das Ferraduras

Motivos grabados.—Seis signos de herradura.

Folklore.—*«En la Casa do Frade o Penedo da Horta vivía un fraile que les decía misa a caballo a los moros habitadores de los contornos, a quienes aún hoy se les oye tejer. Después bajaba a una ermita situada en un pequeño altozano, próximo a Vences que llaman monte de San Agustín, en cuyo trayecto se encuentra el Penedo das Ferraduras en donde descansaba el caballo y cuya impronta dejó señalada».*

«Otra tradición asegura que son las herraduras del caballo de Santiago cuando vino a ayudar al pueblo de Vences contra los franceses».

«Un vecino de Vences con el ciprianillo en la mano anduvo excavando debajo de la peña insculturada en busca de oro».

Función.—Señal de tesoro.

Bibliografía.—TABOADA, Jesús, «Insculturas de herradura en la comarca del Támega», *BCPMO*, t. XV, fasc. III, 1946, pág. 125.

Observaciones.—Motivos modernos.

Número 4

— Verín
• Santa María de Abedes
• Peneda da Moreiriña o Peneda de Santiago

Motivos grabados.—Cinco insculturas de herraduras.

Folklore.—*«Dicen que son las herraduras del caballo de Santiago que en cada pulo alancaba dous kilómetros estando las huellas siguientes en Cabreiroá, otras en Tamaguelos y otras en Feces por donde se introducía en Portugal. Debajo de la peña hay un arca de oro y un viejo dice que ya trataron de encontrarla»*

Función.—Guarda un tesoro.

Bibliografía.—TABOADA, Jesús, «Insculturas de herradura...», cit., pág. 125.

Observaciones.—Motivos modernos.

PONTEVEDRA

Número 5

— Caldas de Reis
• San Estevo de Saiar
• Monte Xiabre. Outeiro da Xesta

Motivos grabados.—No constan datos.

Folklore.—*«Debuxos de redondeis como sarténs, que fixeron os mouros».*

Función.—No consta.

Bibliografía.—Fichero arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Caldas de Reis.

Número 6

— Cambados
• San Adrián de Vilariño
• Castro das Sete Pías
• Con das Sete Pías

Motivos grabados.—Una serie de cazoletas o *«coviñas»* que se comunican entre si por otros trazos.

Folklore.—*«Desde este Con hasta Monte Lobeira hay una cadena de oro enterrada»*

Función.—El *Con* o gran piedra guarda un tesoro.

Bibliografía.—GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres de la provincia de Pontevedra,* La Coruña, 1980, pág. 19.

Observaciones.—No es posible otorgar a las cazoletas aisladas una cronología precisa, puesto que este motivo ha sido insculturado —prácticamente sin solución de continuidad— desde la prehistoria hasta épocas recientes.

Número 7

— Campo Lameiro
• San Miguel de Campo
• Castro de Penalba
• Pedra da Serpe

Motivos grabados.—Representación de dos serpientes.

Folklore.—*«Los matrimonios sin hijos y que quisiesen tener descendencia debían ir a copular sobre la piedra la noche de San Juan, llevando como ofrenda a las culebras una taza de leche. Otra versión sitúa esta tradición en las noches de luna llena».*

«Un veciño de Moimenta ouvíralle a súa avoa... que os casados sin fillos deberían ir de noite a Penalba, levando un coartillo de leite sin ferver e muxido de vaca que estivese criando becerro... De resultas de ises choios fálase de varias xentes que naceron despois de tempadas longas de esterilidade das nais».

Función.—La piedra con grabados favorece la procreación.

Bibliografía.—ÁLVAREZ NÚÑEZ, Antonio, *Los petroglifos de Campo Lameiro,* t. I, Santiago de Compostela, 1982, pág. 5 (tesis de licenciatura, inédita. Ejemplares en el Departamento de Historia 1 de la Univ. de Santiago); RODRÍGUEZ FIGUEIREDO, Modesto, «Outra vez coa ofiolatría: dous achádegos interesantes», *TAE,* XXII, fasc. 3, Porto, 1973, pp. 254-255.

Observaciones.—Representación atípica, de incierta cronología[3].

Número 8

— Campo Lameiro
• Santa Mariña de Fragas
• A Laxe. O Lombiño
• Pedra de San Francisco

Motivos grabados.—Serpentiforme, zoomorfos, círculos y cazoletas.

Folklore.—*«Bajo ella había un tesoro dejado por los moros».*

Función.—Guarda un tesoro.

Bibliografía.—ÁLVAREZ NÚÑEZ, Antonio, Los petroglifos de ..., cit., pp. 148-149.

---

[3] Ver J. M. Vázquez Varela, *Os petroglifos de Galicia,* cit., pág. 34.

Número 9

— Cangas do Morrazo
• San Andrés de Hío
• Donón. Outeiro do Mouro
• Pegada do Cabalo do Apóstolo o Pegada do Mouro o Pegada da Besta

Motivos grabados.—Huella, al parecer, de un pie muy pequeño.

Folklore.—*«O Apóstolo veu por aquí atrás dos mouros e botounos fora. O cabalo do Apóstolo pegou alí cunha pata ó saltar polo monte e polo aire».* (Nota de Enrique Massó).

Función.—No consta.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cangas do Morrazo; DÍAZ, Pedro, «Importantes descubrimientos arqueológicos en el Facho de Donón. Un santuario galaico-romano», *Faro de Vigo* (23-VII-1963); GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 38.

Observaciones.—Motivo moderno.

Número 10

— Cotobade
• San Xurxo de Sacos
• Fentáns
• Laxe das Ferraduras

Motivos grabados.—Ciervos, figuras humanas, ídolos, armas, círculos, cazoletas e improntas de ciervos.

Folklore.—*«Debajo de la piedra hay enterrado un tesoro dejado por los moros».*

Función.—La piedra esconde un tesoro.

Bibliografía.—ÁLVAREZ NÚÑEZ, Antonio, *Petroglifos de...*, cit., pág. 52.

Observaciones.—En relación con el folklore de la Laxe das Ferraduras y de la Pedra de San Francisco puede ser interesante mencionar el siguiente testimonio de Álvarez Núñez: «El [folklore] de las citadas piedras... tenemos que ponerlo en relación con los buscadores de tesoros que valiéndose del libro *O Grande Libro de San Cipriano*, también conocido por el Ciprianiño. Esta afirmación no es gratuita está basada en que siempre que hemos preguntado quién había dicho que allí había un tesoro nos contestaban: *«viña nun libro vello que tiña o señor... que en paz descanse»*... Tenemos referencias verbales de que varios vecinos han intentado desenterrar los citados tesoros»[4].

---

[4] A. Álvarez Núñez, *Los petroglifos de Campo Lameiro*, Santiago de Compostela, 1982, t. II, pág. 61 (tesis de licenciatura, inédita. Ejemplares en el Departamento de Historia 1 de la Universidad de Santiago).

Número 11

— Cotobade
• San Pedro de Tenorio
• Parada. Fonte do Lagarto
• Pedras do Coto do Outeiro

Motivos grabados.—Cazoletas, combinaciones circulares, círculos sencillos y cruciformes.

Folklore.—*«El tesoro aquí existente ha de ser descùbierto por rella (sic) del carro o pata de ovella».*

Función.—La piedra guarda un tesoro.

Bibliografía.—GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 58.

Observaciones.—Las cruces son un elemento intrusivo de cronología moderna.

Número 12

— Cotobade
• San Andrés de Valongo
• Casanova. Portooval
• Penedo do Encanto

Motivos grabados.—Dos rocas, en una combinaciones circulares, cazoletas y tres zoomorfos; en la otra, líneas ondulantes y un esquemático atípico.

Folklore.—*«Dunha das pedras, chamada do Encanto, saía a galiña con pitos, as doce da noite, que apastaba en Portooval ata a saída do sol. Sobre a Pedra do Encanto tomaba o sol e alí había que collela cos pitos para facerse rico».*

Función.—Aparecía una gallina con pollitos, que era señal de tesoro o el tesoro mismo.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cotobade; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra», *EMP*, XIII, 1959, pág. 48; GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 58.

Número 13

— A Estrada
• San Miguel de Curantes
• Monte da Rocha

Motivos grabados.—Inscultura que, según los vecinos, representaba a un dragón.

Folklore.—*«Neste monte había unha pena cunha inscultura que, segundo os veciños, representaba un dragón, polo que se coñecía á pedra cos nomes de Penedo*

do Lagarto ou Penedo do Encanto. Os buscadores de tesouros volárona con dinamita, partíndoa en dous trozos e quedando revirada a parte superior».

Función.—Fue volada porque, supuestamente, guardaba un tesoro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta...», cit., pág. 45; GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 63.

Observaciones.—La falta de datos hace que la consideremos muy dudosa. La referencia a un dragón es un «contagio» culto.

Número 14

— Gondomar
• San Martiño de Borreiros
• Monte Pinceiras
• Pedra da Moura

Motivos grabados.—Cruces, dos pisadas o *pegadas dos mouros*, una cazoleta o *coviña grande* y un signo desdibujado que el folklore identifica con el peine de la *moura*.

Folklore.—*«A tradición fala dunha moura que peitea os seus longos cabelos e se lava nunha palangana que se relaciona coa coviña que se mencionou».*

Función.—Lugar de aparición de una *moura*.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Gondomar; GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 63; HIDALGO CUÑARRO, José Manuel y COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, «Un petroglifo inédito en tierras de Gondomar», *La Voz de Galicia* (4-X-1979), pág. 34.

Observaciones.—Presencia de motivos modernos. Algunos autores sitúan esta estación rupestre en la parroquia de Santa Baia de Donas, en el monte de As Pinceiras y la denominan A Pedra Moura[5].

Número 15

— Gondomar
• Santa María de Chaín
• Coto da Moura o Coto do Corazón

Motivos grabados.—Surcos y cazoletas.

Folklore.—*«Alí había un encanto e foron xunto el para desencantalo»*

---

[5] F. J. Costas Goberna, *Petroglifos del litoral sur de la ría de Vigo (Valles Fragoso y Miñor)*, *Publicaciones del Museo Municipal «Quiñones de León»*, nº. 8, Vigo, 1984, pág. 49.

Función.—Había un encanto. Normalmente los encantos son homologables con tesoros y riquezas.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Gondomar; GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 64.

Observaciones.—Vale lo dicho para la estación nº. 6.

Número 16

— Gondomar
• Santa María de Chaín
• Regodagua

Motivos grabados.—Combinaciones circulares, cazoletas y óvalos.

Folklore.—*«Hai flores nas pedras».*

«Fai moito tempo apareceu un home cun burro, que se puxo a ler unha letanía que traía con el nun libro, abríuselle a pedra e apareceron moitos cornos que cargou no burro e marchou con eles; topou cunha muller e díxolle que collera un corno; a muller non quería, pero tanto lle insistíu que colleu un e o golpealo apareceu ouro».

Función.—La piedra guarda un tesoro.

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, *Petroglifos del litoral sur...*, cit., pág. 46.

Número 17

— Gondomar
• Santa Baia de Donas
• Barcala
• Castro de Barcala, Castro de Pinceiras o Castro da Pedra da Moura

Motivos grabados.—Una cazoleta y dos huellas o pegadas de talón humano.

Folklore.—*«Alí vivían os mouros. Aparecíase unha moura no monte, que saía a lavarse na pía, e que se peiteaba cun peite que está gravurado nunha roca».*
«Existe alí unha cabra encantada».

Función.—Se aparecía una *moura*. Hay un encanto.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Gondomar; COSTAS GOBERNA, Fernando Javier e HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «Estaciones arqueológicas del Valle Miñor. Castros en tierras de Gondomar», *Faro de Vigo* (2-XII-1979), pág. 27.

Observaciones.—La representación de improntas de talón humano hace que la consideremos atípica y/o dudosa. Esta estación rupestre parece ser la misma

que el Fichero del Museo de Pontevedra sitúa en la parroquia de San Martín de Borreiros.

Número 18

— Marín
• San Xurxo de Mogor
• Pedra dos Namorados

Motivos grabados.—Roca con una figura de serpiente.

Folklore.—*«D. Carlos Paratcha Vázquez...nado no citado Marín, sabe de dous matrimonios do seu tempo que lograron fillos seguindo os consellos de Carmo «A Bolela», que lles recomendara xuntanzas de noite e na tal laxe. E pescudando no tema, como «A Bolela» xa é morta, houben de axudarme do que lembraron Celestino Villanueva Iglesias, de mote «Bambalúa» i edade de 87 anos, e Manoel de la Iglesia Caeiro, de mote «O Coco» i edade de 93 anos, residentes nos lugares de Rozas e Macenlle, parroquia de San Xulián, quenes añadiron que nesa «Pedra dos Namorados» había a grabura de unha serpe».*

«As parellas que alí se sentaban, si eran estériles, se tornaban fecundas».

Segundo Manoel Torres, podía ir unha persona sola para tocarla, invocando algo que había na pedra e sería súa a persona amada. Podían tocarla os noivos xuntos e terían seguro o amor mútuo.

Función.—La piedra favorece la procreación.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Marín; RODRÍGUEZ FIGUEIREDO, Modesto, «Outra vez coa ofiolatría...», cit., pp. 257-259.

Observaciones.—Al haber sido destruida no ha podido contrastarse su autenticidad.

Número 19

— Moaña
• San Pedro de Domaio
• Borna
• Pegada do Cabalo de San Pedro

Motivos grabados.—Herradura.

Folklore.—*«Cando o demo tiña fame baixaba á praia de Borna en forma de cobra para coller toda clase de marisco que acarrexaba pro monte. Unha vez alí xantaba enriba dunha laxe ata afartarse, e despois dormíase a facer a dixestión.*

Cadrou pasar por alí San Pedro a cabalo e o mirar a culebra deuse conta de que era o demo mutado e sin pensalo máis, pisouna co cabalo causándolle a morte. A pisada deuna con tanta forza que quedou gravada a ferradura na pedra».

Función.—No consta.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Moaña; GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 80; VILLAVERDE ROMÁN, Xosé C., *Lendas de Moaña,* Vigo, 1988, pág. 13.

Observaciones.—Motivo moderno.

Número 20

— Moaña
• Santa Baia de Meira
• Borna (frente a la playa)

Motivos grabados.—Cruciformes, cazoletas y estrellas.

Folklore.—*«Esa piedra es límite de ambas parroquias (Meira y Domaio) y allí iban ambos párrocos con testigos —personas principales de los dos lados— y cada testigo hacía una cruz o una marca en la piedra, autentificando así la división parroquial».*

Función.—Es un petroglifo de término que señalaba la divisoria entre dos parroquias.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Moaña; GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pp. 79-80.

Observaciones.—Moderno.

Número 21

— Moaña
• Santa Baia de Meira
• As Cidades (es un castro)
• Devesa do Rei

Motivos grabados.—Un reticulado.

Folklore.—*«Existía un encanto. Para desfacelo había que ir na noite de San Xoán a recoller a flor do fento (a variedade máis alta, a flor con esporas)».*

Función.—Había un encanto.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Moaña; GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 80.

Número 22

— Moaña
• Santa Baia de Meira
• Couso
• Laxe Negra

Motivos grabados.—Piedra con restos de grabados rupestres.

Folklore.—*«Na noite de San Xoán saía unha galiña con pitos»*

Función.—Se aparecía una gallina con pollitos. Por consiguiente, relación con tesoros.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Moaña; VILLAVERDE ROMÁN, Xosé C., *Lendas de Moaña,* cit., pág. 28.

Observaciones.—Las escasas deducciones que se pueden obtener al analizar los grabados condicionan su valoración.

Número 23

— Moaña
• San Xoán de Tirán
• Monte dos Remedios (es un castro)

Motivos grabados.—Serpentiforme y cazoletas.

Folklore.—*«Tódolos anos polo S. Xoán, despois de apagarse as fogueiras, aparecía no monte dos Remedios unha muller vella sentada na pedra que hai diante da capela. A súa postura inmóvil e cun bastón na man solo era alterada cando alguén se acercaba.*

Ó ir o seguinte día para intentar localizarla, atopábase unha gran serpe movéndose arredor da igrexa. Segundo di a xente, a vella foi quen matou a serpe que está gravada na pedra»

Variantes.—*«A pedra tiña un xeroglifo e a serpe convertíase en bruxa».*

«A serpe aparece enriba da pedra e asustouse ó mirar alguén».

«Cando aparece a cobra na noite de S. Xoán, deseguido aparecen bruxas que brincan arredor da ermida, para desaparecer no mencer».

Función.—Lugar de aparición de una *bruxa* —en realidad una *moura*— que se convierte en serpiente.

Bibliografía.—GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...,* cit., pág. 81; VILLAVERDE ROMÁN, Xosé C., *Lendas de Moaña,* cit., pág. 49.

Observaciones.—El serpentiforme es moderno. Según Villaverde Román: *«En el Castro de los Remedios se levantó una ermita dedicada a Nuestra Señora de los Remedios, en otro tiempo llamada la Virgen del Castro (siglo XVII). Delante de la puerta principal de la capilla se encuentra una piedra casi esférica puesta allí a propósito y conserva una clara grabación serpentiforme. Esto dio lugar a la formación de muchas leyendas que en realidad son variaciones unas de otras»*[6].

---

[6] X. C. Villaverde Román, *Lendas de Moaña,* Vigo, 1988, pág. 49.

Número 24

— Nigrán
• Santa Baia de Camos
• A Lama
• Monte do Tarrastal. Outeiro das Campanas

Motivos grabados.—Referencias a insculturas en forma de herradura en este *outeiro*.

Folklore.—Según el folklore eran *«ferraduras dos cabalos dos mouros»*.

Función.—No consta.

Bibliografía.—GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 85.

Observaciones.—Motivos modernos.

Número 25

— Nigrán
• Santiago de Parada
• O Castelo

Motivos grabados.—Referencias a insculturas en forma de herradura y cazoleta en este castro.

Folklore.—Según el folklore eran *«pegadas do cabalo do Apóstolo Santiago, de cando viu a botar aos mouros fora de aquel lugar»*.

Función.—No consta.

Bibliografía.—GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 85.

Observaciones.—Motivos modernos.

Número 26

— Poio
• San Salvador de Poio
• A Lagoa. Camiño da Bioqueira
• Outeiro dos Carballiños. Montiño

Motivos grabados.—Restos de cazoletas y combinaciones circulares del gran petroglifo destruido.

Folklore.—*«A gran laxe era un altar dos mouros para adorar ao sol»*.

Función.—Altar de los *mouros*.

Bibliografía.—APARICIO CASADO, Buenaventura, «Poio 83: una experiencia piloto de Arqueología y Escuela», *PA*, I, Pontevedra, 1984, pág. 250.

Número 27

— Ponteareas
• Santa Mariña de Pías
• Castro de Troña o del Dulce Nombre

Motivos grabados.—Una serpiente, en posición rampante, en una roca del castro.

Folklore.—*«Díxome a difunta de miña nai que lle contaron os seus avós e bisavós que nalgún tempo había no monte unha serpente que baixaba a terra chan e roubaba pra comer unha besta, unha ouvella ou o que fose. Por medo e pra que non baixase os veciños puxéronse dacordo e traíanlle ao monte tódolos días un animal que sorteaban eles. Pasado un tempo axuntaron unha morea de novelos que lle deron as tecedeiras e fixeron cos fíos ben retorcidos unha corda e un novelo grande que lle deron a comer á serpente: axiña que a serpente enguleu o novelo tiraron da corda e arrastrárona e a mataron e enterraron aquí no adro da ermida, e no sitio do enterramento ergueron o cruceiro que había onde está o que hai hoxe».*

«Había unha serpente que lle decía ás cabras: dame do teu leite que eu che darei o meu peite».

Función.—La serpiente insculturada se relaciona con un reptil maligno al que los vecinos dieron muerte.

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier e HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «La olvidada citania de Troña en Santa Marina de Pías. Ponteareas», *Faro de Vigo,* (28-X-1979), pág. 24; GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...,* cit., pág. 99; HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «El tema de la serpiente en el NO peninsular», *EMP,* XXXV, 1981, pp. 247 y 249; LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA-BREY, Fermín, «Os Oestrimnios, os Saefes e a ofiolatría en Galiza», *ASEG,* II, Santiago de Compostela, 1929, pp. 165-167; LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y LORENZO FERNÁNDEZ, Xaquín, «Unha nova inscultura serpentiforme da citania de Troña», *BRAG,* XXVIII, La Coruña, 1957, pp. 217-218; PERICOT, Luis, «Excavaciones en la citania de Troña», *MJSEA,* nº. 115, Madrid, 1931, pp. 11-12; PERICOT, Luis y PARGA, Isidro, «Castros de los alrededores de Mondariz Balneario: el castro de Troña», *La Temporada en Mondariz,* nº. 3 y 4, 1928.

Observaciones.—Es un grabado castreño.

Número 28

— Salvaterra do Miño
• San Simón de Lira
• Castro de San Amaro

Motivos grabados.—Un grupo de cazoletas y algún trazo.

Folklore.—*«El día de San Amaro la gente recogía el agua bendita en dichas cazoletas, y rociaba con ella los campos y las personas. Asimismo, es de tradición que antes de existir la ermita los mouros decían misa en este lugar».*

Función.—Altar de los *mouros* (decían misa).

Bibliografía.—GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 111.

Observaciones.—Vale lo dicho para la estación nº. 6.

Número 29

— Silleda
• San Miguel de Siador
• Petroglifos da Peneda do Encanto

Motivos grabados.—Combinaciones circulares, espirales, cazoletas, cruces y herraduras.

Folklore.—*«Dicían os nosos pais que na mañanciña de San Xoán aparecía unha galiña con pitos».* (Referencia de Xulio Carballo Arceo).

Función.—En la piedra aparecía una gallina con pollitos. Relación con tesoros.

Número 30

— Valga
• San Miguel de Valga
• Eira dos Mouros
• Pedra das Serpentes

Motivos grabados.—Combinaciones circulares, espirales, cazoletas y líneas ondulantes.

Folklore.—*«Campo Redondo, Campo Redondo, onde culebras e serpentes non teñen sono».*

Función.—Presencia de serpientes, posiblemente como guardianes.

Bibliografía.—GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 115.

Número 31

— Vigo
• San Salvador de Coruxo
• Campolongo

Motivos grabados.—Cazoletas, círculos y una figura ajedrezada.

Folklore.—*«Iba un mozo polo monte, cando ao chegar a Coto da Moura, veu unha muller moi bonita, que estaba peiteándose; entón díxolle: que fas aquí, vente conmigo; ela respondeulle: non podo saír deste couto porque estou encantada.*

Preguntou el: e logo que teño que facer pra romper o encanto.

E dixo ela: pois eu voume meter no couto e vou saír do xeito dunha serpe e soberei por ti. Se non dis Deus eu voltarei ó interior e sairei como son, xunto cun carro cheo de ouro e poderei irme contigo.

O mozo dixo que sí e coa misma a muller meteuse no couto, e dalí a pouco saíu unha serpe, que foi sobíndolle polas pernas. O xoven xa suspiraba e en canto lle sobíu o peito non podendo aguantar máis dixo: Ai meu Deus, entón a serpe a toda presa meteuse no couto, e o pouco tempo escoitouse un gran ruido, un grande estampido no seu interior e non se volveu a mirar aquela moura».

«As doce da noite abríase a pedra e aparecía unha moura rubia peinándose».

«Hubo un tempo en que se mirou pola noite un home cunha vela e rezando cun libro na man».

Función.—Se aparecía una moura que se transformaba en serpiente.

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, *Petroglifos del litoral sur...*, cit., pág. 135.

Número 32

— Vigo
- San Salvador de Coruxo
- Fragoselo. Devesa do Rei o de Fragoselo
- Pedra dos Mouros o da Moura

Motivos grabados.—Combinaciones circulares y cazoletas, algunas de las cuales recuerdan vagamente las huellas de pies humanos calzados y/o a pisadas de animales.

Folklore.—*«Lendas castreñas da moura que saca a asollear trigo».*

«Relativas a este petroglifo he podido recoger tres leyendas contadas por dos viejos de estos lugares. Uno de ellos que como moderno druida, y con el San Ciprián en la mano, intentó buscar o tesouro da moura, me decía, que tumbado en la blanca hierba, había presenciado a cierta distancia y varias noches el paso de una luz verde que a veces iluminaba los calzones blancos de quien los llevaba, y que saliendo de las rocas de la Dobesa do Rey -así se llamaba antes la Dobesa de Fragoselo- daba una pequeña vuelta por la carballeira (robledal que hoy no existe), y luego tomando el camino del monte bajaba por la vertiente opuesta...».

«El mismo campesino me refería que una antepasada suya, de niña, había visto encima de la piedra a una joven de resplandeciente hermosura sollando (tendiendo al sol) trigo, que, alargando la mano, ofreció; la niña tuvo miedo y escapó; al día siguiente la joven había desaparecido».

«Una señora de unos 50 ó 55 años, nos contó que su abuela le recomendaba que no fuera por allí. Su abuela contaba de sus abuelos que cuando iban a llevar

el ganado a monte Cabela oían un estruendo, y veían salir a una moza con largos cabellos rubios que se peinaba sobre la piedra. Cuando intentaban acercarse a ella desaparecía, y si hacían guardias esperando que saliera no aparecía».

«Un mozo se acercó una vez junto a ella (la moura) y ésta le preguntó:

— ¿A qué vienes?

— Vengo a verte -dijo el mozo.

— Si sólo vienes a verme, vete; si vienes a desencantarme vas a sufrir.

— ¿Puedo yo desencantar a una muchacha tan hermosa? —preguntó el mozo.

—Sí, pero vas a sufrir. Yo me meteré en la piedra y luego saldré en forma de culebra, me enroscaré en tí y te pondré un clavel en la boca.

— Si subes por mi y te enroscas es que eres una culebra, vete a tomar por el culo —contestó el rapaz y luego salió corriendo.

Y nunca más se vio a la moza. Y según los libros antiguos la moza se desdobló y no aparecerá hasta que le toque».

«En tiempos de los mouros estos encantaron a las mozas más bonitas, y las guardaron con sus tesoros bajo la piedra. Pero no se sabía realmente si había un tesoro o veneno en la roca, porque se dice que si se abre y tiene veneno este llega para matar a todo Corujo».

«Los grabados son un plano que dejaron os mouros para encontrar los tesoros que escondieron en su huida del lugar».

Función.—Lugar de aparición de una *moura* que se metamorfosea en serpiente

- La piedra guarda un tesoro.
- Es un plano del tesoro de los mouros.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vigo; COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, *Petroglifos del litoral sur...*, cit., pp. 128-129; GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 115; MONTEAGUDO GARCÍA, Luis, «El petroglifo de Fragoselo», *AEA*, nº. 52, Madrid, 1943, pág. 326.

Observaciones.—Según testimonio recogido por Juan Carlos Abad Gallego y Eugenio Rodríguez Puentes, la señora que les relató las leyendas les manifestó también que habían sido su suegro y su tío los que cortaron gran parte de la roca, y que el marido no quiso, tuvo miedo y se marchó. El suegro y el tío, tras arrancar un trozo de piedra, «no quisieron seguir cortando y nunca quisieron decir lo que habían visto»[7].

---

[7] F. J. Costas Goberna, *Petroglifos del litoral sur...*, cit., pág. 129.

Número 33

— Vigo
• San Salvador de Coruxo
• Coruxo de Arriba
• San Lourenzo

Motivos grabados.—Además de una pila, una inscripción, escalones y cazoletas, existe un petroglifo tardío —*A parrilla do Santo*— formado por incisiones, posiblemente marcas de cuñas de cantero.

Folklore.—*Del petroglifo ovalado dicen que es la representación de la parrilla de San Lourenzo. «Foi queimado alí e despois lavárono na Pía do Santo».*

Cerca de la pila hay unos rasgos que la gente interpreta como «pisadas de cabalo».

Función.—Representación de la parrilla de San Lourenzo.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vigo; ACUÑA CASTROVIEJO, Fernando, «Vigo en la Antigüedad» en AA. VV. *Vigo en su historia,* Vigo, 1979, pág. 36; GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...,* cit., pág. 116.

Observaciones.—Según Acuña Castroviejo: «...es posible admitir que en el monte de San Lourenzo existiese un complejo sacrificatorio de tipo Mougás y Panoias aunque debe ser bastante tardío y anterior al cambio de Era. En una época avanzada aquel lugar pagano se cristianizó, como lo revelan las dos cruces situadas a ambos lados del grabado superior y la erección de una ermita dedicada a San Lourenzo en el montículo inmediato»[8].

Número 34

— Vigo
• San Salvador de Coruxo
• Pedra o Penedo da Moura

Motivos grabados.—Óvalos concéntricos y una cazoleta.

Folklore.—*«Hai un tesouro debaixo da pedra e xa intentaron reventala pra topalo».*

Función.—La piedra esconde un tesoro.

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, *Petroglifos del litoral sur...,* cit., pág. 136.

Observaciones.—Según Costas Goberna el folklore hace referencia a un gran batolito, situado al sur de los grabados y que es el que recibe el nombre de *Pedra*

---

[8] «Vigo en la Antigüedad», en AA. VV., *Vigo en su historia, Vigo,* 1979, pág. 37.

ou Penedo da Moura. La roca aparece con huellas de haber sido explotada por canteros.

Número 35

— Vigo
• San Salvador de Teis
• Monte da Guía. Gondesende
• Pedra das Augas

Motivos grabados.—Cazoletas y círculos concéntricos con cazoleta central.

Folklore.—Algún vecino asoció los grabados con la estancia de marineros austriacos en Vigo.

Según referencia de M. C. Rodríguez Seoane y P. Díaz Álvarez «esta piedra era llamada *Pedra de Amolar* o *Afilar*, por las lenguas murmuradoras, ya que constituía un lugar de cita y reunión de mujeres desocupadas y habladoras».

Función.—No consta.

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, *Petroglifos del litoral...*, cit., pág. 144; DÍAZ ÁLVAREZ, Pedro, «Notas y referencias de Prehistoria, VII. La Guía de Vigo», *Faro de Vigo* (16-II-1958); RODRÍGUEZ SEOANE, María del Carmen y DÍAZ ÁLVAREZ, Pedro, *Noticias de Prehistoria en torno a Vigo y su Ría*», Vigo, 1973, pág. 50.

Número 36

— Vilagarcía de Arousa
• San Xes de Bamio
• Os Ballotes

Motivos grabados.—Cérvidos, círculos, una supuesta escena de equitación y cazoletas.

Folklore.—*«Debaixo das pedras hai unha mina de ouro, outra de prata e outra de veneno que mata».*

Función.—La piedra guarda un tesoro protegido por veneno.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vilagarcía de Arousa; GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 118; GONZÁLEZ REBOREDO, José Manuel, *El folklore en los castros gallegos*, Universidad de Santiago de Compostela, 1971, pág. 81.

II.1.2. *Conclusiones*

A la hora de extraer conclusiones vamos a utilizar las dos variables anunciadas: la función que se atribuye a la piedra con insculturas y el conjunto de núcleos temáticos. Las tablas que presentamos sirven a este propósito.

TABLA I

n.º referencia	**motivos grabados**	**función de la piedra con insculturas**
1	cruciformes	señal de tesoro / vivienda de los *mouros*
2	cruciformes	señal de tesoro
3	herraduras	señal de tesoro
4	herraduras	guarda un tesoro
5	no consta	no consta
6	cazoletas unidas por trazos	guarda un tesoro
7	dos serpientes	favorece la procreación
8	serpentiforme, zoomorfos, círculos y cazoletas	guarda un tesoro
9	huella de un pie	no consta
10	ciervos, figuras humanas, ídolos, armas, círculos, cazoletas e improntas de ciervos.	guarda un tesoro
11	cazoletas, círculos y cruciformes	guarda un tesoro
12	cazoletas, círculos, zoomorfos, líneas ondulantes y esquemático	de la piedra salía una gallina con pollitos, que es señal de tesoro o el tesoro mismo.
13	un dragón	señal de tesoro
14	cazoleta, cruces, pisadas de los *mouros* y un signo desdibujado.	lugar de aparición de una *moura*
15	cazoletas y surcos	tenía un encanto (encanto = tesoro)
16	cazoletas y círculos	guarda un tesoro
17	cazoleta y dos huellas de talón humano.	lugar de aparición de una *moura*
18	serpiente	favorece la procreación
19	herradura	no consta
20	cazoletas, cruciformes y estrellas	petroglifo de término. Señal de límite entre parroquias.
21	reticulado	tenía un encanto (encanto = tesoro).
22	restos de grabados sin especificar	se aparecía una gallina con pollitos (relación con tesoros).
23	cazoletas y serpentiforme	lugar de aparición de una *moura* (se transforma en serpiente).
24	herraduras	no consta.
25	cazoletas y herraduras	no consta
26	cazoletas y círculos	altar de los *mouros*
27	serpiente	relación con una serpiente maléfica
28	cazoletas	altar de los *mouros*
29	cazoletas, círculos, espirales, cruces y herraduras.	se aparecía una gallina con pollitos (relación con tesoros).
30	cazoletas, círculos, espirales y líneas ondulantes	relación con serpientes guardianes

TABLA I *(continuación)*

n.º referencia	motivos grabados	función de la piedra con insculturas
31	cazoletas, círculos y ajedrezado	lugar de aparición de una *moura* (se transforma en serpiente).
32	cazoletas y círculos	lugar de aparición de una *moura* (se transforma en serpiente). Guarda un tesoro. Los grabados son el plano de un tesoro.
33	cazoletas y una hipotética parrilla	Es la parrilla de San Lorenzo
34	cazoleta y círculos	guarda un tesoro
35	cazoletas y círculos	no consta
36	cazoletas, círculos, cérvidos y una supuesta escena de equitación.	guarda un tesoro protegido por veneno.

El análisis pormenorizado de esta tabla nos proporciona las siguientes deducciones:

1 - Exactamente la mitad del total de estaciones rupestres que integran el Corpus son interpretadas como señal o guarda de un tesoro. Esta relación piedra con grabados-tesoro se explicita directamente en trece casos, e indirectamente —como lugar de aparición de un encanto o de una gallina con pollitos— en cinco.

Parece suficientemente probado, pues, que la lógica popular llega a la conclusión —en un porcentaje muy considerable de casos— de que las rocas con grabados son piedras singulares, siendo las insculturas —interpretadas como señal de tesoro— la causa de esta singularidad.

Ante una piedra con grabados el campesino adoptó, frecuentemente, una postura que oscilaba entre la creencia en la existencia de riquezas, bajo o en el interior de las rocas, y la desconfianza más radical, al comprobar que las piedras con insculturas suelen ser rocas madres adheridas al subsuelo. Cuando surge la contradicción o las dificultades explicativas se agudizan, el labriego, envuelto en un mar de dudas —en su fuero interno tiene lugar una disputa entre la creencia tradicional asumida sin crítica y el sentido común—, termina por refugiarse en su proverbial escepticismo: *«contan, din que hai iso, pero non se sabe porque ninguén o mirou»*.

La duda no fue obstáculo, sin embargo, para que en algunas ocasiones se determinase a realizar la comprobación, causando la destrucción o el deterioro de algunos petroglifos (concretamente de las estaciones rupestres números 13 y 32).

2 - Muy destacable es, también, el nexo que se establece entre insculturas y *mouros*. La relación existente se expone mediante una serie de atribuciones:

a) Autoría: los grabados son dibujos que hicieron los *mouros* (estación nº. 5). La piedra con grabados es un altar de los *mouros* (estaciones nº. 26 y 28). Las herraduras son marcas de los caballos de los *mouros* (estación nº. 24).

b) Morada: la piedra con insculturas es la vivienda de los *mouros* (estación nº. 1).

c) Propiedad de los tesoros: son de los *mouros* (estaciones nº. 8, 10 y 32).

d) Lugar de aparición: sobre la piedra se peina y/o en las cazoletas se lava una *moura* (estaciones nº. 14, 17, 31 y 32).

En realidad, el núcleo temático de los *mouros* está íntimamente relacionado con el de los tesoros, puesto que en la concepción popular son los *mouros* los dueños de todos los haberes y riquezas míticas. En consecuencia, se puede afirmar que el folklore de tesoros está contenido —salvo excepciones— en el de *mouros*.

3 - Otra conclusión importante que deducimos de la tabla es que salvo en el caso de aquellos grabados que son fácilmente identificables con seres u objetos de la experiencia cotidiana del campesino —serpientes y herraduras— no se constata ninguna relación causa-efecto entre el tipo de motivos insculturados y el contenido de los relatos. La comprobación la colegiremos de algunos ejemplos:

n.º referencia	**motivos grabados**	**función de la piedra con insculturas**
1	cruciformes	señal o guarda de un tesoro
3	herraduras	« « «
6	cazoletas	« « «
8	serpentiforme, zoomorfos, círculos y cazoletas.	« « «
10	ciervos, figuras humanas, ídolos, armas, círculos, cazoletas e improntas de ciervo.	« « «
14	cazoleta, cruces, pisadas de los *mouros* y un esquemático.	lugar de aparición de una moura
17	cazoleta y huellas de talón humano	« « «
31	cazoletas, círculos y ajedrezado	« « «
32	cazoletas y círculos	« « «

En este último ejemplo, la presencia en todos los casos de cazoletas no constituye un indicio significativo, puesto que este tipo de motivos aparece en la casi totalidad de estaciones rupestres[9].

4 - Por contra, sí se patentiza claramente la existencia de una relación entre figuras grabadas y relatos cuando las insculturas representan herraduras y serpientes:

n.º referencia	**motivos grabados**	**función de la piedra con insculturas**
7	dos serpientes	La presencia de la serpiente favorece la procreación.
18	serpiente	« «
27	serpiente	se relaciona con una serpiente maléfica.
30	cazoletas, círculos, espirales y líneas ondulantes.	las líneas ondulantes se vinculan con serpientes guardianas.
3, 4, 25	herraduras	se atribuyen al caballo de Santiago
19	herradura	« « de S. Pedro
24	herraduras	de los caballos de los *mouros*

[9] A. García Alén y A. de la Peña Santos, *Grabados rupestres...*, cit., pág. 133.

En el caso de las herraduras debemos aclarar que, excepcionalmente, no hemos tenido en cuenta la función —porque no consta—, sino la autoría o causa que las produjo, que es a lo que se reduce el contenido de los relatos.

5 - Si el tipo de motivos grabados no influye —salvo, como hemos visto, en casos muy concretos— en las narraciones, la mayor o menor antigüedad de las insculturas, tampoco. Aclaremos, de entrada, que la cronología de las diferentes figuras que integran el repertorio de los grabados rupestres gallegos al aire libre dista mucho de estar resuelta[10].

Como criterio más ponderado hemos adoptado el expuesto por Peña Santos y Rey García, que considera posible la definición de un grupo de grabados —al que denominan clásico o galaico—, caracterizado por la presencia de la línea curva en todos sus diseños y por el intenso desgaste de sus surcos.

Este grupo galaico lo integrarían las figuras circulares, las espirales, los puntos o cazoletas y los diseños laberínticos, junto a cuadrúpedos diversos —cérvidos, équidos...—, figuras humanas y armas[11]. Según los autores citados la cronología de este grupo galaico la podríamos situar en la transición entre el III y el II milenios a. C[12].

Al resto de figuras grabadas -con la única salvedad de la serpiente del castro de Troña, con toda probabilidad de época castreña- tenemos que atribuirles una cronología indeterminada y, por oposición a los motivos prehistóricos o protohistóricos, podemos clasificarlas, génericamente, como «modernas». La siguiente tabla compendia todo lo dicho:

TABLA II

n.º referencia	prehistóricos y protohistóricos	prehistóricos con motivos «modernos»	«modernos»	dudosos y/o atípicos
1			X	
2			X	
3			X	
4			X	
5				X
6			X	
7			X	
8	X			
9			X	
10	X			
11		X		

[10] Ver A. de la Peña Santos y J.M. Vázquez Varela, *Los petroglifos gallegos, Sada*,1992², pp. 100-106; A. García Alén y A. de la Peña Santos, *Grabados rupestres...*, cit., p. 139 y ss.; J.M. Vázquez Varela, *Os petroglifos de Galicia*, cit., p. 47 y ss.

[11] A. de la Peña Santos y J.M. Rey García, «El espacio de la representación. El arte rupestre galaico desde una perspectiva territorial», *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais*, nº. 10, 1993, p. 13.

[12] «El espacio de la representación...», cit., pág. 17.

TABLA II *(continuación)*

n.º referencia	prehistóricos y protohistóricos	prehistóricos con motivos «modernos»	«modernos»	dudosos y/o atípicos
12	X			
13				X
14			X	
15			X	
16	X			
17			X	
18				X
19			X	
20			X	
21			X	
22				X
23			X	
24			X	
25			X	
26	X			
27	X			
28			X	
29		X		
30	X			
31	X			
32	X			
33				X
34	X			
35	X			
36	X			
TOTAL	12	2	17	5

El análisis de esta tabla nos depara una relativa sorpresa: la mayoría de los relatos que integran el Corpus Folklórico de los grabados rupestres se refieren a rocas con grabados «modernos», especialmente a aquéllas que tienen como motivos a cruciformes, herraduras y podomorfos diversos.

Este dato sumado al hecho comprobado de que las estaciones rupestres más emblemáticas de Galicia carecen de folklore, avala la sospecha de que la aplicación de muchos relatos a los petroglifos es relativamente moderna. Incluso puede que, en algunas ocasiones, haya actuado como detonante o llamada de atención la presencia de los investigadores. En este sentido resulta sumamente sinificativa la deducción a la que llega un especialista en arte rupestre cuando afirma que «estamos asistiendo, a partir de 1978, al nacimiento de un folklore que da la paternidad de los grabados a *os mouros*»[13]

[13] A. Álvarez Núñez, *Los petroglifos de Campo Lameiro*, cit., pág. 61.

Tal vez lo único que haya que enmendar en esta frase sea la constatación —evidente, por otra parte— de que no estamos asistiendo al nacimiento de un folklore, sino que lo que comprobamos es la tardía aplicación a los grabados rupestres de un viejo imaginario popular, que se ve irremediablemente condenado a desaparecer porque la sociedad tradicional, en cuyo seno se gestó, está inmersa en un proceso acelerado de desarticulación de todas sus estructuras[14].

A continuación, y con la finalidad de acopiar más datos, exponemos la tabla de núcleos temáticos:

TABLA III

núcleos temáticos	n.º de yacimientos
mouros	
En la roca viven los *mouros*	2
Se aparecía una *moura* en la roca	3
Moura que se transforma en serpiente	3
La roca era un altar de los *mouros* para adorar al Sol	1
Los *mouros* decían misa en este lugar	1
Los grabados son dibujos de los *mouros*	1
Los *mouros* encantaron a las mozas más bonitas con sus tesoros	1
Se oye tejer a los *mouros*	1
Los *mouros* compran cerdos en la feria	1
Un *mouro* da dinero a un vecino	1
Un fraile les decía misa a los *mouros*	1
El apóstol Santiago expulsó a los *mouros*	1
tesoros	
Hay un tesoro	7
Señal de tesoro	2
La piedra con grabados es un plano de los tesoros de los *mouros*	1
Un vecino excava en busca de tesoro	2
La piedra fue volada por los buscadores de tesoros	1
herraduras o pisadas de caballos	
Las marcas de herraduras son del caballo de Santiago	4
El grabado es la marca del caballo de San Pedro	1
Los grabados son herraduras de los caballos de los *mouros*	1
En la roca hay pisadas de caballos	1
serpientes	
La piedra con grabados de serpientes favorece la procreación	2
Serpiente que atemoriza a los vecinos	1
Había serpientes guardianas	1
Serpiente *(moura)* que pide leche a las cabras y, a cambio, ofrece su peine	1
Un grabado representa a un dragón	1

[14] Sobre estos aspectos ver B. Aparicio Casado, «Etnoarqueología de los grabados rupestres de la provincia de Pontevedra», *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología, (Vigo, 1993)*, Vigo, 1995, vol. II, pp. 111-115.

TABLA III *(continuación)*

núcleos temáticos	n.º de yacimientos
gallina con pollitos	
Se aparecía una gallina con pollitos	3
varios	
Había un encanto	3
La piedra es señal divisoria entre parroquias	1
Un grabado representa la parrilla de San Lorenzo	1
Los grabados son representaciones de flores	1
Los grabados son atribuidos a marineros extranjeros	1
Los vecinos recogían agua de las cazoletas para rociar a las personas y a los campos.	1

Esta tabla de núcleos temáticos muestra que los *mouros* son los protagonistas de la mayoría de los relatos. Esos seres míticos aparecen habitando la roca con grabados o ejerciendo actividades en ella (se les oye tejer, dicen misa, etc.). Algunas narraciones refieren acciones de los *mouros* que no guardan relación directa con la piedra insculturada.

Un segundo grupo de relatos se centra en los tesoros y en los intentos de los vecinos por hacerse con ellos.

Los grabados con motivos de herraduras se identifican, mayoritariamente —y por razones obvias—, con la Leyenda Jacobea y la expulsión de los *mouros* por Santiago.

Curioso y rico es el folklore de las rocas que presentan figuras de serpientes. La temática se vincula con ritos favorecedores de la procreación, con serpientes malignas que atemorizan a los vecinos y con serpientes guardianas. El relato en que una serpiente solicita leche a las cabras, ofreciendo, a cambio, su peine, se nos muestra fragmentado, puesto que serpiente y peine se asocian siempre con la *moura*. Es, pues, una narración encuadrable en el mito de la *moura* que se peina y que se transforma en serpiente.

El mitologema de la gallina con pollitos de oro, como señal de tesoro o el tesoro propiamente dicho, también está presente.

La fuerte influencia que ejerce la religión en el proceso interpretativo se pone de manifiesto en la identificación de un motivo grabado con una parrilla, hecho determinado por la proximidad de una ermita dedicada a San Lorenzo.

En relación con lo sagrado está, asimismo, la recogida de agua de las cazoletas, líquido con el que se rociaba a las personas y a los campos para preservarlos de todo mal.

Por fin, el pragmatismo o utilitarismo aparece en la utilización de una piedra con grabados —muy significativamente, cruciformes— como mojón o señal divisoria entre dos parroquias.

II.2. MONUMENTOS MEGALÍTICOS

El Corpus Folklórico sobre los monumentos megalíticos tiene mayor entidad que el referido a los grabados rupestres.Cuantitativamente es más numeroso —hemos recogido relatos relacionados con 48 yacimientos— y, cualitativamente, es más rico y complejo. Con todo, es un Corpus limitado, sobre todo si lo ponemos en relación con los miles de *mámoas* (túmulos megalíticos) dispersos por la geografía gallega[15]. Al igual que ocurría con los petroglifos, el grueso de los relatos ha sido recopilado en la provincia de Pontevedra, circunstancia que se explica por la intensa labor de investigación desarrollada por algunos estudiosos desde instituciones como el Museo de esta ciudad[16].

Por lo que respecta a la tipología de los monumentos se constata que son las estructuras tumulares o *mámoas* el referente al que aluden la mayoría de las narraciones y solamente, en casos contados, los relatos tienen como soporte espacial a círculos líticos, cuya factura prehistórica, por otra parte, es más que problemática[17].

En el año 1606 el rey Felipe III otorgó al Licenciado Pedro Vázquez de Orjas, señor del Coto de Recemil de Parga (Lugo), licencia para abrir las *mámoas* de los «gentiles galigrecos» en procura de tesoros[18]. Este hecho provocó un movimiento general de violación de túmulos megalíticos, en el curso del cual fueron abiertas y expoliadas más de tres mil *mámoas*[19]. Los sucesos acontecidos dieron lugar a sonado pleito, en el que depusieron una serie de testigos cuyas declaraciones reflejan la creencia, generalizada en la época, de la presencia de tesoros en las *mámoas,* relacionando también a estos monumentos con la *moura* y la gallina con pollitos[20].

II.2.1. *Corpus folklórico de los monumentos megalíticos*

A CORUÑA

Número 37

— Boiro
- San Andrés de Cures
- Iroite.
- Mámoas y Antas de los Chans del Iroite

---

[15] En la provincia de Pontevedra han sido catalogadas más de dos mil *mámoas* y un millar en la de Lugo. Véase A Rodríguez Casal, *O megalitismo. A primeira arquitectura monumental de Galicia.* Universidad de Santiago de Compostela, 1990, pp. 54-55.

[16] Es de ineludible referencia el trabajo de J. Filgueira Valverde y A. García Alén, «Inventario de monumentos megalíticos», *EMP,* XXXI, 1977, pp. 49-130.

[17] Ver A. Rodríguez Casal, *O megalitismo...,* cit., pág. 94.

[18] A. Martínez Salazar, «Sobre apertura de mámoas a principios del siglo XVII», *BRAG,* nº. 26, 1909, pág. 25.

[19] X. Filgueira Valverde, «Ouro nos castros», *TAE,* vol. XXII, fasc. 3, 1973, pág. 322.

[20] A. Martínez Salazar, «Sobre apertura...», cit., *BRAG,* nº. 28, 1909, pág. 73 y nº. 34, 1910, pp. 218-219.

Folklore.—*«Os mouros vivían nas mámoas».*

«Os mouros botáronnos de eiquí Santiago Apóstol. Choraban por vir eiquí, onde tiñan as súas riquezas».

«Os mouros deixaban moitas cousas, agora non se encontra nada».

«Entre Brañiñas e Brañas de Prados hai os haberes de sete reinados».

«De Mazaricos a Braña de Prados hai os haberes de sete reinados».

«Debaixo do Outeiro Redondo da Braña de Prados hai tres cabalos de ouro».

«En Fontefría encontrei unha pedra dourada con abertura».

«As mámoas teñen tesouros postos alí polos románs e polos mouros».

«Na mámoa do Carcaixal hai unha ola de ouro».

«Na mámoa da Cavada había unha galiña con quince polluelos de ouro, pro anque se intentase, non se podía coller. Este encanto aparecía na primaveira».

«As mámoas miran ó Levante de onde ven o sol. As eirexas miran ó Poente onde estaban prós Reis Magos, Jerusalem».

«Na laxe dunha mámoa viron letras románs. Ningún soupo leer aquelo, nin agora se entendería».

«A mámoa do Páramo ten veneno e si levantara morreriamos todos».

« O Outeiro Redondo pousonno alí unha moura».

«As arcas teñen todas a porta ó Nacente do Sol, porque os que vivían n-elas eran irmáns dos mouros e adouraban ó Sol».

Función.—Vivienda de los *mouros.*

Guardan tesoros de los romanos y de los *mouros.*

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e Arqueoloxía da Terra da Barbanza,* Noia, 1986, pp. 103-104; LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA-BREY, Fermín, «Prehistoria e folklore da Barbanza», *Nós,* nº. 51, 1928, pág. 48.

Número 38

— Mazaricos

- San Fins de Eirón
- A Estivada Vella
- A Mina de Parxubeira (un dolmen).

Folklore.—*«Trouxo as pedras unha moura que viña fiando a roca e cun fillo no colo dándolle de mamar».*

«As mámoas eran un destacamento dos mouros e no Castro de Montellos estaba o castelo máis importante. A pedra foi feita por cristianos porque os animais nona poideron facer».

«Os vellos din que dentro da Mina hai un tesouro».

«Na Mina de Parxubeira non se podía entrar. Estaba prohibido pisar dentro pero podíaselle dar a volta e mirar cos ollos, por medo a encontrar algo estrano, santo, que houbera mortos, como no lugar donde atoparon o cadavre de San Campio que non se podía pisar e a xente andaba ó redor».

«Haberá cristiano ou animal que trouxera as pedras? Esa xente salíu daquí cunha revolución que terminou en Olveira onde hai outras pedras formando así unha cabana como esta».

Función.—Defensiva (eran un destacamento de los mouros).
• Guardan tesoros.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón A., «La necrópolis megalítica de Parxubeira», *Monografías urxentes do Museu,* nº. 4, A Coruña, 1989, pág. 19.

Número 39

— Noia
• Santa María de Argalo
• O Páramo
• Anta de Argalo (un dolmen).

Folklore.—*«No dolmen do Páramo vivía unha moura que se comunicaba cos mouros de Eiras de Castro».*

Función.—Habitación de una *moura.*

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e Arqueoloxía...,* cit., pág. 38.

Número 40

— Ribeira
• San Martiño de Oleiros
• Dolmen de Axeitos

Folklore.—*«Contan os vellos que entre o dolmen de Axeitos e unha peneda natural chamada a Pía do Frade a Pedra do Mouro hai unha trabe de ouro».*

Función.—Guarda un tesoro.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA-BREY, Fermín, «Prehistoria e Folklore da Barbanza», *Nós,* nº. 49, 1928, pág. 10.

LUGO

Número 41

— A Fonsagrada
• Santa María de Allonca
• Allonquiña
• Casia da Arquela (un dolmen).

Folklore.—*«Entre los distintos dichos que corren en aquella comarca, tiene consistencia el de que la familia de los Ladrones de Guevara, habían encontrado una olla de oro, como también se sostiene la leyenda, de que una mora joven y*

bella subió al monte en la cabeza la piedra grande que sirve de cubierta a este importante dólmen...»

Función.—Guardaba un tesoro.

Bibliografía.—VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel, «Monumentos megalíticos. A Casia da Arquela», *BCPML*, t. I, nº. 2, 1942, pág. 45.

Número 42

— Mondoñedo

• Coto da Recadeira (varias mámoas).

Folklore.—*«Cóntase que unha vez, un de Silán, que indo para Mondoñedo púxose a xantar cabo dun penedo ó tempo que nel un paxaro se arreconchegaba, mirou para onde aquel paxaro se metera, e ó non ollar ningún burato nin logueiro, ergueu unha lousica pequena e ao erguela atopou un tesouro de moitos miles. Tanta prata e ouro alí había, que asemade de facerse rico o descubridor, doou toda a prata con que están feitas as cruces parroquiais das igrexas do Valadouro».*

«Na Recadeira é onde máis tesouros se atopan. Un que lle chaman Cacheiras atopou unha pedra de ouro que lle valeu 22 onzas. Rosende Rubal atopou unha bola e dous bolos. Unha filla do Xaneiro unha pedra coma un puño, que deu a non sei quen, e este, para non devolverlla, díxolle que se desfixera coma barro. O Cabrito un báculo de ouro, polo que lle deron 9.000 reás, e contan que na Exposición de París xa daban máis de 60.000. Era de cerca dun metro de longo, con dúas bolas nas puntas, ocas, e gravada no medio. O fillo de Roxa da Coto topou unha pedra pola que lle deron máis de corenta pesos. Outro atopou un aro coma un peso de ancho, pero non era de ouro».

«Unha vez era un veciño de Viloalle, que non sei por onde soubo que en Madrid había un libro que daba conta do sitio onde estaba o tesouro. Mandouno buscar e atopáronlle o libro, e dicía os nomes dos sitios tal como hoxe son».

Función.—Guardaban tesoros.

Bibliografía.—GONZÁLEZ REBOREDO, Xosé Manuel, *Lendas galegas de tradición oral*, Vigo, 1983, pág. 68.

Número 43

— O Saviñao

• Monte da Morá (necrópolis megalítica).

Folklore.—*«Sobre de ista mámoa había unha grande peneda que partiu ô meio. Unha metade levárona pra unha casa do lugar de Galegos mais a outra metade ergueuse n-un voo e foi pousar ô río Miño».*

«Houbo eiquí moito tesouro e levárono os amos antigos da casa de Lamacrebada e n-unha peneda que deixaron dada volta víase un letreiro que decía: a cincuenta pasos más hay muchos millones más».

«Asegún testimoio de unha tía de Sixto Rodríguez, veciña do lugar de Nadal, na mámoa...saía por veces unha moura que peiteaba os seus cabelos».

«A eisistenza dos mouros no monte da Morá fóinos corroborada por Camilo Parga, quen baixo xuramento papal, contounos o que segue:

Os mouros ainda hai pouco andiveron por eiquí. Sendo eu rapaz de 14 anos, vin dous sobre da mamoíña de Rebuxós. Ian vestidos c-unhas baetas encarnadas que relumbraban coma o cristal. Vinos indo eu de camiño mais cando quixen reparar ben n-iles xa despareceran i-entón decateime de que tiñan que seren os mouros e de que de ningún xeito eran homes coma nós».

Función.— • Guardaban tesoros.
• Morada de los *mouros*.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino, FRAGUAS, Antonio y LORENZANA, María Pura, «Mámoas do Saviñao. A anta de Abuime e a necrópole do Monte da Morá», *ASEG*, V, 1930, pág. 91.

OURENSE

Número 44

— Beariz
• Santa María de Beariz
• Garfián
• Monte das Mámoas (necrópolis megalítica).

Folklore.—*«Na cima do Castro de Garfián, no Coto do Castro, estaba a casa dos mouros e ó lado, no fondo do Castro de Garfián está o monte chamado As Mámoas. Alí están as mámoas polo monte adiante e contaban os vellos que foron feitas polos mouros.*

Seica alí enterraban ós xefes e despois, por riba da tumba, xuntaban pedras. Esas mámoas tiñan uns sete ou oito metros de lonxitude e dous de alto e alí pousaban o defunto con todas súas armas, o tesouro que era de ouro...e empezaban a xuntar terra arredor e polo medio e por riba, e así deixaban os montes.

Na cima deixábanlle un burato no medio, unha especie de pozo onde metían as pedras e desde alí defendían o pueblo seu e máis o seu xefe, dos enemigos». (Referencia de Ana Belén Fornos Casas).

Función.— • Sepulturas dos mouros.
• Bastiones defensivos.

Bibliografía.—Inédito.

Número 45

— Calvos de Randín
• Santiago de Calvos
• Casa da Moura (un dolmen).

UNIVERSIDADE DA CORUÑA
51
BIBLIOTECA
FACULTADE DE CIENCIAS DA EDUCACIÓN

Folklore.—*«Era un probe que ía a mañá cedo pra feira do 12 e o pasar pol-a Casa da Moura saíu-lle un mouro e perguntoulle:*

—¿E logo, pra onde vai?

— Voulle pra feira mercar uns porquiños.

— ¿E ten moito diñeiro pros mercar?

— Ai, siñor, eu diñeiro téñole pouquiño.

— Boeno, pois vas a feira e mercas dous porcos dos millores que haxa, i-esperádesme alí, ti e mais os que chos vendan. E despois vou eu, e págollos.

E pasou todo asegún dixera, e o mouro quedouse c-un porco e o home con outro. I-entón o mouro díxolle o home:

— Mira, todal-as mañás cedo trasme eiquí meio neto de leite. Ti non chames por ninguien. Déixamo n-iste sitio sinalado que xa terás n-il un peso todol-os dias. E asin sigues sempre. E ten tino de non decir nada a ninguién, que istas cousas non se poden decir.

E por moito tempo o home levou o leite e colleu os cartos. Mais a sua muller sempre lle andaba dicindo.

— ¿Dónde che veñen os cartos? Porque denantes non tiñamos case que ningús e agora temos moitos. Ti tes que ter unha amiga que chos da.

E o home contestáballe:

— Non muller, non. Ti cume e bebe e a min déixame, que eu non teño amiga ningunha.

I-ela volvía a porfiar:

— Pois ti tesmo que decir, que de algún lado che veñen.

E tanto porfiou e tanto fixo que rematou por llo decir.

Veu pro outro dia a mañá, e o home foi co leite, mais ô chegar ô sitio sinalado, en vez dos cartos atopou un corno c-un letreiro que decía:

Falaches,
corneaches.

«...unha moura que lle saía a unha nena que andaba no monte perto da Casa da Moura. No canto do leite, dille que lle leve pan, e a que porfía por saber de onde veñen os cartos é a mai da nena».

Función.—Vivienda de los mouros.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y LOURENZO FERNÁNDEZ, Xaquín, *Vila de Calvos de Randín*, Santiago, Seminario de Estudos Galegos, 1930, pág. 48.

Número 46

— Vilardevós

• Serra de Penas Libres (campo de túmulos megalíticos).

Folklore.—*«Un rapaz de Lamas de Eite que andaba dende pequeno ca avenza adoitaba dar leite das cabras a unha serpe pequerrecha que vivía n-un lugar da serra onde hai moitas mámoas. Tan afeita estaba a serpe ô trato do rapaz que iste non tiña mais que asubiarlle pra que viñera ô pé de il.*

Pasado tempo, foi o rapaz a servir ô Rei e tocoulle pra cabaleiría. De unha vez voltou ô lugar montado no seu cabalo, asubiolle â cobra e no seu canto saíu un mostruo grandismo. Asustado o cabalo diu un pincho, deixando as ferraduras marcadas n-un penedo, o rapaz caíu e o mostruo botouse a il e comeuno. E dende entón que ô sitio chámanlle O Salto do Cabalo».

Función.—No consta.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA-BREY, Fermín, «Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatría en Galiza», *ASEG*, II, 1929, pág. 180.

PONTEVEDRA

Número 47

— Bueu
• Santa María de Cela
• Monte de San Lourenzo
• Forno de Arcas (varias *mámoas*).

Folklore.—*«Según el folklore as leiras que hai eran as veigas dos mouros, nas que botaban millo miudo. As casas estaban por alí e non se ven porque eran casetas ruíns. Os mouros que vivían nelas corréronnos, fai moito tempo, as xentes que viñeron pra aquí».* (Referencia recogida por el autor en 1979).

Función.—Casas de los *mouros*.

Bibliografía.—Inédito.

Número 48

— Campo Lameiro
• Santa Mariña de Fragas
• Gargallóns
• Chan dos Marcos (círculo lítico).

Folklore.—*«Na noite de San Xoán aparece eiquí un encanto: unha servilleta, e en cada súa punta un gato de ouro».*

«Cando vivían os mouros en Gargallóns, fai moitos anos, e alguén deles non tiña cura e se puña a morrer, levábano ó Chan dos Marcos e poñíano no medio, pra que os animales do monte e as rapiñas o comeran. Logo collían o que quedaba, e enterrábano. Non se podía enterrar a ninguén namentras non fora comesto polos animales eiquí».

Entre Chan dos Marcos y la Cachada das Pedras está la roca denominada Pedra do Cabalo:

«Na noite de San Pedro aparecían sobor dela catro pratos de ouro, e cada un tiña un cacho de carne de cabalo, da que escurría sangue que ia a parar a unha rega que ten a pedra».

Función.—Lugar en el que eran abandonados los *mouros* en trance de agonía.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 75.

Número 49

— Campo Lameiro

• Santa María de Moimenta (necrópolis megalítica).

Folklore.—*«...en el lugar de Moymenta, río arriba del río Lérez de Pontevedra, hay cerca un campo de mámoas, y que creen ser sepulcros con tesoros».*

Función.—Sepulcros con tesoros.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 75; SARMIENTO, Fr. Martín, «Apuntamiento para un discurso sobre la necesidad que hay en España de unos buenos caminos reales...», *Semanario Erudito,* t. XX, Madrid, 1789, pág. 72.

Número 50

— A Cañiza

• Santa María de Luneda

• Casiñas de Mouros (una mámoa).

Folklore.—*«Aquí vivían os mouros».*

Función.—Vivienda de los mouros.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 76.

Número 51

— Covelo

• San Bernabé da Graña

• Rebordechán (un dolmen).

Foklore.—*«Es sepultura de reyes».*

Función.—Tumba de reyes.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 79; VALVERDE ÁLVAREZ, J., «Apuntes para la Carta Arqueológica de los Valles del Tea», *EMP,* XI, 1957, pp. 36-37.

Número 52

— Dozón
• San Pedro de Mosteiro
• Pena de Francia (cuatro mámoas).

Folklore.—*«Un arrieiro que iba vender viño a unha familia de xente estrana e descoñecida que vivía nunha das mámoas da Pena de Francia, en Dozón, sin que a súa muller soupera de onde lle viñan os cartos que traguía, a muller, que era metida e porfiosa, fixo e fixo hastra que descubríu o conto. Os descoñecidos —dun xeito semellante ó da Fonte de Ana Manana— déronlle ó arrieiro un fermoso xustillo de regalo prá súa dona. O arrieiro probouno nunha cerdeira, e a cerdeira encomenzóu a arder. Maila muller, que diste xeito se librara do castigo dos encantados, contoullo todo, en moito segredo a unha comadre tan segreda como ela. Foi entón o seu home o que levóu o castigo: os encantados atárono ó rabo dun cabalo, e ó día seguinte aparecéu escuartizado. Inda hai unha cruz de pedra no sitio onde aparecéu, que se chama Cruz de Paio».*

Función.—Vivienda de *mouros*.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pp. 80-81; RISCO, Vicente, «Etnografía: Cultura espritual» en Otero Pedrayo, R. (dir.) *Historia de Galiza*, v. I, Madrid, 1979, pp. 312-313.

Número 53

— Dozón
• San Salvador da O
• Monte de Reboredo
• Mámoas de Picouto (dos mámoas).

Folklore.—*«Saía unha señorita en forma de cobra. Pra desencantala había que levar unha bica do forno, enteira, e non nomear a Deus, a Virxen e os Santos. Foi un pra a desencantar e levaba a bica enteira, pero os que iban con il, sin darse conta, tiráronlle un moxete á bica, e a señorita encantada retirouse sin darlle ó home o encanto».*

Función.—Morada de una *moura* que se metamorfoseaba en serpiente.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 81.

Número 54

— Dozón
• San Xoán de Sixto
• Entre Barrio y Pereiró
• Mámoa de Pena Mazorca

Folklore.—*«Había un coiro de un boi convertido en ouro. O dono dos bois encantóu a soga na forma de unha cobra tan grande como ela e dixo: —O que a tí te ha de desencantar, tres biquiños che ha de dar: un na cabeza, outro no lombo e outro no rabo.*

O home levóu a soga a Pena da Retorta. O criado, que sabía o conto, ó que morréu o amo, foi pra desencantar a soga e coller o diñeiro. A cobra veu cara él, talmente que parecía que o ía a comer, pero il dixo: —Non, de ser a soga dos bois do meu amo, non te libras, e ven de vagar que eu medo non che teño. Despóis doulle os bicos, desencantóuna e púxose rico».

Función.—Guardaba un tesoro.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 81.

Número 55

— Dozón
- San Xoán de Sixto
- Devesa do Rei
- Mámoa do Picotiño

Folklore.—*«Era conocida como la **Casa do Rei**»*..

Función.—Era la casa del rey.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 82.

Número 56

— Dozón
- San Andrés de Vilarello
- Vilarello
- Cima da Mama (una *mámoa*).

Folklore.—En esta mámoa *«un cura desenterrou un queixón, e marchóu e non volvéu decir máis Misa»*, porque debía estar lleno de oro.

Función.—Guardaba un tesoro.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 82.

Número 57

— A Estrada
- San Miguel de Arca
- Amarelle. Lagoa Pequena (una mámoa).

Folklore.—*«No monte da Lagoa hai unha eira dos mouros cun marco no medio. O redor hai unha trincheira desde onde os mouros tirábanlle ós enemigos. O marco tamén puxéronno os mouros. Os mouros acarrexaron a terra e a pedra pra defensa».*

Función.—Fortificación o bastión defensivo de los *mouros*.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada.

Número 58

— A Estrada
• Santa María de Frades
• Mámoa de Porteliña de Casalpaio

Folklore.—*«Un veciño de Santa Mariña de Barcala tiña un libro que dicía que había un tesouro de ouro na Porteliña de Casalpaio e convenceu a un veciño (do mesmo Casalpaio) para que fose a cavar; mentres el furaba cun ferro e cando lle pareceu e o veciño tiña moito cavado díxolle que o deixara, que non había ningún tesouro... e en canto marchou el recolleu o ouro onde llo sinalaba o ferro espetado».*

Función.—Guardaba un tesoro.

Bibliografía.—REIMÓNDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural*, Diputación Provincial de Pontevedra, 1990, pág. 150.

Número 59

— A Estrada
• Santa María de Nigoi
• Arnado de Arriba o Monte de Nigoi (campo de *mámoas*).

Folklore.—*«Allí acamparon os mouros. Hai a sepultura dalgún xefe».*

Función.—Sepultura de un jefe.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada.

Número 60

— Forcarei
• Santa María de Acibeiro
• Lagoa dos Mouros. Eira dos Mouros (una *mámoa*).

Folklore.—*«Alí viviron os mouros».*

Función.—Vivienda de los *mouros*.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 85.

Número 61

— Forcarei
• Santa María de Acibeiro
• Mámoa dos Curros

Folklore.—*«Feita polos mouros, que traballaban nelas, e alí se fortificaban».*

Función.—Fortificación de los mouros.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 125.

Observaciones.—Debemos a Xulio Carballo Arceo la noticia de que esta *mámoa* se ubica en Forcarei. Filgueira Valverde y García Alén la sitúan en Corrospedriños (San Paio de Refoxos, Silleda).

Número. 62

— Forcarei
• Santa Mariña de Castrelo
• Mámoa
• Campo das Antas, das Modornas o das Mámoas (campo de *mámoas*).

Folklore.—*«Se las considera hechas por hombres* ***anteriores ós cristiáns*** *o por los* ***mouros*** *y que en su interior hay* ***unha cuncha de ouro****».*

«Nas Baiucas (Mámoa, Castrelo) están as minas dos mouros (mámoas), que eran as súas casas, e contábase que deixaron ahí todo o tesouro.

Detrás da serra (As Baiucas) hai unha eira na que, antigamente, bailaban os mouros, e ese lugar no inverno énchese de auga e de vrao queda deserto, sin ningunha vexetación, nin toxo, nin herba nin nada, dise que foi por tanto bailar os moros». (Referencia de Mª. Carmen Canabal Barreiro).

«As mámoas eran monumentos utilizados para enterramentos, nos que se enterraban os líderes. Nestas mámoas de Castrelo nunca se encontrou nada, xa que a xente iba con picos e palas a remove-la terra e non atopaban nada destes pequenos tesouros que a xente pensaba que existían». (Referencia de Patricia Álvarez Chamosa).

Función.— • Guardan un tesoro.
• Viviendas de los mouros.
• Enterramientos de los líderes.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 85.

Número 63

— Forcarei
• Santa Mariña de Castrelo
• Mámoa (una mámoa a 300 m. de las situadas en el Campo das Antas).

Folklore.—*«Tenía en su interior* ***unha hucha de ouro****».*

Función.—Guarda un tesoro.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 86.

Número 64

— Forcarei
- Santa Mariña de Castrelo
- Eira dos Mouros (es una planicie. En su proximidad hay una *mámoa*).

Folklore.—*«Houbo unha loita antre mouros e cristiáns, na que morreron moitos homes e fíxose moita sangue, polo que o toxo non volvéu a medrar máis alí, afogado polo sangue».*

«[Era el sitio] *onde os mouros adoraban os seus dioses».*

«Servía de asentamento ós mouros».

Función.—No consta.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 86.

Número 65

— Forcarei
- Santa Mariña de Castrelo
- Monte Vilalén
- Campo das Sete Mámoas (existen las siete *mámoas*).

Folklore.—Las mámoas son obra *«da raza dos mouros, que vivían alí e enterraban nelas os seus tesouros».*

Una *mámoa* que está algo separada *«protexía a outra, que era a do xefe».*

Función.— • Vivienda de los mouros.
• Guardan tesoros.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 86.

Número 66

— Forcarei
- Santa María de Madalena
- A Madalena
- Coto da Mámoa (una *mámoa*).

Folklore.—*«Comunica por un subterráneo con el Coto do Castro, en Sanguñedo. Hay un tesoro dejado en ella por los* ***mouros****».*

«Un día, ó pasar por aquí unha rapaza, se lle aparecéu unha muller con-unha tenda e díxolle: —¿Qué é o que máis che gusta do que teño? A rapaza díxolle que unhas tixeiras, e a venteira respondeulle que lle iba a cortar a lengua con elas, ó cabo do cual desaparecéu».

«No Coto da Mámoa da Magdalena aparecía unha costureira negra cosendo, coas cousas de coser todas de ouro. Entonces pasou unha rapaza a tornar a auga, e a costureira preguntoulle que era o que máis lle gustaba do que tiña alí. A rapaza díxolle que a tixeira, e a negra contestoulle que a tixeira era boa para lle cortar a lengua a ela, que se dixera que o que máis lle gustaba era ela daríalle todo o que tiña alí». (Referencia de Patricia Portos Cortizo).

«Dicían que no Coto da Mámoa había un oco por debaixo del, polo cal os mouros baixaban as súas mulas a beber ó río da Magdalena chamado Río do Soto. Contan que no fondo do río había un nicho de ouro» (Referencia de Belén Casado Troitiño).

Función.— •Guarda un tesoro.
• Morada o vivienda de una *moura*.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 87.

Número 67

— Forcarei
• San Mamede de Millerada
• Entre Ribó y Quintela
• Mámoa de Ribó de Baixo (una *mámoa*).

Folklore.—En su interior hay un tesoro.

Función.—Guarda un tesoro.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 88.

Número 68

— Forcarei
• San Mamede de Millerada
• Monte da Grela (existen dos *mámoas*).

Folklore.—Son de la época dos *mouros*.

Función.—No consta.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 88.

Número 69

— Forcarei
- Santiago de Pardesoa
- Monte Costoia
- Campo das Mámoas (tres *mámoas*).

Folklore.—*«Creen los campesinos que fueron construidas* ***polos mouros*** *y que tienen un* ***tesouro****, en un corredor subterráneo. Asimismo dicen que el Campo das Mámoas tenía dos salidas por sendos túneles...La salida tenía lugar en Seixo,* ***na mina de Fontefría, na cal se di que hai moito ouro****, riqueza que explicaba el rápido enriquecimiento de una familia apellidada Armada».*

«Sendo eu rapaz, ibamos á escola a Xirarga, onda don José Otero, que estaba pondo escola en Xirarga. Saiamos da casa as catro da mañán, ibamos polo monte que se chama Monte Chao, entonces podíase andar polo monte millor que agora.

Un día, á volta, dounos por vir pola Miranda, e o chegar cerca da Miranda dirixímonos o Campo das Mámoas, que alí estaba traballando un de Pardesoa que se chamaba Maximino, pagáballe o cura de Pardesoa, don Clemente Cortizo Cortizo, pra facer unhas escavacións pra ver que había alí e encontrou unha tumba dun rei moro, que nos vimos polos nosos ollos. Era unha bóveda feita de ladrillos e debaixo o lugar da tumba. No lugar da tumba había unha pedra, nela estaba esculpida en relieve o retrato dun rei moro. Ese retrato, esa pedra, mandouna don Clemente Cortizo pro Museo Provincial de Pontevedra, e alí ha de estar». (Referencia de Manuel Álvarez Álvarez).

Función.— • Guardan un tesoro.
• Tumba de un rey moro.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 89.

Número 70

— A Guarda
- Santa María da Guarda
- Monte de Santa Tegra (un círculo lítico).

Folklore.—*«En el tiñan os mouros as súas asambleas».*

Función.—Lugar de reunión de los mouros.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 94.

Número 71

— Lalín
- Santa María de Parada
- Alperiz
- Mámoas da Cruz (seis túmulos).

Folklore.—*«...así Dionisio Calvo, de Parada, de cuarenta y dos años, nos refiere que su abuela, Francisca Calvo, contaba de cómo cierto día habían visto a un conejo introducirse en la mámoa que tiene la cruz y que habiéndolo perseguido en su tobo sacaron del monumento un recipiente de barro que contenía polvo de* ***fungo*** *(hongo), cuyo polvo brillaba; y que cierto tratante en ganado que pasaba para la feria de Golada dijo que aquello era* ***mirra*** *y que había sido una gran pérdida el haber tirado dicho polvo.*

Sigue manifestando la tradición popular que allí hay minas de oro en trozos, así como ***encantos****. Nuestro informante añadió que las personas ancianas dicen que las hicieron los moros o los romanos; mas difieren en explicar su objeto, creyendo unos que eran cementerios y otros que eran parapetos de guerra,* ***de cando andaba a guerra forte****. También señaló la particularidad de estar las mámoas del grupo llamado* ***do Sabugueiro****, a la vista de las llamadas* ***da Cruz****, explicando también que se comunicaban entre sí los monumentos cuando había guerra».*

Función.— • Guardan tesoros y encantos.
- Eran cementerios.
- Son parapetos defensivos

Bibliografía.—BOUZA-BREY, Fermín, «Dólmenes con grabados serpentiformes y hacha y rompecabezas nórdicos de la Galicia Central», *AEA*, XXVI, nº. 87, 1953, pp.151-152; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 100.

Número 72

— Lalín
- Santiago de Sello (tres mámoas).

Folklore.—*«Din que dentro hai serpes. Unha vez, indo a xente e máis o cura —fai moito tempo— á mámoa para desencantala, o cura levaba un libro e unha vela na man. Ó ir lendo o cura, a mámoa íase abrindo e saíndo touros e serpes e mouros e ouvíase que dicían: —Ó acabar aquí saltamos co da vela. E o cura tivo medo e dou a volta»*

«Dicen que sacaron de ella, los que la violaron, ***huchas de piedra****. Otro dice que en* ***época carlista*** *la violaron y sacaron algún objeto de oro».*

Función.—Guardaba tesoros y serpientes.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín.

Número 73

— A Lama
• Santa Ana de Barcia do Seixo
• Monte Portela da Crus (una *mámoa*)

Folklore.—*«Según el folklore, los frailes de Armenteira fueron quienes hicieron las mámoas para señalar el linde de la demarcación de A Légoa do Frade»*

Función.—Servían como mojones delimitadores de una propiedad.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 102.

Observaciones.—Existe una mámoa que, al parecer, servía, con otras varias, de linde a la llamada Légoa do Frade, terreno que perteneció al convento de Armenteira.

Número 74

— A Lama
• Santa Ana de Barcia do Seixo
• Outeiro Grande

Folklore.—*«Un dolmen con el tesoro debajo»*.

Función.—Guarda un tesoro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Lama; *GEG*, voz «Barcia do Seixo», t. III, Santiago, 1975, pp. 88-89.

Número 75

— Meaño
• Santa María de Simes
• Tomada do Cura (dos *mámoas*).

Folklore.—*«A este lugar iban a oír misa os mouros da parroquia»*.

Función.—No consta.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 104.

Número 76

— Pontecaldelas
• Santiago de Taboadelo
• Carballa das Arcas
• Outeiro da Mina (una mámoa).

Folklore.—[la mámoa] *«foi roubada polos mouros»*.

Función.—No consta.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 113.

Número 77

— Redondela

• Límite entre San Vicente de Trasmañó y San Xoán de Cabeiro

• Chan das Formigas, Chan da Cruz o Chan da Pedra do Couto (necrópolis megalítica).

Folklore.—*«San Xoán de Cabeiro antes de ser parroquia y disponer de cementerio propio, llevaba sus muertos a enterrar a la vecina San Vicente de Trasmañó, pasando por el monte Penide por la pista que atraviesa el complejo megalítico y precisamente aquí se detenía el cortejo fúnebre, la gente se sentaba y se celebraba una comida festiva, finalizada la cual el cortejo se ponía otra vez en marcha hacia el cementerio de San Vicente de Trasmañó».*

En el lugar denominado Pedra das Verrugas, cercano al campo de *mámoas, «os mouros decían allí misa en unas pías que habían hecho para este fin».*

«Los túmulos son conocidos por los vecinos como ***os cortellos dos mouros****».*

Uno de los túmulos es conocido como la *Mámoa do Rei.*

«Hai covas e casas dos mouros e nós, de pequenos, tiñamos medo aos mouros que gardan os tesouros que hai alí».

«A Tumba do Rei, na Pedra do Couto, era a mina maestra donde estaba o rei da tribu».

«As covas de pedra, son as minas donde viven os mouros».

Función.— • Pocilgas o cochiqueras de los *mouros (cortellos).*

• Tumba de un rey.

• Casas de los *mouros.*

Bibliografía.—AA. VV., *Vigo Arqueológico, Publicaciones del Museo Municipal «Quiñones de Léon»,* nº. 2, Vigo, 1980, pág. 16; HIDALGO CUÑARRO, José Manuel y COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, «El gran conjunto megalítico de Monte Penide, Redondela-Pontevedra», *EMP,* XXXIV, 1980, pp. 86-87; SOTO LÓPEZ, Antonio, «As lendas mouras na bisbarra de Redondela», *Gallaecia,* 9-10, 1987, pp. 280-282.

Número 78

— Redondela

• San Martiño de Vilar de Enfesta

• O Coturro (una *mámoa*).

Folklore.—*«Aquí morréu a mans de Santiago Apóstol o último mouro».*

Función.—No consta.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 117.

Número 79

— Silleda
• San Cristovo de Martixe
• Mámoa das Camposiñas

Folklore.—*«Hai un encanto que está moendo nun muíño»*. (Referencia de Xulio Carballo Arceo).

Función.—Guarda un encanto.

Bibliografía.—Inédito.

Número 80

— Silleda
• San Cristovo de Martixe
• Mámoa das Zancas

Folklore.—*«Din que nas Zancas había a sepultura dunha reina»*. (Referencia de Xulio Carballo Arceo).

Función.—Sepultura de una reina.

Bibliografía.—Inédito.

Número 81

— Silleda
• San Martiño de Pazos
• Mámoa de Sobre Durelas

Folklore.—*«Din que* [las mámoas] *eran trincheiras de cando a guerra que houbo en Campo Marzo»*. (Referencia de Xulio Carballo Arceo).

Función.—Trincheras para la guerra.

Bibliografía.—Inédito.

Número 82

— Silleda
• San Miguel de Siador
• Mámoas da Costa de Laro

Folklore.—*«Din que nunha das catro mámoas hai ouro»*.

«Din que alí estiveron os mouros». (Referencias de Xulio Carballo Arceo).

Función.— • Guardan un tesoro.
• Vivienda de los *mouros*.

Bibliografía.—Inédito.

Número 83

— Silleda
• Santa Baia de Silleda
• Casa Vella (un dolmen)

Folklore.—*«Las piedras que lo forman las bajó una mujer a la cabeza, mientras en los brazos llevaba una rueca, en la que hilaba».*

Función.—No consta.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pág. 125.

Número 84

— Vigo
• San Cristovo de Candeán
• Coutada Vella o Coutada de Arbones
• Casa dos Mouros (una *mámoa*).

Folklore.—*«Allí vivían os mouros».*

Función.—Vivienda de los *mouros*.

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier e HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «La riqueza arqueológica de Candeán», *Faro de Vigo* (30-IX-1979), pág. 4.

II.2.2. *Conclusiones*

A la hora de extraer deducciones nos va a resultar de gran utilidad, una vez más, el análisis de la tablas de funciones y de núcleos temáticos.

Debemos aclarar que, en bastantes casos, la función que se le otorga al túmulo o al megalito no es única, sino que podemos hablar de una plurifuncionalidad, resultado de las diferentes interpretaciones que surgen del discurso popular. En algún caso dudoso, en el que la función no se explicita con claridad, hemos preferido no pronunciarnos, poniendo en el apartado correspondiente la expresión **no consta.**

El hecho de que un mismo monumento pueda aparecer —en el momento de exponer la tabla resumen— en el apartado correspondiente a distintas funciones, constituye un impedimento para el cálculo porcentual sobre el total de yacimientos, pero no es un obstáculo para una apreciación significativa de la funcionalidad asignada por el imaginario popular a los megalitos.

TABLA IV

n.º referencia	tipo de monumento	función
37	*mámoas* y dólmenes	f1 : vivienda de los *mouros*. f2 : guardan tesoros de los romanos y de los *mouros*.
38	dolmen	f1 : bastión defensivo. f2 : guarda tesoros.
39	dolmen	f1 : vivienda de una *moura*.
40	dolmen	f1 : guarda un tesoro.
41	dolmen	f1 : guarda un tesoro.
42	*mámoas*	f1 : guardan tesoros.
43	*mámoas*	f1 : guardan tesoros. f2 : vivienda de los *mouros*.
44	*mámoas*	f1 : sepultura de los jefes de los *mouros*. f2 : bastiones defensivos.
45	dolmen	f1 : vivienda de los *mouros*.
46	*mámoas*	no consta.
47	*mámoas*	f1 : casas de los *mouros*.
48	círculo lítico	f1 : lugar en el que eran abandonados los *mouros* en trance de agonía.
49	*mámoas*	f1 : sepulcros con tesoros.
50	*mámoa*	f1 : vivienda de los *mouros*.
51	dolmen	f1 : sepultura de reyes.
52	*mámoas*	f1 : vivienda de los *mouros*.
53	*mámoas*	f1 : vivienda de una *moura* que se transforma en serpiente.
54	*mámoa*	f1 : guardaba un tesoro.
55	*mámoa*	f1 : casa del rey.
56	*mámoa*	f1 : guardaba un tesoro.
57	*mámoa*	f1 : bastión defensivo de los *mouros*.
58	*mámoa*	f1 : guardaba un tesoro.
59	*mámoas*	f1 : sepultura de algún jefe.
60	*mámoa*	f1 : vivienda de los *mouros*.
61	*mámoa*	f1 : fortificación de los *mouros*.
62	*mámoas*	f1 : guardan un tesoro. f2 : vivienda de los *mouros*. f3 : enterramiento de los líderes
63	*mámoa*	f1 : guardaba un tesoro.
64	*mámoa*	no consta.
65	*mámoas*	f1 : vivienda de los *mouros*. f2 : guardaban tesoros.
66	*mámoa*	f1 : guarda un tesoro. f2 : morada de una mujer (*moura*).
67	*mámoa*	f1 : guarda un tesoro.
68	*mámoas*	no consta.
69	*mámoas*	f1 : guardan un tesoro. f2 : tumba de un rey *mouro*.
70	círculo lítico	f1 : lugar de reunión de los *mouros*.
71	*mámoas*	f1 : guardan tesoros y encantos. f2 : cementerios. f3 : parapetos defensivos.
72	*mámoas*	f1 : guardaban tesoros y serpientes.

TABLA IV *(continuación)*

n.º referencia	tipo de monumento	función
73	*mámoa*	f1 : mojones o señales delimitadores de una propiedad.
74	dolmen	f1 : guarda un tesoro.
75	*mámoas*	no consta.
76	*mámoa*	no consta.
77	*mámoas*	f1 : casas de los *mouros*.
		f2 : tumba de un rey.
		f3 : pocilgas o cochiqueras de los *mouros*.
78	*mámoa*	no consta.
79	*mámoa*	f1 : guarda un encanto.
80	*mámoa*	f1 : sepultura de una reina.
81	*mámoa*	f1 : trincheras.
82	*mámoas*	f1 : guardan tesoros.
		f2 : vivienda de los *mouros*.
83	dolmen	no consta.
84	mámoa	f1 : vivienda de los *mouros*.

TABLA V (resumen)

función	n.º de yacimientos
Guardan tesoros	20
Vivienda de los *mouros*, de una *moura* o de un rey	16
Sepulturas o enterramientos de los *mouros*. Cementerios.	9
Bastión, parapeto o trinchera	6
Pocilgas o cochiqueras de los *mouros*	1
Mojones o señales de propiedad	1
Lugar en el que eran abandonados los *mouros* moribundos	1
Lugar de reunión de los *mouros*	1
No consta	7

De esta tabla-resumen deducimos las siguientes conclusiones:

1 - Las *mámoas* son percibidas, ante todo, como monumentos o construcciones que esconden o guardan tesoros de los *mouros*. En alguna ocasión (estaciones o yacimientos nº. 71 y 79), la referencia señala que lo guardado es un **encanto,** categoría perfectamente asimilable —una vez desencantado— a tesoro u objeto valioso.

2 - En segundo lugar, la interpretación popular considera que los túmulos o dólmenes son casas o viviendas de los *mouros,* de una *moura* o de un rey. Sus moradores son concebidos como personajes singulares, cuyas cualidades distintivas serían el poder y la riqueza.

Debemos reparar en el hecho de que la visión de las *mámoas* como casas de los *mouros* y la creencia de que guardan tesoros están íntimamente relacionadas. La explicación es obvia: si en ellas vivían estos personajes y si la nota distintiva de éstos es la posesión de riquezas, el que contengan tesoros es una consecuencia lógica derivada del «estatus» o condición de sus moradores.

3 - En bastantes ocasiones a los megalitos se les otorga una función funeraria. Son contemplados como sepulturas o enterramientos de los *mouros,* de algún jefe (nº. 59 y 62) o de reyes (nº. 51, 77 y 80).

Es posible que en la génesis de esta conceptuación haya influido —además de una morfología, unos materiales y una técnica constructiva muy llamativos— la difusión de conocimientos procedentes del entorno culto que está en contacto con los labriegos. Nos referimos especialmente al sacerdote, sin descartar otros canales de información.

4 - Las *mámoas* pueden ser interpretadas, también, como elementos defensivos de los mouros, atribuyéndoles una función de bastión, parapeto o trinchera, en consonancia con la idea de que los tiempos antiguos fueron épocas de frecuentes guerras. En esta percepción han jugado un papel decisivo las remociones y excavaciones llevadas a cabo repetidamente —prácticamente por cada generación de vecinos del lugar—, siendo, especialmente, el gran agujero o cráter central, efectuado para poder remover las losas de la cubierta y acceder directamente a la cámara en busca de tesoros, el determinante de su apariencia de trincheras.

Una vez más se constata la sorprendente capacidad de los lugareños para elaborar interpretaciones dimanadas de sus propias —y olvidadas— acciones. Comprobamos que el recuerdo de lo realmente acontecido dura poco en la memoria popular iniciándose, muy pronto, las «deformaciones».

5 - Solamente en un caso (nº. 73) se ha concluido que los túmulos fueron construidos para servir como señales o mojones delimitadores de una propiedad.

Muy diferente es que a partir de la Edad Media —hecho comprobado documentalmente en multitud de casos— las *mámoas* sean utilizadas como un accidente más del terreno para establecer divisiones territoriales, sobre todo de cotos y parroquias[21]. La circunstancia de haber sido levantadas sobre terrenos amesetados y líneas divisorias de aguas explica, en muchos casos, esta función demarcadora.

6 - También en un solo relato se interpreta que las *mámoas* son *cortellos* de los *mouros,* es decir, cuadra menor, pocilga o cochiquera. Los cerdos son animales muy apetecidos por los *mouros,* que los adquieren en las ferias.

---

[21] J. Filgueira Valverde y A. García Alén, «Inventario de monumentos megalíticos», cit., pp. 57, 61 y 62.

7 - Es llamativa la contradicción en que incurre —aparentemente— el discurso popular cuando considera a los *mouros,* por una parte, como personajes ricos y poderosos y, por otra, como habitadores o moradores de casas ruines (nº. 47).

8 - A los círculos líticos, como corresponde a un tipo de monumentos muy diferente de las *mámoas,* se les otorga distinta finalidad. Aquí la atención se centra en el espacio delimitado por las piedras hincadas y dispuestas en círculo. Este espacio singular es contemplado, en un caso, como el lugar en el que los *mouros* celebraban sus reuniones o asambleas (nº 70). Y en otro, se interpreta como el sitio en el que eran abandonados los mouros en trance de agonía, para que fuesen pasto de las alimañas (nº. 48).

En el primer caso, la circunstancia de que un círculo lítico no posea cubierta y de que las piedras tengan una disposición discontinua, elimina su posible interpretación como vivienda o encerradero. Es lógica, pues, la deducción de considerarlo, simplemente, como un lugar de reunión.

En el segundo caso, su percepción como espacio adecuado para depositar a los mouros moribundos, guarda estrecha relación con un tema muy socorrido de la tradición oral gallega referente al abandono de ancianos en el monte[22].

Examinada la función, debemos ampliar ahora el análisis a los núcleos temáticos:

TABLA VI

	n.º
constructores de los túmulos	
Las *mámoas* fueron construidas por los *mouros*	6
Las piedras del dolmen las trajo una *moura*	3
Los túmulos fueron construidos por los romanos	1
La piedra fue hecha por los cristianos	1
Las *mámoas* las hicieron los frailes	1
vivienda	
Los *mouros* vivían en las *mámoas*	11
En el dolmen vivía una *moura*	2
La *mámoa* era la casa del rey	1
bastión o defensa	
Los túmulos eran un bastión de los *mouros*	7
sepulturas	
Los túmulos o dólmenes son sepulturas de reyes, de jefes o líderes	7
Los dólmenes son sepulturas	2

[22] F. Bouza-Brey, «Referencias a una eutanasia familiar primitiva en el folklore gallego-portugués», en J. L. Bouza Álvarez (ed.) *Etnografía y folklore de Galicia,* vol. 1, Vigo, 1982, pp. 81-91.

TABLA VI *(continuación)*

	n.º
mouros	
Los *mouros* llevaban a sus moribundos a un lugar alejado (al monte)	1
Los *mouros* luchaban contra los cristianos	1
Los *mouros* sembraban mijo en las fincas	1
Los *mouros* llevaban a beber sus mulas al río	1
Los *mouros* celebraban aquí sus asambleas	1
Los *mouros* bailaban en una era cercana	1
Los túmulos eran pocilgas o cochiqueras de los *mouros*	1
Los *mouros* oían misa aquí	2
Aquí los *mouros* adoraban a sus dioses	1
Tratos entre un vecino y los *mouros* que viven en el dolmen	2
La *mámoa* fue expoliada por los mouros	1
Los *mouros* fueron expulsados	2
Aquí mató Santiago Apóstol al último *mouro*	1
moura	
Moura que se transforma en serpiente	1
Encuentro de una niña con una *moura*	1
Moura con una tienda	1
La *moura* era negra	1
tesoros	
Hay tesoros en las *mámoas*	21
varios	
Hay una gallina con pollitos de oro	1
Hay veneno en la *mámoa*	1
La *mámoa* comunica por un subterráneo	3
La *mámoa* estaba encantada	1
La *mámoa* tenía serpientes dentro	1
Rapaz que da leche a una culebra	1
Cuerda encantada en forma de serpiente	1
Se aparecía un encanto	3
Aparecían sobre una roca cuatro platos de oro	1
Un trozo de la piedra de la cubierta voló y fue a dar al río Miño	1

Extraigamos ahora las pertinentes conclusiones. En primer lugar, podemos tratar la cuestión de la autoría, es decir, a quién atribuye el discurso popular la construcción de los túmulos y dólmenes.

Los relatos mencionan como constructores a los *mouros* (yacimientos nº. 44, 61, 62, 65, 69 y 71). Aunque, en ciertos casos, se especifica que las piedras necesarias para levantarlos las trajeron las *mouras* (nº. 38, 41 y 83). También se cita a los romanos (nº 71) y a los monjes (nº. 73). Esta relación se amplía con la información que nos proporcionan López Cuevillas y Bouza Brey,[23] según la cual se menciona

[23] «O folklore do Neixón», *BRAG*, t. XVI, 1927, pág. 81.

a los franceses como artífices de las *mámoas* del Monte de las Motas (Lobeira, Bande), y a los carlistas como constructores de los túmulos del Outeiro de Fontefría (Merca, Celanova).

La denominación de las *mámoas* guarda, en ocasiones, estrecha relación con sus supuestos constructores. De este modo son designadas como *Casas dos Mouros* (nº. 50 y 84) o Casa da Moura (nº. 45). En algún caso el nombre que se les otorga establece una sutil diferenciación, señalando la presencia o la ausencia del dolmen en la estructura tumular. Así las *mámoas* que dejan ver el dolmen son conocidas como Casetas dos Mouros, y aquéllas otras en las cuales no es perceptible son denominadas como *Cotos dos Mouros,* aludiendo esta última designación a su morfología (coto = cumbre, pico o cima)[24].

El folklore nos proporciona, asimismo, un conjunto de datos sobre los mouros, míticos personajes del imaginario popular. En un solo caso (nº. 47) —y conviene aclarar que no es nada frecuente esta referencia en los relatos de *mouros*— éstos aparecen realizando labores agrícolas, concretamente sembrando *millo miúdo* (mijo).

Curiosamente los *mouros,* a semejanza de los campesinos, también oyen misa (nº. 75 y 77) e, incluso, tocan la gaita[25].

Muy peculiar es la percepción del pasado. Los tiempos antiguos son evocados como una época o etapa violenta y conflictiva, en la que hubo enfrentamientos que se resolvieron con la expulsión de los *mouros,* tarea en la que participó activamente el apóstol Santiago (nº. 37, 38, 47, 78 y 81).

Con todo, algunos *mouros* permanecieron en nuestro territorio llevando una vida subterránea, sólo interrumpida por esporádicas apariciones, en el curso de las cuales entablan relaciones con los vecinos, acordando, sobre todo, tratos para proveerse de alimentos (nº. 45 y 52).

La gallina —animal que guarda estrecha relación con la *moura*— sale con sus pollitos de oro de una *mámoa* (nº. 37).

En cuanto a los tesoros, los objetos de oro encontrados en los megalitos se considera que son el origen de la riqueza de algún vecino (nº. 42 y 58) o de la prosperidad de alguna casa de renombre (nº. 41, 43 y 69).

---

[24] Referencia de Antonio Costa Iglesias. Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Redondela.

[25] Como en el dolmen conocido como *Pena da Moura.* Véase F. Maciñeira Pardo de Lama, «Túmulos prehistóricos», *BRAG,* nº. 269-270, 1942, pág. 185.

II.3. CASTROS

El Corpus Folklórico referido a los castros es, con mucho, el más rico y variado de entre todo el conjunto que se relaciona con yacimientos arqueológicos. Las razones de esta profusión de relatos son fáciles de explicar. Los castros —con sus típicas superficies amesetadas— constituyen un llamativo elemento perfectamente integrado en el paisaje gallego. Pero a su visibilidad hemos de unir las evidencias claras de habitación y de actividad cultural que el campesino percibe al realizar sus rutinarias tareas agrícolas, siendo numerosísimas las casas rurales que conservan algún resto material procedente de los castros. Han sido estas evidencias, pues, las que han contribuido decisivamente a la formación de un rico y original imaginario popular.

Por otra parte, la visión romántica de la historia, dominante a finales del siglo XIX y en el primer tercio del XX, conjugada con las teorías celtistas, al focalizar su atención en la cultura castreña —considerada como el origen del hecho diferencial galaico—, hicieron que instituciones como el Seminario de Estudos Galegos centrasen su atención, de manera especial, en la recogida y estudio del folklore en los castros, en una tarea sin parangón en el resto del territorio español[26].

El Corpus que presentamos —con relatos referidos a 441 castros— es el más numeroso del que nosotros tengamos noticia. Naturalmente que no agota la posibilidad de recoger más narraciones. Pero, teniendo en cuenta que es lo suficientemente exhaustivo, sirve perfectamente para la consecución de los objetivos que nos hemos marcado.

De las dos variables que utilizamos en nuestro análisis —la función y los núcleos temáticos—, en el caso de los castros hemos priorizado esta última. La razón estriba en que la función esencial que se atribuye a los castros, en la inmensa mayoría de los relatos, es siempre la misma: eran el refugio o el poblado de los *mouros*. Por consiguiente, los núcleos temáticos nos van a permitir captar con más detalle y precisión los diferentes elementos que conforman este imaginario popular.

Como puntualización debemos aclarar que falta, en algunos casos, la confirmación arqueológica plena que sirva para catalogar —de modo inequívoco— como castros a algunos de los yacimientos que aquí se mencionan. Esta confirmación se presenta en la actualidad algo problemática, puesto que quedan aún determinadas áreas por catalogar científicamente y son, todavía, escasas las excavaciones y sondeos practicados.

En un trabajo de esta naturaleza y extensión tampoco es descartable la existencia de algún error, derivado de la diversa clase y condición de las personas que facilitaron los datos a los autores de los trabajos que hemos consultado. Pero dada la amplitud de la muestra, podemos garantizar que la inexactitud de algún dato o la presencia de algún error puntual no tendrán la entidad suficiente para invalidar las conclusiones a las que lleguemos.

---

[26] Esta labor se plasmó, sobre todo, en los catálogos de castros gallegos (*A terra do Carballiño, Terra de Celanova, Terra de Lobeira, Val de Vilamarín)* publicados en la revista *Nós* y, muy especialmente, en la magnífica *Terra de Melide*, que vio la luz en Santiago en 1933.

A CORUÑA

Número 85

— Arteixo
• Santa Mariña de Lañas
• Castro de Lañas

Folklore.—*«Na croa (enténdase castro) de Lañas (Arteixo, na Coruña), hai unha morea de penedos entre os que mora dende hai moitísimos anos, tantos que ninguén recorda de que tempos vén, unha galiña que sale ás veces na madrugada coa súa rolada de pitos. Estes pitos son de ouro; pero endexamais ninguén puido pillar un, nin por máis esculcas que se teñen feito se logrou ver onde aniñaban.*

Como pode imaxinarse, esta galiña dos pitos de ouro é un encanto. Poida que sexa a mesma doncela que antes de alborexar o sol nas mañás bretemosas da primavera,sae a peitear os seus cabelos loiros cun peite de ouro. Mais tampouco ninguén puido saber onde se ela agachaba cando alguén tenta de se achegar a ela.

Pero outro encanto máis, se non é diferente forma do mesmo encanto, hai na croa de Lañas. O mouro, o xigante, que é o que garda os tesouros; que poida que sexa tamén o que ten encantada a doncela ou fada, e mais a galiña dos pitos de ouro, se é que as dúas non son a mesma cousa.

A muller que me falou desto e contoume como ela vira o encanto, díxome que, cando era nena —uns doce anos tería daquela— andaban ela e mais a irmá máis nova no monte da Agra co gando. Era pola mañá, entre once e doce. Sentárase a carón dun piñeiro e, de súpeto, viu aparecer pola banda do monte da croa (o castro de Lañas), un cabalo grande coma un hórreo. O cabalo era castaño claro, case dourado, moi lindo; e montado nel un home, altísimo e rexo tamén. Ao ver aquelo gañou medo, ergueuse e fuxiu. A outra nena tamén fuxiu atrás dela.

Chegaron á casa e contoulle á nai como vira aquel home tan grande no seu cabalo.

—¡Ai, filla, que ese era o encanto ¿que fixeches?— demandoulle a nai.

—Gañei medo ao ver aquel cabalo e mais aquel home tan grandes, e fuxín.

—Pois perdiches unha grande riqueza, e xa endexamais voltarás a ter outra ocasión coma ela; mais, por se che cadrar, vouche dicir o que debías ter feito:

Se tiraras o pano da cabeza e collido por un dos bicos o extenderas no aire por diante do home, ou por riba do cabalo, e dixeras: «Dame da túa riqueza e eu dareiche da miña pobreza», aquel cabalo virábase de ouro e todo era para ti...

Mais, eu non sabía aquelo, e o encanto foise cara ó castro de Elviña. E non o vin máis na miña vida».

Núcleos temáticos.—

- Gallina con pollitos de oro.
- *Moura* que se peina con peine de oro.
- Caballo montado por un gigante.

Bibliografía.—CARRÉ ALVARELLOS, Leandro, *As lendas tradizonaes galegas,* Porto, Museu de Etnografia e História, 1969, pp. 17-18; GONZÁLEZ REBOREDO, Xosé Manuel, *Lendas galegas de tradición oral,* Vigo, 1983, pp. 72-74.

Número 86

— Boiro

- Santa Baia de Boiro
- Castro de Vitres

Folklore.—*«Disque o Castelo foi a morada dos mouros».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros.*

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía da Terra da Barbanza,* Noia, 1986, pág. 256.

Número 87

— Boiro

- Santa María do Castro
- Castro das Goritas

Folklore.—*«Os mouros fixeron as súas vivendas no alto das Goritas».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros.*

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...,* cit., pág. 257.

Número 88

— Boiro

- San Vicente de Cespón
- Castro do Neixón

Folklore.—*«O Castro Grande e mail-o Castro Pequeno foron trincheiras dos mouros, e niles defendéronse denantes de seren desbotados d´ista terra».*

«Entr´a Punta do Neixón e a antiga torre, oxe desfeita de Rianxo, había unha mina por baixo do mar, e ainda hai pouco tempo víase a súa entrada , qu´era moi fonda e tiña un letreiro pra qu´a xente se temese d´entrar n-ila.

Outros din qu´entr´o Neixón e a torre había unha trabe d´ouro».

«No Neixón hai un encanto. D´unha vez foi alí un rapaz coa avenza e apareceulle unha señora c´unha tenda chea de cousas preciosas. Díxolle o´rapaz qu´escollese o que mais lle gostase e il colleu us ciselos. A dona entón faloulle: —Que che saquen os ollos co iles—. E desapareceu . Contóu o rapaz o caso, e todos lle dixeron que s´houbera escollido outra cosa tería desfeito o encanto».

Variante.—*«Indo pol-o Neixón saíulle unha señora c´unha tenda e perguntoulle:*
—¿Qué che gusta da tenda ?
E il respondéu:
—Gustanme os ciselos.
—Toma —díxolle— e que che corten as alegrías co iles.
Voltóu á casa e despóis soupo que debería ter contestado:
Góstam´a tendiña
Mail-a senoriña».

«Qu´un vello do lugar de Nine, qu´ainda vive, fuxira pra non ir servir a El-Rei, e camiñando topouse n-un país descoñecido. Pedíu pousada n-unha casa e díronlla. N-unha fiestra había moitos libros e púxose a ler n-un diles e ollóu que decía que no Monte do Castro había un grande tesouro n-unha pedra que tiña rabo de gato, pata de mula e mais outros sinos escritos. Pol-o xeito de falar o libro, pareceulle ó home qu´era na ría de Beluso, na qu´está o Neixón e cando quixo roubal-o libro ou arrinca-la folla veu a correr unha señora e rifoulle por ler n-aquiles libros, e resoltóu qu´aquela casa en qu´estaba era dos mouros. Agora o home non fai mais que laiarse decindo: —Tiven na mau a miña felicidade».

[Una mujer cuenta] *«que a sua aboa lembraba ós mouros habitar ainda nos montes dos arredores da súa casa e qu´ila mesma tíñaos visto sacar asoellar onzas d´ouro e outras cousas ricas, e que lera qu´a Hespaña era tan rica qu´hastra co tempo as patas das cabras descobrirían o ouro».*

«Unha parteira de Nine foi chamada unha noite por un home descoñecido pr´asistir n-un parto. A parteira receaba ir, mais o home díulle azos e tróuxoa ó Neixón a unha cova onde s´atopaba a parida. Asistíuna e voltóu pra casa.

Pasado tempo topóu na feira de Noia co home qu´avisara aquela noite, e perguntoulle pol-a muller qu´ela aistira. O home díxolle:
—E logo, ainda me conoces.
—Conozo, si señor.
—Pois pecha un ollo.
A parteira pechouno.
—Agora xa me non mirarás mais—, dixo o home, e deixouna chorca.
A parteira co ollo aberto que lle quedaba non o pudo mirar mais».

«No Neixón, hai unha vella fiando na roca».

«Os mouros cando fuxiron d´ali deixaron potas, caldeiros, garamalleiras e mais cousas de cociña».

«Por baixo da terra óucese tocal-a gaita de fol que varía moito nas tocatas».

«No Neixón sai unha galiña con pitos. [Se dice] é ista unha sinal indudabre de tesouro».

Núcleos temáticos.—

- El castro como fortificación de los *mouros*.
- Expulsión de los *mouros*.
- Mina o túnel por debajo del mar.
- Trabe o viga de oro.
- *Moura* con una tienda de objetos preciosos. Un mozo elige unas tijeras. Amenaza de la *moura*.
- Vecino que lejos de su aldea tiene noticia —por un libro— del tesoro escondido en el castro.
- Los *mouros* sacan a airear sus tesoros.
- Vecina que asiste a una parturienta *moura*. Por reconocerlo, un *mouro* le ciega un ojo.
- Anciana —*moura*— que hila con la rueca.
- Se oye tocar la gaita debajo del castro.
- Gallina con pollitos.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA-BREY, Fermín, «O Neixón», *BRAG*, XVI, 1927, pp. 104-108.

Número 89

— Boiro

- San Vicente de Cespón
- Sandrenzo
- Castro de Sandrenzo

Folklore.—*«A muralla foi feita polos mouros».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como fortificación de los *mouros*.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *«Prehistoria e Arqueoloxía...»*, cit., pág. 249.

Número 90

— Boiro

- San Vicente de Cespón
- Alto do Castro
- Castro de Vilariño

Folklore.—*«No alto do Castro e nas murallas de Sandrenzo viviron os mouros».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.— AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *«Prehistoria e arqueoloxía...»*, cit., pág. 250.

Número 91

— Boiro
• San Andrés de Cures
• Coto da Amoreira

Folkore.—*«Alí, no Coto da Amoreira, e no Castelo de Vitres viviron os mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los mouros.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *«Prehistoria e arqueoloxía...»*, cit., pág. 254.

Número. 92

— Cabana
• San Estevo de Anós
• Guisande
• Castro de Anós

Folklore.—*«No castro viviron os mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica del partido judicial de Carballo de Bergantiños, Studia Archaeologica,* 34, Santiago, 1975, pág. 116.

Número 93

— Cabana
• San Xoán de Borneiro
• Monte Borneiro
• Castro Borneiro

Folklore.—*«No castro vivían os mouros que se comunicaban cós da Cidá».*

«Hai unha viga de ouro enterrada no outo».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los mouros.
• Viga de oro enterrada.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica ...»*, cit., pág. 114.

Número 94

— Cabana
• San Xoán de Borneiro
• Chan de Borneiro
• A Cidá de Borneiro

Folklore.—*«No castro viviron os mouros que alí tiñan a súa cidá. Aínda hoxe se poden ver as casas onde vivían os mouros».*

«Hai unha viga de ouro que vai desde A Cidá hastra o Castro Borneiro, aló no alto».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los mouros.
• Viga de oro.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pp. 109-110.

Número 95

— Cabana
• San Martiño de Canduas
• Sinde
• Castro de Sinde

Folklore.—*«No castro vivían os mouros, naqueles tempos de xente antiga. Outros din que estiveron os celtas ou os celtíberos, ou algo así».*

«Hai un tesouro, pro ningúen vai escavar porque está moi fondo».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros,* de los celtas o de los celtíberos.
• Tesoro enterrado.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta arqueológica...*, cit., pág. 106.

Número 96

— Cabana
• San Estevo de Cesullas
• San Fins do Castro
• Castro de San Fins

Folklore.—*«O castro é obra dos mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los mouros.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 120.

Número 97

— Cabana
• San Pedro de Corcoesto
• Castro
• Castro de Corcoesto

Folklore.—*«O castro é cousa de mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los *mouros.*

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 124.

Número 98

— Cabana
• San Xoán de Esto
• Beres
• Castro de Beres

Folklore.—*«No castro vivían os moros e sacaban as mulas para beber hasta o río onde éste fai unha revolta; abaixo do castro había un ruido como un resono que era como andar sobor dun bloque porque disque por abaixo era o camiño onde os moros levaban as mulas. Agora os moros queren vir aquí pra saber onde vivían os moros vellos de antes e ver o que deixaron».*

«No canleiro de enriba aparecen os encantos e a víspera de San Xoán saía unha galiña negra con pitos e despóis desaparecía».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los moros.
• Los *mouros* llevaban las mulas a beber al río.
• Caminos subterráneos.
• Los *mouros* quieren regresar al castro.
• Gallina negra con pollitos. Se aparece la víspera de San Juan.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 122.

Numero 99

— Cabana
• San Pedro de Nantón
• Vidual
• Castro de Anido

Folklore.—*«Aquí en tempos moi antigos habitaban xentes de mouros e cartaxineses».*

«Hai unha viga e unha ola de ouro enterrada no castro».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de *mouros* y cartagineses.
• Viga y olla de oro enterrados.

Bibliografía.— RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 118.

Número 100

— Carballo
• Santa María Madalena de Aldemunde
• Aldemunde
• Castro de Aldemunde

Folklore.—*«O castro é cousa de mouros».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción de los mouros.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 84.

Número 101

— Carballo
• San Xurxo de Artes
• Coto do Castro

Folklore.—*«Alí no alto viviron os románs».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los romanos.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 74.

Número 102

— Carballo
• Santa María de Bértoa
• Castro do Queixeiro

Folklore.—*«Os do castro estuveron moito tempo loitando con outras xentes que vivían na Casa do Rei, naquel tempo en que había guerras».*
«O castro podería ser da guerra dos carlistas».

Núcleos temáticos.—

• Luchas de los habitantes del castro con otras gentes.
• El castro como construcción de la época carlista.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 63.

Número 103

— Carballo
• Santa María de Bértoa
• O Castro
• Castro de Queo

Folklore.—*«No castro viviron os mouros ou os románs, naqueles tempos de guerras».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros* o de los romanos.
• Guerras de los *mouros*.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 64.

Número 104

— Carballo
• San Martiño de Cances
• Cances
• Castro de Cances

Folklore.—*«No castro viviron unha raza de xente de fora, da casta dos románs, e din que desta raza salen na aldea de Goiáns unhas rapazas co pelo bermello e outras morenas pero guapas igual».*

«O castro é de tempos de guerras antigas, naqueles tempos en que viviron os mouros como no Castro Brión».

«Disque hai encantos».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de gente extraña, de la casta de los romanos.
• El castro como construcción del tiempo de los *mouros*.
• Guerras de los *mouros*.
• Hay encantos.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 50.

Número 105

— Carballo
• San Xoán de Carballo
• A Brea
• Castro da Brea

Folklore.—*«O castro era un campamento dos mouros».*

«Disque hai un libro pra buscar o tesouro do castro».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Libro para buscar tesoros.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 78.

Número 106

— Carballo
• San Xenxo de Entrecruces
• Piñeiro
• Castro de Ouxas

Folklore.—*«No castro había encantos e alí vivían os mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los mouros.
• Hay encantos.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 76.

Número 107

— Carballo
• San Cristovo de Lema
• Castrillón
• O Castrillón

Folklore.—*«No castro viviron os mouros ou un exército, pois o castro está atrincherado e disque nunha leira que hai cerca da porta si pisamos con forza fai un ruido como de campás, pois hai dúas vigas, unha de ouro e outra de alquitrán pero ninguén quere ir buscá-la de ouro porque si ó collé-la rompera a de alquitrán morrería. Por enriba desta viga de ouro pasaban os carros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado fortificado de los mouros.
• Vigas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 58.

Número 108

— Carballo
• Santa María de Noicela
• Constenla
• Castro de Constenla

Folkore.—*«Hai unha furna que vai desde o castro hastra a Pedra do Sal».*

Núcleos temáticos.—

• Cueva que comunica dos puntos.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 70.

Número 109

— Carballo

• Santa María de Noicela

• Xenarde

• Castro da Torrevella

Folklore.—*«No alto vivían os xentiles, ós que o vello de Xoios lles mercaba bois e eles a cámbeo dábanlle ouro».*

«Na Torrevella hai un tesouro e unha viga de ouro e hai tamén encantos. Había unha señora, que era un encanto, que quedóu coxa e aínda está na Torrevella».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los gentiles.

• Trato o comercio —bueyes por oro— entre un vecino y los gentiles que habitaban el castro.

• Viga de oro.

• Señora coja —*moura*— que habita el castro.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 68.

Número 110

— Carballo

• San Breixo de Oza

• Serantes

• Castro de Oza

Folklore.—*«Enriba do castro había casas dos xentiles que eran xente grande».*

«Nunha fonte que hai cerca do castro aparecían polas noites encantos e outras veces galiñas con pitos, pero cando un queríaos coller, escapábanse. De rapaces non pasabamos polo carreiro onde estaba a fonte, por medo a que sairan os encantos».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los gentiles.

• Hay encantos.

• Gallinas con pollitos.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 52.

Número 111

— Carballo
• San Breixo de Oza
• Rodo
• Castro do Rodo

Folkore.—*«Din que viviron os románs e hai unha viga de ouro desde o Monte Neme ó Rodo, pro ninguén vai buscá-la, porque no monte hai un volcán e ardería sete leguas».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los romanos.
• Viga de oro y volcán.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 56.

Número 112

— Carballo
• Santa María de Rus
• Ramil
• Castro da Ribeira

Folklore.—*«No bico do castro viviron os mouros ou os románs e hai quen di que no castro vivíu un rei que lle chamaban Ramiro e por eso o lugar puxerónlle o nome de Ramil».*

«Había un arrieiro que levaba o trigo ós encantos pro non podía decir nada, pro un día fóise da lingua na taberna e entón cando volvíu a levarlle o trigo ós encantos, éstos non apareceron».

«Tamén salen galiñas con pitos todo ó largo do regato que hai a carón do castro».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros* o de los romanos.
• Arriero que tiene comercio con los *mouros* —les lleva trigo—. Ruptura del secreto y fin de la relación.
• Gallinas con pollitos.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 72.

Número 113

— Carballo
• Santiago de Sísamo
• A Torre
• Castro de Sísamo

Folklore.—*«No castro viviron os moros».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los moros.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 60.

Número 114

— Carballo

• San Salvador de Sofán

• Castro de Guntián

Folklore.—*«Había xentiles que daban cousas que se volvían ouro, e había unha familia que lle daba ós encantos víveres, e eles a cámbeo dábanlle cousas».*

«Enriba no bico había unhas pedras cunha tapa que eran a casa onde vivían os xentiles».

Núcleos temáticos.—

• El castro como morada de los gentiles.

• Trato de una familia —suministra víveres— con los encantos.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 82.

Número 115

— Carballo

• San Salvador de Sofán

• Cotomil

• Castro de Sofán

Folklore.—*«No castro viviron os mouros».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los mouros.

Bibliografía. RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 80.

Número 116

— Carballo

• San Miguel de Vilela

• Vilela

• Castro Vilela

Folklore.—*«Enriba do castro viviron os mouros pero hai quen di que alí estiveron os románs».*

«Na croa hai enterrado un tesouro, pois disque hai ouro».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los mouros o de los romanos.

• Tesoro enterrado.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 66.

Número 117

— Coristanco

• Santa Baia de Castro

• Lume de Suso

• Castro de Lume de Suso

Folklore.—*«O castro é un monte moi antigo no que viviron os mouros e os románs, e aínda deben estar por ahí».*

«Hai unha viga de ouro, o mesmo que no Castro de Insua, pero non souperon dar con ela».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros* y de los romanos.

• Viga de oro.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 97.

Número 118

— Coristanco

• Santa María de Cereo

• Cruz de Agrelo

• Castro do Portal

Folklore.—*«Foi un forte do tempo dos mouros ou dos románs».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado fortificado de los *mouros* o de los romanos.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 102.

Número 119

— Coristanco

• San Paio de Coristanco

• Centriña

• Cotón de Santa Cecilia

Folkore.—*«Din que alí enriba viviron os mouros pero outros din que foi cousa de romanos as zanxas que alí fixeron».*

«Hai unha viga de ouro que atravesa O Cotón».

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los *mouros* o de los romanos.
- Viga de oro.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 92.

Número 120

— Coristanco
- San Miguel de Couso
- Vilar
- Castro de Vilar

Folklore.—*«O castro fixérono os moros pra defenderse, e a muralla do redor sería o refuxio deles pero creo que aquí non vivían pois non apareceron as súas chabolas, pero o castro non era soio esto, senón que vivían polos arredores».*

«Os vellos din que alí había un encanto e que había unha viga de ouro, pro ninguén dóu con ela».

Núcleos temáticos.—
- El castro como reducto defensivo de los *mouros*.
- Hay un encanto.
- Viga de oro.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 98.

Número 121

— Coristanco
- San Martiño de Oca
- Oca
- Castro de Oca

Folklore.—*«Alí enriba vivían os románs que se escondían dentro e disparaban por enriba ós outros».*

«No castro estuveron xentiles ou calristas, pois eran xentes doutros tempos cando había guerras e xuntaban a terra con cestos pra facer os refuxios».

«Hai unha viga de ouro e outra de xufre que atravesan o castro, pro ninguén vai porque non se sabe si é certo ou mentira, pro os vellos dino».

«Do castro sai unha galiña con pitos que se volve ouro pois é cousa de encantos».

«Había unha cancela no castro que sempre a deixaban aberta, pero un día aparecíu unha señora que era un encanto, e dixo a un home que pasaba por alí: —meu filliño, non deixes nunca máis esta cancela aberta.

E todos desde entón a pechaban pois a señora tiña dito que tódolos que o fixeran terían boa sorte».

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los romanos, de los gentiles y de los carlistas.
- Guerras.
- Vigas de oro y de azufre.
- Gallina con pollitos.
- Señora *(moura).*

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 88.

Número 122

— Coristanco

- San Amede de Seavia
- Arixón
- Castro das Croas

Folklore.—*«Uns din que no castro viviron os romanos pero oín a outros que foi feito polos mouros».*

«O castro é do tempo dos fenicios».

«Hai unha viga de ouro que chega ó castro de Oca».

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los romanos, de los *mouros* o de los fenicios.
- Viga de oro.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 94.

Número 123

— Coristanco

- San Pedro de Valenza
- Castro de Insua

Folklore.—*«Alí enriba vivían os xentiles, que eran xente gorda e ancha, que noutro tempo tiñan o castro arrodeado de valados».*

«Arando atopéi tellas e pedras que debían ser das súas casas, porque ahí enriba, no castro de enriba, vivían unha xente de xentiles, e disque hai un pelexo de boi cheo de ouro. O pelexo empodrecería, pero o ouro aínda ten que estar».

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los gentiles.
- Pellejo de buey lleno de oro.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 100.

Número 124

— Dodro
• San Xoán de Laíño
• Imo
• Castro de Imo

Folklore.—*«En el monte cercano al lugar de Castro, (próximo al castro) andaba una vieja con ovejas, y todos los días, se le aparecía* ***unha tendiña con cousas bonitas*** *con una señora muy guapa. La vieja siempre se paraba a ver las cosas, pero un día le preguntó la señora:* ***—señoriña, ¿usté que quere desta tendiña?—*** *, contestó la vieja:* ***—Ai! eu quería aquelas tixeiriñas—****, al momento desapareció el encanto, pero aquella noche aparecieron las tijeras clavadas en la puerta de la casa de la vieja, y ya no se volvió a repetir el encanto».*

«Decían que el cura de Laíño tenía os libros, porque al llegar preguntó por muchos lugares de encantamientos».

«En Tiayo, había llegado un viejo y preguntó a dos mozos por el Campo de la Chisca. Y les dijo que si hubiera dos atrevidos, iría con ellos al Campo de la Chisca, que allí había una piel de toro y mucha riqueza, que los gallegos no sabíamos lo que había en Galicia. Los mozos viendo que llevaba el Libro, no se atrevieron a ir con él. Luego lo contaron a las mozas como cosa graciosa, pero a los pocos días fueron a trabajar al Campo de la Chisca y cuando estaban allí, se levantó una cosa del suelo, que no se supo que era, y que salió arrastrándose».

«Un soldado de Araño, fue a servir al Rey a África, allí habló con un moro que le preguntó de dónde era, y de qué zona. Cuando se lo dijo el soldado, el moro le preguntó si sabía donde estaba el Pozo Bastón, que allí tenía él enterradas tres hijas, y que no sabía lo que le daría si se las trajera. Le dio al soldado tres bollos de pan y las instrucciones que debería seguir. Llegado a su casa, dejó los bollos encima de la mesa y al verlos su mujer cortó una rebanada de uno, el soldado la reprendió, pero el mal ya estaba hecho. Tomó los panes y se fue al Pozo Bastón, una vez allí echó uno al pozo y salió una joven muy guapa, echó el segundo y salió otra, luego echó el cortado y salió una tercera joven, coja, que cayó y arrastró con ella a las otras dos . Y todavía siguen allí—».

«Un señor nos habló de unas piedras...en una zona del monte llamada Bouza Bandín, en las que había unas marcas que decían que eran del caballo de Santiago».

Núcleos temáticos.—
• *Moura* con tienda. Elección de las tijeras. Desaparición del encanto.
• Libros con noticias de encantamientos.
• Piel de toro con riquezas.
• Soldado que en África traba conocimiento con un moro. Desencantamiento de sus hijas con bollos. Falla porque la mujer del soldado come parte de uno.

Bibliografía.—PUENTE MÍGUEZ, José Antonio y RUIBAL DEL CASTILLO, José Ramón, «Castros en el entorno de Padrón (La Coruña)», *Gallaecia*, 2, 1976, pág. 148.

Número 125

— Dodro
• San Xulián de Laíño
• Traxeito y Pexegueiro
• Castro de Traxeito

Folklore.—*«Allí habían vivido os mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*

Bibliografía.—PUENTE MÍGUEZ, José Antonio y RUIBAL DEL CASTILLO, José Ramón, «Castros en el entorno de Padrón (La Coruña)», cit., pág. 143.

Número 126

— Laracha
• San Román de Cabo Vilaño
• Lagarteira
• Castro de San Román

Folklore.—*«Viviron os mouros como en todos os castros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 28.

Número 127

— Laracha
• Santa María de Erboedo
• Fontenla
• Castro de Erboedo

Folklore.—*«O Castro era do tempo dos románs e disque apareceron anacos de ladrillos desos de antigamente e tamén moedas antigas de ouro».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los romanos.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 40.

Número 128

— Laracha
• Santa María de Lemaio
• Quenxe
• Castro da Condesa

Folklore.—*«No castro viviron naqueles tempos antigos os mouros, como tamén no Castro de Queo».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 26.

Número 129

— Laracha

• San Martiño de Lestón

• Cachada

• Castro de Lestón

Folklore.—*«O Castro era de tempos antigos, naqueles tempos en que había batallas, como no castro de San Román».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción antigua, del tiempo en que había guerras.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 36.

Número 130

— Laracha

• Santa María de Montemaior

• Pena

• Castro da Pena

Folklore.—*«Houbo mouros e atopáronse como unhas casarotas onde vivían e debían ser xentes de lonxe».*

«Disque había xentiles que tiraban pedras desde o alto, e había un túnel que chegaba ó Convento de Soandres».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros* o de los gentiles.

• Túnel.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 46.

Número 131

— Laracha

• San Pedro de Soandres

• Santa Baia

• Croa de Santa Baia

Folklore.—*«Na croa viviron os mouros nun campamento que tiñan e disque unha viga de ouro».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.
- Viga de oro.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 42.

Número 132

— Laracha

- Santa María de Torás
- Gabenlle
- Castro de Gabenlle

Folklore.—*«No castro noutros tempos había xentiles, que eran una xente que andaba escapada e vivía baixo a terra».*

«Según contaban os vellos, un veciño da aldea foi cavar ó castro e salían figuras e culebras e cousas así, e un día díxolle unha voz:—Báixate Blanco, que te matamos— E tiráronlle unha bola de ouro ás pernas, pero él viróuse e apañou a bola. O señor Blanco sabía moi ben onde tiña que cavar pois tiña un libro que o decía».

«Había un camiño baixo a terra todo enlousado».

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los gentiles.
- Vecino que, con ayuda de un libro, excava en busca de tesoros.
- Camino subterráneo (túnel).

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 38.

Número 133

— Laracha

- Santa María de Torás
- Os Castros
- Castro de Riotorto

Folklore.—*«O castro é cousa de mouros»*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 34.

Número 134

— Laracha
• Santiago de Vilaño
• Montescraros
• Castro de Montescraros

Folklore.—*«Din que estuveron os xentiles, e aínda hoxe se atopan as casas onde viviron».*

«O burato que hai na croa é dunha pegada dun xentil».

«Hai un tesouro escondido e unha viga de ouro; unha vez foron a cavar uns veciños e soio encontraron pedras».

«Hai unha galiña con pitos que escapa cando se ve, e non se pode coller porque é cousa de encantos».

«Hai un libro pra buscar tesouros».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los gentiles.
• Viga de oro.
• Gallina con pollitos.
• Libro para buscar tesoros.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 31

Número 135

— Laracha
• Santiago de Vilaño
• As Motas
• Castro Pequeno de As Motas

Folklore.—*«Din que entre os dous castros había pasadizos secretos que os comunicaban».*

Núcleos temáticos.—
• Pasadizos secretos (túneles).

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 34.

Número 136

— Laxe
• Santa María de Serantes
• Monte Castelo
• Castelo de Lourido

Folklore.—*«No Castelo viviron os mouros».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 131

Número 137

— Laxe

• Santa María de Serantes

• Lourido

• Castro de Lourido

Folklore.—*«No castro viviron os moros».*

«Hai unha cova na que había unha vella fiando a roca porque era un encanto, e hai tamén unha viga de ouro e outra de sufre arrimadas, pero non van ó ouro por mor do sufre, pois é malo».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.

• Cueva.

• Vieja hilando con la rueca.

• Vigas de oro y azufre.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 128.

Número 138

— Laxe

• Santiago de Traba

• Castelo da Torre da Moa

Folklore.—*«No Castelo viviron os moros, pero tamén sentimos ós vellos que había unha igrexa dos xentiles pois aínda se ven alí os restos dela e aparecen tellas e cunchas de berberechos e tamén osos que serían do que eles comerían».*

«Din que na Torre hai un túnel que chega a igrexa de Traba».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los moros.

• Los gentiles tenían una iglesia.

• Túnel.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta arqueológica...*, cit., pág. 134.

Número 139

— Lousame
• San Martiño de Fruime
• Monte Castelo
• Castelo de Fruime

Folklore.—*«No Castelo de Fruime viviron os mouros, por iso lle chaman a Casa dos Mouros».*

«Había unhas murallas feitas de pedra pequena e que arrodeaban todo o Castelo. Dentro desta muralla e aínda hai poucos anos, os que andabamos polo monte viamos unhas casiñas redondas do xeito dun palomar e que tiñan uns 2 m. de diámetro».

«Aquí viviron os mouros como no Castelo de San Amede».

«Dis que se oen uns ruidos de campáns e que se encontraron espadas dos mouros».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado fortificado de los *mouros*.
• Se oyen sonidos de campanas.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pp. 262-263.

Número 140

— Lousame
• San Xoán de Lousame
• Monte de Bermimes
• Eiras do Castro

Folklore.—*«Os mouros de Eiras de Castro tiraban flechas ós mouros do Páramo».*

«Había unha trabe de ouro e un señor con tres obreiros da súa fábrica volouna un día pero non encontraron ren. Nós, de pequenos, petamos nunha pedra debaixo da cal decían que había ouro, pro nunca encontramos o tesouro dos mouros».

«En Eiras de Castro hai unha pipa de ouro, outra de cobre e outra de veneno».

«Hai un libro pra buscar o tesouro do castro».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Guerra entre *mouros*.
• Trabe de oro.
• Pipas de oro, de cobre y de veneno.
• Libro para buscar tesoros.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 268.

Número 141

— Lousame
• San Pedro de Tállara
• Monte do Castelo
• Castelo de San Mamede

Folklore.—*«Debaixo do Castelo hai un túnel, pró está abatido».*
«Os mouros que viviron no Castelo deixaron encantos».
«Disque deixaron unha casa debaixo do outeiro».
«Os mouros tiñan as casas arredor dos outeiros pro desfixeronse e agora non queda nada».
«No Castelo alcontraronse espadas e moedas de ouro, e si se peta na pedra máis grande oense ruidos de campás».

Núcleos temáticos.—
• Túnel.
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Hay encantos.
• Sonidos de campanas.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 265.

Número 142

— Lousame
• Santa Baia de Vilacoba
• Coto do Castro

Folklore.—*«Aquí había unha fortaleza celta e logo aproveitron as pedras pra facer unha fábrica de papel».*
«No Coto do Castro estuveron os mouros e logo os vikingos».
«Hai moitos anos houbo unha batalla entre os mouros do Coto do Castro e outros que vivían moi lonxe de aquí. Dende aquela non se soupo máis nada deles».
«No alto do Castro hai unhas lacenas que tiñan os mouros pra garda—las cousas».

Núcleos temáticos.—
• El castro como fortaleza celta o como poblado de los *mouros* y de los vikingos.
• Guerra entre *mouros*.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit. pág. 270.

Número 143

— Lousame
• Santa Baia de Vilacoba
• Castro de Comparada

Folklore.—*«Os mouros de Castro comunicábanse cos do castro de Servia por mediación dun túnel que había feito entre os dous castros».*

«Hai un túnel que vai da croa do castro á fonte dos Tarríos, que se encontra ó lado do río».

«Hai unha galiña con pitos que na víspera de San Xoán disque aparece na fonte dos Tarríos, ó pé do río, pero eu nunca cheguei a vela, disque é un encanto».

«No castro de Comparada hai unha pipa de ouro, outra de alquitrán e outra de veneno. Si se colle a de ouro faste rico, a de alquitrán non é nada , pero si colles a de veneno podes morrer».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*
•Túnel.
• Gallina con pollitos. Aparece la víspera de San Juan.
• Pipas de oro, de alquitrán y de veneno.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pp. 276-277.

Número 144

— Lousame
• Santa Baia de Vilacoba
• Castro de Servia

Folkore.—*«Habitaron os mouros».*

«A muralla esa tan forte a fixeron eles co arte da forza e acumulando a terra con cestos que traían na cabeza».

« Un túnel comunicaba os mouros de eiquí cos que habitaban no castro de Comparada, o túnel iba por debaixo do río».

«Disque a aldea de Comparada está feita enriba doutro castro».

«Hai unhas portas de pedra pra entrar pola parte do río».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado fortificado de los *mouros.*
• Túnel.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pp. 272-273.

Número 145

— Malpica
• San Pedro de Barizo
• Castro
• Castro de Barizo

Folklore.—*«Din que era un forte dos mouros,xa que alí dentro da xeito pra fortalecerse porque hai un terraplén moi fondo».*

«Enriba no bico chámanlle o castriño».

«É cousa de románs ou de mouros, dos tempos aqueles da antiguidade en que había guerras».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado fortificado de los *mouros* o de los romanos.
• Guerras.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta arqueológica...*, cit., pág. 162.

Número 146

— Malpica
• San Cristovo de Cerqueda
• Aldeola
• Croa do Castro

Folklore.—*«Na croa vivían os mouros que se comunicaban por unha cova cos mouros de máis aló».*

«Hai unha viga de ouro e outra de xufre pero a ésta téñenlle medo e por eso ninguén foi escavar a croa porque a viga de xufre é veneno e mata».

«A croa é riquísima, pero hai medo á viga de xufre».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Cueva.
• Vigas de oro y de azufre.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta arqueológica...*, cit., pág. 154.

Número 147

— Malpica
• San Cristovo de Cerqueda
• Taraio
• Castro de Taraio

Folklore.—*«Enriba os mouros tiñan un campamento e hai unha caldeira de ouro pro tamén outra de xufre, por eso ninguén se atreve ir a buscá-la. Se non estiveran xuntas valería a pena cavar, pro si ó buscá-lo ouro, soltase o xufre, morreriamos».*

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Calderas de oro y de azufre.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta arqueológica...*, cit., pág. 156.

Número 148

— Malpica
- Santa María de Leiloio
- Brión
- Castro de Brión

Folklore.—*«Os mouros vivían alí enriba, e tiraban pedras ós de embaixo, porque había guerras, pro véu Santiago Apóstol e botóunos fora».*

«Alí enriba vivían os románs, e tiñan unha capela onde vivían os Sumos Pontifes».

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los *mouros* o de los romanos.
- Guerras.
- Los *mouros* fueron expulsados por Santiago Apóstol.
- Hay una capilla de los romanos.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, Carta arqueológica..., cit., pág. 152.

Número 149

— Malpica
- San Xiao de Malpica
- Cabo San Adrián
- Bico do Castro

Folklore.—*«Disque na caída do Bico hai un cacharro de ouro e outro de xufre. Puxeron os dous xuntos porque si estala o de xufre, seguro que envenena a quen o rompa».*

Núcleos temáticos.—
- Cacharros de oro y de azufre.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta arqueológica...*, cit., pág. 159.

Número 150

— Malpica
• San Tirso de Vilanova
• Entretorres
• Punta Galeana

Folklore.—*«Era unha trincheira dos mouros, pois alí dentro defendíanse dos tiros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como bastión defensivo de los *mouros.*
• Guerra.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta arqueológica...*, cit., pág. 160.

Número 151

— Melide
• Santa María dos Anxos
• Eira dos Mouros o Castro de Corbelle

Folklore.—*«No castro viviron os mouros. En precura das riquezas que iles deixaron atuadas, viñeron dunha vez dous homes que se puxeron a cavar e abriron un puzo moi fondo. I-entón apareceu un encanto na figura de un home d´acabalo, e preguntoulles:*

—Qué queredes?

—Queremos diñeiro.

—Pois que un de vós baixe comigo ô puzo que abríchedes, que alí está o ouro.

Baixou un, axudado cunha corda, e despóis baixou o que viñera d´acabalo. O outro fartouse de agardar por iles, mais ainda é oxe o día en que non voltaron. Dende aquela ninguén se atreve a buscar o diñeiro dos mouros».

«Pol-a coroa do castro anda, pol-a noite, unha cousa que corre e funga como un automóvele e que, por veces, sai do sitio e camiña pol-a carretera e por outros lugares. Tena visto moita xente e hastra houbo quen se quixo achegar á ela, mais non ben fixo a intención, a cousa diulle tan grande trastazo que o guindou ô chao».

«Parez ser que había n-un sitio do castro unha casa con todo. A lareira atopárona e quen a atopou ergeuna; mais debaixo de ela nada apareceu».

«Na amañecida de San Xohan, sai unha galiña con pitos».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*
• Tesoro.
• Encanto en forma de un hombre a caballo.
• Gallina con pollitos. Se aparece el día de San Xoán.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide,* Santiago, 1933, pp. 87-88.

Número 152

— Melide
• San Cosme de Aveancos
• Castro de San Cosme

Folklore.—*«Asegún nos dixeron, o castro foi habitado pol-os mouros, que deixaron n-il moitos obxetos preciosos.*

Concepción Peña Ulloa, veciña de Aveancos, manifestounos en troques que as cercas do castro foran feitas pol-os romanos pra defender as eirexas».

«Manifestounos tamén a mesma informante, que había un arrieiro que entraba, por un rebaixe da cerca, pra venderlle viño ôs habitantes do castro, e que istes mercábanllo ca condición de que non falara con ninguén do asunto.

Dunha vez, a muller do arrieiro atopoulle os cartos e fíxolle falar; mais cando volveu co viño, alcontrou pechada a porta por onde adoitaba entrar».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros* o como recinto fortificado de los romanos.
• Tesoro.
• Iglesias.
• Arriero que lleva vino a los *mouros*. La curiosidad de su mujer le hace romper el secreto. Fin de la relación.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 94.

Número 153

— Melide
• San Salvador de Aveancos
• Castro de San Salvador

Folklore.—*«O castro foi, dende logo, obra dos mouros, que deixaron nil moitas riquezas».*

«Un tío da nosa informante, chamado Bernaldo Fuente, aseguraba que pol-a amañecida, e ô solpor, tiña il visto moitas veces unha pombiña branca, que andaba á pasear pol-o castro».

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los *mouros*.
• Tesoro.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 86.

Número 154

—Melide
- San Mamede de Barreiro
- Castro de Barreiro

Folklore.—*«Faláronos de que debaixo dunha peneda, aparecera un pote que debía ter ouro».*

«Na croa do castro, téñense visto madamas e téñense ouvido músicas».

«Hai tres vigas: unha de ouro, outra de prata e outra de alquitrán, que pasan por baixo da cociña da casa de Barreiro d´ Arriba e chegan deica a Ponte de Deza, xunta o río Barreiro».

«De aquela ainda eu era nena, i-estando un día ô pé dunha pena que hai ô carón do castro, ouvín que por baixo da terra tocaban unha música como se fora de pandeiro e gaita. Chamei deseguida ô meu pai pra que viñera ouvir aquelo; máis, cando veu, xa non se sentía cousa ningunha. Dende aquel día sempre tiven medo de ir á un sitio de tanto encantamento».

Núcleos temáticos.—
- Tesoro.
- «Madamas» *(mouras).*
- Se oye música de pandero y gaita.
- Vigas de oro, de plata y de alquitrán.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pp. 88-89.

Número 155

— Melide
- Santa María de Campos
- Castro de Santa María de Campos

Folklore.—*«Pra algunha xente da parroquia o castro de Santa María de Campos pasa por ser obra dos romanos».*

«Asegún outros no castro viviron os mouros que deixaron as tres vigas de ouro, prata e alquitrán e moitos cartos».

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los romanos o de los *mouros.*
- Vigas de oro, de plata y de alquitrán.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 96.

Número 156

— Melide
• San Pedro de Folladela
• Castro Pedro

Folklore.—*«Un rapaciño de Ordes andaba gardando o gado e ô chegar ô castro aparecéulle unha muller c-unha tenda, decíndolle:*

—Neniño, que cosa es que te gusta más de ésto.

—Pois, señora, gústanme istas tixeiriñas.

— Boeno, ven mañán por elas; pero trai un molete de pantrigo e unha taza de manteca, que te las he de dar.

Ô día seguinte, o rapaz foi ô castro e sentouse encima de unha pedra, pousando a taza e máis o molete. Cando quixo erguerse, notou que estaba apegado â pedra, i-era que contara na casa o sucedido no monte e non dira tino do segredo que a moura lle encargara.

Chegando a noite, ouviu unha voz que lle dixo:

—Neniño, vaite, que teñen moita pena por ti na tua casa.

O rapaz marchou, mais a manteiga e o pantrigo quedaron apegados pra sempre».

«N-iste castro hai tres trabes; unha de ouro, outra de prata e outra de alquitrán, que veñen dende o castro de Paradela. Como non se pode tocar â de alquitrán, pois todo estouparía, non se poden coller as outras, que porían rica á toda a vecindade».

«Din tamén que no castro hai unha señorita encantada. Remaneceu a historia do encanto porque un endivido diste país, caira prisioneiro da mourería, alá pol-as Castillas; mais, un día que nevaba, dixo il: cando acó neva, qué fará entre o castro Pedro e o castro de Paradela. Ouvírono os mouros i-endestonces perguntáronlle si coñecía os castros que nomeara, Dixo o preso que sí, e díxolle un mouro. Vostede podía facerse rico pra toda a sua vida si chegara a desencantare ô encanto que hay no castro Pedro.

Pra elo deulle o mouro tres moletes e cada un co seu periquete, decíndolle: Mira non lle crebes ningún distes periquetes, nin lle tires un soio bolisco ô pan. Ô chegar ô castro Pedro, colles un dos moletes e tíralo no meio do terreo do castro, dicindo: Aureana, Aureana, toma o bolo que cha dá a tua Ana. Botal-o segundo e dis o mesmo, e sin variar nin pisca, guindas co terceiro molete.

Véuse o outro, xa ceibo, â casa e trougo consigo os moletes, sin lles tocar pra nada, nin deixar que outro lles puxese a man, mais a sua muller non paraba por saber o que traguía no saco, e azoroñou e azoroñou, e por cabo non soio veu e apalpou os moletes, si non que á un tiroulle o periquete.

Cando ô outro día pol-a mañán veu o home tal cousa, púxose que botaba lume contra a muller. Así e todo marchouse ô castro e dixo todo canto lle mandaran os mouros. Ô guindar co primeiro bolo, saiu unha señora belida montada n-unha mula moi chea, que fuxiu coma un lóstrego; botou o segundo molete e saiu outra moza do mesmo xeito. Â derradeira, guindou o bolo espinicado e de súpeto saiu

outra señora non menos fermosa, pro montada n-unha mula coxa e así non puido fuxir. Enrabiouse moito a moza contra do home porque deixara espinicar o pan e máis porque deixara aquil bolo pra derradeira, pois, como lle dixo ela, si saíra na primeira, levábana as outras, e asín tiña que quedarse soia no castro. Mais, denantes de meterse ô fondo da terra, deulle unha cinta dourada pra que lla puxera â muller, que lle había de estar moi ben.

Mais o home fixo de outro xeito e atou a cinta á un albre, que n-un istantiño quedou feito borralla».

«Dise que un home dos da casa de Fonte-Xohan, ŀeváballe de comer e de vestir, sobre todo carne de vaca e pantrigo, â señora coxa que estaba encantada no castro. Ela en cambeo deulles moitos cartos, e a conta de iles, inda din que estudiou a carreira, Don Leoncio, capellán de D. Saturnino Calderón».

«A un burato natural de unha peneda da banda do oeste da acrópole, chámanlle: A Taza dos Mouros».

Núcleos temáticos.—

• Mujer (moura) con una tienda. Un rapaz escoge unas tijeras. La *moura* demanda pan y manteca. El rapaz rompe el secreto y es castigado. Finalmente es liberado.

• Trabes o vigas de oro, de plata y de alquitrán.

• Vecino que cae prisionero de los *mouros*. Le dan tres bollas de pan para efectuar un desencantamiento. Su mujer come un trozo de una bolla. El desencantamiento falla. Cinta para su mujer.

• Un vecino lleva comida —carne de vaca y pan— a una *moura* coja del castro.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pp. 77-79.

Número 157

— Melide

• San Xoán de Furelos

• Castro de Piñor

Folklore.—*«Unha veciña de Piñor, tiña os porcos moi gordos porque lles botaba de comer unha señora que saía na coroa do castro».*

«N-outro relato máis circustanciado que nos refería Carmen Casal, o dono dos porcos é un veciño que os bota a pacer ô castro e que admirado de velos engordar, axéxaos e ve a unha señora mui linda que lles daba millo sin xeito , cúnha zaranda».

Núcleos temáticos.—

• *Moura* que engorda los cerdos de los vecinos.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, pág. 92.

Número 158

— Melide
• San Pedro de Maceda
• Castro de Donide

Folklore.—*«O tema das trabes que con tanta frecuencia e insistencia repétese nos castros melidenses, atópase tamén eiquí baixo a forma de tres vigas; de ouro, prata e alquitrán».*

«Por baixo do castro hai unha fontela pol-a que sai unha galiña con pitos».

Núcleos temáticos.—
• Vigas de oro, de plata y de alquitrán.
• Gallina con pollitos.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 81.

Número 159

— Melide
• San Pedro de Maceda
• Castro de Marrás o del Convento de Varela

Folklore.—*«O castro foi feito pol-os mouros que viviron n-il moito tempo e ainda teñen oxe as casas por baixo da terra».*

«N-algún tempo aparecían moitos avichuchus que eran encantos dos mouros».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Aparecían avichuchus (encantos).

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 82.

Número 160

— Melide
• San Pedro de Maceda
• Castro de Paraños

Folklore.—*«O castro foi feito pol-os mouros e había n-il, asegún decían os vellos, moito ouro enterrado».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Oro enterrado.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 80.

Número 161

— Melide
• San Pedro de Meire
• Castro de Meire

Folklore.—*«Eiquí, ainda hai pouco, aparecían os encantos dos mouros. Estando á facer unha casa, perto do castro, as mulleres que levaban a comida ôs canteiros, viron varias veces un castrón n-un lado do parapeto, que desparecía en canto facían intención de collelo».*

«Estaba eu botando nas patacas n-unha leira que teño perto da fonte que hai á 200 metros do castro, cando un meu irman deu en berrar decindo que tiña sede. A mai mandouno â fonte, e cando chegou á ela a rapaz, dixo: Mi madre, na fonte non se pode beber que está coberta c-un pelico.

A fonte estaba encantada, pois había pouco que a miña mai bebera n-ela e cando acodín a ver o que pasaba, o pelico xa desparecera».

«Andaban unhas rapazas gardando as ovellas, preto do castro e viron unha moza moi fermosa que fiaba. Pra saber como facía, quixéronse achegar á ela, mais no mesmo intre desfíxose e despareceu».

«Outro día apareceu no mesmo luga unha señora c-unha tenda que tiña moitas cousas boas. Pasaba un rapaz pol-o camiño e díxolle a tendeira amostrándolle os obxetos:

—Qué che gusta máis disto?

—Gústanme istas tixeiras.

—Pois que te quiten os ollos co-elas».

«Pol-o castro pasan tres vigas: unha de ouro, outra de prata e no meio a terceira, que é de fuego. As tres van dende a fonte de Xesteira deica Santa Mariña».

«No castro e pol-os eidos veciños ten aparecido unha poliña con pitos».

«Os encantos sácanse co libro de San Cibrán, mais non hai quen o teña».

Núcleos temáticos.—
• Aparecían un macho cabrío y un pellejo en una fuente.
• *Moura* que hila.
• *Moura* con una tienda. Un rapaz escoge una tijeras. Enfado de la *moura*.
• Vigas de oro, de plata y de fuego.
• Gallina con pollitos.
• Libro de San Cibrán para los desencantamientos.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pp. 90-91.

Número 162

— Melide
• San Pedro de Melide
• Castro de Melide

Folklore.—*«No castro hai soterráneos e hai tamén tres trabes, unha de ouro, outra de prata e de alquitrán a terceira. Se o buscador de tesouros atopa ista trabe ou viga, o lume que se arma destruie todo».*

Núcleos temáticos.—

- Hay subterráneos (túneles).
- Trabes o vigas de oro, de plata y de alquitrán.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 90.

Número 163

— Melide

- San Martiño de Moldes
- Castro de Moldes

Folklore.—*«Contan que hai tres vigas; unha de ouro, outra de prata e outra de alquitrán ou fuego, que, tocándolle, pode queimar o país todo, e por esto mesmo hai que deixar descansar as outras duas».*

«Din que teñen aparecido no castro moitas cousas, entre elas, galiñas con pitos moi bonitos».

Núcleos temáticos.—

- Vigas de oro, de plata y de alquitrán o fuego.
- Gallinas con pollitos.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 93.

Número 164

— Melide

- Santa Mariña de Pedrouzos
- Castro de Pedrouzos

Folklore.—*«Din que no castro de Pedrouzos hai tres minas ou vigas; unha de ouro, outra de prata e outra de alquitrán. Como non se sabe cal é ista e tocarlle non se pode, pois todo canto hai no arredor queimaríase, non se anda en busca das outras dúas».*

«N-iste castro había tamén un señor encantado, e de unha vez pasou por alí unha muller que daba peito. O encanto á quen nadie vía, chamouna pra que dira de mamar á un neniño que el tiña e levouna por unha mina moi longa hastra unha casa bonitísima. Despois que lle deu de mamar trouxo o señor unha untura e mandoulle â muller que metera n-ela os dedos e logo que lle untara os ollos ô neno. Fixoo así, mais ela case sen se dar conta pasou os dedos por un ollo seu e dende entón vía por el coma os encantos.

O outro día era 27 e foi a muller â feira das Cruces de Sobrado e pol-o ollo que untara veu ô señor do castro que ninguén mais vía. En vez de calar e de non facer caso, chamouno anque il non lle falaba.

Ende outro día a muller foi ô castro e díxolle ô señor. Conque ollo me viches na feira? Ela amostroulle con coal fora e tiroullo n-aquil intre».

«Tamén dín que saía unha señora á estender ô sol, trigo e outros graus».

«Un vello atopou na croa do castro, sartés , picarañas e outras marranadas que alí deixaron os negros».

Núcleos temáticos.—

• Minas o vigas de oro, de plata y de alquitrán.

• Vecina que da de mamar a un niño *mouro*. Involuntariamente adquiere el poder de ver a los encantos. Un *mouro* le saca un ojo.

• *Moura* que saca a solear trigo.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pp. 83-84.

Número 165

— Melide

• San Martiño das Varelas

• Castro das Varelas

Folklore.—*«Hai n-iste castro duas vigas, unha de ouro e outra de alquitrán. Se ô buscar a de ouro topase ca de alquitrán ármase unha grande lume que a desfai toda en varia legoas â redonda».*

«Dentro das cercas viven os mouros. De unha vez sairon a roubar nabos nos eidos; mais un dos roubados velounos de noite e votoulles a man. Entón os mouros pedironlle que calara e que non contara a ninguén o sucedido e pra asegurarse do seu silencio dironlle moito ouro».

Núcleos temáticos.—

• Vigas de oro y de alquitrán.

• El castro como poblado de los *mouros*.

• Los *mouros* salen a robar alimentos (nabos).

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 97.

Número 166

— Noia

• Santa María de Argalo

• Castro de San Lois

Folklore.—*«No castro de San Lois viviron os mouros».*

«O pé do Chan das Murallas hai a Pedra da Moura, que tiña un encanto, e lle dixo a un señor de Boa si a quería. Este dixo que non. Entón o encanto marchouse e foise pra praia. Dende aquela hai os berberechos».

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Encanto que se marcha a la playa y surgen los berberechos.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 166.

Número 167

— Noia
- Santa Mariña de Argalo
- Castro de Sobreviñas

Folklore.—*«No alto do monte hai unha pedra chamada A pedra do pararraios e alí viviron os mouros».*

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 171.

Número 168

— Noia
- Santa María de Roó
- Castro
- A Croa do Castro

Folklore.—*«Os nosos vellos desían que na Croa habían buscado ouro».*

«Aquí houbo unha parada dos mouros».

«Viviron aquí os celtas nun castelo que había na Croa. Disque había un tesouro, pero non se encontrou».

«Enriba da Croa do Castro fixeron antigamente un convento prós monxes de Toxosoutos».

Núcleos temáticos.—
- Tesoro.
- El castro como poblado de los *mouros* o de los celtas.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 169.

Número 169

— Padrón
• Santa María de Iria
• Castro de Iria

Folklore.—*«Viviron os mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*

Bibliografía.—PUENTE MÍGUEZ, José Antonio y RUIBAL DEL CASTILLO, José Ramón, «Castros en el entorno de Padrón (La Coruña)», cit., pág. 146.

Número 170

— Padrón
• Santa María de Iria
• Retén
• Castro de Retén

Folklore.—*«Allí estaba o palacio do rei en tiempos dos mouros. Por el foso corría un río, y que por él se paseaban en barca, que era de oro, y estaba allí enterrada, pero que a pesar de haberla buscado aún no había aparecido».*

«Había dos minas que iban, una a la iglesia de Iria y la otra a la cima del monte Meda».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*
• Barca de oro enterrada.
• Había dos minas o túneles.

Bibliografía.—PUENTE MÍGUEZ, José Antonio y RUIBAL DEL CASTILLO, José Ramón, «Castros en el entorno de Padrón (La Coruña)», cit., pág. 144.

Número 171

— El Pino
• San Lourenzo de Pastor
• Castro de San Lourenzo de Pastor

Folklore.—*«En el castro aparecen enterradas una mina de alquitrán y otra de oro».*

«Si se golpea fuertemente en el suelo de una finca limítrofe por el lado Sur, sonaría a hueco; siendo por este lugar por donde los moros, habitantes del castro, llevaban sus mulos a abrevar».

Núcleos temáticos.—
• Minas de oro y de alquitrán.
• El castro como poblado de los moros.
• Los moros llevan sus mulos a abrevar por caminos subterráneos.

Bibliografía.—ACUÑA CASTROVIEJO, Fernando, GARCÍA MARTÍNEZ, Manuel Carlos y GONZÁLEZ REBOREDO, José Manuel, «El castro de San Lorenzo de Pastor y su nuevo torques áureo», *CEG*, XXIII, fasc. 70, 1968, pp. 130-131.

Número 172

— Pobra do Caramiñal
• Santa María de Xobre
• Punta de Ostreira
• Castro de Punta Ostreira

Folklore.—*«Nos castriños viviron os mouros, pero xa fai desto moitos anos».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 232.

Número 173

— Ponteceso
• San Fins de Anllóns
• Castro de Anllóns

Folklore.—*«No monte do Castro viviron os mouros que traballaban pola noite con ouro pero polo día non se deixaban ver».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Actividad nocturna de los *mouros*.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueolóxica...* cit., pág. 146.

Número 174

— Ponteceso
• San Martiño de Cores
• A Coteleira
• Castro da Coteleira

Folklore.—*«O castro é cousa de mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los *mouros*.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 140.

Número 175

— Ponteceso
• San Adrián de Corme
• A Barda
• O Castro

Folklore.—*«Nun pozo do castro había encantos que encantaban á xente que se achegaba pola ribeira, e nas furnas de abaixo se escondían desa xente que anda polo mundo e que a xente di que son encantos».*

«No castro vivían os mouros».

Núcleos temáticos.—
• Encantos.
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 144.

Número 176

— Ponteceso
• San Adrián de Corme
• Praia de A Ermida
• Castro da Isla da Estrela

Folklore.—*«Alí pola Isla da Estrela e pola praia vivían unhas xentes que tiñan un rei, e un día viñeron os moros e destruiron a súa ciudá, botándolle pedras desde o monte de enriba».*

Núcleos temáticos.—
• Los moros como invasores (guerra).

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 145.

Número 177

— Ponteceso
• San Tomé de Nemeño
• Castro
• Castro Nemeño

Folklore.—*«No castro viviron os mouros e disque hai caldeiras e un tesouro».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Tesoro.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 138.

Número 178

— Ponteceso
• San Xoán de Niñóns
• Niñóns
• Castro de Niñóns

Folklore.—*«Enriba estiveron os mouros naqueles tempos antigos».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 142.

Número 179

— Ponteceso
• San Xoán de Xornes
• Roma
• Castro de Xornes

Folklore.—*«Din que era un fuerte dos mouros».*

«Aló no castro vivían os románs e tiñan alí unha igrexa».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado fortificado de los *mouros* o de los romanos.
• Los romanos tenían una iglesia en el castro.

Bibliografía.—RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel, *Carta Arqueológica...*, cit., pág. 148.

Número 180

— Porto do Son
• San Martiño de Miñortos
• Monte do Castro
• Castro de Miñortos

Folklore.—*«Eiquí viviron hai moitos anos os mouros».*
«Cando eramos pequenos tiñamos medo ir de noite polo Castro pois as pisadas nos sonaban a oco e non sabiamos o que podía haber alí abaixo».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 190.

Número 181

— Porto do Son
• Santa María de Nebra
• Monte da Enxa
• Castro da Enxa

Folklore.—*«Os mouros fixeron eiquí as súas vivendas como en Baroña».*

«A Enxa era dos mouros o mesmo que as mámoas que hai no chan de Raña».

«En tempos moi antigos viviron na Atalaia da Enxa os vikingos, que tiñan eiquí esta fortaleza».

«Por un túnel que hai debaixo das murallas pódese ir astra as Covas de Fonforrón que están na beira do mar. Decían meus abós que si se botaba un galo na Cova do Fonforrón iba a parar o alto da Enxa».

«Eu creo que as mámoas de Raña son máis antigas que a atalaia».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado fortificado de los *mouros* o de los vikingos.
• Túnel.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pp. 197-198.

Número 182

— Porto do Son
• Santa María de Nebra
• Castro de Foloña

Folklore.—*«Viviron os mouros e había casas pequenas circulares onde eles vivían».*

«O Castro de Foloña e a Torre de Orseño son obra de mouros».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 193.

Número 183

— Porto do Son
• San Estevo de Queiruga
• Monte da Torre
• Castro da Lagoa

Folklore.—*«No castro da Lagoa acobixábanse os mouros do Castro de Porto Nadelas cando había guerras».*

«No alto da Torre hai conchas de mexillóns, lapas e ameixas como neste de Porto Nadelas».

Núcleos temáticos.—

- El castro como refugio de los *mouros*.
- Guerras.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 195.

Número 184

— Porto do Son

- Santa Mariña de Xuño
- Monte Castelo
- Castro de Burleu

Folklore.—*«No castelo de Burleu os mouros tiñan a súa morada».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 208.

Número 185

— Ribeira

- Nosa Señora do Carme de Aguiño
- Castro dos Castelos

Folklore.—*«Disque viviron os mouros».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 226.

Número 186

— Ribeira

- San Xulián de Artes
- Castro de Artes

Folklore.—*«No castro viviron os mouros».*

«Unha galiña con pitos óllase polas noites de San Xoán na Fonte dos Mouros, pro é un encanto e cando se quer coller escapa».

«Disque hai un tesouro no castro».

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.
- Gallina con pollitos. Se aparece la noche de San Juan.
- Tesoro.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 222.

Número 187

— Ribeira

- San Paio de Carreira
- Monte A Cidá
- Castro da Cidá

Folklore.—*«Na noite de San Xoán óense uns ruidos de campáns que proceden do monte da Cidá».*

«A cidade de Valverde que foi destruida atopábase aquí».

«Dende o alto da Cidá os moros vixiaban os barcos que entraban no porto de Corrubedo».

«Os mouros cobixábanse eiquí nunhas casas que tiñan no medio do castro».

«Aiquí houbo casas; unha aboa do meu veciño aínda se lembraba de ver algunha en pé. Dende aiquí vixiábase antigamente a mar cando os mouros vivían no monte. Despois os mouros foron botados pra Africa e atrás de iles viñeron os godas e despois nós».

Núcleos temáticos.—

- Se oyen ruidos de campanas la noche de San Juan.
- El castro como poblado y punto de vigilancia de los *mouros*.
- Expulsión de los *mouros*.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 214; LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA-BREY, Fermín, «Prehistoria e Folklore da Barbanza», *Nós*, nº. 46, 1927, pág. 14.

Número 188

— Ribeira

- Santa María de Corrubedo
- Monte Facho
- Castro de Corrubedo o Castro do Monte Facho

Folklore.—*«O Castro do Monte Facho foi cobixo dos mouros».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como refugio de los *mouros*.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 220.

Número 189

— Ribeira
• Santa María de Olveira
• Monte Taume
• Castro do Monte Taume

Folklore.—*«No monte Taume e no Facho había mouros, dispois das guerras que houbo botáronos de aquí».*

«As murallas do Monte Taume as construiron os mouros».

«Nun penedo que hai cerca do castro aparecía as noites de San Xoán, unha galiña con pitos. A galiña estaba encantada».

«Baixo as pedras do alto do monte hai un tesouro, que ningúen foi capaz de atopalo».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Expulsión de los *mouros*.
• Gallina con pollitos. Se aparecía las noches de San Juan.
• Tesoro.

Bibliografía.—AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo, *Prehistoria e arqueoloxía...*, cit., pág. 218.

Número 190

— Rois
• San Xoán de Buxán
• Picadizo
• Castro de Picadizo

Folklore.—*«En el castro habían vivido os mouros, tenían minas que salían desde el castro y después de pasar por debajo del río, conducían a otros castros de la zona».*

«Había oro enterrado en el castro».

[El oro se encontraba] *«baixo as pedras de camello»* (piedras hincadas en el suelo con la forma de joroba de un camello).

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Había minas (túneles).
• Tesoro.

Bibliografía.—PUENTE MÍGUEZ, José Antonio y RUIBAL DEL CASTILLO, José Ramón, «Castros en el entorno de Padrón (La Coruña)», cit., pp. 139-140.

Número 191

— Rois
• San Pedro de Herbogo
• Socastro
• Castro de Socastro

Folklore.—*«En el castro vivían mouros en casa feitas, e hai moitas moedas de ouro».*

«Había una piedra en la que se decía: en el castro hay muchas moneda de oro, que con el tiempo serán descubiertas con la pata de una oveja».

«Existían canales de losa que comunicaban con otros castros vecinos».

«El día de S. Juan, después de ponerse el sol, aparecían carbones en la parte baja del castro y la gente iba a ver si los veía».

«Una anciana relató que había visto piedras con letras, que no se podían descifrar, y muchas piedras de molino, por lo que creía, que en el castro había vivido mucha gente»

«Aparecían muchas pedras de tragaluz, que todos dicen —cuenta un anciano— que son piedras de molino, pero que en realidad son otra cosa, que no quiso revelar».

«Según este anciano: a los mouros los echaron, pero los que habían ido allá (a Marruecos) a la guerra, dicen que tienen ganas de volver, por eso algo debieron de dejar aquí».

«Sigue el anciano: había una catedral con siete campanas de oro, enterrada en el castro, y que tenía que haber muchos sepulcros bajo tierra».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Monedas de oro que serán descubiertas por la pata de una oveja.
• Canales de losas (túneles).
• Expulsión de los *mouros*.
• Los *mouros* quieren regresar al castro.
• Catedral con campanas de oro enterrada en el castro.

Bibliografía.—PUENTE MÍGUEZ, José Antonio y RUIBAL DEL CASTILLO, José Ramón, «Castros en el entorno de Padrón (La Coruña)», cit. pág. 138

Número 192

— Rois
• Santa María de Oín
• Castro
• Castro de Oín

Folklore.—*«Allí viviron os mouros, quienes lo construyeron».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—PUENTE MÍGUEZ, José Antonio y RUIBAL DEL CASTILLO, José Ramón, «Castros en el entorno de Padrón (La Coruña)», cit., pág. 141.

Número 193

— Santiso
• San Cosme de Beigondo
• Castro de Beigondo

Folklore.—*«Díxonos unha rapaza que tiña ouvido dicir que o castro fixérano os mouros, que aínda hai poucos anos vivían por aquí».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 101.

Número 194

— Santiso
• San Paio de Niñodaguia
• Os castros de Quinzán

Folklore.—*«Iste castro foi acampamento dos mouros, mais os tales non vivían na praza do meio senón nas canlles da parte do meiodía».*

«A comida levábanlla pol-as canlles que se carean pra o poniente».

«Algunha xente ten medo de ir ô castro, pois dícese que n-il teñen aparecido o demo e pantasmas moi temerosas».

«As acostumadas vigas dupricanse n-ista acrópole que conta con duas de ouro e outras duas de alquitrán».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Se aparecían el demonio y fantasmas (encantos).
• Dos vigas de oro y dos de alquitrán.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 109.

Número 195

— Santiso
• Santa María de Novela
• Castro de Novela

Folklore.—*«Unha rapaza, a Marica de Curros, andaba á gardar gado nos eidos do castro e levaba consigo unha ola de leite pra facer manteiga. Cando estaba batendo no leite foron chamala uns forasteiros decíndolle que viñera aistir á unha muller que estaba de parto. A rapaza tomou medo e fuxíu, mais cando chegaba*

perto da eirexa ainda lle sairon un frade con hábito e un rapaz que lle ofreceron moitos regalos si se iba con iles».

«Os mouros chamaban pol-os porcos decindo: touriños....touros...»

«No castro gárdanse moitas riquezas. Sábese o sitio onde están atuadas porque batendo no chán resoa como si estivera oco».

«N-outro tempo había encantos que semellaban mozas».

«N-uns eidos cheos de broza que hai por riba do lugar era onde se enterraban os mouros ou os fauciosos»

«Non fallan como de cote as vigas de ouro e de fuego»

Núcleos temáticos.—

• Vecina que es reclamada por unos forasteros *(mouros)* para asistir a una parturienta.

• Los *mouros* cuidan cerdos.

• Hay riquezas (tesoro).

• Mozas encantadas *(mouras).*

• Vigas de oro y de fuego.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 105-106.

Número 196

— Santiso

• Límite entre Pezobrés y Novela

• Castro de Pezobrés o de Belmil

Folklore.—*«A xente ten ô castro como obra dos mouros».*

«Ôs inocentes (nenos ou mulleres) apareceselles moitas veces unha galiña con pitos».

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción de los *mouros.*

• Una gallina con pollitos se aparece a los inocentes (niños y mujeres).

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 103.

Número 197

— Santiso

• San Vicente de Ribadulla

• Castro das Seixas

Folklore.—*«Contan que hai tres vigas: unha de ouro, outra de prata e outra de alquitrán. Non se poden coller as duas primeiras, porque por riba está a de alquitrán que ô tocala acéndese e queima todo».*

«Un endivido atopou alí unha garamalleira e unhas picañas, con outras cousas máis que lle deron moitaos cartos».

Núcleos temáticos.—

• Vigas de oro, de plata y de alquitrán

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 104.

Número 198

— Santiso

• San Romao

• Castro de San Romao

Folklore.—*«Entre o castro de San Romao e o das Varelas hai tres vigas; unha de ouro, outra de prata e a terceira de alquitrán».*

Núcleos temáticos.—

• Vigas de oro, de plata y de alquitrán.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 98.

Número 199

— Santiso

• Santa Baia de Serantes

• Castro de Serantes

Folklore.—*«O castro foi obra dos mouros, que tiñan as casa debaixo da coroa».*

«Hai alí duas vigas, unha de ouro e outra de alquitrán. Si se toca á ista derradeira, arde moita terra ô redor»

«Cando os mouros fixeron o castro púñanse en fileira pol-a banda do leste e así pasabanse uns ôs outros os cestos de terra do fondo do monte deica ô cume».

«O día 11 do Sant-Iago, festa de San Bieito vese rubir pol-a ladeira sul do castro á unha señora que vai á cabalo de un burriño e que desparez non ben algún se quere achegar á ela».

«Apareceu tamén unha galiña con pitos e unha ovella branca, que anda á amostrarse e á acocharse».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.

• Vigas de oro y de alquitrán.

• Se aparecía una señora *(moura)* montada en un burro el día de San Benito.

• Aparecen una gallina con pollitos y una oveja blanca.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 107.

Número 200

- Santiso
- Santa María de Vimianzo
- Castro de Vimianzo o Coto da Aurela

Folklore.—*«O castro de Vimianzo foi dos mouros e hai n-il duas vigas, de ouro e de alquitrán, que van parar á unha fontela que nace por baixo do recinto castrexo».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.
- Vigas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 100.

Número 201

— Santiso

- San Xoán de Visantoña
- Castro de Vilar de Ferreiros

Folklore.—*«Hai as tres trabes; de ouro, prata e alquitrán».*

«Contan que os da casa de Rozas de Albín, viñeron arriba á conta dos mouros que no castro vivían. N´ista casa había un arrieiro e íballes levar viño e outras cousas, e os mouros dábanlle moitos cartos. Como as levaba de noite, a muller sempre lle estaba á preguntar pra ónde ia co viño e il unha vez decía á un sitio e outra vez á outro. Mais un día a muller fixo e fixo ata que lle arrancou ô home o segredo de que o viño era pra os mouros do castro. Cando o outro día foi o arrieiro á levar o viño e as outras cousas, non poido entrar, porque falara máis do debido».

Núcleos temáticos.—

- Trabes de oro, plata y de alquitrán.
- Arriero que tiene tratos con los *mouros* -les lleva vino. Su mujer le hace romper el secreto. Fin del trato con los *mouros*.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS,—*Terra de Melide*, cit., pág. 99-100.

Número 202

— Santiso

- San Xoán de Visantoña
- Castro de Visantoña

Folklore.—*«Hai as tres vigas, de ouro, prata e alquitrán».*

«Dende o castro ô río Ulla van unhas minas como corredoiras que servían ôs mouros pra levaren os cabalos á beber».

«Hai tamén a vida de un rei e máis cousas que deixaron os mouros».

Núcleos temáticos.—

- Vigas de oro, plata y alquitrán.
- Minas (túneles) por donde llevaban los *mouros* los caballos a beber.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 102.

Número 203

— Sobrado

- San Lourenzo de Carelle
- As Castronelas

Folklore.—El castro estuvo habitado por os *mouros*.

- Existen minas bajo tierra (túneles).
- Hay las vigas de oro y de alquitrán.

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.
- Hay túneles.
- Vigas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—RÍO LÓPEZ, Antonio, *La cultura castreña...*, cit., pág. 158.

Número 204

— Sobrado

- San Lourenzo de Carelle
- Castro de Revillón

Folklore.—*«Los ancianos recuerdan la existencia de mouros, que a veces confunden con los escapados de la última guerra civil española; así nos contaba una señora que cuando era joven, nadie osaba acercarse al castro por ignorar lo que allí podrían encontrar...».*

- Existen las vigas de oro y alquitrán.
- Hay minas subterráneas y esto *«intentan demostrarlo los del lugar pisando o golpeando el suelo y comprobando como aparece mullido o resuena».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.
- Vigas de oro y de alquitrán.
- Hay minas (túneles).

Bibliografía.—RÍO LÓPEZ, Antonio, *La cultura castreña...*, cit., pág. 171.

Número 205

— Sobrado
• Santa Cristina de Folgoso
• Castro de Folgoso

Folklore.—Gallina con pollitos.
• Vigas de oro bajo tierra.

Núcleos temáticos.—
• Gallina con pollitos.
• Vigas de oro.

Bibliografía.—RÍO LÓPEZ, Antonio, *La cultura castreña...*, cit., pág. 182.

Número 206

— Sobrado
• San Xulián de Grixalba
• Castro de Grixalba

Folklore.—*«Existen allí tres vigas de oro, plata y alquitrán».*
Aparece una *«galiña con pitos».*

Núcleos temáticos.—
• Vigas de oro, plata y alquitrán.
• Gallina con pollitos.

Bibliografía.—RÍO LÓPEZ, Antonio, *La cultura castreña...*, cit., pág. 90.

Número 207

— Sobrado
• San Andrés de Roade
• Castro das Lagoas u Os Castros de Muradelo

Folklore.—*«Existen allí dos minas, una de oro y otra de alquitrán; que la de alquitrán está por encima de la de oro y para llegar a éste hay que quitar primero la de alquitrán, pero se cree que al abrirla se incendia y arderían siete parroquias».*

«Los mouros habitantes del castro iban a las casas y mandaban a los hombres que fueran [a] echar del castro al enemigo, mientras ellos ponían sus caballos a las uchas del grano y se metían con las mujeres en las casas».

«Un hombre del lugar andaba arrancando piedra en el castro...y le apareció oro, con lo cual se hizo muy rico».

Núcleos temáticos.—
• Minas de oro y de alquitrán.
• El castro como poblado de los *mouros.*
• Los *mouros* abusan de los campesinos -se aprovechan de su grano y se meten con sus mujeres.
• Oro (tesoro).

Bibliografía.—RÍO LÓPEZ, Antonio, *La cultura castreña...*, cit., pág. 112.

Número 208

— Sobrado
• Cruces (no se especifica parroquia)
• Roda de Espiño

Folklore.—De una cueva cercana al castro unos escolares *«pudieron observar que salía...una mujer que hacía caminar una cerda con varios lechones».*

«Una señora de la aldea se hizo rica, según los vecinos, porque llevaba comida a los mouros que habitaban esa cueva».

«Bajo el castro se encuentran dos vigas una de oro y la otra de alquitrán...el que dé con la de oro se hace rico, mientras que con la de alquitrán, explotaría y ardería todo en los alrededores».

Núcleos temáticos.—
• Cueva
• Mujer *(moura)* que cuida cerdos.
• Vecina que lleva comida a los *mouros.*
• Vigas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—RÍO LÓPEZ, Antonio, *La cultura castreña...*, cit., pág. 96.

Número 209

— Sobrado
• Castro (no se especifica parroquia)
• Roda de Sucastro

Folklore.—Un hombre de la aldea recogió *«dos potes de monedas»* debajo de una pudina [planta perenne] y se hizo rico.

Cerca del castro existe una roca denominada *Pena da Xesteiriña* donde se aparecía *«una gallina con preciosos polluelos».* Una señora *«hizo ademán de cogerlos pero no fue posible porque fueron a meterse por el agujero de una fuente próxima llamada a Fonte dos Mouros, desapareciendo sin volver a ser vistos».*

Núcleos temáticos.—
• Potes con monedas (tesoro).
• Gallina con pollitos.

Bibliografía.—RÍO LÓPEZ, Antonio, *La cultura castreña...*, cit., pág. 82.

Número 210

— Comarca de Sobrado (no se especifica municipio ni parroquia)
• Vilariño
• Roda de Vilariño

Folklore.—Aparece una *«gallina con pitos»*.

«Había una niña hace años, que siempre que iba a llevar las vacas al pasto, encontraba una gallina con polluelos preciosos que la seguían hasta cerca de su casa para desaparecer luego. La muchacha lo contó en su casa y un día la acompañó alguno de sus familiares pero no lograron ver nada. Hablaron entonces con el cura de la parroquia , quien les dijo que en el momento en que pusieran luto por su madre que había fallecido algún tiempo atrás, la gallina no volvería a aparecer y efectivamernte así ocurrió».

Referencia a las trabes (vigas) de oro, plata y alquitrán. Nadie se atreve a buscarlas por temor a que se incendie.

Núcleos temáticos.—

- Gallina con pollitos.
- Trabes o vigas de oro, plata y alquitrán.

Bibliografía.—RÍO LÓPEZ, Antonio, *La cultura castreña...*, cit., pág. 140.

Número 211

— Toques

- Santa María da Capela
- Castro da Graña

Folklore.—*«Do castro da Graña parten duas veas, unha de ouro, que vai parar ô castro de Paradela, e outra de alquitrán que chega deica o castro Pedro»*.

«A vea de ouro está tan superficial que por riba de ela andan os carros, soio que se non ve, porque o ouro aquil imítase â pedra».

«A carón de istas veas hai minas que van fondas por baixo da terra, e que non son outra cousa que os camiños que teñen os mouros pra comunicarse os de un castro cos de outro».

Núcleos temáticos.—

- Vetas de oro y de alquitrán.
- Minas o caminos subterráneos de los *mouros* (túneles),

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 71.

Número 212

— Toques

- San Tomé de Mangoeiro
- Castro de Piñeiro

Folklore.—*«Hai tres vigas por baixo da terra que van bater ô Castro Pedro: unha é de ouro, outra de prata e a outra de alquitrán. Si se esgarabella na terra pra atopálas e se dá coa de alquitrán, entón alápase toda en lume»*.

Núcleos temáticos.—

• Vigas de oro, plata y de alquitrán.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pp. 73-74.

Número 213

— Toques

• San Xiao do Monte

• Castro de San Xiao do Monte

Folklore.—*«Asegún nos dixo o taberneiro de Toques o castro fora feito polos mouros que viviron n-il moitos anos e que se viron obrigados á abandoalo por mor das guerras».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.

• Los *mouros* fueron expulsados del castro.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 74.

Número 214

— Toques

• San Martiño de Oleiros

• Castro de Oleiros

Folklore.—*«Xohan Alvarez de 81 anos, díxonos que o castro fora feito polos sarracenos e que se contaba que había alí unha muller encantada e unha galiña con pitos».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción de los sarracenos.

• Mujer encantada *(moura)*.

• Gallina con pollitos.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 76.

Número 215

— Toques

• San Paio de Paradela

• Castro de Paradela o de Montelén

Folklore.—*«O tema das trabes, áchase eiquí baixo a forma de tres vigas; unha de ouro, outra de diamante e a terceira de alquitrán, que toupa en labaradas, si se lle toca. As tres van dar ô castro Pedro».*

«Pol-o norte e ô pe do monte onde se asenta a acrópole pasa un regato que se chama o río de Tras do Castro. N-il e n-un puzo que se coñece pol-o Puzo negro, era onde os mouros que habitaban no castro levaban á beber ôs seus cabalos».

«A tía Anxela de Rendos (q.e.p.d.) contaba que na sua mocidade, un día en que andaba en precura do gado pol-os terreos do castro, ouvíu uns soídos coma de xouselos e campanillas que saían do fondo do castro».

Núcleos temáticos.—

- Vigas de oro, de diamante y de alquitrán.
- Los *mouros* del castro llevaban sus caballos a beber a un regato.
- Ruidos o sonidos de cascabeles y campanillas bajo el castro.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 70.

Número 216

— Toques
- San Estevo de Vilamor
- Castro de Vilamor

Folklore.—*«Hai n-istre castro, asegún informe de unha moza, filla do Ares, de Rañóa, tres vigas; unha de ouro, outra de prata e outra de alquitrán, que alampa en lume si se lle toca».*

«Contan que a casa de Fraga medrou á conta de un encanto que había no castro, e tanto medrou que hastra tivo crego na casa. Pois o amo de ela leváballe moita vida pra comer e vestirse i-en troques o encanto dáballe cartos. Il non podía decir nada de nada, pro a muller fixo e fixo e conseguíu que o home lle dixera o conto. Foise outro día o Fraga ô castro e déronlle unha saia pra a muller, mais il, sabe Dios porqué, colgou a saia n-un albre e de supeto todo se alapou e queimouse todo. Dendes de aquela non volveu o Fraga ô castro».

Núcleos temáticos.—

- Vigas de oro, de plata y de alquitrán.
- Un vecino llevaba comida y ropa a un encanto del castro. Su mujer le hace romper el secreto. El encanto le da una saya para su mujer. El campesino cuelga la prenda a un árbol, que arde al instante.

Bibliografía.—SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS, *Terra de Melide*, cit., pág. 72-73.

Número 217

— Tordoia
- Santa María de Anxeriz
- Brandoñas de Arriba
- Castro de Brandoñas

Folklore.—*«Aparecía unha luz no medio do castro».*

«Por detrás do castro, aló no monte Abres, adoitaba baixar nas noites de San Xoán unha vella que viña fiando ao río cunha roca e mailo fuso. Outras veces baixaba a moer ao río Brandoñas, e quen a vise a mañán cedo e en xexún (ou, para outros, na Gracia de Deus), a fariña que levaba moída convertíaselle en ouro, ouro que era xa pra quen a viu».

Núcleos temáticos.—

• Vieja que hilaba la noche de San Juan.

Bibliografía.—LLANA RODRÍGUEZ, César y otros, «Catalogación de castros no concello de Tordoia (A Coruña). Avance da Carta Arqueolóxica de Tordoia», *Brigantium*, 5, 1984-1985, pág. 36.

Número 218

— Tordoia

• Santa María de Anxeriz

• Pispieiro

• Castro de Ouxes

Folklore.—*«O castro é do ano tres mil antes de Cristo, e fixérono os fenicios».*

«Antes dicíase que había un burato polo que pasaba o río».

«O castro tiña unha trabe de ouro, derretiuse, e o río correu a tarde toda coa auga dourada».

«No castro aparecíase unha vella, e a quen batese con ela dicíalle que pidese o que quixese; o home pedía unhas tesouras, a vella dáballas, e logo desaparecía a vella e mailas tesouras».

«O castro estaba adicado ás actividades militares, vista a súa posición estratéxica».

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción de los fenicios.

• Trabe de oro.

• Vieja con tienda. Elección de unas tijeras. Estas desaparecen.

Bibliografía.—LLANA RODRÍGUEZ, César y otros, *«Catalogación de castros...»*, cit., pág. 38.

Número 219

— Tordoia

• Santa María de Bardaos

• Castro

• A Croa

Folklore.—*«O castro é cousa dos mouros».*

«Tense por certo que ten que haber ouro, poisque hai anos atopouse aí o aro dunha grade de ouro».

«No castro vivían os mouros, e facíano así pra millor defendérense, xa que dende alí tiraban pedras».

«Alí, mesmo no castro, viviron os romanos».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros* o de los romanos.
• Grada de ouro (tesoro).

Bibliografía.—LLANA RODRÍGUEZ, César y otros, *«Catalogación de castros...»*, cit., pág. 32.

Número 220

— Tordoia
• San Xulián de Cabaleiros
• Castrillón
• Castrillón

Folklore.—*«Eiquí viviron os mouros haberá milleiros de anos».*

«Chámanlle castros a todos aqueles onde estiveron os mouros nalgún tempo».

«Cóntase que na entrada, o día de San Xoán, antes de raiar do sol aparecíase un encanto: unha galiña con pitos, que non habia maneira de se poderen coller».

«Hai moito tempo viviron no castro os mouros».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.
• Gallina con pollitos. Se aparece el día de San Juan.

Bibliografía.—LLANA RODRÍGUEZ, César y otros, *«Catalogación de castros...»*, cit., pág. 27.

Número 221

— Tordoia
• Santa María de Castenda
• Vilar
• As Croas

Folklore.—*«Non se sabe quen o fixo, nen cando, pero moita terra tiveron que carretar, porque está moi ben feito».*

«Contan os vellos que o castro xa estaba aí de sempre. E ha ser dos tempos dos romanos, ou dos mouros, De cando a guerra».

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción del tiempo de los romanos o de los *mouros*.
• Guerra.

Bibliografía.—LLANA RODRÍGUEZ, César y otros, *«Catalogación de castros...»*, cit. pág. 25.

Número 222

— Tordoia
• Santa María de Castenda
• Castro
• Petón dos *Mouros*

Folklore.—*«Teño sentido falar de que O Petón foi dos mouros, e mais de que por aí abaixo hai cousas soterrañas que disque son dos mouros».*

«Tamén sentín dicir que no Petón había casa de mouros. Nós traballando na finca nunca batemos con cousa ningunha. Hai dous anos iso aínda era dun veciño, quen atopou unha vez un forno, un xeito de forniño deses ben baixos».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—LLANA RODRÍGUEZ, César y otros, *«Catalogación de castros...»*, cit., pág. 22.

Número 223

— Tordoia
• San Cristovo de Leobalde
• Abongo
• Os Castros

Folklore.—*«O castro fixérono os mouros cando a guerra».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los *mouros*.
• Guerra.

Bibliografía.—LLANA RODRÍGUEZ, César y otros, *«Catalogación de castros...»*, cit., pág. 13.

Número 224

— Tordoia
• Santiago de Numide
• Casas do Castro
• Casas do Castro

Folklore.—*«Iso é cousa de mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los *mouros*.

Bibliografía.—LLANA RODRÍGUEZ, César y otros, *«Catalogación de castros...»*. cit., pág. 16.

Número 225

— Tordoia
• Santiago de Numide
• Liste
• Castro de Liste

Folklore.—*«Polo que contan os vellos aí tiña habido mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*

Bibliografía.—LLANA RODRÍGUEZ, César y otros, *«Catalogación de castros...»*, cit., pág. 17.

Número 226

— Tordoia
• San Xoán de Tordoia
• Igrexa
• Castro de Tordoia

Folklore.—*«Enterrado no castro hai vintecatro (vintecinco) pares de sillas, e mais dous portóns de ouro».*

«Tamén hai aí unha caldeira de alquitrán que, de lle chegar o aire, estoupa, facendo voar a sete parroquias darredor».

«O castro ten un encantamento, xa que o seu tesouro é gardado por unha serpe. Pra se romper o encanto hai que darlle tres bicos no biquiño do rabo, e daquela convértese nunha raíña».

«Enriba, mesmo no sitio en que cadraba a caldeira, fomegaba».

«No día de San Xoán, antes do raiar do sol, saía unha galiña cunha rolada de pitos, E onde eles andaban, non medraba máis a herba».

Núcleos temáticos.—
• Sillas y portones de oro enterrado.
• Caldera de alquitrán.
• *Moura*-serpiente. Se desencanta dándole tres besos en el rabo.
• Gallina con pollitos. Se aparecía al amanecer del día de San Xoán. Por donde pasaba no crecía la hierba.

Bibliografía.—LLANA RODRÍGUEZ, César y otros, *«Catalogación de castros...»*, cit., pág. 30.

Número 227

— Tordoia
• San Cibrán de Viladabade
• Viladabade
• Castro de Viladabade

Folklore.—*«Dicíase que había unha grade de ouro enterrada no castro».*

«Aparecíase unha galiña cos pitos de ouro. E mailo castro estaba afincado en trabes de ouro».

«O castro foi feito polos mouros».

«Tiña un foxo darredor e dicían que tiña auga, e como eiquí non hai auga, de seguro que tiñan unha traída».

Núcleos temáticos.—

- Grada de oro enterrada.
- Se aparecía una gallina con pollitos de oro.
- El castro está construido sobre trabes de oro.
- El castro como construcción de los *mouros*.

Bibliografía.—LLANA RODRÍGUEZ, César y otros, *«Catalogación de castros...»*, cit., pág. 34.

Número 228

— Trazo

- San Cristovo de Xavestre
- Castro da Igrexa

Folklore.— [Hay] *«unha ola de barro que está atafegada de moedas de ouro, por riba ten outra de prata e logo outra con alquitrán».*

«Na noite de San Xoán aparece unha dona peiteándo-se. Perto do Castro da Iglesia, nunha agra chamada Os Castrelos, di-se que existe unha canle que comunica co centro do Castro».

Núcleos témáticos.—

- Olla con monedas de oro, otra de plata y otra de alquitrán.
- Se aparece una moura peinándose la noche de San Juan.

Bibliografía.—SIXIREI PAREDES, Carlos, *San Cristobo de Xavestre*, Sada, 1982, pág. 55.

Número 229

— Trazo

- San Cristovo de Xavestre
- Monte Xavestre
- Castro de Merelle

Foklore.— *«Cóida-se que hai enterrada unha grande ola chea de ouro e sobor dela outra de alquitrán. Di-se que, en certa ocasión, uns homes atoparon no Castro un saco con pó de ouro, pro eles, que non-o sabían, o tiraron. Na noite de San Xoán unha galiña con pitos paséa-se pola croa do Castro...».*

«A fundación do Castro de Merelle foi feita, según o saber popular, polos mouros dos que se pensa que deixaron moitas cousas enterradas, si ben non se precisa a natureza destas cousas».

Núcleos temáticos.—

- Olla llena de oro y otra con alquitrán.
- Saco con polvo de oro (tesoro).
- Se aparece una gallina con pollitos la noche de San Juan.
- El castro como construcción de los *mouros*.

Bibliografía.—SIXIREI PAREDES, Carlos, *San Cristobo de Xavestre*, cit., pp. 54-55.

LUGO

Número 230

— Carballedo

- Santa María de Carballedo
- Castro de Morgadán o de Morgade

Folklore.—*«Referíndose â grandeza de iste castro e a fartura de costruzóns análogas que esisten perto de il, dise:*

Castro Morgadán
Ten vintecinco a sua man
Soio o da Madanela
Lle da pol-a barbadela.

«Entre o castro de Morgade e o de Santa Adega hai trés trabes, unha de ouro, outra de prata e outra de alquitrán, que está no meio das duas. O que lle toque a ista derradeira morre abrasado».

«Unha sabia de Alban, Peroxa dixo:

No Castro de Morgade hai un grande tesouro, mais non se poderá dar co il se non se desencanta a unha moura coxa que alí vive».

«E outra sabia de Torbeo, Quiroga ditaminou:

O tesouro do Castro de Morgade é unha trabe de ouro, mais non se poderá atopar se non se desencanta primeiro a unha cobra que vive n-il.

Pra desencantala hai que levar un crego que bote os esorcismos e despois cavar deica atopar a cobra, i-en canto apareza compre bicala na testa co coal o encanto quedará rematado».

«Un home chamado o Calote de Casares, era o encargado de andar pedindo pra Irmandade da Virxe de Carballedo e nas suas xeiras, que facía sempre de a cabalo chegaba ata Portugal. De unha vez, estando a botar unha pousa n-unha taberna de aquil país entrou en conversa con dous señores que lle perguntaron de onde era il. Respodeulle que do concello de Carballedo, na provincia de Lugo i-entón os señores dixeronlle se sabía do Castro de Morgade e como il respondera que sí, escramaron: Val mais ise castro que toda a Europa e soio na entrada hai dous xigantes de ouro de nove pés de outo».

«Un soldado do país que estivo recentemente prisoeiro dos rifeños e voltou contando que un de iles o saber que era de perto do Castro de Morgade habíalle dito: De lo mucho que hay allí me contentaba yo con la silla del Rey Moro».

Núcleos temáticos.—

- Trabes de oro, de plata y de alquitrán.
- En el castro vive una mora coja.
- Tesoro.
- Culebra encantada. Se desencanta dándole un beso en la cabeza.
- Vecino que, lejos de su tierra, entra en contacto con dos desconocidos que le informan acerca de los tesoros del castro.
- Soldado que estando en África, cae prisionero de los moros quienes ponen en su conocimiento las riquezas que el castro atesora.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. «Val de Vilamarín», *Nós*, nº. 47, 1927, pp. 11-12.

Número 231

— Castro de Rei

- Santiago de Viladonga
- Castro de Viladonga

Folklore.—*«No Castro vivían os romanos i os mouros».*

«Alí, sempre se dixo, que viviran os fenicios i dempois os mouros».

«A xente de antes decía que alí viviran os mouros».

«No Castro vivían os mouros hastra que os botou de España o Apóstol Santiago».

«Os que fixeron o Castro, din os antiguos, foron os romanos cando viñeron a Lugo...dempois os mouros».

«Tiñan unha galería baixo terra no lugar de As Trabes pra collela auga da fonte e máis do río...a entrada ainda se ve na finca de Antonio Rodríguez».

«Andaba un veciño arando cas vacas no lugar das Trabes cando un animal afondeuse, tragouno a terra, e houbo que sacalo...dempois os veciños andiveron un pouco polo buraco que descubreu a vaca, pero pillaron medo e fuxiron.

O buraco daba a un canal e din que por il baixaban os fenicios i os mouros a buscala auga. Precisamente dende Fonte de Arriba de Villadonga parte un canal moi ben empedrado...isa fonte foi preparada xa disa época.

A furada que fixo a vaca rellenouse, pero aínda se nota un pouco ahora. O canal é feito todo natural, non ten bóveda de pedra, é coma un tunel dun trén...Cando as agras estaban a centeo había tiras nas que non medraba fruto, porque debaixo podía haber canales».

«Nas Trabes, na finca de Ramón de Palmeiro hai unha boca pola que os mouros levaban a bebelos cabalos...».

«Entrando, na mesma Eira Grande do Castro e na mau direita había un puzo con catorce escalós moi ben feitos, como os dunha casa...por iles botabamos a rouladas pedras i escoitabamos o retumbar de dentro do burato...dabanos medo pasar máis alo da luz.

Tamén había, máis abaixo outra entrada a unha mina».

«Na Eira do Castro había unha vila coas paredes moi ben feitas de lousas asentadas...cando estaba a cultivo atopabanse tellas, laxes e rodas de muiño...o nome de Villadonga ven disa vila antigua».

«Recordo que de pequeno cando iba cas ovellas, vianse as chouzas dos mouros, redondas e cuadradas, delas sacouse moita laxe pra facelas casas i valados do Couto de A Villadonga i Ansemar».

«O Outeiro do Castro está hoco e na sua cavidá hai unha galiña cos seus pitos de ouro. As veces oese cacarexar á galiña e piar aos pitos.

Unha vez un home de Cuberno trouxo a un seu amigo pra escoitaren aos pitos i á galiña, máis descubreuselle que o vello de Cuberno levaba no bulso un reló...co seu tic-tac facialle creer que era a galiña que vivia na cova do Castro».

«O Castro está hoco e por debaixo hai unha mina de ouro. Entrase a ela polo buraco de ao pé do camiño que leva á Eira grande do Castro...Hai máis entradas pero difíciles de atopar, i hai que se amañar moito pra furar por elas».

«O Pepe de Palmeiro estaba arando na terra e viu que quedaba enganchada na grade un semicírculo de ouro como unha coroa que seica está nun Museu galego».

«Unha vaca dun veciño de Villadonga meteu os cornos por un furado dun valado e sacou con iles unha argola de ouro coma un collar, a vaca botou a correr...colleronna e fixeronse ca argola que ben logo foi un ben prá casa».

«Un veciño de Couto de A. topou ante as laxes dun valado un tubo de ouro que vendeu a un señor de Santiago».

«Nas Trabes topouse coma un embozo dunha vaca cunha especie de rede e din que era de ouro».

«Na finca de Ramón de Palmeiro hai xa moitos anos apareceron cachos de ouro».

«Ainda non hai moitos anos viñeron unhos obreiros de Lugo, mandados, e cas piquetas botaronse a picar nas defensas do Castro...Ainda se ve o burato que fixeron. Algo toparon; o qué, non se sabe, máis algo do tesouro oíase falar».

«Un veciño de Villadonga, da casa de Rodao, dise que atopou unha grade de ouro, hai xa moitos anos, e que ca sua venta lle veu da noite ao día unha grande riqueza».

«Algús veciños de por eiquí fixéronse ricos a conta do Castro e do ouro que deixaron os mouros».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los romanos, de los *mouros* o de los fenicios.

• Los *mouros* fueron expulsados por el Apóstol Santiago.

• El castro tenía galerías, canales y pozos para que sus pobladores se aprovisionasen de agua o llevasen sus caballos a beber.

• Gallina con pollitos de oro.

• Hay una mina de oro y otros tesoros.

• Vecinos que se hicieron ricos a cuenta del oro que dejaron los *mouros*.

Bibliografía.—LÓPEZ GÓMEZ, Felipe Senén, «O folklore do castro de Viladonga i da súa bisbarra», *CAN, XV,* (Lugo, 1977), Zaragoza, 1979, pp. 624-629.

Número 232

— O Incio

• Santa María de Goó

• Roda do Castro o Castro de Goó

Folklore.—*«Es obra de los mouros».*

«Un burato que tiña na croa fixérano uns homes pra buscar o ouro do castro, e fixérano de noite pra que non se soupese quen fora».

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción de los *mouros*.

• Hay oro en el castro.

Bibliografía.—GONZÁLEZ REBOREDO, Xosé Manuel, «Folklore dos castros do Incio», *Grial,* nº. 31, 1971, pág. 23.

Número 233

— O Incio

• A Cruz do Incio

• Castro de Rendar

Folklore.—*«O fixeran os mouros, que viviron nel moito tempo».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción de los *mouros*.

Bibliografía.—GONZÁLEZ REBOREDO, Xosé Manuel, «Folklore dos castros do Incio», cit., pág. 23.

Número 234

— O Incio

• San Pedro de Incio

• Modorro de San Pedro

Folklore.—*«Tiña enterrado un pucheiro cheo de moedas de ouro».*

Núcleos temáticos.—

• Hay un tesoro enterrado.

Bibliografía.—GONZÁLEZ REBOREDO, Xosé Manuel, «Folklore dos castros do Incio», cit., pág. 23.

Número 235

— O Incio

• Santa María de Rendar

• Castro de Toldaos

Folklore.—*«Hai unha cadea de ouro dende o castro de Toldaos deica o monte de Santa Mariña, e pra descrobrila ten que ser ca pata de unha ovella».*

«O castro está cheo de encantos».

«Traballando no castro (un labrego de Reádigos) viu como de unhas ruínas salían carbós, e, pensando que era ouro dos mouros, quixo collelos, pero fuxiron polos buratos das ruínas; o remedio para desencantalos era cuspirlle ou mexarlle enriba».

«O castro foi feito polos mouros, falando aínda os mouros de África aos que van alí a facer o servicio das grandes riquezas que garda».

«Debaixo do castro de Toldaos hai moito ouro e nos penedos de cerca del moita prata prateada».

«No castro hai un tear de ouro e en épocas do ano óuvese tecer».

«Unha neniña que iba polo castro viu unha vella ca que repartíu as castañas da merenda. A vella entón levóuna a un sitio e petóu no chao, e de repente víronse nun palacio onde a vella lle deu un paquete decíndolle que nono mirase hastra chegar á casa. A rapaza non agardóu e miróuno antes, ollando que eran carbós; tiróu con eles, pero, ao chegar á casa un pouco que lle quedara no bolsillo tornárase en ouro».

«Os mouros vivían no castro de Toldaos e non había xeito de botalos hastra que Santa Cristiña, que era moura, pero relixiosa, díxolle aos cristiás cando os mouros do castro estaban dormidos, e así puideron entrar, facendo tan grande matanza que o río Mao iba roxo».

Núcleos temáticos.—

• Cadena de oro enterrada. Se descubre con la pata de una oveja.

• Hay encantos.

• Carbones encantados que se convierten en oro escupiendo u orinando sobre ellos.

• El castro como construcción de los *mouros*.

• Los moros de África informan a los soldados que van allí a cumplir el servicio militar de las riquezas que el castro guarda.

• Hay en el castro, enterrado, oro y plata.

• Hay un telar de oro y, a veces, se oye tejer.

• Niña que reparte su merienda con una anciana *(moura)* del castro. La anciana le da un paquete como recompensa. La desobediencia de la niña ocasiona que los carbones que le habían dado no se conviertan en oro.

• Los cristianos terminan con la presencia *moura* en el castro con la ayuda de Santa Cristina.

Bibliografía.—GONZÁLEZ REBOREDO, Xosé Manuel, «Folklore dos castros do Incio», cit., pp. 24-25.

Número 236

— O Incio
• San Xoán de Sirgueiros
• Monte dos Castros

Folklore.—*«O castro foi do tempo dos mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los *mouros.*

Bibliografía.—GONZÁLEZ REBOREDO, Xosé Manuel, «Folklore dos castros do Incio», cit., pág. 23.

Número 237

— O Incio
• Santa Baia de Trascastro
• Castro de Igresario

Folklore.—*«Na cima do castro estivera a igrexa».*
«No castro hai ouro enterrado».
«No lugar de A Moura era onde vivían os mouros que fixeran o castro».
«Si se ara no castro algo profundo, atópanse ósos e cinzas».

Núcleos temáticos.—
• En el castro estuvo la iglesia.
• Hay oro enterrado.
• El castro como construcción de los *mouros.*

Bibliografía.— GONZÁLEZ REBOREDO, Xosé Manuel, «Folklore dos castros do Incio», cit., pág. 23.

Número 238

— O Incio
• Santa Cristiña do Viso
• Castro de Santa Cristiña

Folklore.—*«Os meus tíos aínda estiveron cavando no castro de Santa Cristiña, pois un home do pueblo falóu cun mouro de Xerusalén que lle dixo que os seus*

antergos eran do castro de Santa Cristiña e que nel, ao sair o Sol, había que mirar onde marcaba cos raios; alí había unha porta de bronce que tiña drento unha chave de ouro, pero había que andar con xeito, pois si os raios do Sol daban nela, queimaríase o que estivese diante».

«Eu e outros fumos a cavar ao castro de Santa Cristiña guiados por un libro que tiña Xan do Cardón, que morréu no Brasil, e que tiña notas de todos os castros dos arredores. Non atopamos o tesouro, pero sí carbós e lousas con ósos debaixo».

«Santa Cristiña era moura, pero enamoróuse dun blanco e traicionóu aos mouros, e deuse unha batalla tan fera que iba a auga do río Mao roxa hasta Belesar. Por eso o río Mao non ten peixes, senón soio troitas».

«Debaixo do castro de Santa Cristiña hai teares de ouro».

«Debaixo do castro de Santa Cristiña hai unha cadea de ouro que pasa pola fonte do medorro e que non rompe nin tirando por ela tres pares de bois».

«O pai de Santa Cristiña, que era mouro, cando víu que a súa filla se fixera cristiá, matóuna a coitelazos».

Núcleos temáticos.—

• Vecino que, por medio de un moro de Jerusalén, tiene noticia de las riquezas del castro.

• Libro que trae noticias de tesoros enterrados en los castros.

• Santa Cristina traiciona a los *mouros*. Enfrentamiento entre éstos y los cristianos. La sangre derramada en el río Mao provoca que éste sólo tenga truchas.

• Enterrados en el castro hay telares y una cadena, todo de oro.

Bibliografía.—GONZÁLEZ REBOREDO, Xosé Manuel, «Folklore dos castros do Incio», cit., pp. 23-24.

Número 239

— Comarca do Incio (no se especifica parroquia)

• Castro

Folklore.—*«Dicen que hai bastantes anos estababan dous veciños gardando as ovellas o pe du castro, e viron unha pita con pitos, todos de color du ouro. Correron tras da pita i os pitos, e viron unha moura que estaba fiando copos de ouro, pero enseguida metéuse a moura, a pita i os pitos por a fendedura dunha pena e desapareceron».*

«Nunha pena diste castro hais esmaltada a ferradura dun burro e dicen qui é du burro que trouxo desde Andúxar ó Valle do Mao as reliquias de San Eufrasio, cuio sepulcro está no centro da irexa de Valdemao».

«Non hai moitos anos dicen que un veciño de Castro atopóu nu dito castro unha rella dun arado toda de ouro e ca levóu vender a Monforte e que lle deron moitos ducados por ela».

Núcleos temáticos.—
• Gallina con pollitos de oro.
• *Moura* que hila copos de oro y acompaña a la gallina.
• Reja de un arado de oro.

Bibliografía.—CENTRO DE ESTUDIOS FINGOY, *Contos populares da provincia de Lugo,* Vigo, 1963, pág. 341.

Número 240

— Lugo
• Santa Baia de Bóveda
• Castro de Cabanas

Folklore.—*«Una leyenda asegura que desde el castro a la iglesia iba un camino subterráneo».*

«El mismo paisano nos informó que los antiguos referían que se oían cantar los gallos y gallinas en la fuente que posee el castro dentro del recinto. La gallina aparecía encantada y nadie fue capaz de desencantarla. Un paisano la vio un día con unos pollitos, pero no supo que tenía el encanto, pues de saberlo se haría rico».

Núcleos temáticos.—
• Camino subterráneo.
• Gallina con pollitos.

Bibliografía.—FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Castros de la comarca lucense», *CEG,* XVII, fasc. 53, 1962, pág. 317.

Número 241

— Lugo
• Santa Baia de Bóveda
• Castro de Corvazal

Folklore.—[Tiene una Pena Piador] *«aludiendo quizá al piar de los polluelos que, según la leyenda, acompañaban a una gallina encantada, la cual residía en el castro y desaparecía cuando alguien la observaba».*

Núcleos temáticos.—
• Gallina con pollitos.

Bibliografía.—ARES VÁZQUEZ, Nicandro, «Castros en torno a Santa Eulalia de Bóveda», *BCPML,* VIII, nº. 67-70, 1967-1968, pág. 189.

Número 242

— Lugo
• San Pedro de Calde
• Castro de Calde

Folklore.—*«La leyenda asegura que es obra de moros, gentes que vivieron largo tiempo en el castro».*

Núcleos temáticos.—El castro como construcción de los *mouros.*

Bibliografía.—FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Castros de la comarca lucense», cit., pág. 319.

Número 243

— Lugo
• San Pedro de Calde
• Castro de Galegos o Castro Grande

Folklore.—*«El castro, según decían los antiguos, era obra de mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los *mouros.*

Bibliografía.—FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Castros de la comarca lucense», cit., pág. 320.

Número 244

— Lugo
• Santiago de Meilán
• Castro de Meilán

Folklore.—*«Nos hablaron de unos tesoros encerrados en estos recintos y que no podrán ser aprovechados a causa de estar encantados».*

Núcleos temáticos.—
• Hay tesoros encantados.

Bibliografía.—FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Castros de la comarca lucense», cit., pág. 322.

Número 245

— Lugo
• San Vicente de Pedreda
• Muxa
• Castro de Estrar

Folklore.—*«Un pastor que se encontraba muy cerca del castro nos informó que en el vivieron los negros, nombre que equivalía al de los moros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los negros *(mouros).*

Bibliografía.—FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Castros de la comarca lucense», cit., pág. 327.

Número 246

— Lugo
• Santiago de Piugos
• A Croa

Folklore.—*«Nos aseguraron que el castro era obra de moros y que estaba en comunicación con el otro castro de Piugos que se encuentra no lejos de éste, en la parte más alta del valle».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los *mouros*.

Bibliografía.—FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Castros de la comarca lucense», cit., pág. 310.

Número 247

— Lugo
• Santiago de Piugos
• Castro da Medorra da Barrela

Folklore.—*«Una fuente do mouro se llama así, porque a ella iba a beber un moro que vivía en el castro. El moro tenía allí, en la fuente, su encanto».*

«Unos vecinos de Piugos nos informaron que una señora anciana, llamada Concepción, oyera una banda de música dentro del castro».

«Los mismos informantes relataron que un señor llamado O Eirexe Vello pasó una tarde, a caballo, por el camino que bordea el castro y le apareció una mujer con la que entabló corto diálogo. La mujer era una mora y le dio unos clavos para las herraduras de la caballería y unos carbones, encargándole guardase el donativo hasta llegar a su casa; mas, movido de curiosidad quiso conocer lo que le habían regalado y al verlo tiró todo, pero quedaron en los pliegues del bolso unos trozos de carbón que al llegar a casa se habían transformado en oro.

El señor Eirexe volvió al sitio donde lo tirara, pero ya no encontró nada, por lo que perdiera una colosal riqueza, la mejor fortuna de entonces».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Se oía una banda de música bajo el castro.
• Vecino que se encuentra con una mora. Ésta le da unos carbones, que no se convirtieron en oro por la desobediencia del vecino.

Bibliografía.—FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Castros de la comarca lucense», cit., pág. 312.

Número 248

— Lugo
• Santiago de Prógalo
• Castro de Prógalo

Folklore.—*«La leyenda dice que había en él una mina de oro y otra de alquitrán».*

Núcleos temáticos.—
• Minas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—ARES VÁZQUEZ, Nicandro, «Castros en torno a Santa Eulalia de Bóveda», cit., pág. 187.

Número 249

— Lugo
• Santiago de Saa
• Castro Afonsín

Folklore.—*«Un vecino del lugar donde se emplaza el castro nos informó que él había oído hablar a los mayores de su familia que en el castro viviera la faución».*

Núcleos temáticos.—
• El castro estuvo habitado por facciosos.

Bibliografía.—FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Castros de la comarca lucense», cit., pág. 313.

Número 250

— Lugo
• San Pedro de Santa Comba
• Castro de Nadela o da Castilla

Folklore.—*«Fue hecho por los moros y en él vivieron hasta que vino un rey y huyeron».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los moros.

Bibliografía.—FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Castros de la comarca lucense», cit., pág. 328.

Número 251

— Lugo
• San Pedro de Soñar
• Castro de San Pedro de Soñar

Folklore.—*«Leyendas de moros».*

«Un vecino de la parroquia de Saa, hombre de unos cincuenta años, nos informó que un familiar suyo llamado tío Grabiel, que tenía noventa y cuatro años, refería que al pasar al lado del castro había oído muchas veces ruido de gamalleiras dentro del castro y en el interior de la tierra donde habitaban los moros. El tío Grabiel recordaba perfectamente los moros que vivían allí. También se hablaba por aquel entonces de encantos y de apariciones misteriosas de unas moras que salían a los caminos en determinados días y en horas muy especiales».

Núcleos temáticos.—
- Se escuchaba ruido de *gramalleiras* (gramallera).
- El castro como poblado de los moros.
- Se aparecían unas moras encantadas.

Bibliografía.—FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Castros de la comarca lucense», cit., pág. 315.

Número 252

— Lugo
- Taboada (no se especifica parroquia)
- Castro de Castelo

Folklore.—*«Dice a xente no castro, si se peta no chao, resoa coma si estivera valeiro. Esto é porque hai unha cova do tempo dos mouros que vai do castro a un regato; esta cova está chea de tesouros e adornada coma un palacio».*

Núcleos temáticos.—
- Hay una cueva.
- Hay tesoros.

Bibliografía.—GONZÁLEZ REBOREDO, Xosé Manuel, «Miscelánea Arqueológica de Tierras Lucenses», *BCPML*, VIII, nº. 71-74, 1969-1970, pág. 237 y ss.

Número 253

— Monforte
- San Cosme de Fiolleda
- Figueira
- Castro de Figueira

Folklore.—*«El castro es obra de moros, los cuales para beber iban al río Xunqueira. Aún andan por el castro y a veces secan las ropas al sol».*

«La sirvienta de un propietario de los agros del castro miraba los parásitos en la cabeza de una moura, labor que realizaba a plenitud y en pago recibe un día un atadillo de cosas que la mora esconde en el regazo con la condición de no ver lo que llevaba hasta chegar a casa. La curiosidad, como siempre, pudo más que la promesa y al ver que no llevaba otra cosa que carbones los tiró en el camino.

Oculto en un pliegue de la saya quedó uno, que al llegar a casa se transformó en buena moneda de oro, lo que fue causa de amargo llanto de la muchacha, que contó a los vecinos cuanto le había sucedido y al poco tiempo los moros la mataron».

«Del terraplén del castro salió en cierta ocasión un pipote rodando por la pendiente y dejando un sendero por donde pasaba, hasta hundirse en el río, donde lo buscaron con el mayor interés pero sin lograr descubrirlo».

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción de los moros.

• Los moros aún viven en el castro. Secan las ropas al sol.

• Una vecina desparasita a una *moura*. Ésta, en pago, le entrega un obsequio. La curiosidad de la mujer le ocasiona la pérdida de una gran riqueza y, posteriormente, la muerte.

• Sale del castro un pipote rodando, que se hunde en el río.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», III *CAN* (Galicia 1953), Zaragoza, 1955, pág. 290.

Número 254

— Monforte

• San Cosme de Fiolleda

• Castro de Fiolleda

Folklore.—*«Nos han dicho que en el castro hay moros y tesoros escondidos, y aún sale por los alrededores del castro una moura a peinarse».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.

• Hay tesoros.

• *Moura* que sale a peinarse.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 289.

Número 255

— Monforte

• San Salvador de Moreda

• A Ciudá

• Castro de Moreda

Folklore.—*«En el regato de Torrente [próximo al castro] hay dos arcas: una de oro y otra de alquitrán».*

Núcleos temáticos.—

• Arcas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 302.

Número 256

— Monforte
• San Xulián de Tor
• Eivedo
• Castro de Eivedo

Folklore.—*«Hace algunos años un sastre de Tor pasó por la proximidad del castro y vio que un señor y una señora paseaban por una carretera muy ancha que allí había. Al acercarse el sastre lo invitaron a que les acompañase en el paseo y así lo hizo, llegando con ellos hasta el fin del camino, donde había una gran puerta de hierro y una reja, la que abrieron, invitando al sastre a pasar delante, cosa que no quiso hacer y solamente lo contó a la hora de la muerte; pero lo que no contó fue lo que le dijeron los moros».*

«Los moros antes aparecían a los niños y les daban cosas que depués se transformaban en monedas».

Núcleos temáticos.—
• Un sastre contacta con los *mouros*.
• Los moros entregaban a los niños cosas que, después, se convertían en monedas.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 301.

Número 257

— Palas de Rei
• Santa María de Carteire
• Castro de Carteire

Folklore.—*«El castro era cosa de la morindad».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—GONZÁLEZ REBOREDO, Xosé Manuel, «Miscelánea Arqueológica de Tierras Lucenses», *BCPML*, IX, nº. 75-78, 1971-1972, pág. 42.

Número 258

— Pantón
• San Félix de Cangas
• Guende
• Castro de Guende

Folklore.—*«Un chiquillo nos ha referido que en el castro hay muchos tesoros y que en busca de ellos tiene andado Don Xavier, pero sin encontrar cosa alguna».*

Núcleos temáticos.—
• Hay tesoros.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 312.

Número 259

— Pantón
• San Vicente de Castillón
• Xesteira
• Castro de Castillón

Folklore.—*«Los viejos de la parroquia han visto secar al sol la ropa de los moros».*

«Un viejo que aún vivía cuando se catalogó el castro, reparó una vez en un agujero profundo que había en el castro. Miró por él y vio dentro una iglesia toda de oro».

«Una mujer que vivía cerca del castro tenía un cerdo muy gordo y le desapareció sin volver a saber de él nunca más; y fue porque los moros le mantenían el cerdo y al estar bien gordo lo llevaron para comer».

«Del castro salía una cadena de oro que llegaba a una fuente cuyo nombre empezaba por A. La cadena pasaba también por un camino, donde el rodar de los carros tiene que llegar a rozarla».

«En el castro hay muchas riquezas enterradas; las trajeron los del castro de Guitara, que estuvieron un mes acarreando tesoros a lomo de camello. La leyenda no explica bien el sitio donde está, pues sólo dice: Fonte A. especie cuno e non aparece, aínda que os de Pombeiro, guidos pol-o libro, xa viñeron cavar a Castellós, mais non atoparon nin ren».

Núcleos temáticos.—
• Los moros secan la ropa al sol.
• Hay una iglesia de oro.
• Los moros se quedan con el cerdo de una vecina.
• Había una cadena de oro y otros tesoros enterrados.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 307.

Número 260

— Pantón
• San Xulián de Eiré
• Monte de San Paio
• Castro de Guitara

Folklore.—*«Un individuo llamado O Tolana, de Fenciroá ha hecho excavaciones en el castro buscando los tesoros. Como no podía el solo con el trabajo*

llamaba a los vecinos para que le ayudaran, diciéndoles: Como apareza o tesouro o meu fillo vai ser algo, porque eiquí ten que haber camións e bicicletas de ouro e o meu fillo ha pasear montado nelas».

«Guiados por la leyenda que hay en un libro que tenía uno de Eiré fueron los vecinos a excavar al castro. Leían en el libro mientras los demás cavaban y hacían cruces para renegar al demonio».

Núcleos temáticos.—

- Hay tesoros.
- Búsqueda de los tesoros con ayuda de un libro.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 310.

Número 261

— Pantón

- San Xulián de Eiré
- Santa Mariña
- Castro de Santa Mariña

Folklore.—*«El castro lo hicieron los moros y tiene muchísimas riquezas».*

«Desde el castro de Santa Mariña al de Guitara hay un camino subterráneo, pero tiene una puerta que no se puede abrir, por estar cerrada con una reja de hierro».

«Los antiguos decían que fuera habitado por los moros y otros aseguraban que vivieran en él los soldados».

«En el castro se ha visto una mora encantada, larga como la vara de un carretero».

«El tabernero fue cortar una vez una rama de un roble y vio que una serpiente enorme, del tamaño de un timón de arado, subía por el roble. El tabernero cogió un miedo tan grande que dijo que aunque le dieran todo el oro del mundo no volvía allí».

«En el castro hay una serpiente de cortizo y dos pellejos, uno lleno de oro y otro de alquitrán, que de tocarle encendería todo aquello».

Núcleos temáticos.—

- El castro como construcción de los moros.
- Hay riquezas.
- Un camino subterráneo le comunica con otro castro.
- Se aparece una mora encantada.
- Hay una serpiente de madera.
- Pellejos de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 308.

Número 262

— Pantón
• Santa María de Ferreira
• Castro
• Castro de Ferreira

Folklore.—*«En el castro se guarda un gran tesoro que puede desencantarse».*

«Los moros viven en el castro por debajo de la tierra. Las gentes los ven salir a veces por agujeros y van a hacer compras al mercado de Ferreira, volviéndose para el castro por el lugar que salieron».

Núcleos temáticos.—
• Hay un gran tesoro encantado.
• Los moros viven en el castro bajo tierra.
• Los moros hacen compras en el mercado.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 311.

Número 263

— Pantón
• Santa María de Tuiriz
• Monte Amedo
• Castro de Amedo

Folklore.—*«Andaba una moura por el castro y una niña le cataba la cabeza. Una vez la mora llenó a la niña el mandil con muchas cosas encargándole que no las mirara hasta llegar a casa. La niña no hizo caso al ruego y viendo que allí no había más que carbones los tiró al suelo. Al llegar a su casa un carbón que quedara preso y oculto en el pliegue del mandil se había transformado en moneda de oro.*

Entonces la niña vuelve llorando junto a la mora y ésta la mata. La madre de la niña fue detrás gritando:

— ¡Conchiña, Conchiña.

Al llegar al castro respondió la mora:

— Conchiña, Conchón,
estás feita un carbón.

Núcleos temáticos.—
• Una niña despioja a una *moura*. Ésta le da un obsequio. La desobediencia de la niña le hace perder una gran riqueza e, incluso, le cuesta la vida.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 300.

UNIVERSIDADE DA CORUÑA
BIBLIOTECA
FACULTADE DE CIENCIAS DA EDUCACIÓN

Número 264

— Pantón
- Santiago de Vilar de Ortelle
- Amboade
- Castro de Amboade

Folklore.—*«El castro fue obra de moros y si se escarba un poco en el suelo se ve la tierra removida como si terminaran de andar en ella».*

«El castro ha tenido un encanto muy grande cuando vivían en él los moros, que fue la gente que estuvo aquí en otro tiempo. El encanto estaba en una bodega que había por debajo del castro. Un señor iba todos los días a aquella bodega y al entrar le subía por el cuerpo una gran serpiente que tan pronto como le tocaba en la cara se transformaba en una moza. Era tan grande el poder de aquella moza que había el siguiente refrán:

Cando nesta bodega falte o viño,
ha de faltar a auga no río Miño.

Núcleos temáticos.—
- El castro como construcción de los moros.
- Serpiente encantada que se convierte en una moza.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pp. 304-305.

Número 265

— Pantón
- Santiago de Vilar de Ortelle
- Marce
- Castro de Marce

Folklore.—*«Es muy vulgar entre los moradores de aquellos contornos la siguiente leyenda: Existe en el río Miño una raza de seres llamados xacios, que tienen su guarida en los profundos pozos de dicho río, denominados de Chouzán, de Parleira, de Curbacira, y otros, no menos profundos que los citados. Dichos seres acuáticos presentan la forma humana; así es que lo mismo viven en el interior del referido castro que en las aguas del Miño. Y, pescando a orillas de dicho río, un vecino del lugar de Marce vio una xacia, bella y hermosísima, la cual manifestó al pescador que, si la bautizaba quedaría desencantada, y se casaría con él. Bautizola, el pescador, y se realizó el matrimonio. Los hijos que de este matrimonio nacieron, eran muy aficionados a bañarse en el Miño, riachuelos y cuantos tanques de agua existen en el citado lugar de Marce; y habiéndoles reprendido el padre en cierta ocasión por su demasiada tendencia al baño, les dijo: ¡Marchaos de aquí, hijos de una xacia! y habiendo emprendido nueva greña con su consorte, en casa, aborrecida*

la xacia de su marido, abandonó a éste, y se volvió al encanto; pero sus connaturales la descuartizaron en las profundidades del río, pues yendo su marido en busca de su compañera, a los pocos instantes observó que, a las faldas del castro de Marce, fluctuaban sobre las aguas las entrañas de la que fuera su mujer, así cruelmente tratada por los demás xacios por haberse hecho cristiana, bautizándose.

Del referido matrimonio, quedara una hija pequeña llamada Isabel, la cual era la encargada de vigilar el ganado que pastoreaba diariamente en los alrededores del Castelo de Marce, y acontecía que una xacia muy hermosa se le presentaba con mucha frecuencia; y llegó a entablar amistad con la niña, a la cual daba granos de maíz moreno; los que se convertían en onzas de oro al regresar a su casa con los ganados, encargándole que a nadie manifestase el portento, sino que sería desgraciada, pues en el castelo de Marce, le manifestó la xacia, hay tres reyes mouros, encantados, y poseen muchas riquezas, que, a nadie es lícito revelar.

La inocente Isabel, tuvo la debilidad de manifestar a su padre el portento de referencia; y, un día, que fue a pastorear sus ganados al Castelo desapareció por encanto.

El pobre y desconsolado padre, al observar que su hija no regresaba y que sus ganados, vagaban abandonados, se dirigió al Castelo, dando voces desgarradoras por su hija; llora y se lamenta, pero nadie le contesta, ni halla el menor vestigio de su querida Isabel. Sólo al volverse a casa, con toda esperanza perdida, sintió una voz que sonaba dentro del Castelo, y decía: Sabeliña, Sabelón, fretida está en aceitón; es decir, que, por no guardar el secreto, le dieron muerte cruel, friéndola en aceite.

En la actualidad, existe aún una familia en Marce, a quien los vecinos señalan como descendiente del matrimonio».

Núcleos temáticos.—

• Un vecino se casa con una xacia —ser mítico semejante a la *moura*— El padre reprende a sus hijos, reprochándoles su origen. La xacia abandona a su marido y vuelve con los suyos. Éstos le dan muerte por haberse hecho cristiana.

• Una niña entabla amistad con una xacia. Ésta le obsequia con granos de maíz que se convertían en oro. La niña rompe el secreto exigido por la xacia. Ésta le da muerte.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 302-303.

Número 266

— Pantón
• Santiago de Vilar de Ortelle
• Castro de Ortelle

Folklore.—*«Las obras del castro son atribuidas a los moros».*

«Dice Castro López que una de las casas próximas al castro debió su riqueza y opulencia a una mora muy joven, hermosísima y encantadora, que varias veces se presentaba en la falda del monte del castro a una niña que pastoreaba ganado por aquellos contornos y le pedía que la peinase, y, en recompensa, que le daría algunos carbones que, al llegar a casa, se convertirían en onzas de oro, pero con la condición de que al despedirse no miraría atrás, ni examinaría los carbones hasta llegar a casa. El encuentro entre la niña y la mora se verificó varias veces, dando ocasión a que los padres de la zagala se hicieran ricos.

Un día la niña faltó a la promesa y miró hacía atrás, y entonces la hermosa mora se convirtió en serpiente y se introdujo en el castro y allí continúa encantada, con todas las riquezas de la morindad».

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción de los moros.

• Una familia debió su riqueza a la amistad de una *moura* con una niña. La rapaza peinaba a la *moura* y ésta, en recompensa, le daba carbones que se convertían en oro. En una ocasión —presa de la curiosidad— la niña incumplió el pacto y, en ese instante, la *moura* se transformó en serpiente.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 306.

Número 267

— Paradela

• San Pedro de Barán

• Castro de Barán

Folklore.—*«No castro diste nombre todas as noites hai unha luciña debaixo dun penedo que hai no medio da croa. Un día que foi un pequeno gardar as ovellas pra este lugar, sentóuse encima do penedo, e, de pronto, aparecéulle unha muller moi guapa que, acercándose a el, decíalle que era de familia moi rica (perteneciente a un conde), pero que estaba alí encantada facía moitos anos, e que ó día siguiente volvera coas ovellas pró mesmo sitio a sentarse no penedo. Ela, que se había de presentar en forma de culebra e que había de subir por el arriba, pero que se non tiña medo que non lle pasaría nada e que o faría feliz.*

Cando foi noite e o pequeno chegóu á casa contóu todo o ocurrido, acordando entre a familia que fora, pero que non deixase subir a culebra por il arriba, e que tamén irían os pais pra interarse se esto era certo. Cando fora hora ó día siguiente de botar as ovellas marcharon pró Castro o pequeno que estuvera o día anterior nil i os pais. Cando chegaron ó sitio de destino o pequeno sentóuse no mencionado penedo i os pais quedaron no medio dunhos toxos pra ouservar o que pasaba sin que foran vistos.

Tan pronto como se sentóu o pequeno apareceo a culebra arrastrándose hacie el, pero o rapaz, cumplindo o convenido, ó ver que se acercaba a culebra, botóu

a correr, e xunto cos pais viñéronse pra casa, e contáronlles ós veciños todo o ocurrido, dándollo os veciños por ben feito e advertíndolles que si deixara subir a culebra quedaría el tamén encantado».

«Nun pobo inmediato había un home moi célebre entre os veciños, o cual se chamaba Mingos da Caraba, e tan pronto como se interóu do ocurrido buscóu no pobo dous homes dos que lle pareceron máis valentes, e díxolles que si lle axudaban desfarían un encanto, e que os faría felices, pero coa condición que non podían asustarse anque viran o que viran. Eles acetaron o choio e quedaron en palabra xa pra salir ó día siguiente á noite.

Cando foi noite xuntáronse os tres pra ir o lugar proietado, e silenciosamente saliron do lugar dirixidos polo tío Mingos. Así que chegaron, o primeriro que fixeron foi facer un circo na terra con unha moneda de prata, e metéronse iles dentro. O tío Mingos iba cargado de escapularios, unha cadea chea de medallas, unha estola i o libro de San Ciprián pra facer o desencanto. Pra recordarlle o convenido díxolles ós compañeiros que anque viran o que viran no se asustaran e non se escaparan que si o facían era perdido. Iles fiándose no seu valor díronlle palabra de non salir dalí.

Empezaron entonces a obra, pró cual non había máis traballo que o do señor Mingos: ler no libro as cousas que a el lle parcían convenientes ou necesarias pró fin que buscaban. Ós poucos momentos de empezado o choio, abríuse un gran boquete no medio da croa, e salíu por il un xenio moi grandísimo, e, de vestiduras, sólo levaba un taparrabos, e ca cabeza pelada e moi rubio, levando na mau unha forcada cos gallos rubios como si os sacaran naquel mesmo momento do fogo, ó tempo que tamén salíu unha moza e estendendo unha colcha no chau empezóu a carretar saquetos cheos de ouro e botalos na colcha. Os homes compañeiros de señor Mingos fóronse sostenendo xunto del, pero con moito medo, mentras él seguía lendo como se nada vira. Ós poucos momentos salíu un touro moi grande dando saltos hacia eles como se os fora a matar. Os homes xa estuveron a punto de escapar polo medo que colleron, pero ó fin fóronse sostenendo no sitio, pero as pernas temblábanlles como onha acaniadoira. Mentras tanto o señor Mingos lía tan tranquilo como se estuvera detrás do lume da casa dil e coas portas ben pechadas, i a rapaza a toda a prisa carretando nos saquetos cheos de ouro e botándoos na colcha, encima da cual xa había un montón moi grande de monedas, todas carretadas por ela.

Dentro de outros momentos aparecéronlles unhos penedos por encima diles que parecía que mesmamente se iban soltar. Os homes, cheos de espanto, empezaron a mirar pra arriba e ó ver que estaban caendo e sentiron estalar encima deles, creeron que certo era e botaron a correr como si fora o fogo tras diles, deixando o tío Mingos sólo no sitio.

O tío Mingos tardóu un ano en volver a casa, e por máis preguntas e preguntas que lle fixeron, nunca se puido saber dónde fora o paradeiro dil durante o tempo de ausencia. O caso é que, ó facer un ano xusto da presencia outra vez na casa dil, morréu».

Núcleos temáticos.—

• Encuentro de un niño con una *moura*. Ésta se transforma en serpiente. El desencantamiento falla porque el rapaz huye.

• Un grupo de vecinos acude a deshacer el encanto llevando el libro de San Ciprián. El intento no tiene éxito porque algunos tuvieron miedo y huyeron.

Bibliografía.—CENTRO DE ESTUDIOS FINGOY, *Contos populares da provincia de Lugo,* cit., pp. 334-337.

Número 268

— Páramo

• Castro de Santa Comba (no se especifica parroquia)

Folklore.—*«No castro de Santa Comba, en Páramo (Lugo), iban dúas señoritas e un caballero, de noite, roubar centeo nunha aira. Unha noite veláronos e fóronos seguindo e vírónos entrar nunha cova por unhas portas rubias, mais de que entraron, cova e portas desapareceron como si nada houbera».*

Núcleos temáticos.—

• Los *mouros* roban el centeno de los vecinos.

Bibliografía.—RISCO, Vicente, «Etnografía: Cultura espritual», en R. Otero Pedrayo (dir.) *Historia de Galiza,* 1, Madrid, 1979, pág. 312.

Número 269

— Samos

• Santiago de Formigueiros

• Castro de Formigueiros

Folklore.—*«U Castro de Furmigueiros comunica cu río Mao por medio de unha cova. Hai aprosimadamente unhos 150 metros de desnivel desde u castro ó río. Esta cova atopárona cando nus principios de século fixeron a carretera que vai ó Incio. Dicen de esto que as mouras utilizábana pra ir por auga ó río, e que tamén a utilizaban us mouros pras súas salidas nouturnas, e que xunto du río había tamén moitas pitas das mouras e igualmente, no castro, donde as quitaban moitas veces ó sol, pero cando vían xente, as mouras escondíanse na súa facenda ie aló debaixo da terra sentíanse us traqueteos dus teares, pois dedicábanse a tecer».*

«Dicen tamén que había unha muller nistes contornos (hasta nombran a casa) que faltaba du pobo semanas enteiras e nun sabían dónde estaba, i os veciños desconfiaban de que tiña trato cas mouras e que se metía nu castro con elas, e que u tempo que faltaba du pobo era porque lles axudaba a tecer».

«Us mouros eran mui peligrosos, pois mataban ós que nun eran da súa raza».

«Un rapaz iba gardar u gando a xunto do castro, ie aparecíaselle unha mora que lle decía que a peinase, ie ela en agradecemento ó bon do rapaz díxolle que enchera u mandil de cagallas das ovellas, e que ó chegar a casa habíanselle de volver ouro, pero que non as mirase antes de chegar a casa. U rapaz miróunas

e, vendo que eran cagallas, tiróu con elas. Pero ó chegar a casa quedáronlle dúas ou tres nas arrugas du mandil, ie ouservóu que eran tres pepitas de ouro, e volvéu a mirar si atopaba as outras ie atopóuse co sitio».

Núcleos temáticos.—

•Cueva que comunica el castro con el río.

• Las *mouras* tienen gallinas.

• Las *mouras* tejen bajo tierra.

• Vecina que tiene trato con las *mouras*. Les ayuda a tejer.

• Los *mouros* mataban a los que no eran de su raza.

• Rapaz que peina a una *moura*. Ésta le da cagarrutas de oveja que se transformarían en oro. La desobediencia del mozo le hace perder la riqueza.

Bibliografía.—CENTRO DE ESTUDIOS FINGOY, *Contos populares da provincia de Lugo,* cit., pp. 341, 342 y 344.

Número 270

— O Saviñao

• San Xoán de Abuime

• Castro de Abuime

Folklore.—*«En el castro hay grandes habitaciones muy lujosas, con el techo sostenido por vigas de hierro, de metal y hasta de oro».*

«Cerca del castro hay una pila en una peña, que dicen era donde los moros llevaban a beber los caballos, dejando impresas las herraduras en la superficie de la roca».

«Unha moura do castro de Abuime (Saviñao, Monforte) chamaba a unha rapaciña que andaba co gando no monte, pra que a catase, e decíalle:

—Ten mau, e volve a cabeza cando tusas, que si cuspes en min, vólvome cristiá».

Núcleos temáticos.—

• En el castro hay habitaciones muy lujosas. Las vigas del techo son de hierro y de oro.

• Los moros llevaban a beber los caballos a una pila.

• *Moura* que pide a una rapaza que la desparasite.

• Escupiendo sobre una *moura* se vuelve cristiana.

Bibliografía.— LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 289; RISCO, Vicente, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 321.

Número 271

— O Saviñao

• San Paio de Diomondi

• Castro da Portela

Folklore.—*«Nos han referido que en el castro habitaron los moros».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los moros.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 291.

Número 272

— O Saviñao

• San Lourenzo de Fion

• Aira da Vila

• Castro de Aira da Vila

Folklore.—*«El castro fue construido por los moros, que dejaron grandes riquezas escondidas. Para buscar esas riquezas se juntaron unos pocos hombres con ánimo de hacer una mina, pero tuvieron miedo y no hicieron nada».*

«En el castro había muchos encantos; uno era una tendera que mostraba muchas cosas y desaparecía. También había culebrones que salían volando hacia las casas de Rendal».

«Hace pocos años vivía cerca del castro una mujer que tenía los cerdos más gruesos del lugar y apenas si le comían en casa. Un día la hija del propietario fue a buscar los cerdos y los encontró cerca del castro donde una mora les estaba dando de comer. La chica tuvo miedo y quiso volverse, pero la moura le llamó y le dijo:

— Rapaza, vaite pra casa e dille a tua nai que cando mate os marraus ten que darme a metade que ben llo merezo.

Al llegar la matanza la dueña de los cerdos hacía siempre las partijas con la moura dándole un cerdo entero».

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción de los *mouros*.

• Unos vecinos se juntaron para minar el castro en busca de riquezas. El miedo les hizo desistir.

• Tendera que mostraba objetos y desaparecía.

• Había culebrones voladores.

• *Moura* que engordaba los cerdos de una vecina. A cambio, la dueña, le daba parte de la matanza.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pp. 295-296.

Número 273

— O Saviñao

• Santa Cecilia de Freán

• Torre

• Castro de Freán

Folklore.—*«El castro y la mina que tenía es obra de moros».*

«Una vez los moros dieron a una moza una cesta llena de monedas de oro diciéndole que callara bien el caso; pero habló y las monedas se convirtieron en carbones».

Núcleos temáticos.—

- El castro como construcción de los moros.
- Había una mina.
- Mujer que pierde el oro que le habían dado los moros por no guardar el secreto.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 297.

Número 274

— O Saviñao

- Santa Baia de Licin
- Cavada
- Castro de Pousada

Folklore.—*«El castro fue construido por los moros».*

«Del castro salía una cadena de oro que pasaba por donde va la carretera; parece que se iba a descubrir pronto porque ya rozaban en ella las ruedas de los carros. Al lado de la cadena estaba un pote con hume de alquitrán, que al tocarle encendía todo en fuego».

Núcleos temáticos.—

- El castro como construcción de los moros.
- Hay una cadena de oro protegida por un pote con alquitrán.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 299.

Número 275

— O Saviñao

- Santa María de Marrube
- Felón
- Castro de Felón

Folklore.—*«Cerca del castro vivía una familia que tenía tratos con los moros, quienes le mantenían los cerdos y al llegar la matanza le pedían la prueba y los dueños le daban el entrecostillar».*

Núcleos temáticos.—

- Los moros engordan los cerdos de una familia y a cambio reciben parte de la matanza.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 297.

Número 276

— O Saviñao
• San Xulián de Mourelos
• Mourelos
• Castro de Mourelos

Folklore.—*«El castro es obra de moros. Desde hace noventa años no se ven. Antes ponían la ropa en tendales muy temprano y la recogían al salir el sol para que no les viese la gente. Estos moros tenían la costumbre de cambiar en la bodegas oro por vino».*

«Estando una niña pastorando por el castro salió una mora para que le mirase la cabeza, a lo que obedeció, recibiendo en pago un buen regazo de objetos que no debían ser vistos hasta llegar a casa. Descubierto el secreto casi delante de la mora y viendo que eran carbones los tiró. La mora toda enrabechada fue corriendo detrás de la niña, la cual huyó, quedándole unos cuantos carbones que se transformaron en monedas de oro.

La madre quería que volviese a catarle la cabeza a la mora, pero la niña no quiso y según nuestro informante hizo bien, porque del modo que estaba alporizada si la coge de cierto que la mata».

«El dinero que dejaron los moros en el castro está encantado y para que sirva hay que desencantarlo».

«Yendo a cortar leña un vecino de Portotide, le salió al encuentro un carnero de grandes dimensiones y con astas tan crecidas que causaban terror al más valiente. Al avistarse con el hombre, el carnero le dijo: ¡O me salvas o te mato!; entonces el hombre, todo atemorizado, levantó el hacha y dejándola caer con todas sus fuerzas mató en el acto al animal; y al morir se transformó en una hermosa señorita, que, antes, se hallaba encantada por los moros en el mencionado castro. Con ella se casó después el leñador, al cual hizo muy rico la desencantada señorita con los tesoros que la morindad tenía ocultos en el antiguo castro».

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los moros.
• Los moros ponen tendales de ropa al sol.
• Los moros cambian oro por vino.
• Una niña desparasita la cabeza de una mora. En pago recibe una serie de objetos. La desobediencia de la niña le ocasiona la pérdida de una gran riqueza.
• El dinero del castro está encantado.
• Un vecino mata a un carnero que, al morir, se transforma en una doncella. Se casa con ella y disfruta de grandes riquezas.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pp. 292-293.

Número 277

— O Saviñao
• Santa María de Ousende
• Castro de Ousende

Folklore.—*«Los moros aparecían en el castro muchas veces al atardecer, los ha visto mucha gente y los niños que andaban con el ganado, al verlos, huían».*

«El viejo de Lama Pereira, que posee fincas en el castro, buscó con todo afán el tesoro que allí existe sin lograr encontrarlo. Lo único que halló fueron piedras y trozos de hierro que se convertirían en oro si supiesen deshacer el encanto».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los moros.
• Un vecino buscó el tesoro del castro, pero no lo halló.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 286.

Número 278

— O Saviñao
• San Victorio de Ribas de Miño
• Castro de Regueral

Folklore.—*«El castro es obra de moros que han vivido en él mucho tiempo».*

«Cerca del castro está la Peneda da Aguia que tiene un gran orificio, donde solía ponerse una moura, la cual un día pidió a una niña que le peinase la cabeza y después de hacerle cuanto le había mandado le llenó el mantelo de cosas, pero le señaló como condición que no las mirara hasta llegar a casa. La niña hizo caso omiso de la condición puesta y tiró lo que llevaba porque era una gran cantidad de carbones. Al llegar a casa se encontró con la sorpresa que un carbón que por casualidad quedara en la doblez del mantelo se había transformado en moneda de oro; entonces quiso volver junto a la moura pero nunca más ha vuelto a aparecer».

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los moros.
• Una niña peina a una mora. En pago recibe una serie de cosas. La desobediencia —por curiosidad— de la niña le hace perder la riqueza.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pp. 282-283.

Número 279

— O Saviñao
• Santa Mariña de Rosende
• Castro de Corbeixe

Folklore.—*«El castro fue hecho por los moros, que era la gente que vivía entonces por aquí».*

«Cerca del castro encontró un hombre un jarro de oro que vendió en Orense. Era pobre y después se puso bien de intereses».

«Dentro del castro hay una casa y se sabe dónde está porque golpeando por encima suena a hueco».

«En la parte N. del castro aparecía un gato encantado que seguramente podría desencantarse».

Núcleos temáticos.—

- El castro como construcción de los moros.
- Jarro de oro.
- Había un gato encantado.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pp. 293-294.

Número 280

— O Saviñao

- Santa Mariña de Rosende
- Castro de Rosende

Folklore.—*«Dícese que niste castro algún tempo houbo mouros».*

«En certa ocasión uns pequenos que andaban coas ovellas viron un burato moi grandísimo e iban tirar pedras nil e facían un sonido que parecía que iban caendo en escaleiras. Dicen os homes que cando eran pequenos baixaban hastra o medio e que vían moitas cousas bunitas, pero como tiñan medo escapaban pra riba. Despóis seguiron tirando coios no burato, hastra que o atacaron e agora está atoado».

«Dícese tamén que dende o castro a Rosende había unha cueva pra ir por auga á fonte de Rosende, e que levaban a beber os cabalos á fonte de Villerma, fonte que nunca secóu».

«Dícese que dentro do castro, nun burato, había dúas arcas: unha de ouro e outra de alquitrán. O que collese a de ouro poñeríase moi rico, pero o que collese a de alquitrán morrería queimado».

«Dícese que dende o castro á fonte de Ludeiro, que está no monte de Ortoá, había un fío de ouro e ó pasar as cabras por alí daban coas patas no fío».

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.
- Cueva por donde llevaban los caballos a beber.
- Arcas de oro y de alquitrán.
- Hilo de oro que unía el castro con una fuente.

Bibliografía.—CENTRO DE ESTUDIOS FINGOY, *Contos populares da provincia de Lugo*, cit., pp. 339-340.

Número 281

— O Saviñao
• San Xoán de Sobreda
• Castro
• Castro de Orxainza

Folklore.—*«Nuestro informante, natural del lugar de Castro, nos refiere que hará unos cuarenta años pasaba un hombre por las proximidades del castro y encontró un baúl en el camino. Quiso llevarlo para casa pero no tuvo fuerza para moverlo y para conseguirlo fue a casa a llamar a persona que le ayudara; cuando tornaron al castro ya el baúl había desaparecido».*

«Unas hermanas del informante pastoreando ovejas cerca del castro vieron a una moura peinándose a la orilla de la fuente. Quisieron ir junto a ella, mas al acercarse a la fuente la moura marchara del sitio».

«Los moros tocan la música dentro del castro».

Núcleos temáticos.—
• Baúl que desaparece.
• Se aparecía una *moura* peinándose cerca de una fuente.
• Los moros tocan música en el castro.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 284.

Número 282

— O Saviñao
• San Xulían de Vilacaiz
• Castro de Vilacaiz

Folklore.—*«El castro es obra de moros que aún hace poco salían al exterior, pero al ver gente se escondían con rapidez debajo de la tierra».*

«Dentro del recinto del castro hay tanto vino que si algún día llegara a estallar el depósito inundaba el lugar de Villacaiz».

«Al trabajar las tierras con arado las gentes no pueden profundizar las labores, porque las casas de los moros están debajo y tropiezan las herramientas en los tejados; por eso alguna vez le gritan:

—¡Ai hom, cerra o arado, non ares tan fondo que me destellas a casa!»

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los moros.
• El recinto del castro está lleno de vino.
• Los moros piden a los labriegos que no aren hondo porque les destejan las casas.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pp. 280-281.

Número 283

— O Saviñao
• San Salvador de Vilaesteba
• Castro
• Castro de Vilaesteba

Folklore.—*«Debajo del castro salía a veces una señora, y en cierta ocasión le pidió a una niña que pasó por el lugar que le mirase la cabeza por si tenía piojos. La niña hizo lo que le mandaba y recibió en pago un regazo lleno de cosas, con el encargo de llevarlas sin verlas hasta llegar a casa. La curiosidad pudo más que la conseja y la niña viendo que en el regazo no llevaba otra cosa que carbones los tiró al suelo, desprendiéndose de una carga tan inútil. Al llegar a casa pudo ver que uno que le había quedado preso en la saya era una moneda de oro; entonces retornó al lugar donde había dejado los otros pero no encontró nada».*

«Los moros del castro salían a comprar vino a Villaesteba y dejaban los cuartos en los poyos de las pipas».

«En el castro hay grandes tesoros; se sabe esto porque cuando tocan las campanas de Villaesteba resoan alí que parece un milagre».

«Uno de los informantes nos dijo que antes aparecían as mouras fiando y añadió: eu non-as vin, mais o meu pai ainda as veu algunhas veces».

«Finalmente nos dijeron que en el castro hay dos trabes, una de oro y otra de alquitrán».

Núcleos temáticos.—

• Una niña despioja a una mora. En recompensa recibe una serie de cosas. La curiosidad de la niña le hace perder una gran riqueza.
• Los moros compran vino a los vecinos.
• En el castro hay tesoros.
• Se aparecían *mouras* hilando.
• Trabes de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pp. 281-282.

Número 284

— O Saviñao
• San Salvador de Vilasante
• Castro de Illón

Folklore.—*«En el castro viven los moros. Quedan algunos allí y las mujeres que salen a las doce de la noche son fermosas e branquiñas y peinan sus negros y largos cabellos en el punto más alto del castro. Los peines que usan son de oro.*

Salen por la noche porque viven de otro modo que los cristianos y duermen por día; procurando no ser vistas de nadie; cuando alguien los descubre huyen rápidamente. A veces salen a cocinar y tienen sartenes y cuchillos de oro.

Viven en grandes palacios y si quiere alguien oirlos cuando están de fiesta tiene que ir a las doce o una de la noche del sábado y se oyen tocar campaiñas muy fuertes, operación que hacen los hombres, mientras las mujeres cantan como ángeles».

«Una vez un señorito fue de caza al castro y para ver las moras que salían a la noche se quedó escondido. Salieron dos y se pusieron a peinar apartadas la una de la otra. Una era muy hermosa y el señorito se acercó a ella para hablarle y ella no huyó. Durante muchas noches se vieron y hablaron hasta el punto de tratar el casamiento; entonces salió un moro de cara negra, los vio juntos y se fue. La mora rompió a llorar y se despidió para siempre, mas el galán prometió volver al sitio para verla. En efecto, a la noche siguiente vuelve al castro y oye una voz que le llamaba; al pretender averiguar quién era vio un culebrón grandísimo, con lo que cogió tanto miedo que nunca más volvió al castro».

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los moros, que aún viven allí.
- Las *mouras* son de piel blanca y se peinan con peines de oro.
- Los moros tocan las campanillas y las moras cantan.
- Un mozo se enamora de una mora. Esta se le aparece transformada en un culebrón. El mozo huye.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 298.

Número 285

— O Saviñao

- San Xoán de Vilatán
- Castro de Vilatán

Folklore.—*«Un día del año los moros que viven en el castro debajo de la tierra encienden lumbre, levantando una gran humareda».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los moros.
- Una vez al año los moros encienden una hoguera.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 288.

Número 286

— O Saviñao
• San Martiño de Vilelos
• Broza
• Castro de Avesta

Folklore.—*«El castro aún hace poco tiempo estaba habitado por los moros, que huían tan pronto se les echaba una navaja».*

«Desde el castro a la peña conocida con el nombre de Laxa de Vilelos había una cadena de oro que había de ser descubierta por la rueda de un carro. Un vecino llamado Lucas López mandó bendecir la peña para deshacer el encanto».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los moros.
• Los moros huían en cuanto se les mostraba una navaja.
• Había una cadena de oro. Tenía que ser descubierta por la rueda de un carro.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pp. 286-287.

Número 287

— O Saviñao
• Santiago de Xuvencos
• Castro de A Ciudá

Folklore.—*«Al castro venía todos los días una moza de Juvencos a peinar una moura que allí salía».*

«Un vecino del lugar de Ciudá nos dijo: todo o castro e obra da mourindade e da catedral que nel houbo xa se falou na oficiña de Buenos Aires».

Núcleos temáticos.—
• Una moza peinaba a una mora.
• El castro como construcción de los *mouros*.
• Había una catedral.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «Los castros de la tierra del Saviñao», cit., pág. 285.

Número 288

— O Saviñao
• Escairón (no se especifica parroquia)
• Castro de Escairón

Folklore.—*«En Escairón, a criada da casa do Irdeiro levaba os marráus pra xunta do castro dos mouros e un día cando andaba coiles sentíu unha voz que a chamaba; volveuse e víu unha moura moi bonita que lle dixo que a catara un*

pouco. A rapaza contestoulle que non podía, que tiña que gardar os porcos, maila moura díxolle:

— Non teñas medo, que os porcos hanche parar ben e han de ir cheos prá casa.

A rapaza púxose a catar á moura, e como vía que os porcos lle paraban e iban cheos á casa, iba sempre pra onde o castro.

A moura tomoulle cariño e un día díxolle:

— Manueliña, xa que me cataches tanto, heiche pagar o traballo. Toma esta mantela, que vai chea e nona mires hastra non chegar á casa.

Pero a rapaza, no medio do camiño, púxose a mirar e víu que o que levaba na mantela eran carbós. Entón a rapaza maldixo da moura...Cando foi outro día cos porcos por alí, salíu a moura de dentro do castro, e díxolle:

—Si non mirases o que levabas na mantela hastra non chegar á casa, habíachese volver ouro todo, pero xa que non fixeches o que che dixen, hasmas pagar.

Entón colleuna e meteuna nun caldeiro cheo de grasa fervendo e decíalle:

— O que non fai o que lle mandan, tén conta do que lle den.

Núcleos temáticos.—

• Una moza cataba a una *moura*. Como agradecimiento recibe una serie de cosas. La curiosidad de la moza le hace desobedecer a la *moura*. Ésta la mata.

Bibliografía.—RISCO, Vicente, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 319.

Número 289

— Vilalba

• San Simón de la Cuesta

• Castro de Villamayor

Folklore.—*«Un aldeano de Candaido, que iba a las siegas a Castilla, encontró en el camino un señor relacionado con un encanto que le pregúntó si conocía un sitio llamado «Pozo da Arreigada». Al contestarle afirmativamente le dijo que, si quería hacer lo que le mandase, saldría bien retribuido. Aceptó el aldeano y entonces el señor le entregó cuatro bollos de pan, en forma de cuernos, los cuales tenía que echar en el pozo sin que nadie les tocase. Regresó a casa, encargando a su mujer que no los tocase, pero ésta, ganada por la curiosidad, arrancó a uno de ellos un cuerno. Cogió el lugareño los bollos y fue arrojando, uno a uno, al pozo y según los tiraba, salía un caballero que decía: Atrais virá quen che pagará». Al echar el bollo al que le faltaba el cuerno, salió del pozo un caballero cojo, le dio al aldeano una cinta para que se la atara a su mujer, mas en el camino se le ocurrió atarla a un carballo y en el acto salió el árbol como un ciclón en dirección al pozo y se hundió con él».*

Núcleos temáticos.—

• Un aldeano traba conversación con un señor que le entrega unos bollos para efectuar un desencantamiento. La mujer del campesino come parte de uno de ellos.

El desencantamiento falla. Cinta para la mujer del labriego. El aldeano ata la cinta a un árbol, y éste sale volando.

Bibliografía.—VÁZQUEZ SEIJAS, M., «El castro de Villamayor de San Simón de la Cuesta», *BCPML*, IV, 1950, pp. 216-224.

OURENSE

Número 290

— Allariz
- Santa Mariña de Augas Santas
- Castro de Armea

Folklore.—*«No castro de Armea en Santa Mariña de Augas Santas hai moitas lendas acerca dos mouros. Unha delas é dun penedo duns 10 metros de alto e seis de ancho. Nos tempos de Zeudio ou aínda antes, no alto dese penedo había un mouro que vixiaba se viñan os romanos. Cando se achegaban tocaba a súa trompeta. Din que ese penedo é oco e dentro está cheo de riquezas, pero se alguén intenta collelas, fai estoupar a parroquia de Santa Mariña. Hai outro penedo no mesmo castro que ten forma de orella».*

Núcleos temáticos.—
- Un *mouro* vigilaba si venían los romanos. Avisaba tocando la trompeta.
- Hay una roca llena de riquezas. No se pueden coger porque se produce una explosión.

Bibliografía.—VÁZQUEZ-MONXARDÍN FERNÁNDEZ, Afonso, «Lendas e noticias lendarias», *BA*, XXIV, 1994, pág. 294.

Número 291

— Avión
- Santa María de Couso de Avión
- Mina da Rodela

Folklore.—*«Na Mina da Rodela, en Couso de Avión, hai un castro, e alí era onde os enanos gardaban o ouro en saquetas e íbano lavar ó río».*

Núcleos temáticos.—
- El castro como morada de unos enanos.
- Hay oro.

Bibliografía.—RISCO, Vicente, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 312.

Número 292

— Barbadás
- Santa María de Sobrado do Bispo
- Castro de Trelle

Folklore.—*«No Castro de Trelle hai dúas minas, unha de ouro e outra de alquitrán. O que atopa a mina de ouro faise rico, o que atopa a de alquitrán, se non morre abrasado pol-o seu lume, será pra sempre disgrazado e levará a disgraza ôs seus parentes e achegados».*

«De unha vez un rapaz de Sabucedo, que andaba á gardar o gando, rañou c-un coitelo n-unha peneda que hai no castro. Asín que o fixo púxoselle diante un xigante moi grandísimo, con ollos de boi, que lle contou que na fonte mais perto da cerca había acobillados unha cabra e mais un cabrito de ouro.

O rapaz, ainda que tomou moito medo, contou no lugar o que lle pasara, i-entón foron homes que andiveron á medir, e viron que a tal fonte era unha que deita nas abas do sul e cavaron alí e non se sabe se atoparon algo ou non»

«Un home de Pereira de Montes, freguesía raiana ca de Sabucedo refírenos iste caso que a il mesmo lle aconteceu:

Andaba eu na sega en Castela, n-un lugar unha miga desviado de Madrí, que se chama Alcobenda, cando un siñor de alí, home moi rico e dono de moitas terras, perguntoume que de onde era eu, e o responderlle que de perto de Ourense díxome:

—Quén poidera ir alá, por aquiles campos hai un castro que lle chaman de Trelle e n-il atuado moito haber e unha Virxe toda de ouro».

«O mesmo informador asegurounos que o castro está oco por dentro e que sendo il neno, había no sitio un burato tan fondo, que as pedras que se lle botaban caían sen que se sentiran bater no cabo».

Núcleos temáticos.—

- Minas de oro y de alquitrán.
- Un gigante se aparece a un rapaz y le informa que en una fuente hay escondidos una cabra y un cabrito de oro.
- Un vecino que estaba en la siega en Castilla tiene conocimiento, por un señor de allí, de que en el castro de Trelle hay enterradas muchas riquezas y una Virgen de oro.
- El castro está hueco por dentro y tiene un agujero muy profundo.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós,* 52, 1928, pp. 63-64.

Número 293

— Beariz
- Santa María de Beariz
- Garfián
- Castro de Garfián

Folklore.—*«Nas laxas do Castro de Garfián iban os rapaces coas ovellas e despois un día foi unha rapaza e apareceulle unha muller cunha tienda (que era unha moura), e que tiña cousas moi bonitas. A rapaza estuvo mirando as cousas e tiña unha teseiriña moi bonita, e foi a muller e díxolle:*

—Mira, vas á casa e tráesme un bolo e máis unha ducia de ovos, pero non lle digas nada a túa nai nin a ninguén.

A rapaza foi para a casa e colleu as cousas como a moura lle dixera, pero veuna a nai e díxolle:

—¡Para onde vas!

Ela non llo quería dicir, pero despois a nai quíxoa mallar e ela contoullo e a nai díxolle:

—¡Pois logo vai, vai...!

A rapaza marchou toda contenta pensando que a moura lle iba dar a teseiriña como lle dixera, pero cando iba chegando onda ela e máis onda a tienda, xa estaba coa teseiriña, a moura, na man, decíndolle :

—¡Vén, vén, que che hei de cortar a lengua polo cañoto!» (Inédito, referencia de Adelita Janeiro Pérez, recogida por Ana Belén Fornos Casas).

«No Castro de Garfián aparecíanse unha galiña con pitos e decían que eran de ouro. Sempre lle aparecían a un home e el iba detrás deles, pero cando os tiña cerca desaparecíanlle e nunca os pudo pillar. Decían que o que lle tocase morrería e non volveu detrás deles». (Inédito, referencia de María Valiñas, recogida por Ana Belén Fornos Casas).

Núcleos temáticos.—

• *Moura* con tienda. Le pide a una rapaza un bollo de pan y una docena de huevos. La rapaza rompe el secreto. La *moura* la amenaza.

• Se aparecía una gallina con los pollitos de oro, pero no se podían coger.

Bibliografía.—Inédito.

Número 294

— Beariz

• Santa María de Beariz

• Magros

— Castro de Magros

Folklore.—*«No tempo dos mouros ninguén podía ir ó Castro. Os mouros tampouco saían del. Calquera que entrase no Castro de Magros sería enmeigado.*

Os mouros eran moi ricos. Tiñan casas, vestidos, xoias e muíños para moer o ouro. As súas mulleres eran moi fermosas. Estas vestían con traxes de cores e despois botábanlle pó de ouro para que brillase ó sol.

Os veciños vían ós mouros dende o Coto de Marcofán. Contaban que había moito ouro e moitas riquezas. Pero cando os mouros marcharon non se levaron nada, tiveron que deixalo.

Os vellos din que hai unha cova. No cume da entrada hai unha pedra moi grande. No medio dela hai debuxado unha pata de cabra. A persoa que entre e chegue ata o fondo dela atopará o ouro. A cova da Pata da Cabra está na ladeira norte do castro».

«No Castro de Magros había unhas mulleres mouras que lavaban o ouro e despois púñano ó sol a asollar, e dende o Coto de Marcofán podían os aldeáns velas.

Os que non eran mouros estáballe prohibido entrar no Castro, e os mouros nunca falaban cos aldeáns. Un veciño foi un día ó Castro para ver de cerca o ouro que puñan as mulleres dos mouros ó sol. Cando ía chegando viu unha moza moura tan fermosa que se namorou dela non máis vela. Enteráronse os mouros, porque o viron falar coa moza, e o condenaron a morte. A moura, que tamén se namouro do mozo, por salvalo da morte, botoulle un meigallo e converteuno en pino. Deste xeito a moura podía estar sempre onda el sin que os mouros nin os do pobo se decataran.

O mozo desapareceu de Magros e a moura pasaba os días arrimada a un pino, na ladeira do Castro. E alí morreu, arrimada ó seu amor. Pouco despois o pino secou tamén». (Referencia de Jesús Antonio Gulías Lamas, recogida por María Esther Valiñas Fornos).

«Había e hai no Castro de Magros toxo, e unha muller do pobo foi coller no toxo, e debaixo dunha pedra encontrou un caldeiro de monedas de ouro, e despois había uns bandiles que lle chamaban de picote, e ela colleu o bandil e vaciou as monedas de ouro todas e veuse para a casa.

Chegou con elas á casa e díxolle ó home:

—Meu home, non traballes máis que somos ricos.

—E logo, ¿donde che saeu esa riqueza? —dixo el—.

—Vén ver aquí á hucha as monedas que encontrei.

—¡Vagamunda! —díxolle el—, esas monedas non as encontraches. Algún amigo chas dou.

I ela, chorando, díxolle:

—Vén conmigo, meu compañeiro, que eu te vou levare a onde encontrei as monedas debaixo da pedra.

El foi con ela ó Castro, e chegaron alá e inda estaba o caldeiro, e despois encontraron dúas monedas máis dentro do caldeiro e o home quedou satisfeito». (Inédito, referencia de Manuel Barros, recogida por Ana Belén Fornos Casas).

«Os vellos de antes iban levar as vacas ó monte da Vesía, e por aquel tempo xa chegaran os mouros que vivían no Castro e fixeran covas por abaixo da terra.

E os mouros decíanlle ás vellas si querían os grans que tiñan. Entón as vellas contestábanlle que non, que de eses grans tiñan as huchas cheas. As vellas decíano porque o ouro parecíalle grans de millo e non sabían que era ouro». (Inédito, referencia de Manuel Barros, recogida por José M. Gallardo Lorenzo).

«No Castro de Magros había unha muller que foi a última moura que dicía:

En Magros poño os meus brazos,
no de Garfián o meu fillo Xan,
no de Bofón o meu corazón
e no Castro Caldelas as miñas dúas velas.
(Inédito, referencia de Melina Chávez Ogando).

«Había aquí, no pueblo de Magros, dous homes que facían como os indios, iban negociar ó Castro cos mouros, co ouro.

Foron moito tempo así, negociando cos mouros, e chegou un certo día que unha das mulleres dos homes lle preguntou a un:

—¿Que secreto tes ti cos mouros?

Os mouros enteráronse e dixéronlle que se lle falaba á súa muller dos tratos, perdía todo canto hai.

Dixéronlle os mouros:

—A súa muller ten moita lingua e non pode saber os nosos secretos.

E despois dixéronlle eles:

—Vámoslle dar un xustillo para ver que ben lle queda á súa muller.

O home envolveuno nunha cousa e cando chegou ó Valcego dixo:

—Vamos mirar a ver que ben lle queda o xustillo á miña muller.

Vesteullo a unha cerdeira e tan pronto como lle colocou o xustillo plantou fogo na cerdeira e non quedou nada dela. E o home non quixo voltar máis onda os mouros, por se lle daban un pantalón para el, e así non voltou máis onda eles». (Inédito, referencia de Manuel Barros, recogida por Ana Belén Fornos Casas).

«No fondo do Castro de Magros había unha cerdeira e despois había un home no pueblo de Magros que tiña unha taberna e iba ó viño ó Ribeiro, co cabalo, e como viña cansadiño, cando chegaba onda aquela cerdeira sentábase alí un pouqueniño. Pero un día, o home viña cansado, non tiña cartos...e apareceulle unha señorita que lle dixo:

—Mira, estás moi cansadiño, pero toma este chaleco, voucho dar e vestelo, pero non o podes sacar nunca, tes que o ter sempre vestido e dormir con el e todo, porque se sacas o chaleco xa non vale. Ti vés aquí onda a cerdeira, rascas o chaleco e a cerdeira hache dar o que lle pidas, se queres viño, darache viño, se queres cartos, darache cartos, se queres outra cousa...Ti pídeslle o que queiras, rascas o chaleco e xa che da todo.

Pasou o tempo e o home tiña o que quería pero nunca sacaba o chaleco do lombo, e un día díxolle a muller:

—¡Ai! e nunca sacas o chaleco siquera para dormir. ¡Tes que sacar o chaleco!

—¡Non, o chaleco non podo sacar! —díxolle el—.

Pero un día tanto lle porfiou que tiña que sacar o chaleco, que el descubriuno:

—Mira, non o podo sacar porque...teño que facer así....(díxolle o que tiña que facer con el e a muller estaba toda contenta), non ves que temos o que queremos e se saco o chaleco...¡Non podo quitar!

A muller foi polo lugar arriba, onda as amigas, e decíalles:

—Bueno, nós estamos ricos. O meu home ten un chaleco que fai así e andando...vai alí onda a cerdeira e rasca o chaleco e dalle o que quere e...(descubreu o secreto).

Despois, un día, ó home fíxolle falta o viño e colleu o cabalo e foi alá, porque iba alí e rascaba o chaleco coa cerdeira e caíanlle os odres do viño...o que lle pedise, e foi, e cando iba chegando onda a cerdeira para rascar o chaleco, incendiouse a cerdeira e ardeu.

A cerdeira queimouse toda e el escapou decindo:

—¡Mira, se fora máis cerca ardía eu tamén!» (Inédito, referencia de Digna Pérez, recogida por Ana Belén Fornos Casas).

Núcleos temáticos.—

• Los vecinos no podían ir al castro de los *mouros* porque quedaban hechizados.

• Los *mouros* eran muy ricos y las *mouras* muy hermosas.

• Hay una cueva que esconde un tesoro.

• Las *mouras* lavaban el oro y después lo ponían a solear.

• Los *mouros* nunca hablaban con los aldeanos.

• Un vecino se enamora de una *moura*. Los *mouros* lo condenan a muerte. La *moura*, para salvarlo, lo convierte en un pino.

• Una mujer encuentra en el castro un caldero lleno de monedas de oro.

• El castro como poblado de los *mouros*.

• Los *mouros* hicieron cuevas por debajo de la tierra.

• Los *mouros* ofrecían granos de oro a los vecinos, granos que estos rechazaban creyendo que eran de maíz.

• En el castro habitaba una *moura*.

• Dos hombres tenían trato con los *mouros*. La mujer de uno de ellos intentó sonsacarle. Los *mouros* le dan un justillo, que el hombre colocó en un cerezo, que ardió inmediatamente.

• Trato de un vecino con una *moura*. La curiosidad de su mujer le hace romper el secreto. El hombre pierde su buena fortuna.

Bibliografía.—GULÍAS LAMAS, Xesús Antonio, *Beariz de Montes*, Concello de Beariz, 1992, pp. 64-65.

Número 295

— Boborás

• San Martiño de Cameixa

• Castro de Cameixa

Folklore.—

«No castro teñen aparecido moitas cousas dos mouros e tamén animaes vivos que son da sua pertenza. De unha vez un tal Callobre, que é veciño de Cameixa alcontrou unha ola enteira, mais en canto lle quiso botar man desfíxose por si mesma. Os mouros viven no castro por baixo de terra».

Hai xa tempo que un individuo indo ô pé da Casa Grande víu a dous homes que baixaban do castro, montados n-uns machos grandes e que traían unha becerra e unha cabra. E os dos machos perguntáronlle por un camiño bóo pra que non tropezaran os animaes.

O home anque de primeira calou mais despois amostroulles un camiño bóo, i-entón os forasteiros porfiáronlle pra que levase a cabra ou becerra. Escolleu na becerra e iles mandáronlle que a levase pra casa, encargándolle moito que

non lle tocara ata que estivera n-ela. Cando chegaron o home tocoulle e a becerra desfíxose en prata. Sóupose despois que a cabra era de ouro».

Núcleos temáticos.—

• Trabe de alquitrán.

• El castro como poblado de los *mouros*.

• Un hombre se encuentra con dos extraños *(mouros)* que le regalan una becerra. Al llegar a casa se convierte en plata.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *A terra do Carballiño, Nós,* 69, 1929, pág. 155.

Número 296

— Boborás

• San Antonio de Feás

• A Goia

• Castro Meimón

Folklore.—*«O tesouro do castro Meimón está tan pouco atuado que lle tocan as rodas do carro cando pasan por riba de il.*

O coller iste tesouro é perigoso porque está no meio de duas antas [lumieiras] de alquitrán que toupan en lume en canto se lles toca».

«Ô redor do castro había dez garitas [mámoas con cámaras] que era onde os mouros se metían pra facel-as guardas e por baixo do terraprén eisiste unha fonte que lle chaman a Fonte dos Mouros».

«Tense visto moitas veces na Goia a unha moura que saía cantando ista cantiga:

No castro de Parada [Cameixa]
teño a miña filla Clara.
No castro de Magros
teño ô meu fillo Calros.
E no castro de Meimón
teño o meu curazón.

Núcleos temáticos.—

• Hay un tesoro enterrado superficialmente. Está protegido por dos losas de alquitrán.

• Alrededor del castro había garitas, que era donde los *mouros* hacían guardia.

• Se aparecía una *moura* que cantaba una cantiga alusiva al castro.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *A terra do Carballiño, Nós,* 70, 1929, pág. 174.

Número 297

— A Bola
• Santa Baia de Berredo
• O Furriolo

Folklore.—*«Soio poidemos acadar que o castro é cousa de mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los *mouros*.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós,* 57, 1928, pág. 168.

Número 298

— Cartelle
• San Miguel de Espiñoso
• Outeiro de Pazos

Folklore.—*«No Outeiro de Pazos houbo tres reis, un de iles chamado Ataulfo, que deixaron depositados os seus tesouros n-unha cova que hai na entrada pol-a banda do norte. Cando un de istes reis marchaba laiándose de deixar alí as súas riquezas, outro rei díxolle —Non te queixes hom que eu tamén deixei no sitio o meu haber».*

«Hai poucos anos un párroco de Espiñosa xuntou ôs veciños e díxolles se querían ir todos, a desatuar o haber do Outeiro de Pazos. Dixeron que sí os veciños e o crego preparou pan trigo e viño pra lles dar, mais o mesmo día en que se ían pôr ô traballo, enfermou e morreu deseguida».

«Os tesouros están onde dito queda, e o primeiro que se atopa é un becerro que imita ser de ouro, e compre ter moito tino e non lle tocar pois si se fai o becerro que é de alquitrán arma un grande volcán de lume.

Asegún o libro pra coller o tesouro convén ir c-un crego e andar con tino co que se di ô entrar na cova, pois se ô ouvir o estrondo que n-aquil se arma, algún di ¡Xesús! arde todo».

Núcleos temáticos.—
• En el castro hubo tres reyes que al marcharse dejaron sus tesoros en una cueva.
• Un párroco convoca a los vecinos para buscar el tesoro del castro. El sacerdote enferma y muere.
• Hay un becerro de alquitrán. Si se toca se inflama y explota.
• Según el libro el tesoro del castro se desencanta con la intervención de un cura. No se puede pronunciar nombres sagrados.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós,* 54, 1928, pág. 115.

Número 299

— Cartelle

• San Miguel de Espiñoso

• Outeiro de Vimieiros o de Doniz

Folklore.—*«En tempos o Outeiro de Vimieiros foi cidade de mouros, e de ela foron desbotados por mor de unha grande guerra que tiveron cos romanos».*

«Na noite de San Xohan, sai no Outeiro de Vimieiros unha moura, que se pón por riba de uns penedos que hai na banda oeste do Castro. En canto se pón n-iles deita no sitio unha fonte, en cuia auga a moura lávase a cara e pentea os seus cabelos.

Ista moura ten encanto, e anque moita xente teña ido velar e a teña ollado sentada toda a noite penteando nos cabelos deica â mañá en que desaparece, ninguén pode agarrala, pois sempre que se tén intentado xurden cobras as moreas, que se non botan âs persoas, mais que meten moito medo. Semellantes cobras fuxirían si se souper o xeito de desfacer o encanto mais se non sabe i-é grande lástema.

De unha vez uns ingreses non dando tino das cobras quixeron agarrar a moura, i-entón armouse tan grande estrondo, que fuxiron arripiados e non voltaron ô sitio».

«Iste castro ten tamén as suas indispensabels trabes de ouro e de alquitrán».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.

• Los *mouros* fueron expulsados por los romanos.

• En la noche de San Juan se aparece una *moura* peinando sus cabellos. Si se intenta cogerla surgen culebras.

• Unos ingleses quisieron coger a la *moura*. El estruendo que se armó les hizo huir..

• Trabes de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós*, 52, 1928, pp. 64-65.

Número 300

— Cea

• San Facundo de Cea

• Castro de San Facundo

Folklore.—*«No castro houbo en tempos unha mina onde se acochaban os mouros e unha fonte na que as mouras bañábanse todas ispidas.*

Da mina saían por veces os mouros a botarlle grao trigo ôs porcos que ían por alí a pacer".

«Hai anos apareceu na croa do castro unha pía chea de carbóns, que eran ouro encantado, mais cando o que os atopou volveu ô sitio os carbóns despareceran e soio víu a pía, que se conserva oxe n-unha casa do lugar».

«Na parte Sul do castro, e mesmo ô seu pé hai un sitio que lle chaman A Matanza porque n-il tiveron grande guerra cos mouros San Facundo e San Primitivo».

«O castro está atravesado por unha trabe de ouro e outra de alquitrán».

Núcleos temáticos.—

- El castro tenía una mina [túnel] en la que se refugiaban los *mouros*.
- Las *mouras* se bañan desnudas en una fuente.
- Los *mouros* alimentaban con grano a los cerdos que pacían en el castro.
- Pila llena de carbones, que eran oro encantado. No se pueden coger porque desaparecen.
- San Facundo y San Primitivo lucharon contra los *mouros*.
- Trabes de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *A terra do Carballiño, Nós,* 68, 1929, pp. 135-136.

Número 301

— Cea

- San Pedro de Vales de Oseira
- Castro da Martiñá

Folklore.—*«Un home do lugar da Martiñá, que por certo gabounos moito a forteza do castro, decíndonos que non tiña parello na bisbarra, contounos que toda a obra fora de man dos mouros que viviran n-il e n-ista terra 200 anos. Díxonos tamén que o castro tiña sona de ter tesouros de abondo».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como construcción de los *mouros*.
- Hay tesoros.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Val de Vilamarín, Nós,* 46, 1927, pág. 20.

Número 302

— Cea

- San Román de Viña
- Monte do Piñeiro

Folklore.—*«Un homiño xa vellote a quen perguntamos díxonos somentes que había alí unha grande mina de ouro».*

Núcleos temáticos.—

- Hay una mina de oro.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Val de Vilamarín, Nós,* 50, 1928, pág. 30.

Número 303

— Celanova
• San Lourenzo de Cañón
• Outeiro de Rubiós

Folklore.—*«No Outeiro de Rubiós houbo unha grande cidade chamada San Salvador ou Cachiquimbra, nome que aínda leva unha parte do monte.*

Ista cidade foi atacada pol-os romanos ou pol-os franceses que estaban no castro do Furriolo. Emprincipiou o ataque c-un grande fuego, sostido dende o propio Furriolo apesares da distanza de dúas légoas que os afasta, pois é sabido que os antigos tiñan mellores armas e de mais alcance que as nosas. Fóronse despois acercando os nemigos a Cachiquimbra, puxéronlle sitio e remataron por destruíla, morrendo dos da vila 11.000 mártires, e dos atacantes mortos tamén.

Cando os sitiadores estaban xa ô pe da vila, uns soldados foron pousar unha miga â beira de unha poza, que ainda esiste, e sentáronse n-unha, que coidaron trabe, que estaba deitada no chán. Pouco tempo durara a pousa, cando sentiron rebulir a trabe, e viron con espanto que era unha serpe grandisma que despois de beber na poza quedara adormiñada. Disparáronlle os seus fusiles, mais tiña tan duro o coiro que as balas non lle entraban, i-entón foi cando un dos soldados mandou que colleran un anaco de carne e que o prenderan no cabo dunha corda. Feito isto, déronlle a carne â serpe i-en canto lle entrou nas gorxas ataron a corda á un penedo, e a serpe morreu no istante mesmo. De entón e que chaman â poza A Poza da Serpe».

Núcleos temáticos.—

• En el otero en el que se asienta el castro hubo una gran ciudad, que fue destruida por los romanos o por los franceses.

• Unos soldados se sientan sobre un tronco que resulta ser una serpiente. Los soldados le dan muerte.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós,* 57, 1928, pp. 169-170.

Número 304

— Celanova
• Santa María de Castromao
• O Castromao

Folklore.—*«Unha veciña de Castromao, tiña un porco que todal-as mañáns en canto lle abrían a corte marchaba pra o castro e non voltaba deica a noite. Desconfiou a veciña se os mouros lle daban mantenza, pois o animal non comía nin miga na casa e á pesares de elo estaba gordo que daba xenio velo. Mais cando*

chegou o tempo e a dona quixo facer a matanza o porco despareceu da corte e nunca mais soupo de il cousa ningunha».

«No Castromao hai atuadas a cadea, a lámpara e a reixa da Raiña Moura».

Núcleos temáticos.—

• Los *mouros* engordan el cerdo de una vecina. Cuando llegó el tiempo de la matanza, el cerdo desapareció.

• En el castro están enterradas la cadena, la lámpara y la reja de una reina mora.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós,* 57, 1928, pág. 172.

Número 305

— Celanova
• San Pedro de Mourillós
• Castro de Mourillós

Folklore.—*«Antonio Ríos Peaguda, veciño de San Lourenzo de Cañón (Celanova), conta que: Leu n-un libro portugués, que no outeiro de Castro de Mourillós, había un grande haber, que estaba encantado e gardado por unha témera que tiña o corpo de lion.*

Aconsellaba o libro que pra coller o tesouro fórase ô castro sen volver a vista atrás e levando acochado n-un saco, un gato negro. Ô sair o lion e perguntar ô visitante que se lle ofrecía, precisaba ceibar o gato, pra que a témera se entretivese co-il ou o comese, e na intre había que cavar forte e apresa pra desatuar o haber».

Núcleos temáticos.—

• Un libro trae noticia del tesoro del castro, guardado por un monstruo con cuerpo de león.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós,* 56, 1928, pág. 156.

Número 306

— Coles
• San Xoán de Coles
• Castro da Madanela

Folklore.—*«Hai coma de cote a trabe de ouro e a de alquitrán que van aiquí dende castro de Santa Adega o da Madanela e hai a cántiga consinada xa ô falar do castro Morgadán:*

Castro Morgadán
Ten vintecinco â sua man.
Soilo o da Madanela
Lle da pol-a barbadela».

«O castro da Madanela é moi antiquismo e o tiveron os mouros moito tempo ata que os botaron os cristianos e os mouros están dentro. Unha vez perdeuse unha rapaza que se chamaba Manueliña e a nai pasou perto do castro berrando: Manueliña, Manueliña e dentro do castro un mouro contestaba: Unha cociñada e outra fritida Manueliña está na miña barriga».

Núcleos temáticos.—

- Trabes de oro y de alquitrán.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los *mouros* fueron expulsados por los cristianos.
- Los *mouros* están dentro del castro.
- Los *mouros* se comen a una niña.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Val de Vilamarín, Nós,* 50, 1928, pág. 30.

Número 307

— Entrimo (no se especifica parroquia)

- Monte dos Castelos

Folklore.—*«Contan os veciños que os habitantes de iste monte foron espulsados de il por unha invasión de serpes vidas do chamado Monte da Serpe, situado nas estribazóns do macizo montesío de Don Rodrigo».*

Núcleos temáticos.—

- Los habitantes de este monte fueron expulsados por una invasión de serpientes.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA BREY, Fermín, «Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatría en Galiza», *ASEG,* II, 1929, pág. 162.

Número 308

— O Irixo

- Santiago de Corneda
- Castro do Monte de Ollos o de Corneda

Folklore.—*«Chámanlle a iste castro a Eira dos mouros porque n-il tiñan unha feira, durante os 200 anos que demoraron na nosa terra».*

[Os mouros estiveron en Galicia] *«Denantes de que viñeran os romanos e denantes tamén de viren os cartaxineses».*

Núcleos temáticos.—

- Los *mouros* celebraban una feria en el castro.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *A terra do Carballiño, Nós,* 68, 1929, pág. 137

Número 309

— O Irixo
• Santiago de Corneda
• Castro de Souteliño

Folklore.—*«No castro de Souteliño sacan as mouras a asoellar o millo e namentres terman de il penteanse cos seus peites. Cadrou de unha vez que pasara por alí un porco que foi meter o fociño no soalleiro i-entón unha moura pra tornalo guindoulle c-un peite que se lle prendeu nas serdas. Fuxíu o porco pr´a corte e cando alá chegou viron os donos que o peite que traguía engarrado era de ouro».*

Núcleos temáticos.—

• La *mouras* ponen a solear el maíz y, entretanto, peinan sus cabellos.
• Una *moura* lanza un peine a un cerdo que comía su maíz. El peine era de oro.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *A terra do Carballiño, Nós,* 69, 1929, pág. 154.

Número 310

— Comarca de A Limia (no se especifica ayuntamiento ni parroquia)
• Castelo de Padreda

Folklore.—*«No monte Castelo de Padreda tiñan os mouros o seu castelo e casas nas que iles vivían coa familia. Co tempo foron furando no monte deica faguer un túnel que aínda hoxe hai; mide 5 kms».*

«E tamén se di que unha galiña, esgarabellando no Castelo, atopará unha de tres veas: de ouro, de prata ou de alcatra. Se é [a] terceira, arderá a contorna enteira».

«No mesmo monte hai un penedo moi grande que ten a figura dunha muller. Pois din que o trouxo á cabeza e que viña fiando na roca, e que a dita muller era mitade cobra e mitade muller».

«Unha muller de Padreda queríalle moi mal ós moures do Castelo, e iles éla. Entón foi e déronlle ó home da muller de Padreda un xustillo moi rechamante e con botós que relucían. Ó baixar, o home cinguiuno nun carballo, a ver qué tal campaba, e, ó dar os botós, foi e ardéu xustillo e carballo».

«Tamén en Padreda, pero saíndo pola banda do norte, hai unha paraxe encantada. Son os Ferreños, onde houbo un camposanto dos mouros e aínda hai sináis. Unha noite foi un veciño de Padreda na percura dunha alimaña que se lle perdera e atopóu con mouros que lle viñan de rezá-los seus difuntos elí enterrados».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros.*
• Los *mouros* hicieron un túnel.
• Venas de oro, de plata y de alquitrán.

• *Moura*-serpiente que traslada una gran piedra en la cabeza, al tiempo que hila con la rueca.

• Los *mouros* entregan a un vecino un justillo para su mujer. El hombre lo ciñó a un roble, que ardió al instante.

• Los *mouros* tienen su camposanto y rezan a sus difuntos.

Bibliografía.—RIVAS QUINTAS, Eligio, *A Limia*, Ourense, 1985, pp. 181-182.

Número 311

— Comarca de A Limia

• Castro de Cerdeira

Folklore.—*«Foi dunha vez pralí co gado unha nena de Cerdeira que se chamaba María. O caso é que ó chegá-la noitiña non daba vido prá casa. Foi entón a nai buscala e púxose a berrar por ela dende a Dianteira do Castro que máis abaixo tiña medo de baixar: María...Ai María...Nada, i-ela berra que berra. Nena..., Nena...e foise chegando deica o Castro. Hasta que xa unha voz de muller, moura e vella, tamén a berros, lle dixo dende a Casiña das Mouras: Ai, María, María..., rostrida no aceite, cáse sabía...».*

«Os mouros do Castro, encantados como estaban no monte, non tiñan gado. E entón viñan polo leite a Cerdeira. Pero non chegaban ó lugar e ficaban nas Barroncas onde é máis fondo o camiño. Elí agardaban que llo trouxesen. Foi un día e levóulle unha muller unha canada de leite. O mouro xa traía o seu fielo onde llo botar. E pagóulle dándolle unha faltriqueira d´algo, que non ollase o que era deica á casa. O mouro colléu pró Castro e ela pra Cerdeira. Non ben encubrira o mouro, ela, que non podía coa curiosidade, foille desfaguendo o nó a faltriqueira e botóulle unha olladela ó que lle dera. Non eran máis ca carbós; «Malo diaño leve ó mouro, cómo il me engañóu». Maldecindo ó mouro, iba a muller entrando no lugar polo Cachón e elí tiróu os carbós. Ó chegar á casa revolvéu a faltriqueira, co de dentro pra fora pra sacudila ben, e viu unha folerpiña dourada. Era de ouro. Corréu ó Cachón onde os ciscara e ¡ónde iles iban!».

«Dunha vez chegóulle a hora do parto a unha moura e foron a Macenlle pra lle traer parteira. Ó librar a moura, pagáronlle con algo que lle botaron non cinguideiro, pero que non o mirara deica chegar á casa. Non aguantóu e tamén lle deu unha olladela pra ver qué era. Eran carbós e ciscóunos. Ó chegar á casa deuse de conta dunha muxica de ouro que dependuranba do cinguideiro. Foi á presa ó sitio onde ciscara os carbós, pero xa non viu nada».

Núcleos temáticos.—

• Las *mouras* se comen a una niña.

• Los *mouros* compraban leche a los vecinos.

• Una mujer recibe una faltriquera con algo en pago de la leche que suministra a los *mouros*. La curiosidad le hace perder una gran riqueza.

• Una partera ayuda a una *moura* a dar a luz. Recibe como recompensa un mandil con algo. No sigue la recomendación que le dieron y pierde un gran tesoro.

Bibliografía.—RIVAS QUINTAS, Eligio, *A Limia,* cit., pág. 177.

Número 312

— Comarca de A Limia
• Castros o Castelos de Codesedo

Folklore.—*«Nos Castros ou Castelos hai encanto. Din que vive un rei nun castelo maravilloso debaixo da terra. Debaixo da terra ten tamén os tesouros; aínda que non é fixe, hai unha trabe de ouro. Hai además unha cova con haber, pero na entrada ten unha laxa tan grande que naide pode coela...».*

Núcleos temáticos.—
• Un rey con sus tesoros vive en un castillo debajo de la tierra.
• Trabe de oro.
• Cueva con tesoros.

Bibliografía.—RIVAS QUINTAS, Eligio, *A Limia,* cit., pág. 183.

Número 313

— Comarca de A Limia
• Castro de Lamas

Folklore.—*«Os de Lamas chámanlle ó Castro Aira das Mouras. Dos mouros que elí viviron deu conta o apóstolo Santiago, montando un cabalo branco que deu tres grandes pasadas: da Aira das Mouras a Canelas, de Canelas a Outeiro Diz, deí a Zorelle, en cuia eirexa campa».*

«Esto acontecéu nun monte que se chama O Castro de Lamas, onde había unha pedra moi grande e redonda, onde vivían os mouros. Foi pralí coa facenda unha rapaciña de Lamas, de nome Maruxa, e fixéronse amigos dela. Hasta lle dixeron que se non decía nada na casa, que lle habían dar ben cousas, pro que non podía decir nada de iles estaren alí. A Maruxa non foi quén pra calar e ó fin díxoo. Volvéu pro monte ós poucos días; xa se non soupo nunca máis dela. Rubíu a nai, como tardaba, berrando entre os piornos: Maruxa... Maruuuxa... Maruxaaa. E ouvíu unha voz, atobada, que lle retrucaba, «Maruxa, por parleira, está ardendo na caldeira».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*
• Los *mouros* fueron expulsados por el apóstol Santiago.
• Una rapaza se hace amiga de los *mouros* del castro. La niña rompe el secreto y los *mouros* la matan.

Bibliografía.—RIVAS QUINTAS, Eligio, *A Limia,* cit., pág. 186.

Número 314

— Comarca de A Limia
• Castro de Merí

Folklore.—*«Pero máis ca nada, o sitio é de coidado xa que na lameira hai dúas trabes, inda ben casqueiras. Unha é de lume, a outra de alcatra, somentes unha da outra dúas cuartas. Se se xuntan, a desfeita non terá termo; sairá un volcán. Os donos dos lameiros nin regos fan por mor deso, non sexa que, de petar nas trabes, todo estronde».*

Núcleos temáticos.—
• Trabes de fuego y de alquitrán.

Bibliografía.—RIVAS QUINTAS, Eligio, *A Limia,* cit., pág. 187.

Número 315

— Comarca de A Limia
• Castro do Mourello

Folklore.—*«De Romasanta ó Mourello, hai unha trabe d´ouro que atravesa o rigueiro; naide a debe coller, porque á par hai outra que é d´alcatra e pode arder».*

Núcleos temáticos.—
• Trabes de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—RIVAS QUINTAS, Eligio, *A Limia,* cit., pág. 176.

Número 316

— Comarca de A Limia
• Castro de Piñeira

Folklore.—*«Inda ben pra riba do Castro hai unhos penedos cavados con grandes ouvidos. Nun dites hasta se ve coma se fora unha fiestra, e a xente chámalle o Peinador da Moura. Está tamén a pía na que se bañaba».*

«Gardaba eiquí as ovellas Mariquitiña. Unha moura collía a nena, lavábaa, peiteábaa moi peiteada e despóis dáballe carbós que levaba prá casa e íbanse volvendo diñeiro. Pero non podía decilo, nin que ninguén o soubese. A nai, que vía esto unha e outra vez, perguntóu e perguntóu e ó fin a nena contóulle cómo era. Volvéu Mariquitiña pró monte e foi a moura e coméuna viva. A nai, como non viña, chegóu deica o Pendón berrando por ela. Xa perto do Peinador da Moura ouvíu que decían: «A Mariquitiña, por lengoreteira, está na miña barriga, fritida con allo e manteiga».

Núcleos temáticos.—
• Había una pila en la que se bañaba una *moura.*
• Una niña se hace amiga de una *moura.* Rompe el secreto y la *moura* la come viva.

Bibliografía.—RIVAS QUINTAS, Eligio, *A Limia,* cit., pp. 177-178.

Número 317

— Comarca de A Limia
• Castro e Castelo de Sandiás

Folklore.—*«Contan e contaban os vellos xa hai tempo, que sendo seus abós mozos xunguiron dunha vez escadas e rubiron ó cume do castelo. Un diles, o tío Curcumba, paseaba enriba, cando foi un mouro e quitóulle un zapato, sen que o visen, e marchóulle coil».*

«E certo que no outeiro do castelo, ós 50 mts. das casas do Castro, hai un pozo cavado na pedra viva. Pero tamén están encantado, porque, con varios metros de auga, moi escuro, hai unha entrada que vai dar unha sala con moito ouro. Pra desencantalo hase de levar unha pita negra e un ovo posto por ela. Sóltase a pita na sala, e o ovo; ha de aparecer un xigante cunha machada na man pra matarte, e estrélaslle o ovo na frente e xa non hai perigo. Tamén din niste pozo, que por debaixo da lagoa d'Antela vai un túnel ou tobo moi grande que chega ó castelo de Pena. Dunha vez fixeron a proba cunha galiña que tiña poliños. Metérona en Sandiás e foi sair alá, choca que choca».

Núcleos temáticos.—
• Un *mouro* le quita un zapato a un vecino.
• Hay un pozo encantado. Para desencantarlo hay que llevar una gallina negra.

Bibliografía.—RIVAS QUINTAS, Eligio, *A Limia*, cit., pág. 178.

Número 318

— Lobeira
• San Bartolomeu de Fraga
• O Crasto

Folklore.—*«Hai alí e a beira mesmo do río unha peneda chamada a Porta do Mouro, onde se localiza unha lenda que ...é como sigue:*

«Na Porta do Mouro hai moito haber e de il sabían o meu abó e outros endividos que de unha vez o foron desencantar levando consigo un crego e mais un Ciprianillo.

Chegados ô sitio riscaron un circo no chan c-unha cruz no medio e metéronse dentro, e despois o crego fixo no ar unha cruz en cada vento e desconxurou pol-o libro. E non ven rematou de desconxurar veu do penedo unha grande voz que dixo:

—De que forma queredes que saia?

Un dos presentes, que acababa de chegar do servicio, contestou:

—Saia en forma de militar.

E apareceu un soldado grandísimo, tan grandísimo que a cabeza pasaba por riba dos cotos mais altos.

—Que queredes de min, perguntou.

—Queremos que nos dea da súa riqueza, dixo un.

—Se queredes diñeiro ide por il as casas do rei, que o que teño é meu e non vol-o dou.

O fin e a poder de moito porfiar, convencérono de que lles dira algo, mais puxo de condición que lle habían traguer un año, branco de todo e sen lixo ningún.

E como iles andiveran a rifar sobre de quen tiña que ir ô pobo pol-o año ouviuse un trono que fixo tremer a terra, escureceuse a luz e desapareceu o xigante».

Núcleos temáticos.—

• Unos vecinos van a desencantar un tesoro con ayuda de un cura y el «Ciprianillo». Aparece un gigante vestido de militar que a cambio de la riqueza pide un cordero blanco. Discusión de los vecinos. El gigante desaparece.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Lobeira, Nós,* 117, 1933, pp. 191-192.

Número 319

— Lobeira
• San Martiño de Grou
• Cabaleiros
• O Coto de San Adrao

Folklore.—*«Ô coto de San Adrao chámanlle o mirador dos mouros, dos que tamén se dí que tiñan no sitio unha capela».*

«No San Adrao hai dende logo grandes tesouros soterrados».

Núcleos temáticos.—

• Los *mouros* tenían en el castro una capilla.
• Hay tesoros enterrados.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Lobeira, Nós,* 118, 1933, pág. 211.

Número 320

— Lobeira
• San Vicente de Lobeira
• O Coto da Vila

Folklore.—*«Nunhas penedas que hai na ladeira do poente do castro e que chaman a Labugueira, vive unha moura e pol-a noite ouvese o ruído que fai co tear cando está a tecer.*

Ainda hai poucos anos que aparecéu por alí unha grande fantasma branca».

«Di a xente que a Vila estivo n-outro tempo cercada de murallas e que era praza moi forte».

«Ô pe do coto, n-uns lameiros que lle chaman a Madanela, din que se atoparon lumieiras de casas.

Aseguran outros que houbo alí unha hermida adicada a Santa Madanela, cuia imaxe, xuntamente con outra de San Xohán gárdanse oxe na capela de Sant Yago de Facós».

«Pola parte de baixo do coto e nun outeiro que lle chaman do Crasto, perto xa do río hai unha peneda que ten tesouro e onde vive unha moura que vai por veces a asoellar.

Cerca de iste sitio alcóntrase unha pedra grande que foi unha casa dos mouros».

«Nas penedias que hai onde a ponte Avedela, por baixo do coto, hai unha cidade moura e aínda se sinte falar e tecer dentro.

N-algunha ocasión ô pasar xente ten saido unha moura que baixa ô río e recolle auga n-un caneco e lévalla pra beberen. Logo que beberon vólvese meter deseguida nos penedos.

Tamén eiquí hai tesouro. Pra buscalo foron tres veciños de Facós e puxeron un barreno, máis non atoparon res».

Núcleos temáticos.—

- En el castro vive una *moura* que teje por las noches.
- En el castro hubo una ermita.
- En una roca vive una *moura* con su tesoro.
- Los *mouros* aún viven bajo el castro. Se les oye hablar y tejer.
- Se aparece una *moura* que baja al río a buscar agua.
- Hay un tesoro. Los vecinos pusieron un barreno para hacerse con él, pero non encontraron nada.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Lobeira, Nós,* 117, 1933, pág. 195.

Número 321

— Lobeira

- Santa Cristiña de Montelongo
- A Coroa de Santa Cristiña

Folklore.—

«Dende a fonte de Ouro
hastra a ponte Mixarela
hai máis ouro que terra»

«Convén advertir que a fonte de Ouro ou do Ouro é unha fonteliña que eisiste ó pé do Castro».

«N-unha mañá de San Xohán, denantes de sail-o sol, un home víu dende o monte de Bouza Chá, soalleiros dos mouros na Croa. O tal home botóu á correr deseguida pra ver que era aquelo, mais cando chegóu ó sitio os mouros xa fuxiran con todo».

«Outro día indo unha muller cas ovellas e levando un cán que tiña un axouxo encolgado no pescozo, o cán deu en correr arriba e abaixo pol-a Croa e meteuse por unha porta que había alí aberta e despóis de tres días foi saír ó río Limia por baixo dos Baños de Bande.

No sitio por onde saíu hai un cruceiro asolagado na iauga e os nadadores que asolagan moito aínda lle dan cos pés. E a muller cando se metéu o cán pol-a porta sentíu dentro un gaiteiro e moita xente que beilaba, i-entón acercouse miróu e víu que os bailarís eran xigantes».

«Os mouros da Croa quixeron de unha vez levar alá o río Cadós, máis cando o facían , chegóu o Señor Sant-Yago e matóunos á todos».

«Na Croa puñan os mouros as suas tendas. Istes mouros eran indomábeles».

Núcleos temáticos.—
- Hay oro en una fuente.
- En la mañana de San Juan, los *mouros* exponen objetos al sol.
- Un perro se metió por una puerta del castro y fue a salir al río Limia.
- En el castro hay gigantes que tocan la gaita y bailan.
- Santiago Apóstol mató a los *mouros* del castro.
- Los *mouros* eran indomables.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Lobeira, Nós,* 116, 1933, pp. 181-182.

Número 322

— Merca
- San Xenxo de Faramontaos
- A Rodela

Folklore.—*«Ouvín decir a varias persoas que o castro fora obra dos franceses».*

Núcleos temáticos.—
- El castro como construcción de los franceses.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós,* 55, 1928, pág. 130.

Número 323

— Merca
- San Pedro da Mezquita
- Outeiro de San Marcos

Folklore.—*«...O Outeiro de San Marcos era obra de mouros i-está todo il broqueado (oco) por dentro».*

Núcleos temáticos.—
- El castro como construcción de los *mouros.*
- El castro está hueco por dentro.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós,* 54, 1928, pág. 117.

Número 324

— Merca
- Santa María de Olás
- O Monte de Castro

Folklore.—*«...Pois ben o folión de ista festa [en honor a San Pedro] non se celebra, nin âs portas da capela, nin perto da eirexa parroquial. A xente toda ca*

música vai deica ô cume do castro, e alí botan os foguetes e alí alcenden fachas que poñen en duas furas practicadas nas penedas que coroan o monte».

Núcleos temáticos.—

• En la fiesta en honor a San Pedro, la gente va con la música hasta la cumbre del castro.

Bibliografía.— CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós,* 55, 1928, pág. 130.

Número 325

— Merca

• San Andrés de Proente

• Outeiro de Fontefría

Folklore.—*«Luis Vilar, veciño de Olás, díxonos que iste castro fora obra dos carlistas».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como construcción de los carlistas.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós,* 55, 1928, pág. 129.

Número 326

— Piñor de Cea

• San Mamede de Canda

• Outeiro do Castro

Folklore.—*«No castro viviron os mouros».*

«De unha vez viñeron uns señores ô castro c-un home xa vello de Piñor, puxéronse a lêr n-un libro e a facer circos no chan. A pouco de andar n-isto deu en erguerse o vento i-en moverse as follas de un xeito tan temeroso que o home de Piñor agarrou tan grande medo que morreu a pouco do susto».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros.*

• Unos señores fueron al castro con un libro. Uno de ellos murió del susto.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *A Terra do Carballiño, Nós,* 69, 1929, pág. 153.

Número 327

— San Amaro

• San Cibrán das Las

• A Cidade

Folklore.—*«N-iste castro hai unha moura que sai en figura de unha cobra levando unha fror na boca. Pra desencantala hai que lle tirar cos beizos a fror que leva na boca».*

Núcleos temáticos.—

• Hay una *moura*-serpiente. Para desencantarla hay que quitarle con los labios la flor que lleva en la boca.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA BREY, Fermín, «Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatría en Galiza», *ASEG*, II, 1929, pp. 171-172.

Número 328

— Verea

• San Pedro de Ourille

• Castro de Ourille

Folklore.—*«Unha muller chamada Marixohana conta: A miña nai era de San Vicente e téñolle ouvido, que no castro hai por baixo da terra unha plaza grande e mais abaixo aínda sarillos e devanadoiros de prata».*

«De unha vez forón ô castro uns homes na compaña de un crego. Levaban co-iles un libro e un cabrito branco cos dentes negros e unha vela. Denque leron no libro e alcenderon a vela, abríronse as portas e apareceron moitos cabalos revoltados.

Entón falaron dende dentro e dixeron:

—Aquietade, aquietade.

E despois faláronlle ôs homes.

—Que queredes.

—Queremos diñeiro.

—E traedes prenda?

Iles no intre botáronlle o cabrito.

Despois de iste sucedido foron uns rapaces, apañaron as pingotas de cera que caíran da vela, puxéronlle unha torcida e alcendérona. De aquela abríronse de novo as portas entraron pra dentro algúns rapaces, mais de súpeto pechouse a porta e pra sacar de alí ôs rapaces houbo que ir buscar os homes que foran desfacer o encanto».

«Emilio González dono de unha mera situada no castro contounos que tiña ouvido decir que por baixo do aplainado do remate había campos e unha eirexa».

Núcleos temáticos.—

• Debajo del castro hay una gran plaza y devanaderas de plata.

• Unos hombres, acompañados de un sacerdote, fueron al castro, llevando un libro y un cabrito blanco.

• Debajo de la corona del castro había campos y una iglesia.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Terra de Celanova, Nós,* 58, 1928, pág. 185.

Número 329

— Verín
• San Salvador de Cabreiroá
• Castro da Igrexa dos Mouros o Bouzadoiro

Folklore.—*«No Bouzadoiro é a bouza onde os mouros decían misa. En outro lugar de Cabreiroá tiñan a tulla e na Touza o libro de encantos dos franceses da un encanto.*

Os encantos ao chegar certo tempo que está disposto vanse pra o mar polo río abaixo. En S. Cibrao, a uns 8 km. de Verín, no penedo de Wamba, hai encanto. Dende Vilaza iban os mouros a feira a Portugal por debaixo de terra i-en Osoño, en Vilardevós, hai un encanto n-un penedo grandón pechado, xunto con escopetas e navallas de ouro. Un cazador de Cabreiroá que non tiña escopeta foise con outros onde o penedo e mentras que uns leían no libro él meteuse dentro e alí estivo preso dous días con duas noites. Ao fin desencantáronno os compañeiros e mais a muller porque leeron o libro do rivés e puideron erguer o penedo. Si él houbera tido o libro dentro e o leese n-unha sola noite tamen podería sair».

Núcleos temáticos.—
• Los *mouros* decían misa en el castro.

Bibliografía.—TABOADA, Jesús, «Exploraciones en los castros de Cabreiroá», *CEG,* t. V, fasc. XVII, 1950, pág. 344.

Número 330

— Vilamarín
• Santa Mariña de Orbán
• Castro de Frameán o de Toldavía

Folklore.—*«Unha veciña de Frameán tiña, con perdón, seis porcos e todolos días lle desparecían sen que a muller soupera por onde lle andaban.*

Mais pasou que un día que iba cara a Todalvía, víunos no castro c-unha moura que lles estaba a dar millo miúdo. A muller bricouse alá a-un istante en precura dos seus animaes e a moura díxolle que se lle daba un de iles, habíalle de manter oito. Mais a muller, que iba que botaba lume, contestoulle que non, e a moura deixoulle que marchara en paz cos seus porcos.

Pasado isto, a veciña de Frameán mandou unha filla, que lle chamaban Teresa, pra o monte cos da vista baixa, mais como non voltaran â casa â hora que adoitaban voltar, a muller saiu a buscar a filla e os animaes e iba berrando:

—Teresiña...Ai, Teresiña!

E como de unha vez berrara dentro do castro, ouvíu unha voz que saía debaixo da terra e que decía: —Unha asada e outra cocida».

Núcleos temáticos.—

• Una *moura* engorda los cerdos de una vecina. A cambio le pide uno de los animales. La vecina se niega. La *moura* se venga comiéndose a su hija.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Val de Vilamarín, Nós,* 46, 1927, pág. 22.

Número 331

— Vilamarín

• Santa Mariña de Orbán

• Castro de Marcelle o Castriño de Orbán

Folklore.—*«Había n-iste castro dúas mozas que iban a todal-as feiras que o día 6 de cada mes houbo en tempos en Orban. Eran moi bonitas e iban sempre moi ben vestidas, soio que o coiro dos brazos, víaselle todo e aínda algo mais, e levaban encolagados cada unha a sua carabeliña, de modo e maneira que os mozos ô velas tan xeitosas andaban tolos por elas e os mais arriscados atrevíanse a acompañalas, mais ô chegar ô sitio chamado o Salgueiriño, que está perto do castro, as mozas desparecían sen se saber como e os acompañantes quedaban ca boca aberta».*

«Un día chegou a feira do día 6 en Orbán un señor, e mercoulle unha xugada de bois a un home de Carballedo encargándolle moito que lle termara de ela namentras el gobernaba na feira outros asuntos que tiña que gobernar.

O de Carballedo estivo tendo tino dos bois e o señor diu moitas voltas pol-a feira enriba e abaixo, mais como se fixera tarde o home pediulle ô señor que o despachara aixiña porque xa emprinciapaba a empardecer. Pagou o señor a xugada e ô saber que o vendedor era de Carballedo díxolle que xa que levaban o mesmo camiño podía axudarlle a traguer os bois.

Foron xuntos un anaco e ô chegar ô Salgueiriño o señor petou co pé no chao que se abreu de supeto. Entraron todos pol-o burato e diron en andar por debaixo da terra ata que de pronto o señor díulle o rempuxón ô home e díxolle:

—Quédate ahí n-isa esquina.

Dende ela e ben agachado viu como saían aquelas duas mozas (sen dúbida as do relato anterior) cos brazos recachados e cada unha co seu coitelo na man. Coidou o home que a sua fin era chegada mais as mozas saltaron n-un dos bois e deseguida o mataron. E despois unha delas deu en cheirar e díxolle ô pai.

—Chéirame a carne de cristianillo vivo.

O que o pai respondeu:

—Non miña filla que é a pan cocido.

E pra o outro día, a saída do sol seica soltaron o de Carballedo sen lle facer nada de novo».

Asegún outra versión o conto ten iste outro remate:

«Unha vez baixo da terra o señor dícelle ô home que se estea quedo e meteo n-unha habitazón moi ben posta e moi luxosa. Os que cheiran a carne de cristianillo

son os outros mouros e o que foi a feira dilles que quen cheira e il por ter andado entre cristiáns todo o día».

«O castro é obra de mouros que tiñan n-il unha aira».

Núcleos temáticos.—

• En el castro había dos mozas *(mouras)* que iban a las ferias.

• Un *mouro* compra una yunta de bueyes a un vecino. *Mouro* y vecino entran bajo tierra. Los *mouros* perciben el olor característico de los cristianos.

• El castro como construcción de los *mouros*.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Val de Vilamarín, Nós,* 47, 1927, pp. 12-13.

Número 332

— Vilamarín

• San Vicente de Reádegos

• Castro de Santa Adega

Folklore.—*«O Castro todo está choco porque os mouros téñeno minado por dentro, e nas minas gardan moitísimo ouro».*

«De unha vez un vello pasou c-unha xugada de bois perto do castro e os mouros, que andaban fora mercáronlle o gado que levaba, mais ô ilo meter e cando il xa estaba baixo terra, ouvíu a un moro vello que decía, me huele a carne de cristianillo ô mesmo tempo que cheiraba por todas partes. O home co-aquelo pasou un grande medo, mais por cabo non lle fixeron mal e pagarónlle moi ben a xugada».

«Entre Santa Adega e o Castro de Madanela hai unha trabe de ouro que ten que ser descoberta por roda de carro ou pata de cabra. Tamén din que hai outra trabe de lume e outra de alquitrán».

«No castro viviu moita mourindade e aínda hoxe se atopan tellaos, muiños e canzorros».

Núcleos temáticos.—

• El castro tiene «minas» (túneles).

• Hay oro.

• Un vecino vende una yunta de bueyes a los *mouros*.

• Los *mouros* perciben el olor de los cristianos.

• Trabes de oro, de fuego y del alquitrán. La de oro tiene que ser descubierta por rueda de carro o pata de cabra.

• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Val de Vilamarín, Nós,* 49, 1928, pág. 14.

Número 333

— Vilamarín
• San Salvador de Río
• Castro de Río

Folklore.—*«O Castro de Río e obra de mouros e n-il hai atuadas grandes riquezas».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los *mouros.*
• Hay riquezas enterradas.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Val de Vilamarín, Nós,* 49, 1928, pág. 15.

Número 334

— Vilamarín
• Santa María de Vilamarín
• Castro de Baínte

Folklore.—*«Estaba unha moura asoellando ouro no castro cando certou a pasar por alí un home de Baínte, que se quedou a ollar pra tanta riqueza e dixo:*

—Ay¡ Se me dera un pouco!

Ó que a moura respondeu:

—Quérelo ôs puñados, ou quérelo ôs ferrados.

E o home de Baínte escramou moi pronto:

—Quéroo ôs ferrados.

—Pois logo vai aixiña buscal-a medida.

Correu o home cara a casa mais cando voltou ca medida o ouro e a moura xa desapareceran.

E o de Baínte laiábase: Se houbera dito ôs puñados, por ser que arestoras algún ouro fora meu».

«O pé do castro hai unha fonte que ten sona de acochar un tesouro».

«N-unha peneda do castro esiste unha pía dos mouros que case de cote ten auga».

Núcleos temáticos.—
• Una *moura* aireaba el oro. Un hombre le pide un poco. La *moura* le propone una elección. El hombre falla.
• Hay una fuente que esconde un tesoro.

Bibliografía.—CATÁLOGO DE CASTROS GALEGOS. *Val de Vilamarín, Nós,* 46, 1927, pág. 21.

Número 335

— Agolada
• Santa Baia de Artoño
• Castro Buxel

Folklore.—*«Vivían os mouros».*

«Anduveron os carlistas e a carlistada, que chegaba ás portas: Tum-tum,¿quen está? —Os carlistas. E marchábanlle coa muller».

«Dicían que aparecía, nunha finca do lado, unha ola de barro chea de polvo muído de ouro».

«Leyenda de mouros que vivían dentro da terra e entraban por unha mina esteada de pedras, na parte baixa do castro, y que se puede entrar hasta unos diez metros, pero después hay un derrumbamiento».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros* y de los carlistas.
• Olla liena de polvo de oro.
• Los *mouros* viven bajo tierra.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Agolada.

Número 336

— Agolada
• San Cristovo de Borraxeiros
• Castro

Folklore.—*«Existe un tesoro oculto en una olla, de monedas de oro y una llave del mismo metal».*

Núcleos temáticos.—
• Olla con monedas y una llave de oro.

Bibliografía.— Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Agolada; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra», *EMP*, VIII, 1954-1956, pág. 133.

Número 337

— Agolada
• San Pedro de Merlín
• Castro Marcelín

Folklore.—*«Se dice que hubo una reina en el castro Marcelín que se llamó Marcela, y que de ahí le viene el nombre al castro».*

«Se dice que hay un tesoro escondido defendido por tres minas una de oro, otra de plata y la tercera de alquitrán. El osado que vaya por el tesoro al tocarlo, se inflamará la mina de alquitrán y quedará carbonizado él y siete parroquias a la redonda».

Núcleos temáticos.—
- En el castro vivió una reina.
- Minas de oro, de plata y de alquitrán.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Agolada; GALEGO IGLESIAS, Manuel, «Los castros y la reina Marcela», *Faro de Vigo* (24-IX-1963), pág. 8.

Número 338

— Arbo
- Santa María de Arbo
- Monte Laxa de Bó

Folklore.—«Aquí existe la leyenda de una moza que canta y recoge leña y que a media noche aparece como serpiente y a la que hay que besar para desencantarla».

Núcleos temáticos.—
- Moura-serpiente a la que hay que besar para desencantarla.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Arbo; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta Arqueológica del Museo de Pontevedra», *EMP*, XIII, 1959, pág. 55.

Número 339

— Barro
- San Martiño de Agudelo
- Casás
- Monte Castelo

Folklore.—*«Din que atoparon unha viga de ouro no Castelo. Daquela vivían por alí os mouros».*

«No monte dos Casás hay un lugar chamado Sete Fontes. Este nome débese a que contaban os vellos que alí había sete fontes xuntas e todos os días as mañás salía unha moura e peinábase cun peine de ouro». (Referencias de los alumnos del Colegio Nacional de Barro, año 1979).

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Viga de oro.
- *Moura* que se peina.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Barro.

Número 340

— Barro
• San Breixo de Barro
• Pedra da Señorita
• Castro de San Breixo

Folklore.—«[la Pedra da Señorita] *se hallaba en el castro de San Breixo. No era muy grande. Todos los días se veía una señorita peinándose. En el mismo Castro había una piedra que estaba marcada por unha cinta branca e dentro dela hai un tesouro».* (Ref. de Manuel Sanmartín y Pablo Reyes Buceta, año 1974).

Núcleos temáticos.—
• *Moura* que se peina.
• Hay un tesoro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Barro.

Número 341

— Barro
• Santa María de Curro
• Os Castros

Folklore.—

«Nos Castros, Castriños,
hai ouro, ouriño.

Variantes:

Nos Castros, Castriños,
hai ouro ou viño.

Nos Castros, Castriños,
hai unha mina de ouro
que mantiña a tres reinadiños».

«En Os Castros dicen que había una mina de oro y otra de veneno». (Ref. de Alfredo García Alén, año 1979).

Núcleos temáticos.—
• Hay oro.
• Minas de oro y de veneno.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Barro.

Número 342

— Caldas de Reis
• Santa María de Bemil
• Castro Follente

Folklore.—*«Entre los castros de Follente y Outeiro había una vía de comunicación. De este camino se dice, tanto en Follente como en Outeiro, que en él hay escondida una trabe de ouro, la cual únicamente será descubierta por las ruedas de un carro que pasan por él o por los pies de las ovejas que diariamente suben a pacer».*

«Do monte Petelo ó monte do Castro hai unha trabe de ouro que naide encontrará a non ser a reia ou o pé da ovella». (Ref. de Luis Álvarez Nieto, año 1974).

Núcleos temáticos.—

• Trabe de oro a descubrir por las ruedas del carro o por las patas de las ovejas.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Caldas de Reis.

Número 343

— Caldas de Reis

• Santa María de Bemil

• Castro de Outeiro

Folklore.—*«Llamado también o Castro dos Tres Picos. Según la leyenda, fueron aprovechadas las tres prominencias que tiene por os mouros para enterrar a los muertos».* (Ref. de Luis Álvarez Nieto, año 1974).

Núcleos temáticos.—

• En el castro los *mouros* enterraban a sus muertos.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Caldas de Reis.

Número 344

— Caldas de Reis

• San Clemente de Cesar

• Monte do Castelo

Folklore.—*«Por el Este y al pie del montículo donde está el castro, hay una fuente que mana agua durante todo el año y que por sus caños dicen que sale algunas veces una gallina con diez pollitos de oro. Si alguien la mira, desaparece y esto es señal de buena fortuna y abundante cosecha».* (Ref. de Luis Álvarez Nieto, año 1974).

Núcleos temáticos.—

• Gallina con pollitos de oro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Caldas de Reis.

Número 345

— Caldas de Reis
• San Clemente de Cesar
• Iglesia
• Monte Castro

Folklore.—*«Lo hicieron los franceses».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los franceses.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta Arqueológica...», *EMP*, XIII, 1959, pág. 50.

Número 346

— Cambados
• Santa Cruz de Castrelo
• Castro de Castrelo o Monte do Castro

Folklore.—*«Creencia de que está minado por dentro. Vivían moros que desde la cima recibían noticias desde La Lanzada y luego las transmitían a Santo Tomé do Mar y al Castro de San Sidrán de Covas (Meaño) y éste desde aquí a Padrón».*

«Están enterradas siete tinajas de oro y siete de veneno». (Ref. de Ramón Rey Fernández).

«Hai enterradas sete tinallas de ouro e sete de veneno; o que atope as tinallas de ouro faise rico, pero o que atope as tinallas de veneno pásalle unha desgracia».

«Cando eu era pequeno—dice un informante de 60 años—había unha escavación no castro e os rapaces iban alí a mirar e metían a cabeza; era unha mina. O castro está minado». (Ref. de Álvaro Mª. Rodríguez, año 1976).

«Cóntase que o castro está minado e que a mina fixeronna os mouros. Esta mina ten divisións e unha delas vai dar ós Salesianos».

«Desde o monte de San Les (Castro) hastra as veigas de Arán, sete tinallas de ouro estarán e sete de veneno; se se atopan as de ouro toda a parroquia será rica, e si se atopa o veneno todos morreremos».

«Cóntase tamén que os labradores poñían unha pedra na grade que estaba gravada indicando onde estaba o ouro, pero eles non se daban cuenta, non se sabe nada desa pedra agora».

«No monte do castro había unha pedra que facía unha cova debaixo e agora está caída, nela concertábanse as parexas».

«Os perseguidos no tempo da guerra agachábanse nas minas e no monte. Tódalas minas van dar ó monte do Castro e no medio había un sitio onde se xuntaban. Unha destas iba dar debaixo do cementerio».

Núcleos temáticos.—
- El castro está minado (túneles).
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Hay siete tinajas de oro y siete de veneno.

Bibliografía.—*CAMBADOS. Xentes, feitos e costumbres*, Colexio Nacional de Castrelo, Cambados, 1981; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cambados.

Número 347

— Cambados
- San Mamede de Corbillón
- A Seca
- Castro de Tragove

Folklore.—*«En esta zona viviron os mouros»*. (Ref. de Montserrat Villarino Pérez, año 1975).

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cambados.

Número 348

— Cambados
- Santa Mariña Dozo de Cambados
- Monte da Pastora o Castro de Santa Mariña

Folklore.—*«Según el folklore, desde las piedras de la cumbre había un túnel que llegaba a América, pero por el que no se podía pasar ya que existía una cueva que ocupaban los moros»*. (Ref. de José Caamaño Bournacell).

«Na Pastora, dende unha pedra que agora ten unha cruz e está xunto dunha sobreira, os mouros dirixían as maniobras pra erguer Santa Mariña e San Sadorniño». (Ref. de Álvaro Mª. Rodríguez).

«Tamén viviron os mouros e desde alí dirixían as maniobras da Torre de San Saturniño».

«Hai unha cova que vai dar á Toxa pasando por debaixo da Torre e nun pozo que hai no Serrido foi onde rompeu e agora está anegada».

Núcleos temáticos.—
- Había un túnel que llegaba a América.
- Desde el Monte da Pastora los *mouros* dirigían otros trabajos constructivos.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Hay una cueva.

Bibliografía.—*CAMBADOS. Xentes, feitos e costumbres*, cit.; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cambados.

Número 349

— Cambados
- San Andrés de Vilariño
- Con das Sete Pías
- Castro das Sete Pías

Folklore.—*«En Sete Pías hai unha cadea de ouro enterrada».*

«O castro das Sete Pías está minado».

«Hai unha cadena de ouro desde o Con ó Monte de Lobeira».

«No Con vivían os chinos». (Ref. de Álvaro Mª. Rodríguez).

«Din que no Con das Sete Pías viviron os mouros».

«Hai un túnel hastra a Toxa e por el unha cadea de ouro».

«Tamén din que debaixo do Con atopouse ouro, cartos e restos de animais».

«Cando vivían alí os mouros e tiñan que mandar algún mensaxe ós que vivían en Lobeira, ataban un papel escrito a unha flecha e lanzábanlla, a flecha sempre iba dereita».

«Cada vez que nacía un meniño había que quitarlle un pouco sangue e botalo nas pías pra que se criara ben».

«Desde o Con das Sete Pías hastra o Con da Moura, os romanos enterraron unha cadea de ouro, moitos homes quixérona desenterrar pero non puderon».

«Enriba do monte hai un Con que ten sete pías nas que os mouros facían sacrificios de animais e persoas, nelas botaban o sangue pra adiviñar».

Núcleos temáticos.—
- Cadena de oro enterrada.
- El castro está minado (túneles).
- En la gran roca *(Con)* vivían chinos o *mouros*.
- Los *mouros* de las Sete Pías mandaban mensajes a los *mouros* de Lobeira.
- En las pilas de la gran roca que hay en el castro echaban sangre de los recién nacidos para que se criaran bien.
- En la gran roca o *Con* los *mouros* hacían sacrificios.

Bibliografía.—*CAMBADOS. Xentes, feitos e costumbres,* cit.; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cambados.

Número 350

— Campo Lameiro
- San Miguel de Campo
- Castro de Penalba

Folklore.—*«La tradición popular cita la existencia de mouros en este lugar».* (Ref. de M. Aguilar Muiños y otros, año 1977).

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Campo Lameiro.

Número 351

— Campo Lameiro
• San Miguel de Campo
• Praderrei
• Coto da Cerca

Folklore.—*«A cerca a fixeron os mouros pra esconderse tras ela e que non lle deran cando disparasen»*. (Ref. de M. Aguilar Muiños y otros).

«El castro fue hecho por los españoles en la lucha con los franceses». (Ref. de Carlos Paratcha).

Núcleos temáticos.—

• Los *mouros* construyeron la cerca con finalidad defensiva.
• El castro como construcción de los españoles para luchar contra los franceses.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Campo Lameiro; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta Arqueológica...», *EMP*, XIII, 1959, pág. 50.

Número 352

— Campo Lameiro
• Santa Mariña de Fragas
• Cerdeira
• Castro de Cerdeira

Folklore.—*«En él vivían os mouros»*. (Ref. de M. Aguilar Muiños y otros).

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Campo Lameiro.

Número 353

— Campo Lameiro
• San Isidro de Montes
• Morillas
• Castro de Morillas

Folklore.—*«Dicen que viviron os mouros»*. (Ref. de M. Aguilar Muiños y otros).

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Campo Lameiro.

Número 354

— Cangas do Morrazo

- San Salvador de Coiro
- Castro Liboreiro

Folklore.—*«Liboreiro, Liborido, todo cuanto oro encierras todo es mío»* (dicho popular).

«Si se aplica el oído se escucha ruido de agua, un río subterráneo que va a dar al Facho de Donón, según unos, o al mar, según otros. Asimismo dicen que en la pirulla había una cueva que llevaba a la playa de Aldán». (Ref. de Buenaventura Aparicio Casado).

«Dicen que en Liboreiro hay tres cuevas: una de oro, otra de plata y otra de lava. Si se abre la de lava explota el volcán que dicen que hay en el Liboreiro. También dicen que hay una cueva que va a dar a la cueva de la Alondra, en la Banda do Río, en Bueu». (Ref. de Manuel Méndez y Salvador Castro).

«Dicen que en el monte de Xistro (Cela) y en el Liboreiro andaban a minar os mouros». (Ref. de Salvador Castro).

«Nos dijo una anciana que estaba cogiendo hierba en Liboreiro que el verdadero nombre de Liboreiro es Líbori, y que en él habitaban los moros y que los llevó fuera de allí el apóstol Santiago, el cual llevaba consigo a un teniente que ya había luchado en Liboreiro y los dos llevaban loros y se produjo un milagro: el loro de Santiago dijo: —ven, ven, que por aquí vas ben. El del teniente contestó: vai, vai, que por aquí non vín.

Santiago derrotó a los moros y los echó fuera del Liboreiro por cabo Udra y como símbolo de la batalla se produjo un milagro: quedaron las huellas de los caballos.

Los moros que vivían en Liboreiro eran tres y dejaron un manuscrito y en unas piedras inscritos sus nombres». (Ref. de Martín Agulla y otros).

«No Libureiro hai uns mouros que teñen enterrada unha mina de ouro e outra de veleno. Pol-o visto istes mesmos mouros foron os que fixeron a Eirexa de Valado, habendo moita xente que os ten visto ir a ela a tomar posesión.

No Monte [Libureiro] *hai uns buratos en que viven enanos que comen â xente e que fan moito mal»*.

Núcleos temáticos.—

- Hay oro.
- Se oye un río subterráneo.
- Hay una cueva que va a dar a una playa.

• Cuevas de oro, de plata y de lava.
• Los moros minaron (túneles) el Liboreiro.
• El castro como poblado de los moros.
• Los moros fueron expulsados del Liboreiro por el apóstol Santiago.
• Minas de oro y de veneno.
• Los moros del Liboreiro construyeron una iglesia.
• En el monte viven unos enanos que comen a la gente.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cangas do Morrazo; LOURENXO, Xurxo, «Notas do meu diario arqueolóxico», *Nós*, 124-125, 1934, pág. 84.

Número 355

— Cangas do Morrazo
• San Andrés de Hío
• Donón
• O Facho

Folklore.—*«En Vilanova, Hío, dicen que os mouros do Facho baixaron a vivir a Donón»*. (Ref. de Antonio Costa Iglesias, 1974).

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cangas do Morrazo.

Número 356

— Cangas do Morrazo
• San Andrés de Hío
• Liméns
• Os Castros

Folklore.—*«[El castro] comunicaba con la playa por la llamada Cova da Moura y por ella introducían en el castro sus antiguos habitantes—los mouros—las armas que traían por mar»*.

Núcleos temáticos.—
• Una cueva comunicaba el castro con una playa.
• Los mouros introducían armas por una cueva.

Bibliografía.—*GEG*, VIII, 1974, pp. 226-227.

Número 357

— A Cañiza
• Santa María de Luneda
• Coto do Castelo

Folklore.—*«Al ir los niños con el ganado al monte, se les aparecía una chica muy guapa, que vestía una saya muy larga y con mucho vuelo, un pano ó pescozo, con fleco hasta el codo y desnudo en la espalda, pelo que le llegaba a la cintura y un paño a la cabeza. Contaron los pequeños a sus mayores esta aparición. Fueron a verla, la descubrieron desde lejos sobre un coto, pero desapareció por encanto al acercarse».* (Ref. de Rafael Ruibal).

«Una chica de la Montaña que venía con el ganado al monte, entabló relaciones en este lugar con un muchacho que se le aparecía allí siempre en el mismo sitio. Nació un chico, al que dio a luz en el mismo monte y se quedó con el padre para que no lo supieran los familiares de la madre y pasados unos días volvió a casa, pero todos, a la misma hora, iba a dar de mamar al crío . Desconfiaron los padres y un día la mandaron amasar, quiso negarse y no pudo, en la hora de amamantar al niño. Al estar amasando, salió leche de su pecho, marchó al monte, la siguieron los padres y vieron al hombre con el crío en brazos. El hombre desapareció y no volvió. Los vecinos buscaron por todo el monte y no lo hallaron.

Se dice que en ese monte tienen viviendas en su interior los moros». (Ref. de Rafael Ruibal).

Núcleos temáticos.—

- Se aparecía una *moura.*
- Una moza tiene relaciones con un mozo *(¿mouro?)* que vivía en el monte.
- El castro como poblado de los moros.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Cañiza.

Número 358

— Cerdedo

- Santa Baia de Castro
- Coto de Castrodiz o Castordiz

Folklore.—*«En sus inmediaciones están enterradas un arca de oro y otra de alquitrán. Si se mueve ésta, se incendia y quema el oro. Fueron escondidas por los mouros».* (Ref. de Constantino Simal Garrido).

«Según informes recollidos dos meus avós paternos, que lle contaron os seus antepasados, foron os seguintes: que habitaron na cima de dito monte os mouros. Meus avós aínda acordan unha especie de eira fundida cunhas murallas. Agora coa maleza e coas enchetes está moi estropeado. O sitio era bo para divisalo todo, pois desde alí vían moitos contornos de pobos e montes.

Os seus antepasados seica decían: Eira de Castordiz, quen te minara que enriquecerías a toda España. E tamén contaban que os mouros deixaran alí unha galiña con pitos de ouro». (Inédito, referencia de Hermitas Bouzas Torres, recogida por Sonia Filgueiras Otero).

«Isto foi na eira de Castordiz. Viñeron uns mouros e traían unha pota de ouro, e enterrárona. Moita xente buscouna e encontrárona, pero non toda, só unha parte.

Esta historia tamén se conta en Brasil». (Inédito, referencia de Dolores Virtudes Iglesias Bugallo, recogida por Susana Pérez López).

Núcleos temáticos.—
- Arcas de oro y de alquitrán.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Gallina con pollitos de oro.
- Los *mouros* enterraron una olla de oro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cerdedo.

Número 359

— Cerdedo
- San Xoán de Cerdedo
- Castro de Arén

Folklore.—

«Castro de Arén
tres minas ten:
unha de ouro, outra de plata
e outra de alquitrán
que é a que garda as outras tamén».

«Xigante, polo poder do ouro mourisco, vaite ao mar, xuntarte aos teus parentes e déixame feliz».

Núcleos temáticos.—
- Minas de oro, de plata y de alquitrán.
- Un gigante habita en el castro.

Bibliografía.—BOUZA-BREY, Fermín, «La mitología del agua en el Noroeste hispánico», Vigo, 1973, pág. 25; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cerdedo; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta Arqueológica...», *EMP*, IX, 1955, pág. 42.

Número 360

— Cerdedo
- San Xoán de Cerdedo
- Monte Seixo
- Castro Grande o Outeiro do Castro

Folklore.—*«Dicen que hay un castro y que en la noche de San Juan sale una gallina con pollitos de oro»*. (Ref. de Aquilino Cavadas Soto, año 1975).

Núcleos temáticos.—
- Una gallina con pollitos de oro sale la noche de San Juan.

Bibliografía.— Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cerdedo; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta Arqueológica...», *EMP*, XIII, 1959, pág. 58; TABOADA CHIVITE, Xesús, «O culto as pedras no Noroeste Peninsuar», Vigo, 1965, pág. 40.

Número 361

— Cotobade
- Santa María de Augasantas
- Castro de Famelga

Folklore.—*«Alí vivían os mouros, que deixaron gran cantidade de ouro. Algunha xente atopouse con diademas e peines de ouro sobre as pedras».*

«A muralla é un túnel pra baixar ó val».

«Hai unha viga de ouro e outra de alquitrán que baixaba do monte».

«Cuando los paisanos hicieron el depósito de agua atoparon unha chimenea e cinza y pensando que era la viga de alquitrán, abandonaron la obra por temor a quedar pegados».

«Hai unha porta que comunica co túnel que vai por debaixo da muralla».

«O día de San Xoán sai unha serpente e máis unha santa; pra desencantalos hai que levar o libro». (Ref. de Ramón Fábregas Valcarce y otros, año 1975).

«Mina de oro en donde se podía entrar. Si se tira una piedra resuena todo como en una iglesia».

«A fonte do castro é visitada os sábados polas bruxas».

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Hay tesoros.
- Existencia de un túnel.
- Vigas de oro y de alquitrán.
- El día de San Juan salen una serpiente y una santa que se desencantan con un libro.
- La fuente del castro es visitada por las brujas.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cotobade; FRAGUAS FRAGUAS, Antonio, «As lendas da fonte Pormás», *Nós*, 108, 1932, pág. 218.

Número 362

— Cotobade
- Santiago de Loureiro
- Coto do Castro

Folklore.—*«En Loureiro y Famelga se dice que en la mina que hay en la falda del Coto do Castro se encuentra una mora que peina sus cabellos de oro con un peine del mismo metal. La entrada a la mina está guardada por una lousa con*

dos clavos cuadrados de hierro». (Ref. de Horacio Ballesteros Rodríguez, año 1974).

Núcleos temáticos.—

• *Moura* que peina sus cabellos con un peine de oro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cotobade.

Número 363

— Cotobade

• San Martiño de Rebordelo

• Coto da Torre

Folklore.—*«Cuentan los viejos que en el Coto da Torre, situado en el monte Castelo, había enterrado en el lugar, desde el tiempo de la guerra con los moros, una trabe de oro y un becerro también de oro».*

«Una viga de oro y otra de alquitrán que van desde este lugar hasta el llamado Os Cousos, pasando por el Monte Abeleiras y el Monte Eirexiña. Otros dicen que llegan al Muíño de Abaixo».

«En este lugar viviron os mouros e tiñan covas por debaixo do monte, que estaba perforado. Aínda hai agora xente herdeira dos mouros».

«Lenda da moura encantada que sae na noite de San Xoán. Para desencantala haille que dicir:

—Dame da túa riqueza, que eu che darei da miña pobreza.

Entón convértese en ouro».

«Hai tamén a lenda dun becerro encantado, que ó lle dicir unhas palabras se converte en ouro».

«Tamén hai a galiña cunha rolada de pitos, que saen na noite de San Xoán. Esta noite saía unha cobra, que é a moura encantada. Para desencantala había que decirlle unhas palabras y ademais había que lle tocar nunha cresta que tiña na cabeza e botarlle sal».

«Na base do Coto da Torre, cerca dunha regueira que corre hacia As Lagoas, había unha cova dos mouros que ten unha porta coma a de un forno. Cando eramos pequenos tirabamos pedras para abaixo e ían dando tumbos como se houbera escaleiras...A cova foi tapiada para que os nenos non entraran e quedaran encantados. Esa cova estaba a vinte pasos da regueira».

(Ref. de Ramón Fábregas Valcarce y otros).

Núcleos temáticos.—

• Hay enterrados una trabe y un becerro de oro.

• Vigas de oro y de alquitrán.

• El castro como poblado de los *mouros*.

• El monte estaba minado (túneles).

• *Moura* encantada que se aparece la noche de San Juan.

• La noche de San Juan sale una gallina con sus pollitos.

• *Moura*-serpiente que se aparece esa noche. Se desencanta recitando unas palabras al mismo tiempo que se le toca en la cabeza y se le arroja sal.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cotobade.

Número 364

— Cotobade
• San Xurxo de Sacos
• Castro da Cividade

Folklore.—*«Lenda de que os mouros mataban xente e logo comíanna».*

«La zona del NE dicen que era donde sembraban los moros las legumbres y el trigo y que al O estaba el cementerio, donde apareció el ídolo».

«Existe un tesouro». (Ref. de Antonio Álvarez, año 1979).

«Una vez pasou pola Cividade unha rapaza de Cuspedriños e perto dunhas ramalleiras ollou unha serpente que lle mostrou uns obxectos dicíndolle que collese o que máis lle gustase. A rapaza fitou pra un, e non ben fixo intención de collelo, desapareceu todo.

O encanto desfacíase dicindo a rapaza: —Non me gusta nada de esto, soio me gustas ti».

Núcleos temáticos.—
• Los *mouros* mataban a la gente y luego la comían.
• Los *mouros* cultivaban los campos.
• Tenían un cementerio.
• Hay un tesoro.
• Una serpiente ofrece a una moza una serie de objetos para que haga una elección.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra,* en *Geografía General del reino de Galicia* (dir. Carreras Candi), Barcelona, 1936, pág. 329; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cotobade; LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA BREY, Fermín, «Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatría en Galiza», *ASEG,* II, 1929, pág. 144.

Número 365

— Cotobade
• San Pedro de Tenorio
• Castro
• Monte Castelo

Folklore.—*«Hay una mina de mouros».*

Núcleos temáticos.—
• Hay una mina (túnel) de los *mouros.*

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cotobade; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta Arqueológica...», *EMP,* IX, 1955, pág. 43.

Número 366

— Covelo
• Santa María do Campo
• Castro

Folklore.—*«Existe un castro a la derecha del Tea, con un camino subterráneo para que los moros llevasen a abrevar sus caballos, dejando impresas las herraduras en la roca».*
«Leyendas de tesoros ocultos».

Núcleos temáticos.—
• Los moros llevan a abrevar sus caballos por un camino subterráneo.
• Hay tesoros.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Covelo; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta Arqueológica...», *EMP*, XIII, 1959, pág. 56; VALVERDE ÁLVAREZ, J., «Apuntes para la Carta Arqueológica de los Valles del Tea», *EMP*, XI, 1957, pág. 39.

Número 367

— Covelo
• Santiago de Covelo
• Monte Castro

Folklore.—*«Un camino subterráneo va desde este castro a Valdemar, a un kilómetro; leyendas de moros».*
«Peña del Ruido, en la que se oye en ocasiones un fuerte martilleo».

Núcleos temáticos.—
• Hay un camino subterráneo.
• Se oye un martilleo en el interior de una roca.

Bibliografía.—DÍAZ ÁLVAREZ, Pedro, «Notas y referencias sobre Prehistoria. III. Cuenca del Alto Tea», *Faro de Vigo* (24-I-1958); Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Covelo; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta Arqueológica...», *EMP*, XIII, 1959, pág. 56; VALVERDE ÁLVAREZ, J., «Apuntes para la...», cit., pág. 39.

Número 368

— Covelo
• San Salvador de Maceira
• Castro

Folklore.—*«Peña de oro y de veneno».*
«Fada que peina con un peine de plata sus cabellos de oro».
«Leyenda de moros y tesoros».

«En el interior de la colina se oye, en ciertas ocasiones, un ruido semejante al de un molino».

Núcleos temáticos.—
- Peñas de oro y de veneno.
- *Moura* que se peina.
- Hay tesoros.
- Se oye un molino en el interior de la colina.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Covelo; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, "Adiciones a la Carta Arqueológica...", *EMP*, XIII, 1959, pág. 56; VALVERDE ÁLVAREZ, J., «Apuntes para la...», cit., pág. 39.

Número 369

— Covelo
- San Xoán de Piñeiro
- Monte Castro

Folklore.—*«Pena do Berce, presenta excavación que retiene las aguas pluviales. En ella ...se peina una moura».*

«En el recinto superior, está la Cama da Virxen, especie de sepulcro descubierto formado por cuatro losas de granito, una de las cuales se denomina Pedra da Ferradura por una inscultura que ostenta».

Núcleos temáticos.—
- *Moura* que se peina.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Covelo; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta Arqueológica...», *EMP*, XIII, 1959, pág. 57; VALVERDE ÁLVAREZ, J., «Apuntes para la...», cit., pág. 40.

Número 370

— Cuntis
- Santa María de Cuntis
- Casterrandín
- Castro

Folklore.—*«En el castro aparecía* ***unha galiña con pitos de ouro. Cando iban a collelos, desaparecían****».* (Ref. de José Fuentes Alende, año 1979.

Núcleos temáticos.—
- Se aparecía una gallina con pollitos de oro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cuntis.

Número 371

— Cuntis
• Santa María de Cuntis
• Castro Sebil

Folklore.—*«Entre Castro Sebil y Castreliño, sobre el barrio de Rebordelo, se sitúa la gallina con los pollitos de oro».*

Núcleos temáticos.—
• Gallina con pollitos de oro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Cuntis.

Número 372

— Dozón
• Santa María de Dozón
• Castro de Dozón

Folklore.—*«Una joven encantada se apareció, con una tienda provista de diversos objetos, a un joven en una fuente próxima al recinto. Ella le dijo:* ***—¿Que é o que máis che gusta?*** *A lo que el joven contestó:* ***—Esas tixeiras.***

— Pra cortarche a ti a lengua, respondió la joven, pues para desencantarla tenía que haber dicho que era ella lo que más le gustaba».

Núcleos temáticos.—
• *Moura* con una tienda o soalleiro que da a elegir objetos a un joven. Éste elige unas tijeras. El desencantamiento falla.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Dozón; GONZÁLEZ ALÉN, Daniel, artículo «Dozón», *GEG*, IX, 1974, pág. 193.

Número 373

— Dozón
• San Remixio de Maceiras
• Castro de San Breixo

Folklore.—*«Cóntase que os sábados veíase fumegar e cóidase que sería o fume do forno onde cocían os mouros.*

Tamén din que o coto está todo furado en covas e aínda se afirma a existencia da entrada pra unha delas.

Hai unha mina de ouro que está ó lado de outra de alquitrán e se pra coller a de ouro se lle toca a outra, estoupa». (Ref. de Mª. del Carmen Reboredo Rodríguez y Mª. Felicidad Fraga Fariña, año 1975).

Núcleos temáticos.—
- Los *mouros* cocían en un horno.
- El monte está minado.
- Minas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Dozón.

Número 374

— Dozón
- San Salvador da O
- O Castro

Folklore.—*«Cóntase que os mouros traballaban de noite, que se sentía petar e que iban beber O Pedregal.*

Tiñan un camiño por baixo da terra, que atravesaba un agro chamado da Viriña, deica chegar a un regato do mesmo nome, onde levaban as bestas a beber. Por onde iles pasaban, contan que o fruto era millor e que demarcaba o camiño polo medio do agro.

De sete en sete anos, a un certo día e a unhas horas señaladas oíanse tocar campás e capós, así como tamén uns cantos suaves e malencólicos». (Ref. de Mª. del Carmen Reboredo Rodríguez..., cit.)

Núcleos temáticos.—
- Los *mouros* trabajaban de noche.
- Los *mouros* llevaban sus caballos a beber por un camino subterráneo.
- En ciertas fechas se oían campanas y cantos.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Dozón.

Número 375

— Dozón
- Santiago de Saa
- Amedo
- Castro Vello

Folklore.—*«Polo nacente atópanse todas as ferramentas dun ferreiro de ouro fino, metidas nun forno».* (Ref. de Mª. del Carmen Reboredo..., cit.).

Núcleos temáticos.—
- Existen las herramientas de oro de un herrero.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Dozón.

Número 376

— Dozón
- San Xoán de Sixto
- Agro do Castro

Folklore.—*«Os mouros iban a buscar auga a unha fonte que estaba alí moi cerca, a Fonte Vella, e na Pena do Peón, polos arredores do castro, había un encanto. Víase unha moza cos cabelos rubios, moi guapa. Cando solía saír, era ofío do mediodía, pero ningúen se atreveu a desencantala».* (Ref. de Mª. del Carmen Reboredo..., cit.).

Núcleos temáticos.—

- Los *mouros* van a una fuente a buscar agua.
- Se aparecía una *moura.*

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Dozón.

Número 377

— A Estrada

- Santa María de Aguións
- Castro de Preguecido o de Aguións

Folklore.—*«No castro de Preguecido salía unha galiña con pitos de ouro, anque os veciños din que debían ser perdices».*

Núcleos temáticos.—

- Salía una gallina con pollitos de oro.

Bibliografía.—REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* Diputación Provincial de Pontevedra, 1990, pág. 41.

Número 378

— A Estrada

- San Tomé de Ancorados
- Castro de San Tomé u Outeiro do Castro

Folklore.—*«No Outeiro do Castro, ou sexa no mesmo Castro, había unha trabe de ouro e outra de alquitrán, os viciños non se atreven a cavar por mor de atoparse coa de alquitrán e arderen todos».*

«Tamén hai unha mina de ouro e outra de alquitrán debaixo do outeiro que iba soterrada ó mesmo lugar de San Tomé».

«Entre Gontén e San Tomé saía unha galiña con pitos de ouro».

Núcleos temáticos.—

- Trabes de oro y de alquitrán.
- Salía una gallina con pollitos de oro.

Bibliografía.—REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 51.

Número 379

— A Estrada
- San Miguel de Arca
- Nodar
- Castro da Perita o Castro Perroño

Folklore.—*«Hai alí unha cova tapada cunha lousa moi grande, que ten como algo escrito; dentro da cova contan que hai un tesouro dos mouros, pero a xente non abre a entrada porque ten moito medo».*

«Un señor atopara por alí cerca unha cousa de ouro»

«Na lousa que tapa a cova do Castro da Perita bailaban os mouros. Había unha eira onde os mouros mallaban o trigo. Era unha eira onde se concentraban os mouros».

«O Castro da Perita é das guerras dos mouros nos tempos dos carlistas. Había unha eira dos mouros, unha trinchera desde onde tiraban ós enemigos. No Castro da Perita había ouro. Apareceu un muiño pequeño, de man». (Ref. de Álvaro Rodríguez Pomares, año 1976).

«Existe a lenda da trabe de ouro e a de alquitrán, que están soterradas e protexidas polos mouros, a xente non se atreve a cavar e busca-lo tesouro da viga de ouro temendo encontrarse coa de alquitrán, xa que entón morrían no intre abrasados».

«Alí vivían os mouros anque non se vían porque só traballaban de noite e de día escondíanse nas covas que tiñan, e estaban gardando moitos tesouros. Só un home da aldea tomoulle confianza e leváballe botellas de viño de noite, sen que o soubera ningúen e eles sempre lle daban regaliños de ouro que non podía dicir a ningúen nin siquera á súa muller... Así pasaron tempo ata que nunha ocasión a muller encontroulle unhas cousas que tivo que explicarlle de onde lle viñeran. Díxolle a verdade pedíndolle que lle gardara o segredo... así o fixo, mais un día como agradecemento mandoulle ós mouros un regaliño polo seu home depaso que lle levaba o viño...o home desapareceu para sempre. Mais antes deso os mouros regaláronlle un refaixo ó home para que llo dese á muller...á muller gustoulle moitísimo e antes de poñela atouna arredor dun pino para ollalo millor e o pino ardeu de seguida... así lle houbera pasado a ela por descubrilos».

«Preto do castro un viciño encontrou unha cunca de barro cun líquido callado...e convirtiuselle en ouro. Outro encontrou unha barra de ferro e ocurríuselle espetala preto do castro e...convirtíuselle en ouro».

«Os mouros do castro da Perita dexesaban irse a súa terra para traer os planos dos grandísimos tesouros que tiñan alí enterrados».

«Di a lenda que unha muller de Nodar era quen lle asistía ós partos ás mouras...pois un día na feira de Codeseda saudou a un dos mouros e él preguntoulle:

— ¿Cómo me coñeces?

— Por este ollo (faltáballe o outro).

— ¡Pois agora xa non me verás máis!

E cegouna do ollo que vía».

«Viciños daquí dicían que lle ouvían ós mouros bailar e cantar de noite».

«Tamén ten a lenda de sempre; da galiña cos pitos de ouro».

Núcleos temáticos.—

- Hay una cueva.
- Tesoros.
- Los *mouros* bailaban y cantaban de noche.
- Los *mouros* majaban el trigo.
- El castro es del tiempo de las guerras de los *mouros* y de los carlistas.
- Los *mouros* trabajaban de noche.
- Los *mouros* deseaban irse a su tierra para traer los planos y encontrar los tesoros.
- Trabes de oro y de alquitrán.
- Un vecino tiene tratos con los *mouros* (les llevaba vino). El vecino rompe el secreto. Los *mouros* le dan un refajo para su mujer. Ésta lo pone alrededor de un pino, que arde al instante.
- Una vecina asistía a las *mouras* parturientas. Un día reconoció a un *mouro* en la feria y éste la dejó ciega.
- Gallina con los pollitos de oro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pp. 56-57.

Número 380

— A Estrada

- San Martiño de Barbude
- Castro Barbude o Barbudo o de San Martiño o de Trasmonte

Folklore.—*«No campo da festa* [acrópolis del castro] *hai no medio da chan unha ola de ouro enterrada».*

«Desde allí dicen que va un camino bajo tierra hasta el río Ulla».

«En un agujero que había [uno de los Fornos dos Mouros] *si se ponía el oído se percibía el sonido de un molino de vento, moliendo dentro de la tierra».*

«O castro de Trasmonte é moi afamado, na súa cima está a Eira dos mouros».

«Chamanlle o castro Barbudo xa que segundo a tradición alí viviu un home moi grande e forzudo con longuísimas barbas, a quen lle tiñan moito medo os viciños que vivían asustados. Suponse que daquí venlle o nome á parroquia, Barbudo... Barbude, e tamén Barbud».

Núcleos temáticos.—

- Hay una olla de oro enterrada.
- Un camino subterráneo va hasta el río.
- Se oía el ruido de un molino de viento debajo de la tierra.
- En el castro vivía un hombre de largas barbas, que dio nombre a la parroquia..

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 71.

Número 381

— A Estrada
- San Miguel de Barcala
- Castro Valente

Folklore.—*«No Castro Valente viviron os mouros. Como non eran capaces de botalos, xuntáronse os veciños e colleron todas as cabras de Confurco, aldea de Herbón, as de Requián, Trasande, Santa Mariña, San Miguel e Bandín, e atáronlle velas aos cornos, de noite encendéronas e levounas o pastor polo monte arriba. Os mouros, cando ollaron tantos guerreiros, colleron moito medo e fuxiron cara ao río Ulla. Uns afogaron xa no río e os que poideron salvarse foron mortos polos homes de todo o contorno que xa os esperaban en Carcacía. Naquel forte non entraba ninguén pois a muralla tiña 14 cuartas de ancho. Cada mouro tiña a súa fogueira».* (Ref. de Francisco Abalo Magán).

«Estaba habitado polos mouros, que levaban as caballerías a beber e pasábanas por debaixo do monte, segundo uns a Pontevea e segundos outros a S. Sidrán».

«Hai un tesouro e ha ser descuberto cando o pise a pata dun boi mouro».

«Existe unha trabe de ouro».

«Os mouros foron botados do castro polos franceses. Preto del hai un monte que se chama Monte do Mouro Morto, porque alí mataron os franceses a un mouro» (Ref. de Mª Dolores González y Mª del Carmen Senín Fernández, año 1975).

«Tamén no castro din os veciños que había unha viga de ouro debaixo dun camiño e que os carros ó ir gastando as pedras da rodeira chegarían a ela».

«Na casa do Frade saía unha galiña con pitos de ouro polas noitiñas».

«Tamén neste sitio aparecía unha tenda arraiada cunha moza moi belida ó frente dela. Cando lle preguntaba ós que a ollaban que lle gustaba máis...tiñan que dicirlle que lle gustaba a tendeira e todo canto tiña...senón desaparecía por encanto».

«Di a lenda que o San Xoán que está na capela do Caeiro, veu do Castro Valente, e que encontrouse na chamada Fonte do Santo...a imaxe iba fuxindo cara o monte e collérono quitándolle os zapatos para que non fuxise».

«Na fonte do monte de Castro Valente, Fonte do Santo, ten unha pía grande onde cae a auga...un veciño desta parroquia foi por ela e púxoa no corral para darlle de comer ós porcos. Dalí a uns días morréronlle todos. Non tivo máis presa que devolverlle a pía á Fonte do Santo».

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los vecinos expulsaron a los *mouros* del castro utilizando una estratagema.
- Los *mouros* llevaban los caballos a beber por un camino subterráneo.
- Existe un tesoro que tiene que ser descubierto por la pata de un buey negro.
- Trabe de oro.
- Los *mouros* fueron expulsados del castro por los franceses.
- Salía una gallina con pollitos de oro.
- Moza *(moura)* con una tienda de objetos.
- Una imagen de San Juan se dice que procede del castro.

• Un vecino se llevó la pila de la fuente —Fuente del Santo— que hay en el monte y, al comer en ella, se murieron los cerdos que tenía.

Bibliografía.—Concurso Conocimiento de la Provincia, Escuela de Couso, año 1975, Museo de Pontevedra; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pp. 77-79.

Número 382

— A Estrada
• San Martiño de Callobre
• Castro de Aldea Grande

Folklore.—*«En el castro de Aldea Grande...se ve salir alguna mañanas a unos hombres desconocidos que relumbran como el oro, los cuales cargan en caballerías inmensas riquezas en el monte y desaparecen en las aguas del río».* (Ref. de Ana Meixide, año 1932).

«No castro da Aldea Grande, xa moi desfeito, din que non medran árbores por ter vivido alí os mouros».

«No castro da Aldea Grande din os veciños que había unha viga ou trabe de ouro e outra de alquitrán e moitos foron a cavar sen encontra-la».

«No mesmo castro vivían os mouros nunha mina onde se escondían e mais gardaban un tesouro. Vivían da pesca».

«Na Fonte Fría (Aldea Grande) sae unha galiña con pitos de ouro a víspera de San Xoán».

«No castro da Aldea Grande estaban os mouros e tiñan unha mina onde gardabanos cartos...Sabemos dalgún que foi cavar ata que se cansou».

Núcleos temáticos.—

• En el castro se aparecían unos hombres desconocidos *(mouros)* que cargaban sus riquezas en caballerías y luego desaparecían en el río.
• El castro como poblado de los *mouros.*
• Los árboles no crecen por haber vivido allí los *mouros.*
• Vigas de oro y de alquitrán.
• Los *mouros* viven de la pesca.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pp. 99 y 261; RISCO, Vicente, «Los tesoros legendarios de Galicia», *RDTP,* VI, 1950, pág. 413.

Número 383

— A Estrada
• San Miguel de Castro
• O Castro

Folklore.—*«Desde el Pico Sacro había un túnel con el paso de S. Xoán da Cova, en la base del castro, al cual traía a abrevar los caballos la reina Lupa».*

«El día de S. Juan, al nacer el sol, desde la cima del castro se veía en el Ulla una vieja hilando con hilos de oro».

«En otros tiempos, en la falda de este castro, en el pozo de S. Xoán da Cova, cuando el tiempo era propicio se veía una grade de ouro en su fondo».

«En la falda del castro opuesta al Ulla hay un lugar que llaman Atán. Viene su nombre de que allí ataban los moros a los cristianos para ajusticiarlos». (Ref. de Mercedes Garrido Paz y otros, año 1975).

«Fai anos os viciños da parroquia da Ulla pola festa de Gundián botaban alí a pólvora e incluso subía alí a banda de música para toca-la alborada».

«Polo Entroido os viciños do lugar de Castro, ó pé do coto, subían ó castro para celebra-lo magosto».

Núcleos temáticos.—

• Un túnel comunicaba con el Pico Sacro. Por él llevaba la reina Lupa sus caballos a abrevar

• Se veía desde el castro, el día de S. Juan, a una vieja hilando en el río con hilos de oro.

• Hay una grada de oro en un pozo de la falda del castro.

• Los moros ataban a los cristianos para ajusticiarlos.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 106.

Número 384

— A Estrada

• San Xurxo de Codeseda

• Castro das Cercas o Castro das Quintas

Folklore.—*«La gente de la comarca le llama a este tipo de castro* ***cercadas.*** *Y en la cumbre de estos castros, y en particular de éste, cuentan que acamparon* ***os mouros.*** *A estas cumbres de castro con muros alrededor y en particular también a la de este castro, les llaman* ***eiras dos mouros,*** *pero sólo a la cumbre, no a todo el castro».* (Ref. de Álvaro Mª. Rodríguez Pomares, año 1976).

«Existió un tesoro que fue desencantado con el Ciprianillo»

«Ó curuto do castro de Quintas os viciños chamábanlle a eira dos mouros porque viviron alí moito tempo».

«No castro había un tesouro que o rescataron seguindo as indicacións dun libro que non sabe como lle chaman».

«El castro fue hecho por los moros».

«Se cuenta que un individuo de la parroquia ha traído del Brasil un libro de San Cipriano y que en él leíase que en la capilla de Las Quintas, donde ponía sus pies el cura, había dos cajones con piedra machacada y debajo de éstos uno de oro».

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros.*

• Había un tesoro que fue desencantado con el Ciprianillo.

Bibliografía.—BOUZA BREY, Fermín, «Grabado rupestre del castro de Codeseda», *BRAG*, nº. 265, 1942, pág. 7; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pág. 119; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural*, cit., pág. 120.

Número 385

— A Estrada
• Santa María de Couso
• Castro

Folklore.—*«En el habitaban no hace mucho unos* ***mouros*** *que bajaban durante la noche a saquear las casas».*

«La reina Lupa cruzaba el río en las noches de luna, procedente de O Pico Sacro». (Ref. de Miguel Rozados Lorenzo y Antonio Puga, año 1979).

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Los *mouros* bajaban del castro a saquear las casas.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada.

Número 386

— A Estrada
• San Xulián de Guimarei
• Castro de Guimarei

Folklore.—*«El pueblo unió las tradiciones de este castro con la torre de Guimarei y dice que desde el castro de Guimarei hasta la torre hay una galería subterránea en la que se encuentran tesoros de mouros, árabes y franceses. Y añaden que en el castro de Guimarei, en una pelica de vaca hay enterradas onzas de oro que pertenecían* ***ós mouros****».* (Ref. de Mercedes Garrido Paz y otros).

«Dicían os vellos que no castro vivían os mouros en casas redondas, das que se encontraron algunhas cando anduveron facendo escavacións. Tiñan tesouros enterrados e dende o medio do castro ata o Pozo dos Mouros, na Fervenza, tiñan un túnel pra levar os cabalos a beber». (Ref. de Carmen Ferro, año 1975).

«Es creencia que una imagen de San Antonio que existe en la fuente del Castro contiene oro dentro».

«Tiene dos vigas, una de oro y otra de alquitrán».

«En el castro de Guimarei había moros encantados a los que un arrieiro les traía vino».

«Un vecino de Rial nos ha dicho que el Castro era hechura de moros y que en aquel lugar se decía que existía un tesoro bajo las casas que lo forman».

«Otro informante manifestó que las murallas del Castro eran para defenderse a pedradas y hachazos; que en la fuente del Chouso había una viga de oro y otra de alquitrán, y así que llegasen los carros a la última ardería todo.

Que Andrea Touceda...contaba que en la vega del Castro había moros encantados, a los cuales un arrieiro les traía vino...».

«Un tercer informador, que vive al pie del Castro, además de repetir algo de lo antedicho, añade que en su finca, en un lugar que llaman Moroza, aparecen grandes ladrillos y que la gente dice que allí estuvo la capilla de los moros».

«Na fonte do Chouso (perto do castro) había unha viga de ouro e outra de alquitrán e así que chegasen as rodas dos carros roendo, á viga de alquitrán ardería todo».

Núcleos temáticos.—

- Un camino subterráneo comunica el castro con una torre.
- Tesoro guardado en el pellejo de una vaca.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los *mouros* llevaban los caballos a beber por un túnel.
- Una imagen de San Antonio que está en la fuente del castro contiene oro dentro.
- Vigas de oro y de alquitrán.
- Un arriero les llevaba vino a los *mouros*.
- Los *mouros* tenían una capilla.

Bibliografía.—BOUZA BREY, Fermín, «Castros de la comarca de La Estrada», *CEG*, I, 1944, pp. 33-35; ESCUELA DE COUSO, «Algúns castros da Estrada», Concurso Conocimiento Provincial, 1975; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pág. 281; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural*, cit., pág. 155.

Número 387

— A Estrada

- Santa Baia de Matalobos
- Castro de Matalobos o de Toedo

Folklore.—*«Dicían os máis vellos do lugar que ese castro era dos mouros e que viviran nel moitos anos. Disque había unha viga de alquitrán e outra de ouro que ía ao Monte da Loba. Nese monte xa andiveron remexendo outros señores da Estrada, xa fai moitos anos, pero pouco deberon atopar pois nunca nada se soubo».*

«Dicían que uns veciños atoparon uns muiños de man e un almirez». (Ref. de Dolores Janeiro Villaverde).

«Nos tempos da miña bisavoa contábase que na parroquia de Matalobos, no lugar de Santa Baia, había unha fonte na que certos días do ano, pola mañanciña aparecía unha galiña moi bonitísima cuns pitiños, que non era posible contalos.

A galiña paseaba arredor da fonte e en canto aparecía alguén metíase polo bico da fonte (onde saía o chorro da auga). A galiña saía un certo día todos os anos polo San Xosé, ou polo Pentecostés». (Ref. de Manuel Cimadevila).

«Desde él un túnel polo que iban os mouros a agua a Fonte de Santa Eulalia».

«En lo alto del castro se halla un ***chan*** *denominado* ***Eira dos Mouros****».*

«Achegada ó castro polo S-L xa abaixo nas leiras hai un pedazo que din as xentes que peta a foco e debíase facer unha escavación xa que poida que se encontrase un tesouro».

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.
- Vigas o trabes de oro y de alquitrán.
- Una gallina con sus pollitos se aparecía en una fuente.
- Los *mouros* iban por un túnel a buscar agua.
- Una zona del suelo suena a hueco.

Bibliografía.—ESCUELA DE COUSO, «Algúns castros da Estrada», cit.; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 181.

Número 388

— A Estrada

- San Miguel de Moreira
- Castro de Vilagude

Folklore.—*«Aparecíase unha galiña con pitos de ouro».*

«Oiu dicir que o cura de Moreira e outros amigos foron escavar ó castro e encontraron unha pía, que non seguiron cavando nin a sacaron dalí».

«Moitos veciños din tamén que no castro habitaban os mouros».

«Unha curiosa lenda é a que dí que no castro está enterrado o Rei Gude e que por eso lle chaman ó lugar Vilagude».

Núcleos temáticos.—

- Se aparecía una gallina con pollitos de oro.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- En el castro está enterrado un rey, cuyo nombre sirve para denominar al lugar.

Bibliografía.—REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 186.

Número 389

— A Estrada

- Santa María de Olives
- Castro de Viladafonso

Folklore.—*«Alí viviron os mouros moitos anos e un cura da parroquia, fai moito tempo, sabía das entradas de dúas minas, unha tiña ouro e outra alquitrán que non descubriron os veciños co medo de que cavasen na de alquitrán e morresen todos queimados».*

«En Viladefonso, na casa de Rita, unha vella encontrou unha barrica chea de cinza, foilla espallar a un prado e este prado escintilaba moito de noite porque tiña pó de ouro que viñera do castro de Olives».

«Outros din que o que había era unha mina de ouro e outra de alquitrán que non buscaban por mor de enganarse e morrer queimados».

«Outros din que nos arredores do castro aparecíase á noitiña unha galiña con pitos de ouro».

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.
- Minas de oro y de alquitrán.
- Polvo de oro procedente del castro.
- Se aparecía una gallina con pollitos de oro.

Bibliografía.— REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 207.

Número 390

— A Estrada

- San Pedro de Orazo
- Castrovite

Folklore.—*«Por la comarca se extendió la creencia de que en la capilla de Santa Marina (sita en este castro), debajo del altar principal, había un tesoro enterrado; y a esa especie se debió el que, en enero de 1920, entraran unos cacos por el tejado y levantaran parte de dicho altar, abriendo una profunda fosa y encontrando un rústico monumento formado por dos o tres piedras de buen tamaño, especie de túmulo, dolmen o sepulcro».*

«Din os veciños que no castro estiveron moitos anos os mouros».

«No mesmo Castrovite había un tesouro que non se sabía del...».

«E tamén unha viga de ouro e outra de alquitrán, que os veciños non se atrevían a descubrir por se atopaban a de alquitrán e estoupaban».

Núcleos temáticos.—

- Había un tesoro enterrado debajo de la capilla sita en el castro.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Vigas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP,* VIII, cit., pág. 106; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *La Estrada rural,* cit., pág. 213; VARELA CASTRO, Pedro, *La Estrada,* Santiago, 1923, pp. 191-192.

Número 391

— A Estrada
• San Lourenzo de Ouzande
• Castro de Ouzande

Folklore.—*«Dicía meu abuelo que aquí era o castro dos mouros...xogabamos no castro, encontrabamos cacharriños pequenos e cachos de olas, que pra nos non tiñan ningunha importancia»*. (Ref. de Arca Caldas).

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural*, cit., pag. 219.

Número 392

— A Estrada
• Santa Baia de Pardemarín
• Parada
• Monte Castro

Folklore.—*«Había mouros»*. (Ref. de Álvaro M. Rodríguez Pomares, año 1976).

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada.

Número 393

— A Estrada
• San Cristovo de Remesar
• Castro de Remesar

Folklore.—*«Se di que alí houbo un campamento de mouros ou de xentes estranas»*.

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural*, cit., pág. 237.

Número 394

— A Estrada
• Santa Mariña de Rivela
• Castro de Rivela o de Entrecastrelos

Folklore.—*«Desde el castro de Rivela a la Aldea Grande, en la misma parroquia, existe una viga de oro y debajo de ella otra de alquitrán. Si al intentar*

sacar la primera se encuentra la segunda explotaría, convirtiéndose todo en un volcán». (Ref. de Mercedes Garrido Paz y otros).

«Hai unha viga de ouro por debaixo da terra, desde o castro de Rivela hastra Marcenlos».

Entre Castro e Castrelo
Abragán e Torreboredo
hai unha viga de ouro
que carga cen mulas e un camello.

Entre Castro o Castro de Rivela e Castrelo
Abragán e Torreboredo
hai vinte mulas cargas de ouro
e un camello.

Entre Souto e Soutelo
Abragán e Torreboredo
once mulas de ouro e un camello.

«Hai un forno dos mouros na cima».

«Do castro quitaron moita pedra, que é boa como pedra de facer filloas».

«No castro de Rivela hai unha mina de ouro».

«Este castro era o cuartel xeneral dos mouros».

«Na ponte de Leira [sobre el Umia, debajo del castro], *en pedras que hai ó lado da ponte, hai buratos que fixeron os mouros. Alí cerca hai un túnel que fixeron os mouros».*

«No castro de Rivela hai unha eira dos mouros, onde mallaban o centeo».

«No castro de Rivela hai unha viga de alquitrán que mata sete cans e unha cadela».

«Hai unha viga de ouro que baixaba ó río e a da alquitrán está por riba da de ouro».

«Estaba cuberto cun manto da moura».

«Hai tesouros enterrados. Apareceu cerámica, tella de canal e ladrillo. Había na cima unha eira dos mouros e alí unha fonte que agora secou».

"Había un pozo na cima, e por alí baixaban os mouros a coller auga ó río".

«Na Ponte de Leira [lugar de Loureiro, bajo el castro, sobre el Umia], *debaixo da ponte e polos contornos, había pedras escavadas inda fai pouco tempo, cun metro de escavación hacia dentro e na entrada case un arco de medio punto. Dicíase que esta especie de garitas estaban feitas polos mouros. Esas garitas habíaas tamén no Pico Sagro. Os mouros do castro de Rivela comunicábanse ou entendíanse por señas cos do Pico Sagro. Víanse de noite encantos, galiñas con pitos, e cando os ían pillar presentábase unha serpente e se non se tiña valor e non se agarraba, os pitos e a galiña desaparecían e a serpente fuxía pro río facendo moito ruido,*

pero se se tiña valor pra agarrar a serpente, aparecían cantidades de ouro, unha viga de ouro, ou un tesouro de ouro, e a serpente desaparecía, pois era un encanto».

«O lado da Ponte de Leira, que foi feita polos mouros, hai unha cova que é un forno dos mouros. Hai tamén unha pedra dos mouros, onde os mouros bailaban enriba dela. Hai un xugo e un arado de ouro enterrados no castro».

«Onde a presa de Leira hai unha cova dos mouros, e dentro hai unha artesa de pedra, que din que ten louza de ouro, pero hai unha culebra que está resguardando a artesa e antes de poder coller o tesouro que hai na artesa hai que se enfrentar coa culebra. Había tamén un bicho deses antiguos, que cruzaba por debaixo do río e vivía na cova».

«Houbo un home moi listo, que estaba sacando pedra no castro, e veu un filonciño de arcilla que lle mamaba a ferramenta. Foi sacando planchas de arcilla de 50 ou 60 cm. Despois sacou unha bancada de pedra que lle dou pra facer algunha cousa. Despois, cando se acabou a pedra, había máis arcilla. Como xa estaba fondo, e a cousa era moi rara, consultou a un estudiante a ver que esplicación podía ter aquelo. O estudiante díxolle que un antergo del houbera visto no río un filón como se fora de ouro. O canteiro dixo: —Vai ho, imos a pedra e encontramos ouro. Pero non fixo caso e pensou: —Cousa boa pro zapateiro de Noia non está gardada; eu vou á pedra non ó ouro.

O ouro non apareceu e ninguén lle fixo máis caso ó feito tan estrano da arcilla».

«Hai un tesouro escondido debaixo do castro, pero a xente ten moito medo a que apareza algo malo, emporiso non se atreven a busca-lo tesouro».

«Por riba do río Umia hai unha barra de alquitrán e por baixo hai unha barra de ouro [el rió pasa al pie del castro]. *En la falda del castro hai un forno dos mouros e unha cova».* (Ref. de Álvaro M. Rodríguez Pomares, año 1976).

«No castro de Entrecastrelos había unha fonte milagreira que sinalaba o sitio dun tesouro».

«Na ponte de Rivela hai un oco, trátase dunha mina que comunicaba co castro de Entrecastrelos, por ela viñan os mouros e traguían a bebe-los seus cabalos á este río».

Núcleos temáticos.—

- Vigas de oro y de alquitrán.
- Mina o viga de oro.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Túnel que hicieron los *mouros*.
- Los *mouros* majaban el centeno en una era del castro.
- Los *mouros* bajaban por un pozo al río.
- Los *mouros* del castro de Rivela se comunicaban con los del Pico Sacro.
- Gallinas con pollitos protegidos por una serpiente.
- Los *mouros* construyeron un puente.
- Los *mouros* bailaban sobre una piedra.
- Yugo y arado de oro enterrados en el castro.

• Cueva de los *mouros* con un tesoro guardado por una culebra.
• Una fuente milagrosa señalaba el sitio de un tesoro.
• Los *mouros* llevaban sus caballos a beber por una mina que comunicaba el castro con el río.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 261.

Número 395

— A Estrada
• San Xoán de Santeles
• Castro de Pearo

Folklore.—*«No curuto estaba a chamada eira dos mouros...e que aparecían bichos raros...como unha clase de crocodilos pequenos».*

Núcleos temáticos.—
• Aparecían bichos raros.

Bibliografía.—REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 275.

Número 396

• A Estrada
• San Xoán de Santeles
• Castro de Renda

Folklore.—*«Neste castro viviron os mouros moitos anos. Tiñan as súas tombas que eran unhas pedras chantadas de pé e outras deitadas enriba...Estos mouros eran moi valentes e loitaban contra outros mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*
• Los mouros luchaban contra otros *mouros.*

Bibliografía.—REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 275.

Número 397

— A Estrada
• San Andrés de Somoza
• Castro Ramiro

Folklore.—*«Este nombre de Castro Ramiro ven dun fillo dun conde que vivía neste lugar».* (Ref. de Olimpio Arca Caldas).

Núcleos temáticos.—

• En el castro vivió el hijo de un conde.

Bibliografía.—REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 281.

Número 398

— A Estrada

• Santiago de Tabeirós

• Outeiro

• Castro de Tabeirós

Folklore.—*«Lendas de tesouros e encantamentos».*

«Deste outeiro sacaron pedra para moitas casas da parroquia, e os canteiros cando traballaban nela tiñan moito medo ós encantos».

«O día 24 de xuño, ou sexa, o día de San Xoán, á mañanciña, antes de sailo sol, ninguén podía ir ó castro porque saía unha cobra moi grande que acababa coa vida da persoa que se atrevía desfacer este encanto».

Núcleos temáticos.—

• Hay tesoros.

• Hay encantos.

• Salía una culebra el día de San Juan.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 293; VARELA CASTRO, Pedro, *La Estrada,* cit., pág. 225.

Número 399

— A Estrada

• San Andrés de Vea

• Castro de San Bartolomeu

Folklore.—*«Leyendas de tesoros».*

«Desde el centro del castro hasta la puerta de la capilla de San Bartolomé hay una viga de oro. En una corredoira profunda, que pasa contigua, aseguran que se llegó a rozar esta viga, pero ella sola se hundió más profundamente.

Existía una galería subterránea, de la que se conserva la entrada, que ponía en comunicación los mouros habitantes del castro con el molino que hay al pie del río por la parte Norte.

Desde una aldea de San Andrés de Vea se divisa el castro. Si se miraba hacia él a las doce de la noche, se veían unas luces que saliendo del castro se aproximaban velocísimas a la ventana donde estaba el observador; al cerrar la ventana se oía sobre el tejado como una lluvia de piedrecitas o, mejor aún, de sal». (Ref. de Mercedes Garrido Paz y otros, año 1976).

«Una viga de oro que va desde la puerta de la capilla de San Bartolomé al centro del castro. La descubrió un vecino en una corredoira que sube al monte, en las rodelas del carro, pero cuando volvió para cavarla, ya ahondara tanto que no se veía».

«Aquí vivieron los mouros y ***pola barronca do leste tiñan un túnel pra baixar ao muiño a moer o grau de trigo».***

«Hai moitos tesouros escondidos e enterrados no castro, pro os veciños que cavaron na procura deles non alcontraron máis que tellas». (Ref. de Anuncia Mato).

«Mirando de noite dende a nosa aldea cara o castro de San Bartolomeu víanse unhas luciñas que beilaban sobor del. Si se seguía mirando viñan correndo, correndo, cara as nosas casas e pechábamos as contras co medo. Entón sobor do tellado ouvíase como si fora unha chuvia de pedriñas pequenas ou coma si espallasen puñados de sal». (Ref. de Francisca Rodeiro Loureiro).

«No castro de San Bartolomeu, como dixemos linde coa de San Xulián, din estes viciños de San Andrés que había unha viga de ouro e outra de alquitrán, que fai moito tempo os viciños cavaron e encontraron a de alquitrán morrendo moitísimos queimados».

«Outros din que desde a capela de San Bartolomeu había unha trabe de ouro que iba ata a Eira dos mouros».

«Os mouros iban moe-lo millo ó muiño no Vea por un túnel que fixeran desde o castro».

Núcleos temáticos.—

- Hay tesoros.
- Viga de oro.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los *mouros* iban por una galería desde el castro hasta un molino, en el río.
- De noche, se veían unas luces en el castro.
- Los *mouros* molían trigo en el molino.
- Vigas de oro y de alquitrán. Unos vecinos, al cavar, tropezaron con la viga de alquitrán y murieron quemados.

Bibliografía.—ALVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra,* cit., pág. 555; ESCUELA DE COUSO, «Algúns castros da Estrada», cit.; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Estrada; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP,* VIII, cit., pág. 123; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pp. 305, 321 y 322; VARELA CASTRO, Pedro, *La Estrada,* cit., pp. 229 y 236.

Número 400

— A Estrada

- Santa Cristiña de Vea
- Casa do Monte
- Castro da Casa do Monte o de Santa Cristiña

Folklore.—*«Hay un castro, que contenía, según el vulgo, algunos encantos, y para desconjurarlos, se presentó allí un sacerdote en cierta ocasión acompañado de varios vecinos, quienes empezaron a hacer excavaciones que dieron por resultado el encontrar el tobo de un tejón...».*

«Nunha pedra da laxe unha señorita encantada vestida de branco tiña una tenda e aos que pasaban pola súa beira decíalles: —desencantarme que eu non vos fago mal ningún e dareivos moitos tesouros; voume volver nunha cobra pero non me teñades medo que non vos vou a facer nada—. Pro todos fuxían e non querían saber nada co ela».

«Fai moitos anos, xa llo contaba a miña avoa, un home de eiquí marchou pras Américas e estando un día en Bos Aires alcontrou con home dalá da montaña, de cara a Lalín ou Chantada, non me acordo ben. Puxéronse a falar e saleu na conversa de onde era. O decirlle de Santa Cristina de Vea o outro home díxolle: —Bo, se eres dalí , non che facía falta vir as Américas—. E Enseñoulle un libro e un prano onde sabía el que había un tesouro moi grande escondido.

Entón o home voltou pra acá e alcontrou o tesouro e fíxose moi rico, pro cando morreu volveu a esconder o tesouro e non se sabe nada del.

Eu misma eiquí na eira encontrei unhas olas de barro con carbóns queimados dentro metidos nun buraco como si fora un forniño pequeno».

«Cando fixen este cuberto tuven que achantar moita terra do monte que sube por detrás da eira e encontrei dúas arandelas con unha boliñas no remate. Brillaban tanto que meu irmán e eu pensamos que podían ser de ouro. Púxenme a estiralas e romperon e por dentro non tiñan máis que terra queimada. Entón xa non valía pra nada e tireinas». (Ref. de Lucinda Carbia López).

«Algún viciño di que alí viviron os mouros e tiñan moitos tesouros».

«O castro coidaban (os veciños) que estaba encantado e para desencantalo fixeron ir alí ó crego e bendecilo «. (Ref. de Arca Caldas).

«Din tamén que nunha ocasión os veciños foron cavar para encontra-lo tesouro alí enterrado».

Núcleos temáticos.—

- Hay encantos.
- *Moura*-serpiente con tienda.
- Un hombre, en América, conoce a otro que le habla de un tesoro. El hombre regresó y encontró las riquezas.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los *mouros* tenían tesoros.
- El castro estaba encantado y para desencantarlo llevaron a un sacerdote a bendecirlo.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra,* cit., pág. 554; ESCUELA DE COUSO, «Algúns castros da Estrada», cit.; REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 310; VARELA CASTRO, Pedro, *La Estrada,* pág. 239.

Número 401

— A Estrada
• San Xurxo de Vea
• Castro do Outeiro

Folklore.—*«Dicíase que nel estaba enterrado un tesouro que levou a un veciño, Manuel Balado, a cavar moitísimo sen encontralo».*

Núcleos temáticos.—
• Hay un tesoro enterrado.

Bibliografía.—REIMONDEZ PORTELA, Manuel, *A Estrada rural,* cit., pág. 315.

Número 402

— Forcarei
• Santa María de Dúas Igrexas
• Loureiro
• Coto do Castro

Folklore.—*«Un túnel ponía el castro en comunicación subterránea con el río do Castro, muy cercano. Otros dicen que se comunicaba por una escalera de tierra y piedras, al aire libre. También se afirma la existencia de una cubierta del castro en forma de bóveda, venida abajo posteriormente; otra versión es la de una ininterrumpida oquedad bajo el castro, relacionada con la permanencia en el subsuelo de sus habitantes, cuando éstos se vieron obligados a marchar».*

«Se liga su contrucción a la ***raza dos mouros****».*

«En ocasión de tener que marchar os mouros, un grupo de los mismos se quedaron viviendo en su subsuelo, por lo cual un hombre natural de Veiga Grande, O Pantoneiro Vello, iba a las ferias a comprar bueyes, centeno, maíz, etc. y lo llevaba luego al castro para dárselo a los mouros que le pagaban en oro».

«Os mollos de centeo, no mes de Santiago, movíanse sólos polo castro».

«Nel hai unha galiña e uns pitos de ouro, e andan a tomar o sol, pero cando alguén os quere coller, desaparecen».

«En su subsuelo se oculta un candelabro de siete brazos, que en el momento de ser descubierto alumbrará a todo el entorno».

«No interior se oculta unha vena de ouro gardada por outra de alquitrán, que, o tocala ou darlle o sol, fará unha gran explosión e desaparecerán as dúas». (Ref. de Venancio González Cidoncha, año 1975).

«Un veciño de Loureiro aludía a que os mouros vivían da auga, pois tiñan unha escaleira pra chegar ó río e tamén se encontran cacharros de barro coa terra e coas pedras da bóveda que se fundeu».

«Din que hai unha oquedade debaixo do castro, que, por baixo estaba oco».

«[El castro] *fue realizado por los* ***mouros****. Un vecino de Loureiro alabó la capacidad defensiva de la fortaleza do Castro contra* ***proxectís e bolas****».*

«O meu tatarabuelo, o Pantoneiro Vello, era o que levaba comestibles: patacas, millo, centeo, etc., e incluso ía ás feiras a mercar touros, que metía alí. Gozaba da confianza dos mouros, recibía pago en ouro e, incluso, en productos como cerámica».

«O pai de Celso Barreiro, vecino de Loureiro, ía para Balsada, a tornar a auga e veu unha galiña con pitos xunto o Castro e meteunos dentro do sombreiro que levaba, pero os pitos desapareceron. A galiña cos pitos tomando o sol era un encanto e tirándolle un pano ou outra cousa, se desencantan».

«No mes de Santiago, no que se segaba o centeo, víanse ir ós mollos correndo sen que ninguén os levara».

«Pasando unha veciña de Veiga Grande preto do Castro, veu unha muller que tiña unha tenda como as das feiras, con tixeiras e outras cousas. A tendeira, ó vela, díxolle:

—Señora, gústalle algo do que teño aquí.

Ela díxolle que unhas tixeiras, e respondeulle a venteira que millor se foran para cortarlle a lengua; entonces desapareceu».

«Nas Penas da Portela, moi cerca do Castro, existe un tesouro cuberto cunha lápida moi grande, pero que estaba fácil de atopar porque tiña marcada a ferradura dun cabalo, e entonces o levantar a lápida, o tesouro estaba gardado por unha culebra, que trataba de comer ó que fora, pero a culebra era de esparto».

«No lugar de Espindo din que hai unha viga de ouro ata o Coto do Castro, no cal había unha lámpara maravillosa que alumearía ó derredor, o descubrir alí».

«Os cerdos engordan moi ben, levados ó castro».

«No outeiro do castro, oíase o tarabelo dun muíño que estaba moendo, pero non se sabía donde. Desapareceu o ruido desde que o crego fixo o seu».

«Dicen que existía una leyenda do castro, que para unos estaba cara a Santiago y para otros ***as tiña o home de María Xulia da Iglesia, e o mataron por causa dela****».*

«Un día que fun coas vacas ó monte do Castro, cavando atopei unhas bolas de colores, moi bonitas, azules e outras que brillaban en negro, todas elas soltas». (Ref. de Elisa López-Niño Hernán Sáez y otros, año 1975).

«Hai moitos siglos, os moros vivían no Coto do Castro. Alí facían batallas e para defenderse tiñan unhas murallas. As murallas rodeaban ó Coto, que estaba no alto, e detrás das murallas ou mellor dito, no medio das murallas, había unha explanada, que lle chamaban a Eira dos Moros.

O Coto é parecido a unha poza.

Hoxe aínda se poden apreciar as murallas, anque ahora o Coto está medio cuberto polo monte que se formou encima del.

A porta do Coto, está feita cara ó naciente do sol».

«Como había moito ouro, din que hai dúas vigas que levan desde o Coto do Castro hasta á Ponte do Crego. Unha é de alquitrán e a outra de ouro. Din que

se se lle toca a de ouro, póñense ricas as sete parroquias veciñas, pero se se lle toca á viga de alquitrán , arden as sete parroquias veciñas.

Moita xente levada por esta lenda, fóronse a escavar á Ponte do Crego, para ver se topaban as vigas; pero ó único que toparon foi algunha moneda antigua e ferros raros».

«No tempo dos moros, a xente botaba cereales, e cando os recollían, tiñanos que levar ó momento para a casa, senón os moros roubábanllo para o Coto».

«Debían ter túneles, baixando cara a Ponte do Crego, polas cousas que se toparon ó facer algunhas escavacións».

«Tamén se decía que os moros tiñan secuestrada a unha moza encantada de Loureiro. Era rubia de ollos azules e íbase ó río da Ponte do Crego. Tempos despois, a xente decía que se lle aparecía a mora encantada na Ponte do Crego, e desde aquela á Ponte do Crego empezou a chamarselle a Ponte das Visións. A mora chamábanlle Loira Loureiriña».

«Tamén se toparon pedras e lousas talladas. Eran moi bos artistas».

«Os moros e a xente de Loureiro, sempre se levaron moi mal, e a xente de Loureiro vivía atemorizada». (Inédito, referencia de Ana Mª. Silva Iglesias y Julia Miguéns Rial).

«En Loureiro vivía unha señora, que aínda hoxe en día lle viven os seus descendentes, que foi ó muiño. Nese muiño hai unhas gradas por dentro pra baixar ó río, e decían que por alí baixaban os mouros ó río a coller auga.

Certo día, esa muller foi ó muiño e os mouros vendáronlle os ollos e levárona con eles. Despois de buscala moitos días á señora deuse por desaparecida. O cabo dun ano a señora apareceu no mesmo sitio do muiño, cos ollos vendados. Esta muller contaba que a levaron os mouros pra darlle o peito a un neno mouro, ó que lle morrera a nai, e cando o neno empezou a comer devolvérona outra vez ó muiño». (Inédito, referencia de Manuel Barreiro Ouro, recogida por Sandra Márquez Senra).

«Os mouros saían a facer a comida e a lavarse a un regueiro que pasaba por alí cerca. O outro lado dese regueiro había unha carballeira que tiña uns buratos e eses buratos decían que eran túneles que fixeran os mouros para pasar dun lado a outro». (Inédito, referencia de Teresa Darriba López, recogida por Julio Mariño Mariño).

«Tamén se di que se veía no castro roupa botada ó sol e ó parecer tiñan sobre todo roupas de lana». (Inédito, referencia de Jesús López Rocamonde, recogida por Raquel López Fojón).

«Cando as mulleres de Espindo estaban mallando viron voar o centeo que tiñan xa gardado. Correron tras del e este dirixeuse ó Castro onde estaban os mouros recollendo o centeo e meténdoo dentro». (Inédito, referencia de Carlos Pichel Rivas).

«Decían os vellos do lugar que cando era o tempo de mallar no centeo, ó poñelo nos moricos, os mollos escapaban cara ó castro. Para que non escaparan había

que poñelos en cruz». (Inédito, referencia de Isolina Villaverde Barbeitos, recogida por Margarita Pichel Taín).

«Os vellos veían entrar no castro ós mouros cargados de millo e centeo». (Inédito, referencia de Antonio Barreiro Rivas, recogida por Ana Mª. Pichel Barreiro).

«Un dos pasos para a obtención do liño é meter a bagaña durante uns quince días no río, agora xa non se fai, pero antes sí, e a xente de Loureiro, Dúas Igrexas, Quintelas e por ahí viñan traer a bagaña ó río por onde pasa cerca de Forcarei ou Acibeiro, porque se a metían no río que pasa cerca do castro de Loureiro decían que pola noite salían os mouros do castro e roubábanlle a bagaña». (Inédito, referencia de Manuela Bértolo Rey, recogida por Agustín López Valiñas).

«No campo do Castro (Loureiro), hai un campo redondo e decíase que alí, debaixo da terra, vivían os moros. Eran moi ricos, e tiñan debaixo da terra, escondidos, os seus tesouros. Cando morría algún moro, no sitio onde morría, tallábanlle unha cruz de pedra.

Tamén dicían os veciños de Loureiro que polas noites os moro baixaban ó pueblo de Loureiro, e roubábanlle as galiñas e outras cousas que tiñan nas eiras». (Inédito, referencia de Carolina Gulías y Esther Darriba Gulías, recogida por Julia Miguéns Rial y Ana Mª. Silva Iglesias).

«Había unha vella moi pobre en Loureiro que tiña dous porcos. Levávaos todolos días para o monte, e un día levounos comer ó Castro. Alí encontrouse con que unha muller con un mandil blanco e unha criba na man salía do Castro. Esta díxolle que mantería os seus porcos, e que estes medrarían moito, pero non podía contar nada desto a ninguén. A muller díxolle que así o faría.

Debido a súa pobreza, a súa veciña empezou a estrañarse e a preguntarlle que era o que lle facía ós porcos. A muller decíalle que non facía nada, ademais que iba facer ela co pobre que era. A veciña insisteulle tanto que, ó final, a muller contoulle o secreto a veciña. Así rompeuse a promesa da vella e o feitizo desfíxose e a muller quedou sin nada, sin porcos, e pobre como o principio». (Inédito, referencia de Carmen Barreiro López, recogida por Eva Arca Rodríguez).

«Unha vez unha rapaza foi dar un paseo ó castro de Loureiro, e topouse cunha moura que lle dixo que se lle iba buscar leite de cabra e un pouco de mantequilla íballe dar un regalo. A nena foi e a moura regaloulle unha galiña e díxolle:

—Se non lle contas a ningúen que eu che dei esta galiña, dentro dunha semana vai poñer ovos de ouro, pero se llo dis a alguén, morrerá.

A rapaza volveu para a súa casa e cando a nai a veu coa galiña preguntoulle de onde a sacara, e ela díxolle que a topara. E ó día seguinte volveulle preguntar de onde a sacara e a rapaza volveulle a decir que a topara, e así dous días máis, ata que un día a rapaza contoulle a verdade a nai, e o día seguinte apareceu a galiña morta, pero puxera un ovo de ouro e aínda non pasara unha semana, así que a rapaza volveu ó castro e volveulle aparecer a moura e díxolle:

—Por non confiar en min e non gardar o secreto a galiña morreu, e se ti ou túa nai vendedes ou gastades o ovo de ouro, algo moi malo vos vai pasar». (Inédito, referencia de Manuela Bértolo Rey, recogida por Agustín López Valiñas).

«Hai que cuspir tres veces ó ver a galiña de ouro e ós piros que saían do coto se non se quería que estes desapareceran». (Inédito, referencia de Serafín Campos Andión, recogida por Ana Mª. Pichel Barreiro).

«Aparecen galiñas e piros das pedras e se se tapan con algo convírtense en ouro». (Inédito, referencia de Isolina Villaverde Barbeitos, recogida por Ana Mª. Pichel Barreiro).

«Señor José ía botar agua ó prado e atopou unha galiña con piros, meteunos na boina e cando andivera uns metros a galiña e os piros xa se desfixeran». (Inédito, referencia de Antonio Barreiro Rivas, recogida por Ana Mª. Pichel Barreiro).

«Unha persoa atopa unha galiña con catro piros de colores (a galiña era unha muller encantada). Aparece a galiña e pregúntalle á persoa: —¿Que che gusta máis, os piros ou a galiña?

A persoa dille que lle gustan máis os piros. Entón aparece a moza e dille: — Pois lévaos, que eu quedarei encantada para toda a vida». (Inédito, referencia de Celia Gaiteiro Rivas, recogida por Ana Mª. Pichel Barreiro).

«Contan que no castro houbo unha galiña con pitos, moi bonitos todos, uns duns colores e outros de outros. Entonces pasou por alí unha persoa, e botoulle o sombreiro ós pitos para collelos, e a galiña dixo:—¡ai de mi, que quedo encantada para toda mi vida—, e desapareceu todo.

Logo contaban que a galiña era unha moza, e se a persoa que pasou por alí lle houbera botado o sombreiro á galiña, desencantaba á moza e os pitos volvíanse ouro». (Inédito, referencia de Celia Gaiteiro Rivas, recogida por Rita Villaverde Arca).

«No castro de Loureiro había enterradas unha viga de ouro, outra de alquitrán e outra de auga. Os veciños de Loureiro intentaron tiralas, pero cando chegaron á viga de alquitrán viron que o castro se iba derrumbar e escaparon correndo». (Inédito, referencia de Carlos Pichel Rivas).

«Se aparecía a viga de alquitrán, se se tiña o cordón de San Francisco arredor do coto, só ardía o coto. Se non se tiña, ardían sete leguas arredor do coto». (Inédito, referencia de Celia Gaiteiro Rivas, recogida por Ana Mª. Pichel Barreiro).

«Cando cavaron no coto atoparon arte feito de pedra e de gran. No mismo portón había unha obra de arte de entrantes e saíntes moi ben feitos». (Inédito, referencia de Antonio Barreiro Rivas, recogida por Ana Mª. Pichel Barreiro).

«Unha señora contoume que, sendo rapaza, ela e outros rapaces foron coas vacas para o chamado Coto do Castro, e levaron unhas sachas. Empezaron a cavar na roda do coto por fora, aparecéndolle unha parede de pedra pizarra, entonces o que cavaron un pouco máis encontraron unhas cantas bolas (como as doas dun collar) moi brillantes e de moitos colores. Entonces como comentaban que naquel coto había un fogo de alquitrán, tiñan medo que lle aparecera e que arderan sete leguas arredor, entonces como eran pequenos, colleron medo e tiraron as bolas e taparon o burato que habían feito». (Inédito, referencia de Celia Gaiteiro Rivas, recogida por Rita Villaverde Arca).

«Dentro do coto hai unha roda de muiño colgada por unha liña de ouro».

«Dentro do coto había un pote cheo de monedas de ouro». (Inédito, referencia de Celia Gaiteiro Rivas, recogida por Ana Mª. Pichel Barreiro).

«Conta a lenda que o nome de Loureiro ven dado por unha moza loura que baixaba do castro ó río, xusto ó lado da ponte do Crego, e que se lle aparecía á xente que pasaba por alí. E que era unha moza loura (unha rubia), e de aí lle ven o de Loureiro». (Inédito, referencia de Carlos Manuel Calviño Casas).

Núcleos temáticos.—

- Un túnel comunicaba el castro con el río.
- El castro estaba cubierto por una bóveda.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los *mouros* luchaban. Se defendían detrás de las murallas del castro.
- El subsuelo del castro está hueco.
- Los *mouros* hacían la comida y se lavaban en un regato.
- Los *mouros* ponían ropa a secar. Sus ropas eran de lana.
- En el castro se oía el ruido de un molino.
- Un vecino llevaba comida a los *mouros*. En pago recibía oro y cerámica.
- Los *mouros* se llevaban muy mal con los vecinos de la aldea de Loureiro.
- Los *mouros* robaban las gallinas a los vecinos.
- Los *mouros* se apoderaban de la linaza de los vecinos.
- Los haces de centeno se movían solos por el castro durante el mes de Julio.
- Los haces de centeno no volaban hacia el castro si se ponían en cruz.
- Los *mouros* robaban el cereal —centeno— a los vecinos.
- Los *mouros* se llevaron a una mujer para que amamantase a un niño *mouro* huérfano.
- Cuando moría un *mouro*, ponían una cruz de piedra en el lugar en el que había fallecido.
- *Moura* con una tienda. Da a elegir objetos a una vecina. Esta elige unas tijeras. Enfado de la *moura*.
- Se aparecía una *moura* encantada en un puente.
- Una *moura* ceba los cerdos de una vecina. Esta rompe el secreto y se queda sin cerdos.
- Una *moura* pide a una rapaza leche de cabra y mantequilla. A cambio le da una gallina que pone huevos de oro. La niña rompe el secreto y pierde toda la fortuna.
- Hay una gallina con los pollitos de oro.
- Para evitar que la gallina y los pollitos desaparezcan hay que escupir tres veces.
- Si se tapa o cubre con algo a la gallina con pollitos, se convierten en oro.
- La gallina con pollitos se desencanta echándole el sombrero.
- La gallina, que es una mujer encantada, pide a una persona que elija entre ella y los pollitos. Escoge a los pollitos. El desencantamiento falla.
- Venas o vigas de oro y de alquitrán.
- Vigas de oro, de alquitrán y de agua.

• Si aparecía la viga de alquitrán, el cordón de San Francisco evitaba que ardieran siete leguas alrededor del Coto do Castro.

• Unos rapaces fueron al castro y comenzaron a cavar. Pero tuvieron miedo a encontrar la mina de alquitrán y desistieron de su empeño.

• Los cerdos, que pastan en el castro, engordan muy bien.

• Tesoro guardado por una culebra encantada que, en realidad, es una cuerda.

• Dentro del castro hay una rueda de molino colgada de una línea de oro.

• Había un pote lleno de monedas de oro.

• Hay un candelabro de siete brazos enterrado en el castro.

• El nombre de la aldea —Loureiro— procede de una moza *loura* (rubia) que se aparecía en un puente. Para otros viene de *loureir*o (laurel).

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Forcarei.

Número 403

— Forcarei

• Santa María Madalena

• Sanguñedo

• Coto do Castro

Folklore.—*«Según leyendas , lo une un subterráneo al castro de Millerada, o al Coto da Mámoa, en la misma parroquia, donde existe un tesoro dejado por los moros».* (Ref. de Luis Paredes Rey).

«Debaixo do castro, nunha cova, hai unha grade e un arado, os dous de ouro e cando algún quería collelos non podía polos encantamentos que facían».

«En sus proximidades se ha visto ***unha galiña de ouro cos seus pitiños de ouro, e cando alguén quería collelos, desaparecían****».*

«En determinados momentos se oía, procedente del castro, el ruido de un molino al moler». (Ref. de Venancio González Cidoncha, año 1975).

«Desde o Coto do Castro ata a Braña dos Mouros iban os mouros levar os cabalos a beber, e por onde eles pasaban hai unha viga de ouro e outra de alquitrán. No sitio onde os cabalos bebían hai a forma dun nicho, e din que alí no fondo hai un nicho de ouro». (Inédito, referencia de Dolores Portos Varela, recogida por Patricia Portos Cortizo).

«A xente conta que había camiños por debaixo da terra que comunicaban o castro de Sanguñedo co do Acibeiro, e que había unhas escaleiras pra baixar do castro ata eses camiños subterráneos e así poder comunicarse a xente. Esta señora tamén nos dixo que non podía entender como o houberan construido, e que tamén, probablemente, estaba comunicado con outros castros, pero non se sabe». (Inédito, referencia de Manuela Taboada Gulías, recogida por Beatriz Méndez Ramos).

«Decían os máis vellos da aldea que viran unha galiña que levaba detrás uns piros dourados; esta galiña aparecía e desaparecía enriba do castro. Desta galiña non se volveu a saber nada máis, pero algún veciño aínda andivo buscando ben tempo á pola e os seus piros».

«Outra xente do pobo conta que a galiña e os seus piros saían dunha cova do Castro de Sanguñedo, acompañados por unha vella que iba a súa vez fiando liño coa roca e co fuso. Cando aparecía, dirixíase cara o río e logo desaparecía». (Inédito, referencia de Asunción Gil Pérez, recogida por Francisco Manuel Varela Janeiro).

«Din os vellos que no castro de Sanguñedo vivían os mouros, e aínda se conserva un paso subterráneo para entrar no devandito castro. Contan os vellos que dentro dese castro había unha galiña cos pitos de ouro. Posteriormente, un veciño de Sanguñedo fixo ó lado do devandito castro unha escavación para facer unha casa e atopou unha lareira con brasas recentes. Isto era sinal de que os mouros estaban nel». (Inédito, referencia de Herminia Senra Mouteira, recogida por Sandra Márquez Senra).

Núcleos temáticos.—

- Un subterráneo lo comunica con el castro de Millerada.
- Hay una grada y un arado de oro que están encantados.
- Salía una gallina con los pollitos de oro, acompañados por una vieja que hilaba.
- Se oye el ruido de un molino cuando muele.
- Los *mouros* llevaban sus caballos a beber a una braña.
- Vigas de oro y de alquitrán.
- Nicho de oro.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los *mouros* lo seguían habitando.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Forcarei; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta...», *EMP*, XIII, cit., pág. 58.

Número 404

— Forcarei

- San Mamede de Millerada
- Castro da Mouteira

Folklore.—*«Era el lugar donde se refugiaban os nosos antepasados en tiempos de guerra».* (Ref. de Aquilino Cavadas Soto, año 1975).

«No castro contan que hai unha viga de ouro e outra de alquitrán e que se podería escavar. Se se atopaba a de ouro era ben, pero se se atopaba a de alquitrán morre a xente». (Inédito, referencia de Milagros García Rajoy).

Núcleos temáticos.—

- El castro era el lugar donde se refugiaban los antepasados.
- Vigas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Forcarei.

Número 405

— Forcarei
• San Mamede de Millerada
• Castro das Rodeiras

Folklore.—*«Hay un túnel que lo comunica con O Coto do Castro de Sanguñedo, en la Magdalena, y según otro con el regato de Calvos».*

«Baixo o castro andan unha galiña e os seus pitiños de ouro e polas tardes oíase o choquear da galiña e piar ós pitiños. O querelos coller a xente que os vía, desaparecían».

«Debaixo do castro hai unha capilla de ouro, coa porta para o Norte, a poucos pasos de fondura, por debaixo da zanxa que arrodea o castro».

«Hay tres vigas, una de oro, otra de plata y la última de fuego o alquitrán. Las dos primeras tienen que encontrarlas las ruedas de un carro a fuerza de profundizar en el camino, pero si se descubre la de fuego, se incendiará todo y desaparecerán las tres vigas».

«Al tener que marchar os mouros por la guerra, algunos quedaron escondidos bajo el castro, por lo que un vecino llamado Ramón dos Burros les llevaba centeno, que ellos molían y cocían después allí dentro». (Ref. Venancio González Cidoncha, año 1975).

«Os mouros vivían no Castro das Rodeiras (Garellas), dicían que o castro, por debaixo, estaba oco, formando túneles. Por estes túneles, os mouros iban buscar agua nas brañas de Acibeiro e aquí tamén levaban os cabalos a beber». (Inédito, referencia de Clara Gulías Troitiño).

«No castro das Rodeiras, dise que hai unha viga de ouro e outra de alquitrán, pero non se sabe cal está primeiro, por eso nunca se cavou, porque se topaban primeiro a de alquitrán incendiábase o pobo». (Inédito, referencia de Gloria Cortizo Ríos, recogida por Patricia Portos Cortizo).

«Xa vén desde moito antes que decían os nosos vellos que nas Rodeiras de Garellas había unha viga de ouro e outra viga de alquitrán, e que se algún quixera atopalas podía facelo. Se atopaba primeiro a de ouro facíase rico, pero se primeiro atopaba a de alquitrán ardería o pobo e os seus arredores».

«Tamén hai un dito que di que nas mismas Rodeiras: ***entre val y val en el campo de la horca hay un yugo de oro y un caldero lleno de monedas de oro;*** *pero non se sabe donde está ese entre val y val porque hai moitos vales».*

«Tamén hai outro dito que di que o día de San Xoán, pola mañán o saír o sol, sae unha galiña de ouro cos pitos a tomar o sol, pero moitas veces a xente foi mirar e nunca viron nada».

«Outro dito é que pola festa do San Antonio de Garellas, no medio da noite, baixaba un mouro do castro para bailar coas mozas, eso é o que din pero non se sabe». (Inédito, referencia de Carmen Picón Márquez, recogida por Susana López Cachafeiro).

«Na cima do castro hai unha muralla feita de terra. As lendas contan que a devandita muralla foi feita polos mouros». (Inédito, referencia de Herminia Senra Mouteira, recogida por Sandra Márquez Senra).

«Contan os vellos que noutros tempos os mouros viviron nestas terras fai moitos séculos. As historias que vou narrar datan de moi antigo. Foron contadas polos nosos antepasados e chegaron ós nosos días.

O castro o que me vou referir chámase das Rodeiras, alí viviu unha poboación de mouros. Din que alí se empezaron a formar os pobos de Garellas, Quintelas e Vilar, e de feito todos eles están o redor deste castro.

Eles tiñan o seu pobo montado alí. Hai uns anos encontráronse restos de muros de pedra e neles algunhas cerámicas que agora estarán nalgún museo, tamén tiñan un forno onde supostamente cocían o pan. As pedras deste forno rumoréase que están en algunha casa dos arredores.

Contan que nunha cova hai vaxisas de ouro gardadas por serpes. Estas serpes están encantadas e para desencantalas hai que decir unhas palabras e darlle un beso a serpe para poder coller o ouro.

Había outras vaxisas que decían que tiñan unha corda o seu arredor. Había que decir unhas palabras e despois a corda convertíase nunha cobra. Despois disto había que darlle un bico e entón podías coller estas vaxisas de ouro.

Neste castro polo lado que da contra Quintelas, dicían que había unha vella que tiña uns tendales de roupa e que os collía e os botaba ós homes, e outra señora que gardaba unha galiña que poñía ovos de ouro. Moita xente de hoxe en día recorda haber acudido a escavar a este lugar». (Inédito, referencia de Delmira Varela, recogida por Belén Casado Troitiño).

«Coméntase do Castro de Garellas que habitaron alí os mouros durante seiscentos anos aproximadamente, e que as súas vivendas atopábanse debaixo de toneladas de terra.

Dise que os seus utensilios eran de ouro, incluso algunha viga donde eles vivían tamén era de ouro.

A comenzos deste século e a finais do anterior, os veciños do pobo de Garellas, que escoitaban os contos de seus avós que lle dicían que se encontraba ouro debaixo da terra, comenzaron a facer covas polos lados para poder encontrar os seus tesouros, sen conseguir ningún dos seus propósitos». (Inédito, referencia de Arsenio Dapena Barros, recogida por María José Bugallo Dapena).

«No Coto do Castro, a señora Carmen de Seara, que morreu hai dous anos, encontrou monedas de ouro nun burato. Revolveu a terra e alí estaban dous patacos de ouro, e foillos enseñar a súa nai. Cando chegaron alí, xa non atoparon nada.

Ela díxome que esas monedas só aparecían nun día particular, e que cando aparecían algo lle pasaría na súa familia, bo ou malo, e dalí a dous días morreu a súa avoa». (Inédito, referencia de Amadora Fraiz González, recogida por Beatriz Vieitez Taboada).

Núcleos temáticos.—

- Un túnel lo comunica con el Coto do Castro de Sanguñedo.
- El día de San Juan sale una gallina con los pollitos de oro.
- Hay enterrada una capilla de oro.
- Vigas de oro, de plata y de fuego o alquitrán.
- Los *mouros* se marcharon por la guerra.
- Algunos *mouros* se quedaron escondidos bajo el castro.
- Un vecino llevaba centeno a los *mouros*.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- El castro está hueco en su subsuelo.
- Los *mouros* llevaban sus caballos a beber por túneles o caminos subterráneos.
- Vigas de oro y de alquitrán.
- Hay un yugo de oro y un caldero con monedas también de oro.
- El día de la fiesta del pueblo bajaba del castro un *mouro* para bailar con las mozas.
- La muralla del castro fue construida por los *mouros*.
- Tesoros guardados por serpientes. Los reptiles se desencantan dándoles un beso.
- Vieja *(moura)* con tendales de ropa.
- Una señora *(moura)* guardaba la gallina que ponía huevos de oro.
- Los utensilios y objetos de los *mouros* son de oro.
- Los vecinos del pueblo fueron a excavar al castro en busca de tesoros.
- Una vecina encontró monedas de oro en el castro.

Bibliografía.—ALVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra,* cit., pág. 567; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Forcarei; RODRÍGUEZ FRAIZ, Antonio, artículo «Millerada», *GEG,* 21, pág. 49.

Número 406

— Forcarei

- San Bartolomeu de Pereira
- Castro de Muras

Folklore.—*«Ó lado dunha capilla hai un castro, e según a lenda a xente que vivía nese castro fixo un túnel que iba a parar a unha fonte, para que cando estiveran moito tempo en guerra, poideran levar ós animales a beber. Este castro dalle o nome ó lugar chamado Castro de Muras».* (Inédito, referencia de Ramiro Cortizo Cachafeiro, recogida por Miguel Salgueiro Rodríguez).

«Esto era unha muller que iba buscar auga a fonte que había nun montiño redondo chamado O Cruto. Na cima do Cruto había un penedo medio aplastado, e dela saía unha galiña con pitos dourados moi bonitos ó sol. A muller, cando os veu, quedou moi estrañada porque nunca vira unha galiña e uns pitos tan bonitos. Entonces a muller contoullo a outra xente e eles non o creían porque non o vía máis que ela, e despois intentaron ir alí para tocarlle ós pitos, pero desaparecían sin saber onde se metían.

A xente parecíalle que se metían debaixo do penedo, e entonces decidiron levantar o penedo, pero non había ninguén que se acercara ó penedo porque antes de achegarse a el a xente arrecuaba para atrás, por eso pensaban que era un encanto, porque alí moi cerca daquel penedo había unha capilla». (Inédito, referencia de María Núñez Andión, recogida por Eva Arca Rodríguez).

«A min contáronme que os moros estiveran no Castro de Muras, no Cruto. Neste monte tiñan minas nas que escondían cartos e había encantamentos que se decían que eran vigas, dúas para ser máis precisos, unha de ouro e outra de alquitrán».

«Algúns homes tiñan uns libros que lle chamaban as lendas, e decían que nalgúns sitios determinados había tesouros, e xa non é o primeiro que colle de pico e pala e que vai escarvar donde lle decían as lendas que estaba o tesouro, e iban de noite porque decíase que de noite brillaban máis os polvos de ouro que de día, e se a noite era escura mellor, canto máis escura fora a noite mellor relucía o ouro. Anque algúns din que iban de noite por medo a que os vira alguén a así chivarse ó Estado, e este, xa tomaría medidas sobre eso, aparte de que os cartos iban parar as mans do Estado, e ó que encontraría o tesouro trataríano coma un ladrón».

«Uns homes dixeron que nas lendas poñía que debaixo da soleira dun portal da Casa de Campio de Castro de Muras había un tesouro que esconderan alí os mouros, e estes homes propuxéronme ir con eles para escarvar alí, e se era verdade o de que había un tesouro e o encontraban repartiamos as ganancias, pero eu non quixen ir, e eles solos non se atrevían porque tiñan medo a que os pillaran os da casa, e así podíanos denunciar. Pero dalí a uns anos —poucos, un ou dous anos—, comentouse que os da propia casa escarvaran alí, e que encontraran algo porque tiveran moitos adelantos, compras, reformas da casa, etc.». (Inédito, referencia de José Arca Cortizo, recogida por Natalia Arca Arca).

«O Cruto (era onde os mouros escondían os seus tesouros) estaba unido a un castro, que seica era onde vivían os moros, ben protexidos da chuvia, da sarabia e hasta do sol. Estaban moi escondidos e non deixaban que ninguén se acercara polos castros, bueno xa ninguén se atrevía porque tiñan medo de que lle fixeran algo ou de que lle colleran ás fillas. As fillas ninguén lle tocou pero dunha vez deuse o caso de que unha moza, duns dezanove anos, tiña un mozo que non lle gustaba ó pai porque non tiña nada, era mendigo, e entonces a moza marchouse co mozo e despois argallaron que foran os moros, o caso é que non se sabe se é verdá porque a moza non apareceu máis e o mendigo tampouco».

«Os moros nunca se meteron con ninguén, eu penso que eran boas persoas, anque polas mallas, no mes de Xullo e Agosto, os moros víñannos roubar o centeo para levar para súas casas, os castros, ou para as minas, que eran os refuxios que tiñan. Estas tiñan unhas pedras en redondo, coma a moa do muiño, e alí moían o grao para facer a súa comida.

Dise, eu recordo, que os veciños, ós que lle collían o centeo, poñíanlle agua bendita para que non llo foran coller, pero non decían o resultado que lle daba

o poñerlle a agua bendita». (Inédito, referencia de José Arca Cortizo y María Núñez, recogida por Natalia Arca Arca).

Núcleos temáticos.—

- Hay un túnel por el que los habitantes del castro llevaban los caballos a beber.
- Salía una gallina con pollitos dorados, pero no se podían coger.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los *mouros* tenían el castro «minado» (con túneles).
- Los vecinos excavaron en el castro en busca de tesoros.
- La prosperidad de una casa se relaciona con el hallazgo de un tesoro.
- Los antepasados temían a los *mouros*.
- Los *mouros* eran buenas personas, aunque robaban el centeno a los vecinos.
- Para evitar los robos de los *mouros*, los vecinos rociaban el centeno con agua bendita.

Bibliografía.—Inédito.

Número 407

— Forcarei

- San Miguel de Presqueiras
- O Castro

Folklore.—*«Cóntase que cando expulsaron ós moros, quedou moito ouro enterrado, e despois, moitos anos máis tarde, cóntase que un home que tiña un campo detrás da capilla do Castro, despois de vir unha riada, o home encontrou no campo uns caldeiros cheos de algo que el creeu que era borralla, e empezou a estendela polo campo, é como era tan finiña e con algo de barro, pensou que era millor que levara algunha para taparlle os buratos ó forno. Cando lle prendeu o lume ó forno empezaron a verse luciñas dentro, e as fillas dixéronlle:*

—Padre, usted ¿que lle botou ó forno?

—Boteille un pouco barro que trouxen do Castro, que era fino coma a borralla.

Máis tarde descubrirían que era ouro moído».

«Decíase que indo polo camiño de Castro aparecíase unha mociña moi bonita que tiña unha tenda, e pasou por alí un mozo e díxolle:

—¡Que tendiña máis bonita tes!

E dixo a moza: —E logo, ¿que é o que a ti máis che gusta da tendiña?

—A min esas tesouras.

—Pois as tesouras son para clavarchas nos ollos e no corazón. Se dixeras a tenda e máis a tendeira serías rico porque é todo ouro». (Inédito, referencia de José Bértolo, recogida por Mª. Yolanda Alvarez Bértolo).

«Din que a esquerda da capillla do Castro había un castillo, que lle chamaban o castillo dos Churruschaos. Dentro do castillo había como un túnel por onde os mouros levaban a beber os cabalos.

Decían que desde a torre que tiña o castillo se vía Santiago de Compostela.

Alguén sacou o tesouro do castillo, non se sabe quen, que era como borralla, que despois foi sementado nun campo. Nas veigas aparecían as pedras do castillo.

Decían que á patroa da capilla do Castro, Nosa Señora dos Remedios, os mouros queríana pór en Outeiro. Os mouros sacaban as pedras dunha veiga que chegaba ó río dos Churruschaos, e a Virxe levaba esas pedras para o Castro, para que lle fixeran alí a capilla.

Din que na fonte, no río de Churruschaos, que se metían os pés non se mollaban polos poderes que tiñan eles.

A galina dos pitos de ouro tíñanlle que botar un gorro ou pucho á galiña, se o pucho llo botaban ós pitos, ou se alguén pasaba por diante da galiña e dos pitos, desaparecían».

«Din que debaixo da terra, na capilla do Castro, hai un castillo con tesouros dentro, e din que hai unha cova que chega hasta onde está o río que utilizaban os mouros para levar os cabalos a beber». (Inédito, referencia de Plácida Santos Santos, recogida por Anabel Varela Alvarez).

Núcleos temáticos.—

- Hay tesoros enterrados.
- Un hombre encontró unos calderos llenos de polvo. Era oro molido.
- *Moura* con una tienda. Un mozo elige unas tijeras. La *moura* se enfada.
- Los *mouros* llevaban sus caballos a beber por un túnel.
- Los *mouros* querían construir la capilla de la Virgen en otro lugar y la Virgen llevaba las piedras para el castro.
- Se aparecía en el castro la gallina con los pollitos de oro. Se desencantaba arrojándole un gorro a la gallina.

Bibliografía.—Inédito.

Número 408

— A Guarda

- Santa María da Guarda
- Monte de Santa Tegra
- Castro de Santa Tegra

Folklore.—*«A unha tal señora Benita, que subía ô monte de cotío pra andar as cruces, saleulle de unha vez unha moza que lle dixo que lle trouxera un bolo ben quente. Volveu a muller â vila e tróuxollo, mais no canto da moza apareceulle unha cobra que lle dixo que, como o bolo non estaba quente, pra nada lle servía».*

«A tía Francisca de Galán tiña moitos cordóns arredor do pescozo, nos sitios onde se lle prenderan as cobras cando foi o monte de Santa Trega a tirar un encanto»

Núcleos temáticos.—

- A una señora se le aparece una moza que le pide un bollo de pan caliente. Cuando la señora regresa, surge una serpiente que rechaza el bollo porque estaba frío.

• A una vecina se le enroscaron unas serpientes cuando fue al monte a deshacer un encanto.

Bibliografía.—LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA BREY, Fermín, «Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatría en Galiza», *ASEG*, II, 1929, pág. 171.

Número 409

— Gondomar
• Santa Baia de Donas
• Barcala
• Castro de Barcala

Folklore.—*«Alí vivían os mouros».*

«Aparecíase unha moura no monte, que salía a lavarse na pía, e que se peinaba cun peine, que está gravurado nunha roca».
«Existe alí unha cabra encantada».

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los mouros.
• Se aparecía una *moura* peinándose.
• Hay una cabra encantada.

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier e HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «Estaciones arqueológicas del valle Miñor. Castros en tierras de Gondomar». *Faro de Vigo* (2-XII-1979), pág. 27.

Número 410

— Gondomar
• San Miguel de Peitieiros
• Monte do Castro

Folklore.—*«Existía una* ***moura*** *que bajaba a recoger agua con un caldero al río Miñor (conocido aquí con el nombre de río Carbón) y que se lavaba en la pía existente en la cima del castro».*

«En un penedo cercano al castro existe la tradición de que existe escondida entre las grandes rocas una enorme serpiente, que atemoriza a los paisanos cuando sale de su escondrijo».

Núcleos temáticos.—
• Había una *moura* que bajaba a coger agua al río.
• Existía una gran serpiente que atemorizaba a los vecinos.

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier e HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «Estaciones arqueológicas del valle Miñor...», cit., pág. 27; HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «El tema de la serpiente en el NO peninsular», *EMP*, XXXV, 1981, pág. 248.

Número 411

— O Grove
- San Martiño do Grove
- A Siradella

Folklore.—*«Se anota la tradición de los puñales de oro clavados en el suelo. Allí estuvieron los moros mucho tiempo. Estos moros llegaron al monte da Siradella o Ciadela cuando los hombres vinieron por primera vez a España».*

«Los vecinos lo llaman ***O Castillo dos Mouros****».*

«En un pozo que existe en ella, un vecino tiró una piedra, saliendo gran cantidad de humo y, terminado éste, una mujer, la que le dijo que allí estaban encantados dos princesas y un príncipe y que los desencantaría si tiraba al pozo tres barras de pan; dicho esto, desapareció.

Al cabo de cuatro días volvió el hombre llevando las tres barras de pan, pero no pudo resistir el hambre que le asaltó en el camino y comió un pedazo de pan de una de las barras. Al llegar al pozo tiró una barra, y al tocar el fondo, se convirtió en una princesa, que desapareció. Tiró la segunda, que se convirtió en un príncipe, que desapareció también. Tiró la tercera y le salió un monstruo, como persona sin cara, que desapareció después de darle un cinturón. De regreso a su casa se sentó a descansar y ató el cinturón a un árbol, mientras descansaba. En pocos segundos, después de varias torsiones, se esfumaron árbol y cinturón, fin que le estaba reservado, por haber comido el trozo de la tercera barra de pan.

El pozo parece hecho por la mano del hombre, pues es cuadrado y revestido de piedra interiormente; por su fondo pasa el agua, conducida por mediación de dos pequeños túneles, por los cuales apenas se podría arrastrar una persona. Dicen que era la salida secreta de los moros de la Siradella, porque en este lugar hubo una ciudad de moros, con tres castillos. Al principio llegaron a esta zona los primeros hombres, luego llegaron los moros y los vencieron y mataron. Una princesa mora estaba en amores con un moro de los que vivían en Ons, que eran enemigos suyos, y los padres se oponían a estos amores, para lo que convocaron a los sabios de la Siradella, quienes les dijeron que, según una profecía escrita en libros muy antiguos, si se casaban desaparecerían los moros de todo el mundo. Los padres minaron a través del pozo toda la Siradella, destruyendo la ciudad y muriendo en ella la princesa, a la que sus padres sacrificaron para salvar a los moros.

Según otros, el rey moro de la Siradella era muy ambicioso y quiso conquistar todo y Dios lo castigó con un cataclismo que destruyó la Siradella, resto de cuyo cataclismo es el pozo».

«En la Siradella hay tres minas: una de oro, otra de fuego y otra de peste, cuyo emplazamiento se desconoce». (Referencia de Petronila Mascato, recogida por Juan Manuel González Brión, año 1960).

Núcleos temáticos.—
- Existían dos puñales de oro clavados en el suelo.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los *mouros* fueron los primeros habitantes del país.

• Unos personajes encantados se desencantan arrojando a un pozo tres barras de pan. El desencantamiento falla porque una de las barras no estaba entera. Al vecino, culpable del fallo, le dan un cinturón, que se esfuma cuando lo ata a un árbol.

• En la Siradella hay un pozo que era la salida secreta de los *mouros*.

• Los mouros de la Siradella eran enemigos de los *mouros* que vivían en la isla de Ons.

• La ciudad que había en la Siradella fue destruida por los propios *mouros* o por un cataclismo como castigo por la ambición de su rey.

• Hay tres minas: de oro, de fuego y de peste.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja O Grove; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pp. 109-110; LORENZO FERNÁNDEZ, Xurxo, «Notas do meu diario arqueolóxico», *Nós*, nº. 124-125, 1934, pág. 82.

Número 412

— O Grove

• San Martiño do Grove

• Monte da Vila

Folklore.—*«Allí viven los mouros, que tienen enterrado un tesoro muy grande, mezclado con barras de veneno. Aparecen también ollas de barro llenas de tierra».*

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.

• Tesoro enterrado mezclado con barras de veneno.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pág. 110; LORENZO FERNÁNDEZ, Xurxo, «Notas do meu diario arqueolóxico», cit., pág. 82.

Número 413

— Lalín

• San Estevo de Barcia

• Castro de Barcia

Folklore.—*«Se dice que la resonancia que se produce al saltar en el castro se debe a que está lleno de pasadizos por donde os mouros, sin ser vistos, podían llegar al río, ocultarse por los alrededores o ir al río para dar de beber a sus ganados».* (Referencia de María del Carmen Pampín Otero y otros, año 1979).

«Por unhas covas que había no castro, ían dar de beber ás mulas ao río, no lugar chamado Muíño do Rei».

«Nun cruceiro cerca do Muiño do Rei un banqueiro escapado do cárcere atopou un home e contoulle que tiña enterrados no castro unha maleta chea de cartos e algunha outra cousa».

Núcleos temáticos.—

• El suelo del castro resuena porque está lleno de pasadizos construidos por los *mouros*.

• Los *mouros* llevaban a beber sus ganados al río.

• En el castro hay enterrada una maleta llena de dinero.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín*, Santiago, 1989, pág. 18; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín.

Número 414

— Lalín

• San Miguel de Bendoiro

• Castro de Bendoiro

Folklore.—*«Hay una mina o puerta subterránea».*

«Debajo del castro hay ***unha viga de ouro****».*

«Dícese que o castro foi feito a cestos».

«Lo atraviesan cuevas que nadie pudo encontrar».

«Dicen os vellos que polo lado Sur había unha porta que aparecía barrida polas mañás, sen que se soupese quen facía aquela limpeza». (Referencia de Javier Merino Pérez, año 1979).

«Unha pedra moi grande posta na parte baixa do castro era a entrada a unha capela de ouro». (Referencia de Ascensión Rubín Sampayo, año 1975).

«Según el folklore, vivía una moura en la Cova da Moura, al Oeste del monte».

«Alí viviron os mouros moitos anos debaixo do castro».

«Atópanse na croa céntimos de bronce e cacharros de barro».

Núcleos temáticos.—

• Hay una mina o pasadizo subterráneo.

• Viga de oro enterrada en el castro.

• El castro fue hecho a cestos.

• Había una puerta que aparecía barrida por las mañanas.

• Había una capilla de oro.

• Una *moura* vivía en una cueva.

• En el castro se encontró una barra de oro.

• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra*, cit., pág. 538; BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín*, cit., pág. 22; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pág. 124 y «Adiciones a la Carta...», *EMP*, XIII, cit., pág. 124; RISCO, Vicente, «Los tesoros legendarios de Galicia», *RDTP*, VI, cuad. 3º, 1950, pág. 403.

Número 415

- San Xoán de Botos
- Sestelo
- Castro de Botos

Folklore.—*«Baixando ao río hai unha pena coñecida como Pena dos Mouros e alí está a saída do túnel que comunica o castro co río».*

«Hai un túnel desde o castro ao río por onde levaban as mulas a beber; dentro hai encantadores que te converten en animal se entras».

«Hay tres columnas desde el castro de Botos al de Soutolongo: una de cobre, otra de hierro y otra de oro; si se toca la de cobre, estalla todo».

Núcleos temáticos.—

- Hay un túnel que comunica el castro con el río.
- Por él llevaban los *mouros* las mulas a beber.
- Hay encantadores que te convierten en animal si entras en el túnel.
- Hay tres columnas, de cobre, de hierro y de oro. Si se toca la de cobre, estalla todo.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín*, cit., pág. 17.

Número 416

— Lalín

- San Cristovo de Camposancos
- Castro de Camposancos o de la Goleta

Folklore.—*«**Viviron os mouros.** Sólo se les veía en la iglesia, a la que iban por un túnel. Este túnel va a la Fonte do Carrio, a unos 700 m. al SO del castro, de propiedades curativas. Este castro mandaba en los de Cumeiro y Palmou».* (Referencia de María del Carmen López Hermida, año 1979).

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los *mouros* acudían a la iglesia por un túnel.
- Este castro «mandaba» en otros de la zona.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín.

Número 417

— Lalín

- Santiago de Castro
- Castro de Cabras

Folklore.—*«Se dice que, abriendo un camino, apareció una barra de oro, de considerable tamaño, que vendió su hallador».*

«Dicen también que un muchacho, cavando una zanja, halló una hucha de trigo quemado».

«Dicen que hay una trabe de alquitrán, que está en el fondo del río, que impide ***escarabillar*** *en el castro».*

«Según otros hay ***unha trabe de alquitrán, outra de prata e unha de ouro*** *y que si se toca la primera se incendia a la gente».*

«En el castro se encuentra una ***ola de pedra,*** *mal labrada, llena de oro».* (Referencia de Gloria García Martínez y otros, año 1978).

«Leyendas de riquezas de los moros, de rocas que humean en la noche de San Juan y de ceniza que era de oro».

Núcleos temáticos.—

- Apareció una barra de oro.
- No se puede excavar en el castro porque hay una trabe de alquitrán.
- Trabes de oro, plata y de alquitrán.
- Olla de piedra llena de oro.
- Rocas que humean la noche de San Juan.
- Ceniza que es oro.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra,* cit., pág. 586; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP,* VIII, cit., pág. 125; GONZÁLEZ ALÉN, Daniel, «Castro, Santiago de», *GEG,* V, pág. 254.

Número 418

— Lalín

- Santiago de Catasós
- Castro de Catasós o Alto do Castro

Folklore.—*«Hace tiempo vivía aquí la* ***mourindade,*** *poseedora de un tesoro con encanto; se aparecía una mujer con una tienda que brillaba y desaparecía al acercarse; de la parte baja del terraplén sale una gallina con sus pollitos; existen las llaves de oro y de alquitrán».*

«Hai unha ola de moedas de ouro enterrada cerca do castro».

«Hai ouro e o sinal era un espiño pero viñeron cunhas mulas e levárono».

«Vivían os mouros e está oco por dentro».

«Tiña tres murallas de pedra que se desfixeron para facer as casas».

«Cerca do castro estaba a Fonte dos Navallos, que desfixeron os veciños porque pensaban que había ouro».

Núcleos temáticos.—

- Sale una gallina con sus pollitos.
- Se aparece una mujer *(moura)* con una tienda.
- Llaves de oro y de alquitrán.
- El castro como poblado de los *mouros.*

• Tesoro encantado.
• Hay enterrada una olla con monedas de oro.
• El castro está hueco por dentro.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra*, cit., pág. 587; BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín*, cit., pág. 13; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», EMP, VIII, cit., pág. 125 y «Adiciones a la Carta...», *EMP*, XIII, cit., pág. 125; GONZÁLEZ ALÉN, Daniel, «Catasós, Santiago de», *GEG*, VI, pág. 28; TABOADA, Jesús, «Las leyendas castreñas, *CAN*, IX, 1966, pág. 237.

Número 419

— Lalín
• San Xurxo de Cristimil
• Castro de Cristimil o Monte do Castro

Folklore.—*«El 24 de junio salía una mujer en forma de culebra y otras veces guardaba una gallina con pollitos de oro».*

«Leyenda de los pollos que guarda la serpiente».

Núcleos temáticos.—
• El día de San Juan se aparecía una *moura*-serpiente que guardaba a una gallina con pollitos de oro.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pág. 125; TABOADA, Jesús, «Las leyendas castreñas», cit., pág. 240.

Número 420

— Lalín
• San Pedro de Doade
• Penedo
• Castro da Aurela o Castro do Penedo

Folklore.—*«Había un home que iba a arar no castro. Atopouse no camiño con outro home, que lle preguntou onde iba. Contestou que iba a arar. E o outro díxolle:*

—Ogallá che pasara o mesmo que a un home que foi arar alí; e arando bateu cun ferro, que era unha cadea e percurando o fin da cadea veu que tiña un tapón que taponaba a boca dun pucheiro. O pucheiro estaba cheo de moedas de ouro». (Referencia de Ascensión Rubín Sampayo, año 1975).

«Hai unha viga de ouro e outra de alcatrán; hai tamén unha mina de ouro; estiveron alí os buscadores e levaron sete mulas cargadas de ouro».

«Hai unha pena na aurela e alí pensan que hai ouro».

UNIVERSIDADE DA CORUÑA
BIBLIOTECA
FACULTADE DE CIENCIAS DA EDUCACIÓN

«Hai ouro e alí estiveron os mouros».

«Un señor que fue a hacer la mili a Africa se encontró a un moro que le dijo que en el lugar de Catasén dejó un cinturón lleno de oro».

Núcleos temáticos.—

• Un vecino se encuentra con un hombre que le relató que un individuo, arando, encontró un puchero lleno de monedas de oro.

• Vigas de oro y de alquitrán.

• Los buscadores se llevaron siete mulas cargadas de oro.

• El castro como poblado de los *mouros.*

• Hay oro.

• Un señor, cuando cumplía la mili en África, se encontró con un moro que le dijo que en Catasós había un cinturón lleno de oro.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín,* cit., pág. 13; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín.

Número 421

— Lalín

• Santa María de Donramiro

• Monte Montserrat. Alto de Vales

• Castro de Donramiro o Castro do Montserrat

Folklore.—*«Os vellos din que alí hai dúas columnas: unha de ouro e outra de prata e que no caso de xuntarse, estoupan».*

«Alí viviron os mouros que deixaron tesouros e armas».

«Había ouro nos tempos dos romanos».

Núcleos temáticos.—

• Hay dos columnas, de oro y de plata que, si se juntan, explotan.

• El castro como poblado de los *mouros.*

• Los *mouros* dejaron tesoros y armas.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín,* cit., pág. 39.

Número 422

— Lalín

• San Miguel de Galegos

• Castro de Galegos o A Croa

Folklore.—*«En su castro hay enterradas llaves de oro».*

«Fue abandonado por los moros al ser expulsados de allí por los ***fauciosos».***

Núcleos temáticos.—

• Hay enterradas llaves de oro.

• Los *mouros* del castro fueron expulsados por los facciosos.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra,* cit., pág. 590; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP,* VIII, cit., pág. 126,

Número 423

— Lalín
• San Miguel de Goiás
• Cotarelo
• Monte do Castro

Folklore.—*«En el dejaron los moros muchas cosas buenas. Un camino subterráneo lo une con el castro de Donramiro. Una de sus moras le daba maíz a los cerdos de los vecinos, y le regaló a una mujer que la llegó a ver, un montón de carbones que se volvieron oro al tirarlos. Hay dos llaves, hasta el castro de Donramiro, una de oro o wolfran y otra de azufre».*

«Os que se meten na cova, saen transformados en animais, por encantamento».

«Era a capital dos mouros».

Núcleos temáticos.—
• Un camino subterráneo lo une con otro castro.
• Una *moura* del castro engordaba con maíz a los cerdos de los vecinos.
• La *moura* regala a una mujer unos carbones que se convierten en oro.
• Llaves de oro o wolfran y otra de azufre.
• Los que se introducen en una cueva salen transformados en animales.
• El castro era la capital de los *mouros.*

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra,* cit., pág. 591; BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín,* cit., pág. 37; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP,* VIII, cit., pág. 126.

Número 424

— Lalín
• Santiago de Gresande
• Castro de Gresande o de Agueiros

Folklore.—*«En un agujero, hoy tapado, había un encanto en forma de mujer, que daba dinero si se le adivinaba el pensamiento, o enseñaba un objeto de oro y si se prefería éste a la mujer, lo tiraba; en el caso contrario, lo daba a la persona interrogada. Se cuenta también que en él se halló un caldero lleno de oro, dejado allí por los moros».*

Núcleos temáticos.—
• Una *moura* daba dinero si se le adivinaba el pensamiento.
• La *moura* daba a elegir entre un objeto de oro o ella.
• Se halló un caldero lleno de oro.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra*, cit., pág. 591; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pág. 126; TABOADA, Jesús, «La leyendas castreñas», cit., pág. 239.

Número 425

— Lalín
• San Pelaxio de Lodeiro
• Castro de Lodeiro

Folklore.—*«Hace muchos años apareció una cruz enterrada en este castro. Se dice que perteneció a una época en la que los mouros fueron cristianizados. Cuando se halló se la disputaron los vecinos de Soutolongo y Vilatuxe. Para solventar el conflicto, se colocó la cruz en un carro, tirado por un buey de cada parroquia, al que se situó en una encrucijada. Los bueyes siguieron el camino de Soutolongo, por lo que la cruz se halla hoy en la capilla de este lugar».*

Núcleos temáticos.—
• Apareció una cruz que estaba enterrada en el castro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín.

Número 426

— Lalín
• Santa Baia de Losón
• O Corpiño
• Castro de Santa Baia

Folklore.—*«Leyendas de barras de oro y alquitrán enterradas. Si, al buscar el tesoro, se encuentran las últimas, arderán las siete parroquias de alrededor».*

«Estaba habitado y lo hicieron los moros; hay un tesoro, una viga de oro y alquitrán que si se excava y se roza el alquitrán, estallan los siete pueblos más cercanos».

«Hay muchas riquezas y galerías subterráneas en donde enterraban a las personas».

Núcleos temáticos.—
• Barras o vigas de oro y de alquitrán.
• El castro como construcción de los *mouros*.
• Hay galerías subterráneas en donde enterraban a las personas.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín*, cit., pág. 27; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín.

Número 427

— Lalín
• Santiago de Méixome
• Castro
• Castro de Méixome

Folklore.—*«En él, según el folklore, dejaron los moros muchas cajas de oro».*

«Antes había un ***burato*** *por el que se metieron unos paisanos, pero al oír ruido en el interior retrocedieron llenos de miedo porque aquello* ***fedía a mouros encantados****».*

«Hay una viga de oro, otra de plata y otra de alquitrán, que atraviesan el castro. Si se encuentra la de alquitrán arderá todo. Cerca del castro, en la Fonte do Outoniño, se vio a la galiña con pitos». (Referencia de Javier Merino Pérez, año 1979).

«Cando as vacas pelexaban ou bailaban enriba do castro, os mouros queixábanse de que lles caía terra enriba».

«Tíranse pedras dun castro a outro».

«Hai unha porta no naciente».

Núcleos temáticos.—
• Hay cajas de oro dejadas por los moros.
• Había *mouros* encantados.
• Vigas de oro, de plata y de alquitrán.
• En una fuente se aparecía la gallina con pollitos.
• Cuando las vacas se peleaban, los *mouros* se quejaban de que les caía tierra encima.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín*, cit., pág. 25; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pág. 127.

Número 428

— Lalín
• San Lourenzo de Muimenta
• Castro da Ponte

Folklore.—*«Leyenda de la existencia en él de una gran barra de oro y otra de alquitrán, que van desde el castro a la iglesia y a una antigua torre hoy desaparecida».*

Núcleos temáticos.—
• Barras de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—BOUZA BREY, Fermín, «Dólmenes con grabados serpentiformes y hacha y rompecabezas nórdicos de la Galicia Central», *AEA*, XXVI, nº. 87, 1953, pág. 145; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín.

Número 429

— Lalín
• Santa María de Noceda
• Castro de Noceda o Coto da Aurela

Folklore.—*«Hai 40 ó 50 anos apareceron na croa muíños, espadas, nichos e olas de barro».*

«Unha mina de alcatrán vai desde o castro ata a porta da igrexa».

Núcleos temáticos.—
• Mina de alquitrán.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín,* cit., pág. 24.

Número 430

— Lalín
• San Xoán de Palmou
• Palmou
• Castro de Palmou o Couto do Castro o Agro do Castro

Folklore.—*«Existe un castro que, según el folklore, fue hecho por los mouros. En él apareció un molino que molía rayos y hay las dos llaves, de oro y alquitrán».*

«No castro había unha trabe de ouro e outra de alquitrán. Os mouros ían beber a fonte de Fondo Gudín. As trabes pasaban por baixo da terra e por onde ían inda hoxe dan pouco froito as leiras.

Os mouros ían a auga a Fonte Cabanela, por un camiño que inda hoxe non da froito.

As vellas dicían que inda viran roupa tendida dos mouros». (Referencia de María del Carmen López Hermida, año 1979).

«Hai tres trabes subterráneas: unha de ouro, outra de marfil e outra de alcatrán. Se se lle toca á de alcatrán, incéndianse oito parroquias».

Núcleos temáticos.—
• El castro como construcción de los *mouros.*
• Había un molino que molía rayos.
• Llaves o trabes de oro y de alquitrán.
• El camino que recorrían los *mouros,* aún hoy no da fruto.
• Los vecinos todavía recuerdan ver ropa tendida de los *mouros.*
• Trabes de oro, de marfil y de alquitrán.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín,* cit., pág. 31; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP,* VIII, cit., pág. 127; LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino, *La civilización céltica en Galicia»,* Santiago, 1953, pp. 121-122.

Número 431

— Lalín
• Santa María de Parada
• Parada
• Castro de Parada

Folklore.—*«Os romanos tiñan cabalos que ían beber á Ponte dos Cabalos».*

«Hai unha pedra de pizarra na croa cunha incisión en forma de media lúa, feita polo movemento dos cañóns ao xirar».

«Hai unha viga de ouro e outra de alcatrán que van do castro á igrexa de Meixomín».

Núcleos temáticos.—
• Los romanos llevaban sus caballos a beber.
• Vigas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín,* cit., pág. 36.

Número 432

— Lalín
• San Xulián de Rodís
• Palio de Arriba
• Castro de Palio

Folklore.—*«Estaba habitado polos mouros, que deixaron alí moitas cousas, entre elas un camiño».*

• *«Hai encantamentos e ouro».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*
• Hay encantos.
• Hay oro.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín,* cit., pág. 33.

Número 433

— Lalín
• Santiago de Sello
• Castro de Sello

Folklore.—*«Dende o Coto do Muíño á braña do Aviveiral hai tesouros enterrados».*

«No castro vivían os mouros. Din que hai un pasadizo dende o Agro do Castro ata o Castro de Goiás».

«Hai unha trabe de ouro e outra de alquitrán». (Referencia de María del Carmen López Hermida, año 1979).

Núcleos temáticos.—
- Hay tesoros enterrados.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Hay un pasadizo que va a dar a otro castro.
- Trabes de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín.

Número 434

— Lalín
- Santa María de Soutolongo
- Castro
- Castro de Soutolongo o Aurela do Castro

Folklore.—*«La parroquial fue hecha con el oro de los* ***mouros.*** *Un hombre santo los puede oír moler dentro del castro. Llaves de oro y alquitrán hasta el castro de Gresande».*

«Una cruz de platino, la mejor que había, que no había otra que se pusiera con ella».

«Para desencantar el tesoro que había en él hacía falta una vela de cera bendita, unto de cristiano vivo y cera virgen».

«Los vecinos dicen que la hicieron [la cruz parroquial] *los mouros y que la enterraron en el Castro, donde apareció enterrada y la encontró un labrador al trabajar el campo, pero como el Castro está entre Vilatuxe y Soutolongo, surgieron problemas de a cuál parroquia pertenecía la cruz y hubo lucha entre los dos pueblos, por lo que acordaron ponerla sobre un carro tirado por una yunta de vacas a las que vendaron los ojos y que la cruz fuese de la parroquia en la cual parasen, haciéndolo en la de Soutolongo».*

«Dicen que allí han aparecido más utensilios, pues los moros tenían una fragua donde los hacían».

«No lugar de Castro había moitos mouros que vivían na cima do Castro».

«Estos **mouros** *hacían cosas de oro: utensilios, collares, etc.».*

«En la Pena do Mouro aparecía un moro sentado todas las noches de plenilunio y unas doncellas que le hacían compañía. Este moro se aparecía a los que habían comprado fincas que habían sido propiedad suya. Un día se le apareció a un mendigo sentado al borde del camino, que se lamentaba de no haber conseguido nada, mendigando todo el día, que poder comer, y le dijo que cuando el sol estuviese a punto de salir se dirigiese al lugar llamado Cruceiro, que se encuentra en la falda del monte y allí encontraría, al volcar el cruceiro, a dos metros de profundidad una ola llena de oro; así lo hizo y fue rico. Desde entonces el crucero está roto y de noche, cuando hay luna llena, después de las doce, se oye llorar a las mujeres que deben ser las moras que habían enterrado el oro». (Referencia de Manuel Dobarro Fernández, año 1975).

«A aurela fixérona os mouros para vivir alí e defenderse».

«No castro había un subterráneo onde vivían os mouros; tiña unha entrada feita cun dintel que daba a unha escalera para pasar ao subterráneo. Había tamén un río na aurela e un pozo no medio».

«Un veciño de Castro de Abaixo loitaba todas as noites cun touro que vivía no castro ata que un día dixo:—Jesús me valga—, e o touro estoupou e desapareceu».

«Na base do castro había un cruceiro que ocultaba un tesouro de ouro».

«Había vigas de ouro e arrieiros que traen viño para os mouros».

Núcleos temáticos.—

- La iglesia parroquial fue hecha con el oro de los *mouros* del castro.
- Un hombre santo puede oír a los *mouros* moler dentro del castro.
- Llaves de oro y de alquitrán.
- El tesoro del castro se puede desencantar.
- La cruz parroquial la hicieron los *mouros*.
- Los *mouros* tenían una fragua.
- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los *mouros* fabricaban objetos de oro.
- Un *mouro* se aparece a un mendigo y le informa acerca de un tesoro escondido debajo de un cruceiro.
- Los *mouros* vivían en un subterráneo del castro.
- Un vecino lucha contra un toro que vivía en el castro.
- Había arrieros que llevaban vino a los *mouros*.
- Hay vigas de oro.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín*, cit., pág. 15; Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Lalín; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pp. 127-128; RISCO, Vicente, «Los tesoros legendarios de Galicia», *RDTP*, VI, cuad. 3º, 1950, pp. 404 y 422.

Observaciones.—Carmen Buxán sitúa a este castro en la parroquia de San Lourenzo de Vilatuxe.

Número 435

— Lalín

- San Ramón da Veiga
- A Ponte
- Castro da Veiga

Folklore.—*«Referencias dos veciños á aparición de ouro e que nel habitaban os mouros».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.
- Había oro.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín*, cit., pág. 35.

Número 436

— Lalín
- San Xoán de Vilanova
- Castro de Vilanova o Coto do Castro

Folklore.—*«Cada 50 anos sae un mouro de alí e cada 25 sae unha galiña con polos dunha pena que hai cerca».*

«Aparece ouro e pedras de muiño».

«Hai ouro e alí estiveron os mouros».

Núcleos temáticos.—
- Cada cincuenta años aparece un *mouro* en el castro.
- Sale una gallina con sus pollitos.
- Aparece oro.
- El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—BUXÁN, Carmen, *Guía dos castros de Lalín*, cit., pág. 14.

Número 437

— A Lama
- San Pedro de Gaxate
- Monte do Castro

Folklore.—*«Venía una señora de la feria que antes había en Forzáns, trayendo un cerdo que había comprado, y fue hacia el Castro y no apareció más».*

«Se decía que se veía una mujer que traía oro, pero luego, al acercarse, desaparecía».

«Al pie del castro, hacia el SE, está el Muiño de Baixo. Un día, a una mujer que estaba moliendo le salió una señora con un rapaciño do peito y le pidió que le diera de mamar. Por hacerlo le dio unas hachas de madera y le dijo que no perdiera ninguna. La mujer rosmaba para sí por tal carga, aparte la de la harina que tenía que llevar. En el camino perdió uno de los trozos de madera. Al llegar a casa y tirarlos al suelo se convirtieron en oro».

«Se dice que el Coto do Castro debe estar hueco por debajo».

Núcleos temáticos.—
- Una señora, que llevaba un cerdo, desapareció al ir al castro.
- Se veía a una mujer —*moura*— con oro.
- Una *moura* pide a una mujer que dé de mamar a su pequeño. Como pago le da unos trozos de madera que, al llegar a su casa, se convierten en oro.
- El castro está hueco.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja A Lama.

Número 438

— Marín
• Santa María de Ardán
• Monte Castelo

Folklore.—*«Cuentan por Cela que en la cima del monte Castelo hay una piedra en forma de ataúd. Se decía que al tocarla se oía una voz muy rara y decían que era el mismo demonio. También relatan que en ese mismo sitio hay una cueva muy grande que va a salir, según unos a Lapamán, y según otros a Covelo, a Cachacho o a Agrelo. Creen firmemente que por dentro está muy bien y es muy bonita y que, además, en las paredes hay letras escritas y dicen que las escribieron los mouros, que se refugiaban allí en tiempo de guerra».*

«Existe un tesoro escondido. En cierta ocasión fueron a sacarlo unos vecinos con el Ciprianillo y al descubrirlo, una mujer exclamó: ***—agora todo é noso—*** *y entonces desapareció».*

«Hay una ***lousa*** *con letras».*

«Hasta este monte llega un subterráneo que comienza en la playa de Lapamán». (Referencia recogida por el autor, año 1979).

«No coto de Ardán hai un castelo que é obra dos mouros, e como tamén perto de il, â veira do mar, eisiste un grande e tenebroso burato, o Santo do Mar, que comunica por un túnel con outro grande burato que hai por riba do Castro.

Un día soubose pol-o libro de San Cipriano, que no Castelo de Ardán había un tesouro i entón cinco vellos foronse ao Monte en pos de il.

Mais de repente saíulles o Demo con todo o seu aparello de tronos, terremotos e bruídos: os vellos pintaron no chán un circo Salomón e meteronse dentro: o Demo entón, preguntoulles o que buscaban e iles responderon que querían diñeiro: Ide por él âs arcas reaes —respostou o Demo— porque pra que eu vol-o dea, é preciso que me traiades unha persoa en troques.

Marcharon os vellos e teimaron por levar ao parvo do lugar mais iste engañounos e non foi. Ao fin conseguiron bulrar ao Demo c-un gato, e apareceulles traguendo un carro cheo de diñeiro. Mais un dos vellos, ao ver tanto carto xunto, non pudo conterse i escramou: ¡Alabado sea Dios, xa somos ricos!, e o Demo despareceu con carro e todo».

Núcleos temáticos.—
• Hay una piedra que, al tocarla, deja oír una voz.
• Hay una cueva en la que se refugiaban los *mouros* en tiempos de guerra.
• Existe un tesoro que se intentó desencantar con el «Ciprianillo».
• El castro como construcción de los *mouros*.

Bibliografía.—LOURENZO, Xurxo, «Notas do meu diario arqueolóxico», *Nós*, nº. 124-125, 1934, pp. 83-84.

Número 439

— Meaño
• Santa Cristina de Covas
• Castro de San Cibrán

Folklore.—*«Debaixo do castro hai ouro».*

«Por baixo do monte debe ter un pasadizo».

«Hai unha entrada, hoxe coberta de pedras, que vai a un pasadizo con escaleiras».

«Entre o monte Oliveira (Lobeira) e o de Picacabalos (Monte de San Cibrán) hai unha cadena de ouro que vale sete reinados». (Referencia de Álvaro Rodríguez).

Núcleos temáticos.—

- Hay oro.
- Existe un pasadizo.
- Hay una cadena de oro entre el castro y un monte.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Meaño.

Número 440

— Meaño

- Santa Cristina de Covas
- Castro de San Cristovo

Folklore.—*«Leyenda de una cadena de oro que llegaba hasta Oubiña (Cambados)».*

Núcleos temáticos.—

- Hay una cadena de oro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Meaño.

Número 441

— Meis

- Santa María de Armenteira
- Castro de Gondes

Folklore.—*«En el castro de Gondes, situado en el lugar de su nombre, hay una piedra llamada el* ***Con das Maravillas.*** *En el* ***Con das Maravillas*** *salían de noche las brujas y enanitos a tocar el bombo y aparecían luces».* (Referencia de Álvaro Rodríguez Pomares, año 1976).

Núcleos temáticos.—

- De una piedra del castro salían brujas y enanitos.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Meis.

Número 442

— Meis

- Santa María de Armenteira
- Castiñeiras
- Castro da Vara

Folklore.—*«Desde Torresolobeira (Monte Solobeira, Vilagarcía de Arousa) a Costa de Picacabalos (Castro da Vara) hai unha cadena de ouro que mantén sete reinados».* (Referencia de Ramón Rodiño Filsa, año 1977).

Núcleos temáticos.—

• Hay una cadena de oro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Meis.

Número 443

— Moaña

• San Pedro de Domaio

• Castro de Montealegre

Folklore.—*«Pola banda Oeste da citania de Montealegre, tiña salida unha cova, que atravesando a Ría, procedía de Rande. Para atopar a salida presentaba enormes dificultades, polo que a xente intentaba pasar dende Rande. Ata hoxe, non houbo ninguén capaz de atravesala, xa co chegar a metade do traxecto apagábanse toda clase de luminosidades».* (Referencia de Julio Táboas, año 1981, recogida por el Grupo Arqueolóxico do Morrazo).

«Cando marcharon os mouros deixaron en Montealegre moito ouro agachado». (Referencia de Antonio Costa Iglesias, año 1973).

«Dos viejas sacaban al sol oro sobre unas mantas».

«De dos mujeres que iban juntas por la citania, una vio una mano negra y otra nada; la primera murió poco después».

«En el monte hay la ***Cova da Lóntrega,*** *que va desde el mar hasta lo alto de la citania».*

Núcleos temáticos.—

• Hay una cueva que atravesaba la Ría.

• Los *mouros* dejaron oro enterrado.

• Dos viejas —*mouras*— ponían oro a solear.

• Una mujer vio una mano negra y, al poco tiempo, murió.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra,* cit., pp. 290, 291 y 309; Fichero Arqueolóxico del Museo de Pontevedra, caja Moaña; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP,* VIII, cit., pág. 139; IGLESIAS VILARELLE, Antón y PINTOS LOIS, Octavio, «Sección Arqueolóxica», *Nós,* nº. 16, 1923, pág. 13; LOSADA DIÉGUEZ, A., «Objetos procedentes de las excavaciones de Montealegre (Domayo)», *EMP,* II, 1943, pp. 101-105; Id. Id., «Excavaciones en Montealegre (Domayo)», *MJSEA,* 1927; TABOADA, Jesús, «Las leyendas castreñas», *CAN,* IX, cit., pág. 244; VILLAVERDE ROMÁN, Xosé C., *Lendas de Moaña,* Agrupación Cultural Nós, 1988, pág. 26.

Número 444

— Moaña
- Santa Baia de Meira
- As Cidades

Folkore.—*«Hay una cueva que hicieron los moros, que va desde aquí a la isla de Ons».*

«En la Torre de Meira (espolón Oeste del castro) hay otra cueva que va a Paralaia».

«O encanto era unha voz que dicía: entrarás e non volverás».

«No castillo hai unha cova con dúas olas, unha chea de ouro e outra de veneno. Si alguén entrase e abrira unha delas, si tiña sorte collía o ouro, se non morría».

«Existe un túnel que va hasta una explanada que hoy se llama Corredouras. A esta explanada iban los mouros que habitaban en el Castillo a hacer instrucción»

«Estaba unha moura para dar a luz e baixou o home a buscar unha parteira. Foi a parteira e ó chegar a casa do mouro asustouse e o rematar o parto o mouro quíxolle pagar e ela non quixo nada. Entonces o mouro díxolle:

—Aquí che queda este tronco e cando queiras ves a collelo, que é un gran tesouro.

A moura chamábase Olgo e o mouro Juan e tiveron unha nena que foi bautizada en Meira».

«Casi en la cumbre, hacia el Sur, donde ahora hay un laurel, había una «puerta» entre dos piedras. Hace unos 60 años se cuenta que fueron tres hombres, con el libro de S. Ciprián, y mientras uno lo leía al revés, los otros cavaban. Oyeron el ruido de unha ringoleira de carros y entonces uno de los dos que cavaban dijo:

—¡Válganos Deus, xa veñen ahí os carros para encher o ouro!

Entonces desapareció todo».

«Baixaban uns homes o pé do Castillo e miraron unha galiña con pitos piando. Un deles foi a collela para levarlla a unha das casas de Meira de Arriba, coidando que sería dela. Colleu un dos pitos e convertiuselle nunha pedra de ouro. Entón austado, tratou de coller os outros, pero escapáronlle todos». (Referencia de Antonio Costa Iglesias, año 1974).

Núcleos temáticos.—
- Hay una cueva que va hasta la isla de Ons.
- Había un encanto que era una voz.
- Ollas de oro y de veneno.
- Existe un túnel.
- Los *mouros* hacían la instrucción.
- Una partera ayuda a dar a luz a una *moura*.
- Unos vecinos fueron a desencantar el tesoro con el libro de San Cipriano. No lo consiguieron por pronunciar un nombre sagrado.
- Gallina con pollitos. Un hombre cogió un pollito y se convirtió en oro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Moaña.

Número 445

— Moaña
• San Xoán de Tirán
• Monte do Castro o Monte dos Remedios

Folklore.—*«Na noite de S. Xoán saían unhas velliñas a asollar as mantas cheas de ouro, polo que ninguén quería estar alí por medo o encanto».* (Referencia de Antonio Costa Iglesias, año 1973).

«O pé do monte, na Carrasqueira, din os vellos que había unha cova que chegaba até o cruceiro que hai na parte Noroeste.

Un mozo de trinta anos asegurou que entrou nela e ó chegar a uns douscentos metros non puido seguir por facerse estreita».

Núcleos temáticos.—
• Salían unas viejas —*mouras*— a airear mantas llenas de oro.
• Había una cueva.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Moaña; VILLAVERDE ROMÁN, Xosé C., *Lendas de Moaña,* cit., pp. 30-43.

Número 446

— Mondariz
• San Martíño de Frades y Santa María de Gargamala (en el límite entre las dos)
• Monte do Castro

Folklore.—*«Existe unha viga de ouro, de cobre e outra de veneno enterradas no Castro, e ninguén quere ir a buscalas porque segundo a que se encontre pode facer a fortuna ou a desgracia de varias parroquias».*

«Se habla también de la existencia de un túnel polo que saen os mouros».

Núcleos temáticos.—
• Vigas de oro, de cobre y de veneno.
• Hay un túnel por el que salen los *mouros.*

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier e HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «La cultura castreña en los valles del Tea», *Faro de Vigo* (18-XI-1979), pág. 27.

Número 447

— Mondariz
• Santa Baia de Mondariz
• Coto Redondo o Teutixón

Folklore.—*«Existe una catedral custodiada por un ejército de gigantes».*

Núcleos temáticos.—

• Hay una catedral guardada por gigantes.

Bibliografía.—MACIÑEIRA y PARDO, Federico G., «Castro prehistórico de Galicia», *El Eco de Galicia,* Buenos Aires, nº. 292, 1899, pág. 4, nota 8.

Número 448

— Mondariz

• San Mateo de Teutón

• O Crastro

Folklore.—*«Existen dos toneles, uno lleno de oro y otro lleno de veneno, que tienen el nombre de su contenido cambiado».*

«Cercano al castro se halla un ***penedo*** *conocido por A Laxe do Ouro. Cuentan que se aparecía una moza rubia peinándose al anochecer y al amanecer con un peine de oro. Dicen que un mozo se enamoró de ella y para desencantarla tenía que ir a las doce de la noche al lugar, no asustándose de lo que viera u oyera y darle un beso en la boca, ya que ella saldría en forma de serpiente y con el beso se desencantaría.*

El mozo fue a las doce de la noche al lugar, pero era tan grande la cantidad de ruidos que el mozo se alarmó y huyó». (Referencia de J. M. Hidalgo Cuñarro y F. J. Costas Goberna, año 1979).

Núcleos temáticos.—

• Toneles de oro y de veneno.

• *Moura*-serpiente que se desencanta dándole un beso en la boca. Un mozo intentó el desencantamiento pero tuvo miedo y fracasó.

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier e HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «La cultura castreña en los valles del Tea», cit.; HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «El tema de la serpiente...», *EMP,* XXXV, cit., pág. 244.

Número 449

— Moraña

• San Mamede de Amil

• Castriño

Folklore.—*«Los moros, según el folklore, recogían los víveres para los de los castros cercanos».*

Núcleos temáticos.—

• Los *mouros* recogían víveres.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra,* cit., pág. 395; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP,* VIII, cit., pág. 105.

Número 450

— Moraña
• Santa María de Cosoirado
• Coto do Castelo

Folklore.—*«Según el folklore, una mina de oro».*

«Con una ***peneira blanqueadeira*** *o un pañuelo de seda se puede ver bailar el sol desde su cumbre».*

Núcleos temáticos.—
• Hay una mina de oro.
• Desde su cumbre se veía bailar el sol.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta...», *EMP*, IX, cit., pág. 41.

Número 451

— Moraña
• San Martiño de Gargantáns
• Portela da Lapa
• Castro de Gargantáns

Folklore.—*«Na mina do castro que iba dar a Portela de Lapa, aparecía un encanto en forma de muller tódolos xoves pola mañá e poñía unha tendiña na que se amosaban tixeiras, peines e moitas máis cousas pequenas. Cando a xente pasaba por aquel lugar dicíalle á muller:*

—¿Que é o que vende?

—Vendo estas tixeiras— contestaba, dándollas á xente polas puntas, pois si lograba pinchar e facerlle sangue a quen llas collese, ésta quedaba encantada i ela desencantábase».

«Dos arrieros vendían vino a los moros del castro de Gargantáns, quienes metían las mulas cargadas y las devolvían con un sobre de oro por el valor de la mercancía. Para introducir el ganado, al acercarse los arrieros, salía una mano de la entrada del agujero, que tiraba hacia dentro por las riendas».

Núcleos temáticos.—
• *Moura* con tienda que ofrece unas tijeras para hacer sangre con ellas y así desencantarse.
• Dos arrieros llevaban vino a los moros del castro y, en pago, recibían oro.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta...», *EMP*, XIII, 1959, pág. 51; GONZÁLEZ REBOREDO, José Manuel, *El folklore en los castros gallegos*, cit., pp. 50 y 56; RISCO, Vicente, «Etnografía: Cultura...», cit., pág. 317; TABOADA CHIVITE, Xesús, «O culto as pedras no Noroeste Peninsular», Vigo, 1965, pág. 38;

VÁZQUEZ VARELA, José Manuel, artículo «Aparición», *GEG*, II, 1974, pág. 134.

Número 452

— Moraña
• San Lourenzo de Moraña
• Os Castros

Folklore.—*«Leyendas de una mina encantada que escapó hacia el mar; la gallina y los polluelos de oro que aparecían la noche de S. Juan en los campos de Nespereira de Arriba; ropa extendida a secar por los mouros, a quienes vendía vino un arriero, que contó a su esposa este secreto, recibiendo de los moradores del castro un traje para su mujer, que ardió solo al colgarlo».* (Referencia de Jesús Fariña Pazos).

Núcleos temáticos.—
• Había una mina encantada que escapó hacia el mar.
• Gallina con pollitos de oro que se aparece la noche de S. Juan.
• Los *mouros* ponían la ropa a secar.
• Arriero que vende vino a los *mouros*. Rompe el secreto, contándoselo a su mujer. Los *mouros* le dan un traje para su esposa, traje que arde al colgarlo.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta...», *EMP*, XIII, cit., pág. 51.

Número 453

— Moraña
• San Pedro de Rebón
• Castro

Folklore.—*«Según el folklore iban al castro a adorar el sol».*

«El castro está minado. Cando colocaron os postes da luz, ó facer o buraco, éstes ían para abaixo».

«Vivieron os mouros que tiñan un túnel ou mina que ía dar ó río, nun lugar onde se forma unha ola ou remuiño».

«Dende a igrexa de Rebón saía unha procesión coa Virxe que ía ata a cima do Castro». (Referencia de la Sra. Palmira, de Rebón, recogida por el autor, año 1994).

Núcleos temáticos.—
• Iban al castro a adorar al sol.
• El castro está minado.
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Había un túnel que iba dar a un río.
• Llevaban a la Virgen en procesión desde la iglesia hasta la cima del castro.

Bibliografía.—CASTILLO, Angel del, *Los castros gallegos*, A Coruña, 1908, pág. 10.

Número 454

— As Neves
• Santa María das Neves
• Coto do Facho

Folklore.—*«Leyenda de una vieja encantada, en un grupo de piedras de la cumbre».* (Referencia de Tomás Godoy Malvárez).

Núcleos temáticos.—
• Había una vieja encantada *(moura).*

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Inventario de monumentos megalíticos», *EMP,* XXXI, 1977, pág. 109.

Número 455

— As Neves
• San Xosé de Ribarteme
• Bocas
• O Crastro o Castro de Bocas

Folklore.—*«Leyendas de la moura encantada».* (Referencia de Antonio Estévez Iglesias).

Núcleos temáticos.—
• Había una *moura* encantada.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta...», *EMP,* XIII, cit., pág. 67.

Número 456

— As Neves
• Santiago de Tortoreos
• Cancela
• Coto da Moura

Folklore.—*«La **moura** que vive en él, de pelo blanco, sale a peinarse con peine de oro la noche de S. Juan».*
«Leyendas de tesoros y encantos bajo piedras huecas».

Núcleos temáticos.—
• *Moura* que peina su pelo blanco la noche de S. Juan.
• Hay tesoros.
• Encantos.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta...», *EMP,* XIII, cit., pág. 67.

Número 457

— Nigrán
• San Xoán de Panxón
• Monte Castro

Folklore.—*«Folklore con referencia a la aparición de una sierpe con una concha en la cabeza y a la existencia de una ciudad sepultada llamada Jaifar».*

Núcleos temáticos.—
• Se aparecía una serpiente con una concha en la cabeza.
• Había una ciudad sepultada.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra,* cit., pp. 61, 886 y 1002; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP,* VIII, cit., pág. 162.

Número 458

— Nigrán
• Santiago de Parada
• Monte Castelo
• Outeiro dos Mouros

Folklore.—*«Hai unha mina feita polo mouros».*

«Están, tamén, as pegadas do cabalo do Apóstol Santiago, de cando víu a botar aos mouros fóra daquel lugar».

«Unha moura quedou cun mozo da parroquia pra desencantala. Ela vendría na forma de serpe e o mozo debíalle facer sangrar o rabo cun coitelo e despóis casaríanse».

Núcleos temáticos.—
• Mina (túnel) hecha por los *mouros.*
• Huellas del caballo del apóstol Santiago.
• *Moura*-serpiente que se desencanta haciéndole sangre en la cola.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Nigrán; HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «El tema de la serpiente en el NO peninsular», *EMP,* XXXV, 1981, pág. 244; RODRÍGUEZ SEOANE, Mª. del Carmen y DÍAZ ÁLVAREZ, Pedro, *Noticias de Prehistoria en torno a Vigo y su Ría,* Vigo, 1973, PÁG. 58.

Número 459

— Nigrán
• San Mamede de Priegue
• Mámoa
• Castro de Priegue

Folklore.—*«Leyenda de que allí vivieron os* ***mouros*** *y que dejaron escondidos tesouros que* ***ninguén pode atopar****».*

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros.*
- Hay tesoros escondidos.

Bibliografía.—DÍAZ ÁLVAREZ, Pedro, «Notas y referencias sobre Prehistoria. IV. El Castro de Priegue y la posible huella de la vía romana *per loca maritima*», *Faro de Vigo* (2-II-1958); FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta...», *EMP,* XIII, cit., pp. 74-75.

Número 460

— Oia

- San Mamede de Pedornes
- Castro de Pedornes

Folklore.—*«Viviron os mouros».* (Referencia del Equipo Arqueológico del Bajo Miño, año 1975).

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros.*

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Oia.

Número 461

— Poio

- San Xoán de Poio
- O Pereiro
- Castro de Sividá

Folklore.—*«En Sividá viviron os mouros».*

«No camiño que vai a Renda e O Xubiño, no lugar de Cabasás, hai un boi de ouro enterrado, perto dunha fraga chamada Sividá. Din que alí viviron os mouros e que hai tesouros agachados. O boi de ouro toca cun corno ó camiño e está metido baixo unha viña, pero por riba del hai moito veneno. Contan que fai tempo, sendo camiño carreteiro, pasaba por riba dun corno do boi unha roda do carro».

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros.*
- Buey de oro enterrado bajo una viña.

Bibliografía.—APARICIO CASADO, Buenaventura, *Arqueología y Antropología Cultural de la margen derecha de la Ría de Pontevedra,* Pontevedra, 1989, pág. 174; Id. Id., «Poio-83: una experiencia piloto de Arqueología y Escuela», *PA,* I, Pontevedra, 1984, pp. 249-251.

Número 462

— Ponteareas
• San Bartolomeu de Fozara
• Caneiro
• Castro de A Cidade, A Cividá o A Cidá

Folklore.—*«Se cuenta que existe un tonel lleno de oro y otro tonel lleno de veneno, enterrados en la corona del castro, diciendo que si se encuentra el tonel lleno de oro hará felices a siete parroquias, y si al contrario se halla el de veneno, se morirán las gentes de siete parroquias».*

«Se habla de la existencia de un túnel que va desde el río Tea hasta el castro».

«Nos contaron también que, antes de que cortaran el monte por la extracción de arcilla, había allí un manantial cuya agua era muy buena para curar muchas enfermedades».

«Es tradición de que la primitiva iglesia de Fozara estuvo enclavada en la corona del castro».

«No hace mucho tiempo, y cerca del lugar donde se halla el castro, se celebraba la tradicional ***corrida do galo****».*

Núcleos temáticos.—
• Toneles de oro y de veneno enterrados en el castro.
• Túnel que va desde el castro al río Tea.
• Manantial con propiedades curativas.
• Se cree que la antigua iglesia de Fozara estuvo en el castro.
• Cerca del castro se celebraba «la corrida del gallo».

Bibliografía.—HIDALGO CUÑARRO, José Manuel y COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, «La cultura castreña en los valles del Tea. El importante castro «A Cidade» de Caneiro (Fozara, Ponteareas)», *Faro de Vigo* (23-IX-1979), pág. 25; Id. Id., «El castro A Cidade de Caneiro, Fozara (Ponteareas)», *EMP*, XXXIII, 1979, pág. 162.

Número 463

— Ponteareas
• Santa Mariña de Pías
• Monte Dulce Nombre de Jesús
• Castro de Troña

Folklore.—*«Casetas dos mouros».*

«Debajo de la ermita hay ***o cementerio dos mouros****».*

«Desde debajo de la ermita va un camino subterráneo hasta el río Tea, al paso de Portavilares, por donde iban los moros para ver los caballos que allí tenían».

«Hai un túnel que vai dende o monte ao río Tea, tendo a saída nun lugar chamado a Caldeira do Inferno, donde hai unha grade de ouro».

«Existe unha viga de ouro, que vai dende o monte a Portela de Vilar».

«Atopouse unha ola, chea de polvo de ouro e un cancil, tamén de ouro».

«Debaixo do altar do Dulce Nombre hai unha grade de ouro».

«Un telar de oro debajo del altar de la capilla del Dulce Nombre, en Troña».

«En Troña, delante de la capilla del Dulce Nombre, salen primero una señora y después una sierpe».

«Neste monte había unha señorita que se sentaba enriba dun penedo para peitearse cuns peites de ouro, mais sempre que se querían afirmar nela, a señorita esvaíase».

Núcleos temáticos.—

- Había casetas de los *mouros*.
- Cementerio de los *mouros*.
- Camino subterráneo desde el castro al río Tea. Por él llevaban los *mouros* sus caballos.
- Viga de oro.
- Se encontró una olla llena de polvo de oro y un cancil también de oro.
- Grada y telar de oro debajo del altar de la ermita.
- Salía una *moura*-serpiente.
- *Moura* que se peina con peines de oro.

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier y HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «Cultura castreña en los valles del Tea. La olvidada citania de Troña en Santa Marina de Pías (Ponteareas)», *Faro de Vigo* (28-X-1979), pág. 24; GONZÁLEZ REBOREDO, José Manuel, *El folklore en los castros gallegos*, Santiago, 1971, pp. 53 y 97; HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «El tema de la serpiente...», cit., pp. 247, 249 y 250; PERICOT, Luis y PARGA, Isidro, «Castros de los alrededores de Mondariz-Balneario», *La Temporada en Mondariz*, nº. 3 y 4, 1928; RISCO, Vicente, «Los tesoros legendarios de Galicia», *RDTP*, VI, cuad. 3º, 1950, pág. 405.

Número 464

— Ponteareas

- San Nicolás de Prado
- Monte dos Crastros

Folklore.—*«Hay una roca llamada Peneda da Fenda...Fueron allí unos desencantadores con vela bendita, libro, etc. y a poder de leer se abrió el penedo, y dentro del penedo había un gran palacio».*

«Fueron a desencantar el tesoro el cura Rampaño, el señor Pedro das Portas y otro individuo. Hicieron el Salomón, se metieron dentro. Leía el cura, el señor Pedro contestaba y el otro alumbraba con vela. A poco de leer se abrió el penedo y dentro había un gran palacio. A la puerta había una tina y una serpiente al pie. Salió una señora, y en cuanto salió la señora desapareció la serpiente, y les preguntó la señora qué querían, la riqueza de la tierra o la del mar, y ellos dijeron que la del mar. Pero conforme estaban leyendo cantó un carro y se perdieron en la

lectura, y entonces apareció una rebumbiada y le quisieron echar las manos, y al señor Pedro lo agarraron por una pierna y el tiró y se quedaron con una botina, y al día siguiente la encontraron toda trizada».

Núcleos temáticos.—

- Había una gran roca que guardaba en su interior un palacio.
- Unos vecinos fueron a desencantar el tesoro del castro con ayuda de un libro.

Bibliografía.—RISCO, Vicente, «Los tesoros legendarios de Galicia», cit., pp. 406 y 422.

Número 465

— Pontecaldelas

- Santa María de Barbudo
- Casteliño o Castelo o Monte do Castro

Folklore.—*«Aquí vivieron los moros. Hay una mina que va desde el Coto al embalse de As Eiras y que al principio tiene oxígeno y luego no. En esta mina lo mismo se encuentra veneno que oro, eso dice el libro que tiene un vecino. Dicen también que tiene una puerta que está tapada».* (Referencia de Montserrat García-Lastra Merino).

- El castro como poblado de los moros.
- Existe una mina (túnel) que va hasta un embalse.
- Hay oro y veneno.

Bibliografía.—Inédito.

Número 466

— Pontecaldelas

- Santa María de Tourón
- Fragas
- Coto da Cidade

Folklore.—*«Dicen los vecinos de Tourón que hay oro enterrado y que allí está enterrado el mantón de oro de la condesa».* (Referencia de Montserrat García-Lastra Merino).

Núcleos temáticos.—

- Hay oro y el mantón, también de oro, de una condesa.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta...», *EMP*, XIII, cit., pág. 68.

Número 467

— Pontevedra

- San Martiño de Berducido
- Monte do Castro

Folklore.—*«En un puente viejo, hoy cubierto por las aguas del embalse, se sitúa la leyenda del gallo que a medianoche canta sobre una grada de madera con dientes de oro».*

Núcleos temáticos.—

• En un puente, gallo que canta sobre una grada de oro.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP,* VIII, cit., pág. 134-135.

Número 468

— Pontevedra
• Santa María de Mourente
• A Bouza
• Monte do Castro o Castro Senín

Folklore.—*«Existen una mina de oro y otra de veneno que matará a quienes la hallen».*

«Leyenda de un gallo que canta sobre la grada con dientes de oro».

Núcleos temáticos.—

• Minas de oro y de veneno.
• Gallo que canta sobre una grada de oro.

Bibliografía.—CASTILLO, LÓPEZ, Ángel, *Los castros gallegos,* La Coruña, 1908, pág. 16; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP,* VIII, cit., pág. 140; MONTALBÁN, César Luis de, *Avante,* Pontevedra (5-I-1922); TABOADA, Jesús, «Las leyendas castreñas», cit., pág. 240.

Número 469

— Pontevedra
• San Martiño de Salcedo
• Birrete
• Monte das Croas

Folklore.—*«No monte das Croas, en Salcedo, estaba encantada unha dona fermosísima, que vivía nun pazo dentro do monte, onde había un gran tesouro, tanto que a súa sona chegou a Cádiz. As señas están no cantar:*

Monte das Croas,
ponte do Batán,
fonte de clara fría,
monte de San Mariné,
tiran con ouro as ovellas
e non saben o que é.

Un neno que gardaba as ovellas víuna que se peiteaba cun peite de ouro. Chamouno e pedíulle un año; o rapaz asustado, fuxíu e foillo contar ó pai; iste obligouno a volver alá e darlle o año que pedía a dona, mais cando volvéu, desaparecéralle o fato todo.

A pouco, aparecéu a dona coas ovellas e mandou ó rapaz que fora chamar ó pai. Non se sabe o que o pai tratóu coa dona, mailo caso é que tanto il como un seu amigo, fixéronse ricos. Unha vez o pai do rapaz enfermóu e desahuciárono os médicos. A súa muller tivo que saír da casa e, cando volvéu, atopou alí unha fermosa dona, que ela non coñecía e o home estaba moi mellor. Cando se foi a dona, a muller preguntóu e preguntóu, deica que o home lle contou todo, mesmo os remedios que lle dera a dona...Pró outro día, aparecéu morto, co corpo todo negro como si lle deran unha gran tunda».

«Existen tesoros».

«Moura que se aparece y se desvanece cuando la gente se acerca».

Núcleos temáticos.—

• Una moza encantada *(moura)* que vive en un palacio entra en tratos con un vecino. Acuciado por su mujer, el vecino rompe el secreto y, como consecuencia, muere.

• Hay tesoros.

Bibliografía.—APARICIO CASADO, Buenaventura, «El supuesto menhir encontrado en el Monte das Croas enriquece su historia legendaria», *Voz de Galicia* (23-XI-1991); RISCO, Vicente, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 293.

Número 470

— Pontevedra

• San Pedro de Tomeza

• Monte de San Cibrán

Folklore.—*«En el camino que de Tomeza conduce a la capilla de S. Sibrán hay una viga de ouro enterrada, tan cerca de la superficie, que casi la tocaban los carros de bueyes y al lado una ola chea de veneno, que si se tocaba morirían todos».*

«Subiendo a este monte en la noche de S. Juan ***víase o sol de diferentes cores****».*

«Cavando un poco aparecen conchas de berberecho o de mejillones y otras. Es porque antes allí, antiguamente, llegaba el mar». (Referencia de Genaro García Pereira, año 1974).

Núcleos temáticos.—

• Viga de oro protegida por una olla llena de veneno.

• El día de S. Juan, al amanecer, se veía al sol de diferentes colores.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Pontevedra.

Número 471

— Pontevedra
• San Andrés de Xeve
• Castro Maunzo

Folklore.—*«Existe una mina de oro».*

«Esta minado por debaixo. As minas eran pra se esconder os mouros. Iban dar a Casa de Gondar. Alí hai tesouros. Pra conseguilos hai que levar un cura para desfacer o encanto, e o cura ten que ler as reliquias diante das personas que estén presentes, e ó saír o encanto—un animal coma serpe, vaca, toro, carneiro— hai que darlle un pau na cabeza e o encanto desfaise —ou derrítese— en diñeiro».

«Din as vellas que en ise castro, que está a un quilómetro da pista que vai a Amil, hai unha cividade enterrada debaixo do castro, feita sobre catro colunas de ouro, pero non se pode desenterrar porque, ó tocarlle, a cidade desaparecería». (Referencia de Olga Sanmartín, año 1974).

Núcleos temáticos.—
• Mina de oro.
• Está minado. En las minas (túneles) se escondían los *mouros*.
• Para desencantar los tesoros hay que ir con un cura para que lea en un libro. Al aparecer el encanto hay que golpearle en la cabeza.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Pontevedra.

Número 472

— O Porriño
• Santiago de Pontellas
• O Castro

Folklore.—*«Os mouros tiñan poderes, e un día dous estaban discutindo por non se sabe o que, entón un enfadouse e mandou unha plaga para onde vivía o outro, unha plaga de ratos. Cando se decatou non puido facer nada, pero o mouro que quedou mal pagado vengouse facendo que a muller ou filla ou familiar do outro puxera unha faixa que a fixo estéril e nunca puido ter fillos».*

«O castro está tan destruido porque fai moito tempo vivían alí os mouros». (Referencia de X. Miguel González Fernández).

Núcleos temáticos.—
• Discusión entre dos *mouros*. Uno de ellos se venga entregando una faja que provoca la esterilidad de la mujer o hija del otro.
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Inédito.

Número 473

— Portas
• Santa María de Portas
• Monte do Castro. Pedra dos Mouros

Folklore.—*«Dentro vivieron os mouros, debajo de ella. Tiene como* ***unha porta de entrada*** *y el techo forma a manera de bóveda».*

Núcleos temáticos.—
• Vivieron los *mouros* debajo de una piedra.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Portas.

Número 474

— Redondela
• San Xoán de Cabeiro
• Castro Ferreiro

Folklore.—*«Alí vivían os mouros».*

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*

Bibliografía.—HIDALGO CUÑARRO, José Manuel y COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, «Dos enclaves castreños en tierras de Redondela», *Faro de Vigo* (26-XII-1979), pág. 20; SOTO LÓPEZ, Antonio, «As lendas mouras na bisbarra de Redondela», *Gallaecia,* 9-10, 1987, pág. 286.

Número 475

• San Estevo de Negros
• Castro de Negros, Coto de Negros o Coto do Castro

Folklore.—*«No Castro, vivían mouras moi bonitas e con moito diñeiro».*

«Os mouros do Castro entraban na terra lendo un libro alumbrados por unha vela, e deixaban alí o ouro».

«Na croa do Castro, que tamén se chama A Roda, facían festas as mouras».

«Un rapaz dunha aldea veciña, quedou citado cunha moura, pola noite, no Castro, e díxolle que tiña que arrancarlle un cravel da boca unha vez convertida en serpe. O mozo, chegado o momento, tuvo medo pola grandura da serpe e non fixo o que a moura lle dixera pra desencantala. Dispois quixo seguir a moura pero os mouros non o deixaron, entón o mozo, desesperado, tirouse polas pedras do Castro e apareceu esnafrado».

«Un mozo quedou citado cunha moura moi fermosa que lle dixo que, unha vez convertida en serpe, tiña que pegarlle no rabo cun pau, e facerlle sangre. Así o fixo e casouse coa moura e foi moi rico».

«No Castro, enriba da Pedra Moura, os mouros xogaban as bolas con bolas de ouro».

«Os mouros xuntábanse no Castro e, acompañados con guitarras, cantaban e bailaban xuntos».

Núcleos temáticos.—

- El castro como poblado de los *mouros*.
- Los *mouros* entraban en el interior de la tierra leyendo un libro.
- Hay oro de los *mouros*.
- Las *mouras* hacían fiestas.
- *Moura*-serpiente que queda citada con un mozo. Éste, para desencantarla, tiene que arrancarle un clavel de la boca. El miedo le hace fracasar y, desesperado, se suicida.
- Cita entre mozo y *moura*-serpiente. Ésta se desencanta pegándole en el rabo y haciéndole sangre. El mozo así lo hizo y se casó con la *moura*.
- Los *mouros* jugaban con bolas de oro.
- Los *mouros* tocaban la guitarra y cantaban y bailaban.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Redondela; HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «El tema de la serpiente...», cit., pág. 244; SOTO LÓPEZ, Antonio, «As lendas mouras na bisbarra de Redondela», cit., pág. 286.

Número 476

— Redondela

- Santa María do Viso
- Monte da Peneda
- Castro da Peneda

Folklore.—*«Se dice que la mina que existe es tan larga que va desde el monte hasta el castillo de Sotomayor».*

Núcleos temáticos.—

- Existe una mina que va desde el castro hasta un castillo.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Redondela.

Número 477

— Rodeiro

- San Estevo de Carboentes
- Baroncelle
- Castro de Baroncelle o de Agrosagro

Folklore.—*«Los paisanos hablan de la existencia de la* ***trabe de ouro*** *y de alquitrán».*

«Hay una llave de oro y otra de marfil». (Referencia de Gloria García Martínez y otros, año 1978).

Núcleos temáticos.—

- Trabes de oro y de alquitrán.
- Llaves de oro y de marfil.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Rodeiro; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pág. 123; TABOADA, Jesús, «Las leyendas castreñas», cit., pág. 237.

Número 478

— Rodeiro

- Santa María de Río
- Casasoa
- Castro de Casasoa

Folklore.—*«Leyendas de tesoros ocultos».*

«Unha porca do lugar de Casasoa escapaba tódolos días pro castro de Casasoa. A dona, un día, seguíuna e saleulle unha moura que lle dixo qué quería pola porca, a regazadas ou a cribadas. A dona escolleu a porca e por iso non cobrou o que lle ofrecía a moura, que era ouro».

«O castro ten unhas escaleiras de pedra que baixaban ó río da Raña o de Portorrío, por onde os mouros iban a buscar agua».

Núcleos temáticos.—

- Hay tesoros.
- Una cerda se escapaba para el castro. Una *moura* quiso comprársela a su dueña. Ésta no aceptó y perdió una fortuna.
- Los *mouros* iban a buscar agua al río.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Rodeiro; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pág. 123.

Número 479

— Rodeiro

- San Miguel de Riobó
- Castro de Riobó

Folklore.—*«Leyenda de la gallina y de los pollitos blancos que se vuelven de oro al escupirles».*

Núcleos temáticos.—

- Gallina y pollitos que se vuelven de oro al escupirles.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pág. 123, TABOADA, Jesús, «Las leyendas castreñas», cit., pág. 240.

Número 480

— O Rosal
• Santa Mariña do Rosal
• Castro Martín

Folklore.—*«Una niña que andaba pastoreando ovejas, se encontró con una señora que, a su lado, tenía una gallina con seis u ocho pollitos, la cual le dijo:*

—Vete a tu casa y dile a tu madre que te haga un pan sin sal. Si esto hace como te lo pido, cuando me entregues el panecillo esta gallina y estos pollitos se convertirán en oro y serán para ti.

La niña, medio asustada, sin perder tiempo fue a su casa y le dijo a su madre que le hiciera un panecillo sin sal. Pero su madre le preguntó para quién lo quería, y le dijo que no le fuera con trabajos ni tonterías, pues el pan sin sal sabe mal. La niña insistió, la madre se hizo fuerte, hasta que la niña tuvo que decirle la verdad.

Entonces, esa noche, la madre, que en ese momento estaba amasando pan para la casa, de la misma masa le hizo un panecillo, lo metió en el horno y tan pronto como estuvo cocido se lo dio a la niña, la que salió corriendo hacia el lugar donde se encontraba aquella señora desconocida.

Cuando llegó al lugar donde se encontraba aquel gran tesoro, le dijo la señora:

—Cuánto lo siento, echaste a perder todo; no has hecho lo que te mandé.

Y en ese momento ella y el tesoro escaparon de la vista de la niña. (Referencia de Manuel Alonso Pérez, recogida por el Equipo Arqueológico Guardés, año 1979).

Núcleos temáticos.—

• Encuentro de una niña con una moura que tenía una gallina con pollitos. La moura le pide un pan sin sal y a cambio le ofrece la gallina y los pollitos que se convertirían en oro. La niña rompe el secreto y pierde el tesoro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja O Rosal.

Número 481

— Salvaterra de Miño
• San Paio de Alxén
• Monte do Castro

Folklore.—*«Atópanse no castro sete barriles de ouro e sete de veneno».* (Referencia de X. Miguel Gónzalez Fernández)

Núcleos temáticos.—

• Hay siete barriles de oro y siete de veneno.

Bibliografía.—Inédito.

Número 482

— Salvaterra de Miño
• San Salvador de Leirado.
• Coto da Cividad

Folklore.—*«O castro garda tesouros nas súas entrañas, estando defendido por unha serpente cunha cresta emplumada. Quen consiga rebasala tendrá para sí tan enormes tesouros».* (Referencia de X. Miguel González Fernández).

Núcleos temáticos.—
• Hay un tesoro guardado por una serpiente con una cresta emplumada.

Bibliografía.—Inédito.

Número 483

— Salvaterra de Miño
• San Simón de Lira
• Monte de San Amaro
• Castro de San Amaro

Folklore.—*«Según referencias, hace mucho tiempo el día de la fiesta de San Amaro se echaba agua a las pías, luego se la bendecía y con el hisopo el cura echaba agua bendita a las gentes y a los campos de alrededor».*

«Según el folklore, ***neste monte os mouros dicían misa alí****».*

«El folklore nos habla de minas feitas polos mouros». (Referencia de J. M. Hidalgo y F. J. Costas Goberna, año 1979).

«Había unhas minas feitas polos mouros que houberon de ser tapadas, pois desaparecían os animais nelas.

Antigamente no día da festa de S. Amaro botábanlle auga nas pías onde era bendecida, procedéndose despois a bendeci-los campos circundantes con ela.

Antes de existir a dita capela dicían nas pías misas os mouros».

«S. Amaro comunicaba dende iste alto con S. Mamede (primo seu), que estaba no alto de San-do-Medio (Coto de Altamira) en Taboexa». (Referencia de X. Miguel González Fernández).

Núcleos temáticos.—
• Los *mouros* decían misa allí.
• Había minas (túneles).

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Salvaterra de Miño; HIDALGO CUÑARRO, José Manuel y COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, «La cultura castreña en los valles del Tea. Dos nuevos castros en Salvatierra de Miño», *Faro de Vigo* (14-X-1979), pág. 8; PEÑA SANTOS, Antonio de la, artículo «Lira, San Simón de», *GEG*, XIX, pp. 91-92.

Número 484

— Salvaterra de Miño
• San Andrés de Lourido
• Monte dos Castros

Folklore.—*«Nos hablaron de la existencia de siete vasijas de oro y siete de veneno, que si se encontraban las primeras hacían felices y ricas a siete parroquias, pero si se encontraban las otras se hacían desgraciadas a esas parroquias».*

«Se cuenta que existe un túnel que va hasta el Tea y otro hasta el Castelo de Entienza».

«Luego nos hablaron de la existencia de una ***moura*** *que se peinaba con peine de oro, que en una ocasión se encontró con una niña y le dijo que le pidiese lo que quisiera. La niña le pidió el collar que llevaba esta* ***moura*** *y al ponérselo se convirtió en un collar de cobras».* (Referencia de J. M. Hidalgo Cuñarro, año 1981).

«Aos labregos que viñan a pastar ó gando decíanlle os penedos: daime a vosa pobreza que eu vos darei a miña riqueza».

«Debaixo dos penedos, concretamente nas súas covas interiores atopáronse grandes cantidades de ouro ao que se chegaba baixando por unhas escaleiras feitas na mesma roca, e das que se tiña constancia porque ao tirar unha pedra por algún dos buratos que ofrecía o penedo, oíase ir cantando a pedra escaleiras abaixo.

Un dos penedos que suxetan a gran pedra que coroa a cima, dícese que ten sonido porque ten ouro dentro.

O gran batolito central ten o poder de non ser destruido. Nun destes penedos existen sete barriles de ouro e sete de veneno, que representan a riqueza de sete parroquias ou a desaparición de outras sete.

O castro ten un túnel que vai a Pesqueiras e outro ao río Tea, por iste ían os mouros a lavar o cabelo a il». (Referencia de X. Miguel González Fernández).

Núcleos temáticos.—
• Hay siete vasijas de oro y siete de veneno.
• Túnel que va hasta el río Tea.
• Encuentro *moura* con niña. La niña pide el collar de la *moura*. Al ponérselo se convierte en un collar de culebras.
• Hay oro debajo de las rocas.
• Los *mouros* se lavaban el cabello en el rió.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Salvaterra de Miño.

Número 485

— Salvaterra de Miño
• Santa María de Oleiros
• Monte do Castro

Folklore.—*«Existen uns túneles que ían por debaixo do castro deica perto do río Tea».*

«Unha muller atopouse cunha moura que se lle apareceu no dito lugar ofrecéndolle riqueza si lle traía leite, ca condición de que non debía escaparse nin asustarse cando a moura se transformaba en cobra. Non foi así, cando aquela pasou ao estado de ofidio, a moza escapou perdéndose así a riqueza que garda o castro». (Referencia de X. Miguel González Fernández).

Núcleos temáticos.—

• Existen túneles que van a dar al río Tea.

• *Moura*-serpiente que se aparece a una mujer y le pide leche. La mujer tuvo miedo y perdió una gran riqueza.

Bibliografía.—Inédito.

Número 486

— Salvaterra de Miño

• Santa Mariña de Pesqueiras

• Monte Castelo

Folklore.—*«Hay una mina debajo del lugar donde está la ermita».*

«Hay un túnel que va a dar a un castro de Portugal».

«En el gran batolito que sirve de techo a la ermita hay una cruz que aunque se intenta borrar, siempre aparece de nuevo y en este lugar no crece nunca la hierba».

«Hai unha mina debaixo da capela que leva a unha grade de ouro, pro que ninguén foi capaz de chegar alá, pois falta a vida e un gran paxaro asusta a quen ousa entrar.

Uns canteiros que traballaban nos penedos do Castelo atoparon unha vez unha peza (un botón) de ouro.

Un capataz de obras públicas que vendo no Penedo da Asunción un bo partido pra facer morrillo pra construcción da actual carreteira, dixo a éste: —Hoxe non foxe, pro mañá eite de tirar.

Pro non chegou a mañá xa que pereceu aquela noite. Isto está en relación cos poderes máxicos atribuidos ao penedo». (Referencia de X. Miguel González Fernández).

Núcleos temáticos.—

• Hay una mina (túnel).

• Túnel que va a dar a un castro de Portugal.

• Grada de oro.

• Un capataz de obras quiso destruir una gran roca. No pudo hacerlo porque pereció.

Bibliografía.—HIDALGO CUÑARRO, José Manuel y COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, «La cultura castreña en los valles del Tea. Dos nuevos castros en tierras de Salvaterra do Miño», cit., pág. 8.

Número 487

— Salvaterra de Miño
• San Lourenzo de Salvaterra
• Castro Alegre

Folklore.—*«A un rapaz que andaba co gando no castro saleulle un día unha moza que se penteaba os cabelos c-un peite de ouro.*

—Ai, señora si me dera ise peite conque se peitea!, díxolle o rapaz.

—Dareiche o peite e dareite moito mais ainda ata facerte rico si fas o que che eu diga e non te acañas.

E díxolle ô rapaz que lle levase ô día seguinte unha cunca de leite bendecida, e que non se acañase co que sucedese, pois mentras ela bebía o leite, il tiña que ter man da cunca.

Foi o rapaz ca cunca, e saleulle unha grande cobra que se puxo a beber no leite e o rapaz sin se acañar tiña man da vasixa. Bebeu todo a cobra, e ô rematar convertíuse na señora do outro día e deulle moita riqueza».

Núcleos temáticos.—

• Encuentro *moura*-serpiente con un rapaz. El muchacho le pide el peine de oro, la *moura,* por su parte, demanda leche «bendecida». El rapaz cumple lo acordado y consigue la riqueza.

Bibliografía.—GONZÁLEZ REBOREDO, José Manuel, *El folklore en los castros gallegos,* cit., pág. 56; HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «El tema de la serpiente...», cit., pág. 245; LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA BREY, Fermín, «Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatría en Galiza», *ASEG,* II, 1929, pág. 170.

Número 488

— Sanxenxo
• San Xoán de Dorrón
• Castro de Dorrón o Castro Magáns

Folklore.—*«En él vivieron* ***os mouros****».*

«Hay una mina de oro, otra de plata y otra de veneno».

«Había unha mina de ouro. Os vellos minaron o castro pero nona atoparon».

«Din que no castro había unha coxa e un día a un home que pasaba preguntoulle:—¿que te gusta máis, o peine de ouro ou eu?—. El repostoulle que ela, e a coxa deulle unha brazada de machados, que eran de ouro». (Referencia de la señora Pura de Magaláns, Dorrón, recogida por el autor).

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.

• Minas de oro, de plata y de veneno.

• Mujer coja *(moura)* que propone una elección a un hombre. Éste la escoge a ella y recibe unas hachas de oro.

Bibliografía.—APARICIO CASADO, Buenaventura, *Arqueología y Antropología Cultural de la margen derecha de la Ría de Pontevedra*, Pontevedra, 1989, pág. 171.

Número 489

— Silleda

• Santiago de Breixa

• Castro de Breixiña

Folklore.—*«No sitio onde se xuntan dúas penedas, din que vivían os mouros»*. (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—

• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Inédito.

Número 490

— Silleda

• San Mamede do Castro

• Castro de San Mamede

Folklore.—*«Os mouros vivían alí»*.

«Unha señora que morreu, dicía que no castro lle aparecera un capón, e que era un encanto».

«Din que había unha viga de ouro e outra de alquitrán que ían do castro á Fonte Salgueira». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—

• El castro com poblado de los *mouros*.

• Se aparecía un capón.

• Vigas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—Inédito.

Número 491

— Silleda

• Santa María de Cortegada

• Castro do Cura o Castro do Iglesario

Folklore.—*«O lugar estaba baleiro por debaixo e mantíñase con columnas. Os mouros iban buscar a auga a unha fonte de Cortegada».* (Referencia de Ascensión Rubín Sampayo y otros).

«Alí viviron os mouros». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—

- El castro estaba hueco y se mantenía sobre columnas.
- Los *mouros* iban a buscar agua a una fuente.
- El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Silleda.

Número 492

— Silleda

- San Cibrao de Chapa
- Monte do Castro
- Coto do Castro

Folklore.—*«Un vello díxome que xa facía moito tempo apareceron alí cachos de pedra dibuxados con dibuxos coma cachos de remates dunha iglesia».*

«Hai unha vía de alquitrán que vai desde aquí o castro de Santiso».

«Estaban aquí os fauciosos, que facían señales con luces o castro de Toiriz (Silleda) e a Castrovite (en Loimil).

Fixéronlle unha embosca os fauciosos e matáronlle os soldados e fixeron un burato e enterráronos e pasado o tempo fundeuse o burato e apareceron os corpos dos soldados mortos».

«A unhas cantas brazas dunha pena hai armas e tamén hai monedas de ouro debaixo dun carballo».

«Cando as rodas dos carros gasten a Peneda da Pedreira, que vai á iglesia, fundirase o terreno». (Referencia de Manuel Antonio Lorenzo Montoto, año 1975).

«O Coto do Castro fixérono os mouros».

«Había unha viga de ouro e outra de alquitrán. Se encontraba a de ouro, quedaba rico, e se atopaba a de alquitrán, morrían todos». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—

- El castro como refugio de los facciosos.
- Hay armas y monedas de oro enterradas.
- El castro como construcción de los *mouros*.
- Vigas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Silleda.

Número 493

— Silleda
• San Salvador de Escuadro
• Castro de Cascaxide

Folklore.—*«Aquí viviron os mouros»*. (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Inédito.

Número 494

— Silleda
• San Salvador de Laro
• Castro de Laro

Folklore.—*«No castro hai unha viga enterrada»*.
«Alí vivían os mouros». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—
• Hay una viga enterrada.
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Inédito.

Número 495

— Silleda
• Santiso de Manduas
• Marrás
• Castro de Silva

Folklore.—*«Se han hallado varios molinos* ***nos que moían os mouros****»*.
«Disque aí, no Coto do Castro, viviron os mouros. Pola noite iban a moer a beira do río e atopándose pedras de muíños aí no Castro, que son coas que moían o gran os mouros».
«Os castros de Moalde, Chapa e Manduas comunícanse por debaixo da terra». (Referencia de Mª. Teresa Pérez Tilve y de Gloria Touriño Cortizo, año 1975).
«Entre Campo Campelo e o Castro Castrelo, entre a Ferreira de Silva, as Chousas de Outeiro e os pasos de Portavieiro, hai unha mina de ouro que vale medio reino». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—
• Los *mouros* molían el grano.
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Hay una mina de oro.
• Se comunica con otros castros por medio de túneles.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Silleda; GAVIOTA, «Silleda. Historia y arte», *Faro de Vigo* (15-VIII-1979), pág. 32.

Número 496

— Silleda
• San Mamede de Moalde
• Costela
• Castro de Moalde

Folklore.—*«Minas de alquitrán e ouro de cando estiveron os mouros».* (Referencia de Manuel Antonio Lorenzo Montoto, año 1975).

«Din que había unha covas e unha escaleira de pedra».

«Din que hai unha mina de ouro e outra de alquitrán desde o castro á Fonte da Tía Dona, e que se se daba coa de alquitrán, estoupaba».

«Había tres vigas: unha de ouro, outra de fuego, e outra de alquitrán. Se se batía na de fuego, ao buscar a de ouro, ardían sete parroquias». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—
• Minas de oro y de alquitrán.
• Hay cuevas.
• Vigas de oro, de fuego y de alquitrán.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Silleda.

Número 497

— Silleda
• San Miguel de Oleiros
• Castro Montaz

Folklore.—*«El 24 de junio salía un toro negro de oro».*

«Din que había unha viga de ouro e outra de alquitrán».

«Din que hai unha vara de ouro desde o Castro Montaz deica a Campana dos Mouros».

«Hai un camiño que dende o alto do Castro Montaz baixa á Ponte Taboada por baixo da terra».

«A porta estaba situada para o naciente, e chegará un momento en que se abrirá por si sola».

«No Castro Montaz vivía o Rei mouro, e debaixo había unha catedral».

«Un home da Laxe falou unha vez cun home que era maragato, que lle preguntou de onde era. O da Laxe díxolle que era de aquí. Entonces o maragato preguntoulle se sabía onde estaba Castro Monaz (sic); ao responderlle que sí, díxolle: —¡Ai, Castra Monaz, Castra Monaz! ¡Que rico eres, India de España!». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—

- El día de San Juan salía un toro negro de oro.
- Vigas de oro y de alquitrán.
- Hay una vara de oro.
- Camino subterráneo desde el castro hasta un puente.
- En el castro vivía un rey moro.
- Hay enterrada una catedral.
- Un vecino habló con un maragato quien le informó de las riquezas del castro.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedr*, cit., pág. 655; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», *EMP*, VIII, cit., pág. 132; TABOADA, Jesús, «Las leyendas castreñas», cit., pág. 241.

Número 498

— Silleda

- San Miguel de Oleiros (límite con Santa María de Cortegada)
- Castro das Orelas

Folklore.—*«O castro fixérono os mouros»*. (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—

- El castro como construcción de los *mouros*.

Bibliografía.—Inédito.

Número 499

— Silleda

- San Xulián de Piñeiro
- Castro de Pena Castrelo

Folklore.—*«Do Coto do Castro (Castro de Piñeiro) a Pena Castrelo hai unha viga de ouro e outra de alquitrán, pero non se poden coller porque se se dá coa de alquitrán, estoupa»*.

«No Coto do Castro e no Castro Castrelo hai unha cadea de ouro que vale todo o reino».

«De Castromouzo (parroquia de Gres, As Cruces) a Pena Castrelo hai unha mina de ouro e outra de alquitrán». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—

- Vigas o minas de oro y de alquitrán.
- Hay una cadena de oro.

Bibliografía.—Inédito.

Número 500

— Silleda
• San Xulián de Piñeiro
• Castro de Piñeiro

Folklore.—*«Leyendas de vasos de oro y de alquitrán»*. (Referencia de Mª. Teresa Pérez Tilve y de Gloria Touriño Cortizo, año 1975).

«Ahora xa non, pero fai tempo había unha galiña con pitos. Tamén me falaron eiquí do tema da muller con xoias». (Referencia de Manuel Antonio Lorenzo Montoto, año 1975).

«Din que no Coto do Castro había unha viga de ouro, e outra de alquitrán que non se podían coller porque estoupaban. As dúas vigas ían ao coto de Pena Castrelo».

«Un home do lugar do Castro, que xa morreu, leváballe viño aos mouros do Coto do Castro, pero se llo dicía a alguén, ao chegar ao castro atopaba as portas pechadas».

«Din que alí vivían os mouros, e que había unha viga de ouro e outra de alquitrán, que levaba aos Penedos dos Carrapizos».

«Din que os antergos da Casa do Patrón empezaron a enriquecerse repentinamente. Entón a muller preguntáballe ao home a que se debía, pero el non podía decirllo. Tódalas noites, o home saía co cabalo sen dicir a onde; pero despois de moito preguntarlle, acaboulle por contalo á muller, e desde ese intre cerráronselle as portas, pois a el dixéranlle que non llo contara a ninguén, senón xamáis lle darían nada». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—
• Vasos o vigas de oro y de alquitrán.
• Gallina con pollitos.
• Mujer con joyas *(moura)*.
• Un vecino llevaba vino, en secreto, a los *mouros*.
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Casa que se enriqueció con el trato con los *mouros*. El trato se rompió cuando el hombre reveló el secreto a su mujer.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Silleda.

Número 501

— Silleda
• San Miguel de Siador
• Castro de Cartimil

Folklore.—*«Alí viviron os mouros»*. (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Inédito.

Número 502

— Silleda
- San Miguel de Siador
- Castro do Marco

Folklore.—*«Din que viviron alí os mouros»*. (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Inédito.

Número 503

— Silleda
- Santa Baia de Silleda
- Castro de Toiriz o Castro dos Castros

Folklore.—*«En los Castros se dice que lo que da la forma son unos subterráneos en forma de caracol...También se dice que hay una mina de oro en dirección a la puerta de la iglesia.*

Cerca de la entrada hay forma de alacena, donde dicen que apareció un puchero con monedas. Se dice también que todos los martes bajaba una mujer a buscar agua a una fuente; iba hilando en una rueda y después volvía a entrar en el subterráneo». (Referencia de José F. Varela, recogida por Mª. Teresa Pérez Tilve y Gloria Touriño Cortizo, año 1975).

«Cóntase que nos anos antiguos no fondo dos Castros aparecía todas as noites unha muller moi guapa con unha tenda moi bonita que era todo de follas. Un día pasaba por alí un home e preguntoulle que quería da tenda, e él díxolle:

—Unha peineta.

—Dobláche me o encanto—, dixo ela.

O día seguinte vóltaselle a aparecerse en forma de cóbrega. Ela tórnalle de novo a pregunta:

—¿Que queres?

—Unha tixeira—, respondía él

—Dobláchesme o encanto—, dixo ela.

O terceiro día apareceu en forma de muller e pasou o home, ó que lle dixo:

—¿Que queres da tenda?

El respondeu que estaba enamorado da tendeira. Denantes de decir esas verdades, quedou todo convertido en ouro». (Referencia de Purificación Rivas Iglesias, recogida por Mª. Teresa Pérez Tilve y Gloria Touriño Cortizo, año 1975).

«Din que hai unha mina de ouro e outra de alquitrán en dirección á porta da eirexa de Silleda». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—

- Hay subterráneos.
- Mina de oro.
- Apareció un puchero con monedas.
- Mujer *(moura)* que bajaba a buscar agua. Iba hilando con la rueca.
- *Moura* con tienda. Un hombre, después de varios intentos, elige a la moura y todo se convirtió en oro.
- Minas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Silleda.

Número 504

— Tomiño

- Tebra (no se especifica la parroquia)
- Outeiro da Cruz

Folklore.—*«En la parte más alta hay una piedra natural con un resalte horizontal denominada Silla del Moro...Según el folklore allí se sentaba el centinela y la guardia se cambiaba tres veces al día y se medía por el movimiento del sol. Se dice también que allí hay dos ánforas enterradas, exactamente iguales; una contiene oro suficiente para hacer ricos a todos los pobladores del valle y la otra está llena de veneno, que mataría también a todos los pobladores del valle y por eso nadie se atreve a abrirlas».* (Referencia de Mª. José Portela Silva y Mª. del Carmen Camarero Suances, año 1975).

Núcleos temáticos.—

- Los *mouros* hacían guardia.
- Ánforas con oro y con veneno.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Tomiño.

Número 505

— Valga

- Santa Comba de Louro
- Pico do Castro
- Monte dos Mouros

Folklore.—*«Según el hallador, en él hay una* ***pía dos mouros*** *que hacían allí de comer».*

Núcleos temáticos.—

- Los *mouros* hacían la comida en una pila.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», cit., pág. 106.

Número 506

— Valga
• San Salvador de Setecoros
• Castro Cernados

Folklore.—*«Leyenda de la aparición de una serpiente con una flor en la boca, a la que había que besar para desencantarla».*

Núcleos temáticos.—
• Serpiente con una flor en la boca que se desencanta dándole un beso.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Valga.

Número 507

— Valga
• San Miguel de Valga
• El Pino
• Monte Castro

Folklore.—*«Está habitado polos mouros. Nese castro hai unha mina de ouro, pero é moi mala de atopar porque moitos mozos foron a cavar pero non atoparon nada».* (Referencia de Mª. Dolores González González y Mª. del Carmen Senín Fernández, año 1975).

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*
• Mina de oro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Valga.

Número 508

— Valga
• San Miguel de Valga
• Monte Castelo
• Medela

Folklore.—*«Habitaron os mouros. En un agujero, según la leyenda, bailaba* ***unha moura****».* (Referencia de Mª. Dolores González Gónzalez y Mª. del Carmen Senín Fernández, año 1975).

Núcleos temáticos.—
• El castro como poblado de los *mouros.*
• Una *moura* bailaba.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Valga.

Número 509

— Vigo
• Santiago de Bembrive
• Xestoso
• Monte do Castro

Folklore.—*«El folklore que hemos recogido referente a esta estación hace referencia a la existencia de un túnel debajo del castro y a que* ***alí vivían os mouros****».*

Núcleos temáticos.—
• Hay un túnel debajo del castro.
• El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—HIDALGO CUÑARRO, José Manuel y COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, «Acercamiento a la cultura castreña en Vigo», *Faro de Vigo* (4-XI-1979), pág. 23.

Número 510

— Vigo
• Santa Mariña de Cabral
• Becerreira
• Castriño

Folklore.—*«El folklore hace referencia a una moza encantada en forma de serpiente».*

Núcleos temáticos.—
• Se aparecía una *moura*-serpiente.

Bibliografía.—HIDALGO CUÑARRO, José Manuel y COSTAS GOBERNA, Fernando Javier, «Acercamiento a la cultura...», cit.

Número 511

— Vigo
• San Cristovo de Candeán
• Codeside
• Castro de Codeside

Folklore.—***«Alí iban os mouros a vender cousas*** *y por lo cual se le denomina* ***A Plaza dos Mouros****».*

Núcleos temáticos.—
• Allí iban a vender los *mouros*.

Bibliografía.—COSTAS GOBERNA, Fernando Javier y HIDALGO CUÑARRO, José Manuel, «La riqueza arqueológica de Candeán», *Faro de Vigo* (30-IX-1979), pág. 4.

Número 512

— Vila de Cruces
• San Miguel de Brandariz
• Castro de Pinlle

Folklore.—«*Folklore de* ***vigas de ouro e de alquitrán***». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—
• Vigas de oro y de alquitrán.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vila de Cruces.

Número 513

— Vila de Cruces
• San Miguel de Brandariz
• Coto de San Bartolomeu

Folklore.—«*Disque aí se refuxiaban os mouros*». (Referencia de L. Xulio Carballo Arceo).

Núcleos temáticos.—
• El castro como refugio de los *mouros*.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vila de Cruces.

Número 514

— Vila de Cruces
• San Pedro de Cumeiro
• Castro de Cumeiro

Folklore.—«*Noticias de tesoros escondidos y encantos. Sus moros...fueron expulsados por los judíos o los rifeños*».

Núcleos temáticos.—
• Hay tesoros.
• Encantos.
• Los *mouros* fueron expulsados por los judíos o los rifeños.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra*, cit., pág. 606; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», cit., pág. 130; GONZÁLEZ REBOREDO, José Manuel, *El folklore en los castros gallegos*, cit., pág. 25.

Número 515

— Vila de Cruces
• Santiago de Gres
• Castromouro

Folklore.—*«Leyendas de la* ***trabe de ouro*** *y la* ***trabe de alquitrán****».*
«Tesoro enterrado».
«Leyenda de una gallina con pollitos de oro y una llave en el pico». (Referencia de Adolfo Villar).

Núcleos temáticos.—
• Trabes de oro y de alquitrán.
• Tesoro enterrado.
• Gallina con pollitos de oro.

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Pontevedra,* cit., pág. 608; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», cit., pág. 131.

Número 516

— Vila de Cruces
• San Tomé de Insua
• Castro de Insua

Folklore.—*«Cerca del puente de San Justo existe un castro, del que hay noticias de joyas perdidas».*

Núcleos temáticos.—
• Hay joyas.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vila de Cruces.

Número 517

— Vila de Cruces
• Santa María de Ollares
• Mosa
• Castro de Cornas

Folklore.—*«Na mañán de San Xoán sobre este castro víase bailar o sol».* (Referencia de María Teresa Cid).

Núcleos temáticos.—
• Se veía bailar el sol.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vila de Cruces.

Número 518

— Vila de Cruces
• San Salvador de Portodemouros
• Castro de Portodemouros

Folklore.—*«Tesoros de los moros».*
«Gallina con pollitos».
*«Cerca se hallan **covas dos mouros**».*

Núcleos temáticos.—
• Hay tesoros.
• Gallina con pollitos.
• Hay cuevas de los *mouros.*

Bibliografía.—ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo, *Provincia de Pontevedra,* cit., pág. 612; FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Materiales para la Carta...», cit., pág. 130.

Número 519

— Vila de Cruces
• San Pedro de Salgueiros
• Laredo
• Os Castros

Folklore.—*«Na zanca (monte cercado) de Miguel hai un encanto. Antes había alí un burato de nove varas de fondo. Dúas vellas entraron fai anos e dixeron que miraran dous cestos de borralla, unhas argolas de ferro, e como tiveron medo do encanto, deixaron todo e volvéronse pra atrás».*

Núcleos temáticos.—
• Hay un encanto.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vila de Cruces.

Número 520

— Vilaboa
• San Adrían de Cobres
• Río Maior
• O Coto

Folklore.—*«Había unha moura condenada. Tódolos domingos facíanlle alí unha misa a San Adrían».* (Referencia de Antonio Costa Iglesias, año 1974, quien informa que no hay capilla alguna en este otero)

Núcleos temáticos.—
- Había una *moura* encantada.
- Allí decían misa a San Adrían.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vilaboa.

Número 521

— Vilagarcía de Arousa
- San Xenxo de Bamio
- Castro de Bamio

Folklore.—*«Leyendas de serpientes guardando tesoros».*

Núcleos temáticos.—
- Serpientes que guardan tesoros.

Bibliografía.—FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo, «Adiciones a la Carta...», *EMP*, IX, 1955, pág. 41; LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino, «Sobre la mitología y las costumbres relativas a tres pilas megalíticas del Ribeiro de Avia», *CEG*, IX, fasc. 28, pág. 189.

Número 522

— Vilagarcía de Arousa
- Santiago de Carril
- Castro Vintecinco

Folklore.—*«Ola de ouro, ola de plata, ola de veneno que mata».*

Núcleos temáticos.—
- Ollas de oro, de plata y de veneno.

Bibliografía.—TABOADA, Jesús, «Las leyendas castreñas», cit., pág. 237.

Número 523

— Vilagarcía de Arousa
- San Pedro de Cea
- Castro da Xaiba

Folklore.—*«Aquí viviron homes de algún tempo, mouros. Era a morería».* (Referencia de Montserrat Villarino Pérez, año 1975).

Núcleos temáticos.—
- El castro como poblado de los *mouros*.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vilagarcía de Arousa.

Número 524

— Vilagarcía de Arousa
• San Pedro de Cornazo
• Monte Lobeira

Folklore.—*«Antre o monte Oliveira (Lobeira) e o de Picacabalos (S. Sidrán) hai unha cadena de ouro que val sete reinados».*

«Desde o monte Oliveira (Lobeira) hastra o Areal dos Cabalos (Torre de San Sadorniño) hai unha cadena de ouro que mantén sete reinados. Sólo a pode descubrir ou rodeira de carro, ou pata de ovella ou home que nace en mala estrella».

«En Sete Pías hai unha cadena de ouro desde o Con ó Monte de Lobeira».

«Entre este Castro de Castrelo y el de Lobeira hay una cadena de oro».

«Viviron os mouros. Había mouros».

«Hai un túnel por debaixo do monte».

«No alto do monte había unha capilla dos mouros».

«O monte está minado e ten un túnel por donde escapaban os mouros».

«Poco antes de la cima hay un pequeño ***outeiro*** *al que la gente llama Torre Vella y cuentan que* ***alí había unha torre, e desde esa torre os mouros mandaban señales á torre de San Sadorniño en Cambados, e á da Lanzada****».* (Referencia de Álvaro Mª. Rodríguez, año 1976).

Núcleos temáticos.—
• Cadena de oro que le une a otros castros.
• El castro como poblado de los *mouros*.
• Hay un túnel.
• Había una capilla de los *mouros*.
• Los *mouros* mandaban señales.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vilanova de Arousa.

Número 525

— Vilanova de Arousa
• San Xoán de Baión
• Paderne
• Castro de San Xoán

Folklore.—*«Da Pedra da Mina a Monte Cabalos había unha mina de sete reinados, que non a descubría nin ovella, nin pé de rella. Se alguén a descubrise topábase rico para toda a vida».*

Núcleos temáticos.—
• Mina de oro.

Bibliografía.—Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Vilanova de Arousa.

II.3.2. *Conclusiones*

Antes de intentar una clasificación y sistematización de los diferentes núcleos temáticos que componen el Corpus Folklórico en los castros, deberemos tener en cuenta una serie de cuestiones:

1 - Todo el material recogido aunque, aparentemente, se presente como inconexo, posee una gran trabazón interna y, una vez analizado, debe ser estudiado e interpretado desde una perspectiva global. La razón es obvia, aunque los contenidos sean diversos, uno sólo es el creador y el receptor de los relatos: la sociedad gallega tradicional.

2 - Es esta unidad esencial la que nos va a permitir encuadrar a todo este imaginario popular —centrado fundamentalmente en los encantos y su ámbito espacial— bajo la denominación genérica de Folklore de Mouros.

3 - Teniendo en cuenta que, en muchos casos, han sido varias las personas que han referido sus recuerdos y sus vivencias sobre el folklore de un mismo castro con relatos, en ocasiones, no coincidentes, es por lo que un mismo yacimiento —referenciado con un número— puede aparecer en diferentes —y aún contradictorios— núcleos temáticos.

Sentadas las anteriores premisas podemos proceder a clasificar todo el folklore recogido en tres grandes bloques: el primero estará dedicado a examinar a sus protagonistas (los *mouros* y otros encantos); el segundo se centrará en su morada (el castro) y, por último, el tercero se fijará en sus riquezas (los tesoros).

En lo concerniente a los *mouros,* intentaremos construir una secuencia narrativa para, posteriormente, entrar a analizar sus características, sus actividades y sus intercambios y relaciones con los campesinos, finalizando con la constatación de la huella, impronta o efecto —verdadero «impacto ambiental»— que su presencia causó sobre el terreno. Dentro de este apartado prestaremos especial atención a la *moura,* figura capital del imaginario popular gallego.

El castro será contemplado desde el punto de vista de ámbito o morada por antonomasia de los *mouros*. Como espacio de encantamiento se nos muestra mitificado y revestido de connotaciones que lo relacionan con lo mágico y lo sagrado.

El último apartado —referido a los tesoros— se integra también ármonicamente dentro del conjunto, puesto que la presencia de riquezas en los castros se vincula, generalmente, con la construcción y habitación de estos recintos por parte de la *mourindade*.

Para un fácil localización en el Corpus se citan entre paréntesis los números de referencia de los yacimientos con los que guardan relación los diferentes núcleos temáticos.

I. LOS *MOUROS*.

I.1. Los *mouros* como primeros habitantes del país (411).

I.2. Los *mouros* como invasores (176).

I.3. Tiempos de guerras (103-104-121-145-148-150-183-221-223-402-438).
- entre ellos (140-142-396-411).
- con otras gentes (102).
- con los cristianos (235-238-300-383).
- tenían armas (356-421-492).
- hacían instrucción (444).
- vigilaban y hacían guardia (290-296-504).

I.4. Expulsión de los *mouros* (88-187-189-191-213).
- por Santiago Apóstol (148-231-313-354).
- por los romanos (299).
- por los cristianos (306).
- por los judíos o los rifeños (514).
- por los franceses (381).
- por los facciosos (422).
- por los vecinos (381).

I.5. Algunos *mouros* se quedaron en los castros, pero llevando una vida nocturna y subterránea.

I.5.1. Los *mouros* viven aún en el castro (253-284-306-403).

I.5.2. Actividad nocturna de los *mouros* (173-374-379).

I.5.3. Los *mouros* viven bajo tierra (262-335-405-434).
- Se les oye hablar y tejer (320).
- Los *mouros* piden a los vecinos que no aren hondo porque les destejan las casas (282).
- Cuando las vacas se peleaban, los *mouros* se quejaban de que les caía tierra encima (427).
- Una puerta aparecía barrida todas las mañanas (414).
- Se oyen ruidos bajo el castro:
  — de una gramallera (251).
  — martilleo en el interior de una roca (367).

— de un molino (368-402- 403).
— de un molino de viento (380).
— un hombre santo puede oír a los *mouros* moler bajo el castro (434).

• Se oye música bajo el castro:
— de gaita (88).
— de gaita y pandero (154).
— de campanas (139-187-374).
— de campanillas (284).
— de cascabeles y campanillas (215).
— una banda de música (247).
— los *mouros* interpretan música (281).

I.6. Los *mouros* querían ir a su tierra para traer los planos y encontrar los tesoros (379).

I.7. Los *mouros* querían regresar al castro (98-191).

II. CARACTERÍSTICAS Y CUALIDADES DE LOS *MOUROS:*

• Están encantados (164).
• No son cristianos (265-270).
• Son ricos (294).
• Sus objetos y utensilios son de oro (405-434).
• Poseen el don de hacerse invisibles (164).
• Pueden entrar en el interior de la tierra (475).
• Se aparecen en el castro cada cierto tiempo (436).
• Son indomables (321).
• Son antropófagos (306-364).
• Perciben el olor de los cristianos (331-332).
• Tienen discusiones (472).
• Les gusta el vino (152-201-276-283-379-386-434-451-452-500).

III. ACTIVIDADES DE LOS *MOUROS.*

• Son constructores:
— de castros (se cita en 226 casos).
— de iglesias (319-354-386-524).
— de puentes (394).
• Cultivan los campos (364). Actividad rara, excepcional.
• Majan los cereales (379-394).
• Muelen en el molino (399-495).
• Pescan (382). Actividad rara, excepcional.
• Trabajan con la fragua (434).

- Llevan a beber sus caballerías por caminos subterráneos (98-171-215-231-270-280-366- 374-381-386-394-403-405-406-407-413-415-463).
- Celebran ferias en el castro (308-511).
- Hacen compras en el mercado (262).
- Cuecen en el horno y hace la comida (373-402-505).
- Van a buscar agua (376-387-478-491-503).
- Ponen a secar la ropa al sol (253-259-276-402-405-430-452).
- Se lavan el cabello (484).
- Se comunican con otros *mouros* (349-394-524).
- Airean sus tesoros (88).
- Son orfebres (434).
- «Dicen» misa o acuden a la iglesia (329-483-416).
- Adoraban al Sol (453).
- Hacían sacrificios (349).
- Enterraban a sus muertos (310-343-364-426).
- Ponían cruces de piedra en el lugar de la sepultura (402).
- Encienden hogueras en determinadas fechas (285).
- Juegan con bolas de oro (475).
- Tocan instrumentos musicales (88-139-154-187-215-247-281-284-374).
- Cantan y bailan (284-296-374-379-394-405-475-508).

Estudio comparativo de las características y actividades de los *mouros* y de los campesinos:

Comunes a *mouros* y campesinos

- Son constructores.
- Majan.
- Muelen.
- Trabajan con la fragua.
- Van a buscar agua.
- Cuecen en el horno y hacen la comida.
- Les gusta el vino.
- Hacen compras en el mercado.
- Celebran ferias.
- Secan la ropa al sol.
- Se lavan el cabello.
- Se comunican y relacionan entre ellos.
- Tienen discusiones.
- Acuden a la iglesia.
- Entierran a sus muertos.
- Ponen cruces en las sepulturas.
- Encienden hogueras en ciertas fechas.
- Juegan con bolas.
- Tocan instrumentos musicales.
- Bailan y cantan.

Diferentes a las de los campesinos

- Están encantados.
- No son cristianos.
- Viven bajo tierra.
- Su actividad es, preferentemente, nocturna.
- Pueden entrar en el interior en la tierra.
- Llevan a beber sus caballerías por caminos subterráneos.
- Pueden volverse invisibles.
- Perciben el olor de los cristianos.
- Son antropófagos.
- Son ricos.
- Sus utensilios y objetos son de oro.
- Airean sus tesoros.
- Son orfebres.
- Son guerreros.
- Son indomables.
- Adoran al Sol.
- Hacen sacrificios.

Sistematización de las semejanzas y diferencias entre *mouros* y campesinos:

Semejanzas	**Diferencias**
• Trabajos: — constructores. — labores con cereales. — trabajos caseros. — trabajos culinarios. • Compras. • Relaciones. • Ritos funerarios. • Actividades lúdico-festivas.	• Estado (encantamiento). • Actividad nocturna y subterránea. • No producen alimentos. Los obtienen por comercio o intercambio y, en ocasiones, mediante el robo. • Son ricos (poseen tesoros). • Son guerreros. • Ritualidad (adoran al Sol y sacrifican).

IV. RELACIONES ENTRE *MOUROS* Y VECINOS.

IV.1. Positivas (se benefician mútuamente):

- Los vecinos suministran víveres a los *mouros:*
  — vino (152-201-276-283-379-386-434-451-452-500).
  — bueyes —para carne— (109-331-332).
  — trigo o centeno (112-405).
  — leche (311).
  — comida y ropa (216).
- Los *mouros* pagan con oro (276-294-402-451).

IV.2. Ambiguas:

- Hablan con los vecinos (256).
- No hablan con los vecinos (294).
- Los *mouros* se llevan mal con los vecinos (402).
- Los *mouros* eran buena gente (406).

IV.3. Negativas (los *mouros* perjudican a los vecinos):

IV.3.1. Los *mouros* roban alimentos a los campesinos:

— nabos (165).
— grano (207).
— centeno (268-402).
— gallinas (402).
— linaza (402).

IV.3.2. Los *mouros* cometen abusos con los campesinos:

— sustraen el zapato a un vecino (317).
— se meten con las mujeres de los labriegos (207).
— saquean las casas de los vecinos (385).
— mataban a los que no eran de su raza (269).
— querían construir la capilla en un lugar distinto y la Virgen se llevaba las piedras para el castro (407).

IV.4. Condiciones para mantener el trato o comercio con los *mouros:*

- Guardar secreto. En caso contrario se rompe (112-273).
- Cumplir lo acordado y refrenar la curiosidad (311).
- Papel negativo de la mujer en el mantenimiento del trato con los *mouros:*
  — su curiosidad y porfía hacen que el hombre rompa el secreto (152-201-(500).
  — prenda-trampa para la mujer:
- saya (216).
- refajo (379).
- traje (452).
- justillo (294-310).

IV.5. Los *mouros* son generosos con:

- Los niños. Les entregan cosas que después se convierten en monedas (256).
- Con los desheredados de la fortuna: un *mouro* informa a un mendigo acerca de un tesoro (434).

IV.6. Remedios para evitar los robos de los *mouros:*

- Colocar los haces de centeno en forma de cruz (402).
- Rociar el centeno con agua bendita (406).

V. CONSECUENCIAS DE LA PRESENCIA DE LOS *MOUROS* («impacto ambiental»).

V.1. positivas: por donde pasaban los *mouros* el fruto era mejor (374).
V.2. negativas:

— los árboles no crecen por haber vivido allí los *mouros* (382).
— el camino por donde pasaban los *mouros* aún hoy no da fruto (430).

VI. LA MOURA.

VI.1. Se menciona la presencia de una *moura* o equivalente (121-154-195-199-214-235-251-261-266-278-294-311-316-320-357-363-376-402-414-437-454-455-480-484-500-520).

VI.2. Aparece una *moura* o señora coja (109-230-488).

VI.3. Características y cualidades de las *mouras:*

- Son hermosas (267-284-294-475).
- Las *mouras* tienen piojos (253-263-270-276-288).
- Son antropófagas (265-311-316).
- Se pueden transformar en serpientes (226-327-338-363-408-448-458-475-485-487).

VI.4. Actividades de las *mouras:*

- Se peinan (85-228-254-281-284-299-339-340-362-368-369-409-456-463).
- Hilan con la rueca (88-137-161-217-239-283-383-403).
- Tejen (269-320).
- Cuidan y engordan los cerdos de los vecinos (157-208-272-330-423-478).
- Ponen a solear cereales (164-309-443).
- Se bañan (300-316).
- Solicitan la ayuda de una partera cuando van a dar a luz (88-195-311-379-444).
- Piden a una campesina que amamante a su hijo (164-402-437).

Estudio comparativo de las características y actividades de las *mouras* y de las campesinas:

Comunes a *mouras* y campesinas	**Diferentes a las de las campesinas**
• Se peinan. • Hilan. • Tejen. • Cuidan y engordan los cerdos. • Ponen a solear cereales. • Tienen piojos. • Solicitan la ayuda de una partera.	• Son idealmente hermosas. • Son antropófagas. • Se pueden transformar en serpientes.

VI.5. Relaciones entre la *moura* y los vecinos:

VI.5.1. Positivas:

— los carbones que entrega la *moura* a una mujer se convierten en oro (423).
— la *moura* salva a su enamorado convirtiéndole en un pino (294).

VI.5.2. Negativas:

— la *moura* se transforma en serpiente (266).
— las *mouras* se comen a las niñas (311-316).
— una niña pide un collar a la *moura*. Al ponérselo se convierte en un collar de culebras (484).
— el vecino muere (469).

VI.5.3. Peligrosas para la *xacia* o *moura:*

— La *xacia* se casa con un vecino y se hace cristiana. Los suyos *(xacios)* la matan (265).

VI.5.4. Las *mouras* solicitan alimentos a los vecinos:

— un cerdo o parte de la matanza de los animales que cuidó (272-330-478).
— pan sin sal (480).

— leche y mantequilla (402).
— pan y manteca (156).
— bollo de pan y una docena de huevos (293).

VI.6. Desencantamiento de las *mouras:*

VI.6.1. Escupiendo sobre una *moura* se vuelve cristiana (270).

VI.6.2. *Moura* con tienda o exposición de objetos valiosos que muestra para su elección:

VI.6.2.1. Elección de las tijeras. El desencantamiento falla:
- Enfado y/o amenaza de la *moura* (88-161-372-402-407).
- Desaparición del encanto (124).
- Las tijeras desaparecen (218).
- La *moura* ofrece las tijeras para hacer sangre y así desencantarse (451).

VI.6.2.2. El hombre elige a la *moura* y todo se convierte en oro (503).

VI.6.3. La *moura* se transforma en serpiente a la que hay que desencantar:

VI.6.3.1. dándole un beso (338).
- dándole un beso en la boca (448).
- dándole tres besos en el rabo (226).

VI.6.3.2. arrancando con los labios la flor que lleva en la boca (327).
- arrancando un clavel (475).

VI.6.3.3. recitando unas palabras, tocándole en la cabeza y arrojándole sal (363).

VI.6.3.4. con un bollo de pan caliente (408).

VI.6.3.5. haciéndole sangre en la cola (458-475).
VI.6.3.6. con leche (485).
- con leche «bendecida» (487).

VI.6.4. Los desencantamientos fallan:
- por miedo a la *moura*-serpiente:
  — del niño (267).
  — del mozo (284-448-475).
  — de la mujer (485).
- porque el bollo caliente que solicita la *moura*-serpiente se le entrega frío (408).

VI.6.5. Los desencantamientos tienen éxito:

• cuando el mozo golpea en la cola a la *moura*-serpiente hasta hacerle sangre. La *moura* se desencanta y se casa con el mozo (475).

• un rapaz da leche «bendecida» a la *moura*-serpiente. La *moura* se desencanta y el rapaz consigue el peine de oro (487).

VI.6.6. Desencantamientos especiales con bollos:

• soldado que, en África, conoce a un moro. Desencantamiento de sus hijas con bollos. La mujer del soldado come parte de uno de los panes. Falla el desencantamiento (124).

• vecino que, en Castilla, cae prisionero de los moros. Le dan unas bollas de pan para el desencantamiento. Su mujer come un trozo de bolla. Falla el desencantamiento. Cinta para la mujer. El hombre la ata a un árbol, que arde inmediatamente (156).

• los personajes encantados se desencantan arrojando tres barras de pan. El desencantamiento falla porque una barra no está entera. Al vecino le dan un cinturón, que se esfuma al atarlo a un árbol (411).

VII. OTROS ENCANTOS.

VII.1. Gallina con pollitos de oro:

• Se aparece el día de San Juan (98-143-151-186-189-220-226-229-360-363-405-452).

• Acompaña a:

— *moura*s (269-403- 405).

— protegida por una serpiente (394).

• La gallina es una mujer encantada (402).

• Se relaciona con una fuente (387-427).

• La gallina es negra (98).

• Es intangible o una quimera:

— se aparece sólo a los «inocentes» —niños y mujeres— (196).

— no se podían coger (293-406).

• Puede tener carácter negativo (raramente). Por donde pasaba no crecía la hierba (226).

• Se desencanta:

— escupiéndole:

• se evita que desaparezcan (402).

• se vuelven de oro (479).

— tapándoles o cubriéndoles con:

• un sombrero (402).

• un gorro (407).

• pañuelo (402).

— eligiendo entre ella o los pollitos. El desencantamiento falla si se escoge a los pollitos (402).

VII.2. Serpientes encantadas (230-261-272-303-361-364-398-402-405-408-410-457-506-521):

- con una concha en la cabeza (457).
- culebrones voladores (272).
- de madera (261).
- la culebra es una cuerda (402).
- se aparecen el día de San Juan (361-398).
- aparecen al intentar deshacer un encanto (408).
- guardan tesoros (402-405-521).
- atemorizan a los vecinos (410).
- unos soldados se sientan sobre ella. Después le dan muerte (303).

VII.3. Gigantes (85-292-318-321-359).

VII.4. Encantos varios:

VII.4.1. Piedras o rocas encantadas:
— llena de riquezas. No se puede coger porque explota (290).
— humean la noche de San Juan (417).
— dejan oír una voz (438).
— salen brujas y enanitos (441).
— guardan en su interior un palacio (464).

VII.4.2. Pozo encantado. Se desencanta llevando una gallina negra (317).

VII.4.3. Carbones encantados:
— se convierten en oro escupiendo u orinando sobre ellos (235).
— son de oro. Si se intentan coger desaparecen (300).

VII.4.4. Molino que muele rayos (430).

VII.4.5. Mina. Se escapa hacia el mar (452).

VII.4.6. Encanto que se marcha a la playa y surgen los berberechos (166).

VII.4.7. Gallo:
— canta sobre una grada de oro (467-468).
— capón (490).

VII.4.8. Toro (434 y 497. Éste último es negro, de oro y se aparece el día de San Juan).

VII.4.9. Oveja (199).

VII.4.10. Carnero. Al matarlo se transforma en doncella (276).

VII.4.11. Macho cabrío (161).

VII.4.12. Gato (279).

VII.4.13. Bichos raros (395).

VII.4.14. «Avichuchus» (159).

VII.4.15. Pellejo (161).

VII.4.16. Santa. Se desencanta con un libro (361).

VII.4.17. Demonios y fantasmas (194).

VII.4.18. Pipote. Sale rodando y se hunde en el río (253).

VII.4.19. Baúl. Desaparece (281).

VII.4.20. Dinero encantado (276).

VII.4.21. Hombre a caballo (151).

VII.5. Encantos sin especificar (104-106-110-120-141-175-235-398-400-432-456-514-519).

VIII. EL CASTRO COMO MORADA DE LOS ENCANTOS.

VIII.1. El castro como construcción o poblado:
- de los *mouros* (se cita en 226 casos).
- de los romanos (101-103-104-111-112-116-117-118-119-121-122-127-145-148-152-155-179-219-221-231).
- de los gentiles (109-110-114-121-123-130-132-134).
- de los carlistas (102-121-325-335-379).
- de los fenicios (122-218-231).
- de los celtas (95-142-168).
- de los enanos (291-354).
- vikingos (142-181).
- franceses (322-345).
- facciosos (249-492).
- celtíberos (95).

- cartagineses (99).
- sarracenos (214).
- negros (245).
- chinos (349).
- españoles (351).
- antepasados (404).

VIII.2. El castro fue hecho a cestos (414).

VIII.3. Los castros están minados (hay minas, túneles, cuevas, galerías, pozos o caminos subterráneos. Se cita en 83 casos).

VIII.3.1. El castro está hueco por dentro (292-323-387-402-405-413-418-437- 491).

VIII.3.2. Un animal se mete por el castro y va a salir lejos (321).

VIII.3.3. Bajo el castro hay:

- una gran plaza (328).
- campos (328).
- una ciudad destruida (303-311-457).
- una catedral (191-287-447-497).
- una iglesia (152-237-259-328).
- una ermita o capilla (320-405-414).

VIII.3.4. El castro está sobre vigas o columnas (227-491).

VIII.4. El castro está cubierto por una bóveda (402).

VIII.5. El castro como espacio de encantamiento:

- el castro está encantado (400).
- los vecinos no podían ir al castro porque quedaban hechizados (294).
- los cerdos, que pastaban en el castro, engordaban muy bien (402).
- vecino que se lleva la pila de la fuente del castro. Al comer en ella, se le mueren los cerdos (381).
- un capataz quiso destruir una roca del castro. No pudo hacerlo y pereció (486).

VIII.6. El castro como espacio o categoría de prestigio y sacralidad:

- apareció una cruz que estaba enterrada en el castro (425).
- del castro proceden imágenes (381).
- llevaban a la Virgen en procesión desde la iglesia hasta la cima del castro (453).
- la antigua iglesia se cree que estuvo en el castro (462).

- en el castro decían misa (520).
- en la fiesta la gente va con música hasta el castro (324).
- un rey o reina vive o está enterrado en el castro (312-337-388-497).

IX. LOS TESOROS DE LOS CASTROS.

- oro y plata (235).
- oro (231-232-237-424-432-435-436-439-443-466-475-484).
- trabes o vigas de oro (se citan en 26 casos. el nº. 342 a descubrir por rueda de carro o pata de oveja).
- mina de oro (231-302-450-471-495-503-507-525).
- monedas de oro (209-294-336-402-405-418-420-492-503. El nº. 191 a descubrir por pata de oveja).
- polvo de oro (229-335-389-407-417-463).
- barra de oro (414-417).
- vara de oro (497).
- becerro de oro (363-461).
- pellejo de buey, de toro o de vaca lleno de oro (123-124-386).
- yugo de oro (405).
- reja de un arado de oro (239).
- grada de oro (219-227-383-403-463-486).
- cajas de oro (427).
- telar de oro (235-238-463).
- «cancil» de oro (463).
- sillas y portones de oro (226).
- hilo de oro (280).
- herramientas de oro (375).
- cadena de oro (238-259-349-439-440- 442-499-524. El nº. 235 se descubre con pata de oveja. El nº. 286 se descubre por rueda de carro).
- olla de oro (99-358-380-417).
- jarro de oro (279).
- llaves de oro y marfil (477).
- llave de oro (336-422).
- puñales de oro (411).
- barca de oro enterrada (170).
- mantón de oro (466).
- nicho de oro (403).
- Virgen de oro (292).
- imagen que contiene oro dentro (386).
- devanaderas de plata (328).
- columnas de oro y plata (421).
- joyas (516).
- maleta llena de dinero (413).

• cadena, lámpara y reja de una reina mora (304)
• candelabro de siete brazos (402).
• tesoros sin especificar (se citan 62 casos. El nº. 394 guardado por una culebra y el nº 482 protegido por una serpiente con una cresta emplumada).

IX.1. Tesoros protegidos:

IX.1.1. Combinaciones ternarias:

• vigas de oro, de plata y de alquitrán (154-155-156-158-162-163-164-197-198-201-202-206-210-212-216-230-405-417-427).
• vigas de oro, plata y fuego (161).
• vigas de oro, diamante y alquitrán (215).
• vigas de oro, alquitrán y agua (402).
• vigas de oro, cobre y veneno (446).
• trabes de oro, marfil y alquitrán (430).
• trabes de oro, fuego y alquitrán (332-496).
• minas de oro, fuego y peste (411).
• minas de oro, plata y alquitrán (337-359).
• minas de oro, plata y veneno (488).
• olla con monedas de oro, olla de plata y olla de alquitrán (228).
• ollas de oro, plata y veneno (522).
• pipas de oro, cobre y veneno (140).
• pipas de oro, alquitrán y veneno (143).
• llaves de oro o wolfran y azufre (423).
• columnas de cobre, hierro y oro. Si se toca la de cobre, estalla (415).
• venas de oro, plata y alquitrán (310).
• cuevas de oro, plata y lava (354).
• vetas de oro, plata y alquitrán (211).

IX.1.2. Combinaciones binarias:

• vigas de oro y alquitrán (se citan en 41 casos. En el nº. 399 unos vecinos dieron con la viga de alquitrán y murieron quemados).
• vigas de oro y volcán (111).
• vigas de oro y azufre (121-137-146).
• vigas de oro y de fuego (195).
• viga de oro y olla de veneno (470).
• minas de oro y alquitrán (171-207-248-292-373-389-496-503).
• minas de oro y veneno (341-354-468).
• llaves de oro y alquitrán (418-434).
• calderas de oro y de alquitrán (274).
• calderas de oro y de azufre (147).
• cacharros de oro y de azufre (149).
• toneles de oro y de veneno (448-462-481).

- tinajas de oro y de veneno (346-484).
- tesoro mezclado con barras de veneno (412).
- tesoro protegido por alquitrán (296).
- arcas de oro y alquitrán (255-280-358).
- pellejos de oro y alquitrán (261).
- peñas de oro y de veneno (368).
- ánforas con oro y veneno (504).
- ollas de oro y alquitrán (229).
- ollas de oro y de veneno (444).
- barras de oro y de alquitrán (428).
- oro y veneno (465).

IX.1.3. Elementos valiosos contenidos en las combinaciones:

- oro
- plata
- diamante
- marfil
- wolfran
- hierro.

IX.1.4. Elementos peligrosos que aseguran la intangibilidad de los tesoros:

- alquitrán
- fuego
- veneno
- peste
- azufre
- cobre (elemento ambiguo. Es negativo en el relato nº. 415).
- lava
- volcán

IX.1.5. Elemento protector contra la viga de alquitrán:

- el cordón de San Francisco evitaba -si aparecía la viga- que ardiesen siete legua alrededor (402).

IX.2. Libro para buscar tesoros:

IX.2.1. No se especifica el libro (105-124-132-134-140-238-260-298-305).

IX.2.2. Es el libro de San Cipriano o «Ciprianillo» (161-267-384-438).

IX.3. Vecino que, lejos de su tierra, tiene noticia del tesoro del castro (88-238-292-400-497). En los relatos nº. 230-235 y 420 es un soldado el que sirviendo en África se informa -por los moros- de las riquezas del castro.

IX.4. Los vecinos van a buscar el tesoro al castro:

- desisten por miedo (272).
- no lo hallaron (277).
- van con un cura. El sacerdote enferma y muere (298).
- llevan a un cura con el «Ciprianillo». La discusión entre los vecinos frustra la posibilidad de hacerse con el tesoro (318).
- los vecinos emplearon un barreno, pero no hallaron nada (320).
- niños que van a excavar al castro. Tienen miedo a encontrar la mina de alquitrán y desisten (402).
- la prosperidad de una casa se relaciona con el hallazgo de un tesoro (406).
- con el «Ciprianillo». No consiguen el tesoro por pronunciar un nombre sagrado (444).
- los campesinos llevan a un cura para que lea en un libro. Al aparecer el encanto hay que golpearle en la cabeza (471).

III

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

III.1. ¿LEYENDAS O MITOS POPULARES? LA CUESTIÓN TERMINOLÓGICA

El primer aspecto en el que, tal vez, debamos de centrar nuestra atención es en el examen de una terminología rutinariamente aceptada sin la menor crítica. Las llamadas leyendas castreñas, probablemente, ni son leyendas ni son castreñas. No son leyendas porque es opinión generalmente admitida que toda leyenda guarda relación, en mayor o menor medida, con una cierta visión histórica del pasado, nexo que no se aprecia en los relatos gallegos sobre yacimientos arqueológicos, cuya carga histórica se reduce a la vinculación que se establece en algunas narraciones de *mouros* con la Leyenda Jacobea, muy presente en Galicia por razones obvias.

Por otra parte, y continuando con la cuestión terminológica, no nos parece admisible el calificativo de «castreños» otorgado a ciertos relatos, porque aceptar esta denominación supondría reconocer la existencia de un tipo específico de narraciones centrado exclusivamente en los castros, cuando lo que constatamos, con toda certeza, es la presencia de un conjunto de relatos que hacen referencia, indistintamente, tanto a manifestaciones de cultura (grabados rupestres, *mámoas* y castros)[1] como a determinados elementos naturales de características singulares (rocas, cuevas, pozos, fuentes, etc.). Lo correcto, por consiguiente, sería hablar de mitos en castros, en *mámoas,* en fuentes, etc. Pero, dado lo engorroso de esta sistematización, proponemos —como más útil y conveniente— denominar a todo este imaginario popular como Folklore de *mouros*[2].

Algunos autores emplean también la designación de leyendas etiológicas al referirse a determinados relatos que, en su opinión, tendrían como finalidad explicar el origen de una cosa o de un hecho[3].

Pues bien, para nosotros todo este folklore está integrado por un conjunto de mitos populares, poniendo énfasis en el calificativo de populares. Evidentemente, no encontramos en Galicia una mitología al estilo de la griega, porque siendo la gallega de filiación eminentemente popular, no dará lugar a ninguna cosmogonía o teogonía. Pero no podemos aceptar plenamente las palabras de V. Risco defi-

---

[1] Ver J. Taboada Chivite, «Las leyendas castreñas», cit., pág. 189 y J. M. Vázquez Varela, *Os petroglifos de Galicia,* Universidad de Santiago de Compostela, 1990, pág. 141.

[2] B. Aparicio Casado, «Etnoarqueología de los grabados rupestres de la provincia de Pontevedra», XXII *CAN,* (Vigo, 1993), Vigo, 1995, vol. II, pp. 111-112.

[3] Esta denominación fue acuñada por Vicente Risco. Ver «Etnografía: Cultura espritual» en R. Otero Pedrayo (dir.) *Historia de Galiza 1,* Madrid, 1979 (Buenos Aires, 1962), pág. 692 y aceptada por investigadores como J. M. Vázquez Varela, *Os petroglifos de Galicia,* cit., pág. 143.

niéndola como una pequeña mitología desfigurada por representaciones cristianas[4], puesto que en ella se contienen todas las cuestiones fundamentales para la sociedad gallega tradicional, más preocupada por asuntos como la pobreza o el control de la mujer que por el origen de los dioses y del mundo.

Decimos que son mitos, porque si mito, en opinión de González Reboredo, es un discurso que recoge hechos trascendentales y básicos de la cosmovisión de un grupo social[5]; si está concebido para cumplir alguna función sociológica como justificar un estado de cosas[6] y, si, a mayor abundamiento, su función es expresar la ideología de la que vive una sociedad, manteniendo ante su conciencia los valores que reconoce y los ideales que persigue de generación en generación, además de las reglas y las prácticas tradicionales sin las cuales todo lo suyo se dispersaría,[7] está claro, entonces, que estos relatos son mitos.

Cada sociedad construye interpretaciones sobre su medio ecológico así como sobre su realidad social. La elaboración mítica, en suma, lo que intenta es justificar, racionalizar y legitimar los datos socioculturales[8]. El mito nunca es arbitrario, sino que posee su propia lógica, puesto que a partir de una serie de datos tomados de la sociedad que lo crea y de su entorno, elabora «una estructura significativa de carácter ideológico que tiene como finalidad el mantenimiento de la cohesión social del grupo humano que lo creó»[9].

Por consiguiente, son las sociedades las que configuran los mitos. Estos sólo son inteligibles si los insertamos en ellas[10]. Por esta razón al estudiar un mito debemos de olvidarnos de todas nuestras teorías, idea preconcebidas y prejuicios, para centrarnos en intentar captar las coordenadas mentales de la sociedad que lo gestó[11].

Acertadamente, Criado Boado propone estudiar las formas mitológicas dentro de una cultura determinada y de unas coordenadas espacio temporales concretas. En nuestro caso el marco seleccionado sería la mitología contemporánea de la sociedad rural gallega. Para ser efectivo, dicho análisis no debe perder nunca de vista el contexto cultural en el seno del cual las funciones míticas cobran su auténtico significado. A partir de esta premisa será cuando estemos en condiciones de interpretar adecuadamente los diferentes aspectos tal y como los concibe el pensamiento gallego[12].

---

[4] Cf. «Etnografía: Cultura espritual», cit., pp. 269-270.

[5] X. M. González Reboredo, *Lendas galegas de tradición oral*, cit., pág. 8.

[6] B. Malinowski, *Magia, Ciencia y Religión*, Barcelona, 1974, pág. 155.

[7] G. Dumézil, *El destino del guerrero*, México, 1971, pág. 15.

[8] M. J. Buxó Rey, *Antropología de la mujer. Cognición, lengua e ideología cultural*, Barcelona, 1988, pág. 89.

[9] J. C. Bermejo Barrera, *Introducción a la Sociología del mito griego*, Madrid, 1979, pág. 77.

[10] Ibid., pág. 34.

[11] J. C. Bermejo Barrera, *Mitología y mitos de la Hispania prerromana*, Madrid, 1982, pág. 7.

[12] F. Criado Boado, «Serpientes gallegas: madres contra rameras», cit., pág. 243.

Como colofón, creemos que esta investigación debe situarse en el terreno de la historia de las mentalidades, porque si la historia no puede ser ajena a nada que sea humano, entonces está claro que debe abordar los aspectos ideológicos, mítico-religiosos y mentales, que deben ser también objeto de estudio por parte del historiador[13].

III.2. ORIGEN DE LOS MITOS POPULARES

Muy brevemente, porque no es una cuestión fundamental de nuestro trabajo, trataremos este asunto.

En opinión de Bermejo Barrera la cultura popular gallega es una creación de nuestros campesinos y marineros que surgiría como resultado de un largo proceso que inició su andadura en el momento en que, como consecuencia de la plena implantación del cristianismo, se instaló en Galicia una cultura oficial o dominante. Los concilios de los períodos suevo y visigodo describen ya a «un campesino inculto y pagano, víctima del influjo de los demonios a los que rinde culto»[14].

Muy significativo para entender la aparición de esta dicotomía es el testimonio de Martín de Braga. En el siglo VI este obispo se lamenta de que los campesinos continúen practicando ritos paganos, relatando que encienden velas junto a las piedras, los árboles y en las encrucijadas y que arrojan pan en las fuentes[15].

Ciñéndonos a los mitos sobre castros, González Reboredo considera que estos relatos tienen un origen muy difuso en el tiempo, con ideas que arrancarían del Neolítico y otras, que denomina reelaboraciones, que no pasarían, como muy atrás, de la Edad Media. Según este investigador la idea origen de los seres míticos en Galicia pertenece a un sustrato genérico indoeuropeo. Para Reboredo el núcleo más arcaico de nuestra mitología sería la asociación de seres femeninos con la serpiente, el agua y la Luna, elaboración a la que atribuye filiación neolítica. Sobre este núcleo primitivo se superpondrían elementos romanos y cristianos, dejándose sentir, posteriormente, la influencia medieval. La consecuencia última de este largo proceso sería la degradación y despersonificación de los seres originarios[16].

Algún autor al tratar el tema del origen de los seres mitológicos asturianos —que son muy semejantes a los gallegos— aprecia dos influencias: la céltica y la greco-latina. Las principales figuras míticas asturianas guardarían una relación evidente con un primitivo culto animista a la naturaleza (cielo, agua, bosque, montaña, etc.). De este antiguo culto animista sobrevivirían tres seres mitológicos asturianos: el *nuberu*, la *xana* y el *cuélebre*. Los tres estarían vinculados direc-

---

[13] J. C. Bermejo Barrera, *Mitología y mitos de la Hispania prerromana*, cit., pág. 213.

[14] X. C. Bermejo Barrera, «Historia e Metafísica: coñecemento histórico e identidade», cit., pág. 39.

[15] Martín de Braga, *Sermón contra las supersticiones rurales*, Barcelona, 1981, pp. 43-45.

[16] J. M. González Reboredo, *El folklore en los castros gallegos*, Santiago de Compostela, 1971, pp. 43-46.

tamente con el agua y son equiparables al *nubeiro,* la *moura* y la serpiente gallegos[17].

Caro Baroja, por su parte, al referirse a las *xanas* y a las *lamiak,* rememora el texto de San Martín Dumiense. Para Caro son concepciones «paganas», en el sentido estricto de que eran propias de los habitantes de los campos o *pagi*[18].

Criado Boado llama la atención ante un hecho evidente: las ideas contenidas en los relatos reflejan claramente la visión de la sociedad gallega tradicional, que ha llegado, prácticamente, hasta nuestros días[19].

III.3. EL PROBLEMA DE LAS SUPERVIVENCIAS

El tema de las supervivencias ha ocupado ríos de tinta[20]. Esta cuestión nos plantea el siguiente interrogante: ¿son los mitos populares simple trasunto de creencias prehistóricas y antiguas, transmitidas a través de los siglos y conservadas en virtud de no se sabe bien qué principio —porque no se explicita—, al margen de las transformaciones económicas y culturales de la sociedad, o son, en mucha mayor medida, la expresión de la ideología, las creencias y las preocupaciones de la sociedad que los cuenta, en nuestro caso de la sociedad gallega tradicional? Nosotros, sin negar posibles influencias de un pasado más o menos remoto, porque nada se crea *ex nihilo,* nos decantamos decididamente por esta segunda opción.

La historiografía gallega desde Murguía a Bouza-Brey, pasando por Risco y Cuevillas, defendió la persistencia de unos caracteres o rasgos de la cultura gallega —unas invariantes— que se habrían conservado prácticamente incólumes desde su gestación en la época castreña hasta nuestros días. Como muestra de este pensamiento abunda con citar una frase de Otero Pedrayo: «la cultura gallega está ya formada cuando la tierra se curva bajo el vuelo de las águilas romanas»[21]. Esta postura, comprensible en su momento, es hoy indefendible. Intentar averiguar las creencias y el pensamiento de nuestros lejanos antepasados a partir de las manifestaciones conservadas en el folklore es una aventura condenada, de antemano, al fracaso[22].

Una cuestión de suma trascendencia es la relativa al enfoque y al planteamiento metodológico desde el que abordemos el estudio de este folklore. La historiografía gallega tradicional lo hizo a partir de un apriorismo: la certeza de que determinados relatos conservaban huellas o restos de antiguas creencias y ritos, fundamentalmente de la cultura castreña, que fue especialmente valorada por considerar que

---

[17] R. Baragaño, «La mitología popular asturiana», *Narria,* 39-40, 1985, pág. 45.

[18] J. Caro Baroja, *De los arquetipos y leyendas,* Madrid, 1991, pág. 144.

[19] «Serpientes gallegas: madres contra rameras», cit., pág. 243.

[20] Sobre las supervivencias ver J. C. Bermejo Barrera, *Mitología y mitos de la Hispania prerromana 2,* Madrid, 1986, pp. 9, 56, 75, 224 y 226.

[21] R. Otero Pedrayo, *Ensaio histórico sobre a Cultura Galega,* Vigo, 1982, pág. 34.

[22] Ver J. M. Vázquez Varela, *Os petroglifos de Galicia,* cit., pág. 143.

en su transcurso se habrían originado los factores que caracterizan la personalidad o el hecho diferencial gallego[23].

Murguía defenderá la idea de que en las creaciones y tradiciones populares pervive un núcleo originario: «...por ellas se va directamente a la reconstrucción de aquella vivaz sociedad que, a través de dos mil años, aún deja percibir los ecos de su antigua vida y permite calentarse a los rayos de un sol que no se ha extinguido todavía»[24].

Esta creencia en las supervivencias se mantiene en los trabajos de López Cuevillas y Bouza-Brey. Los antepasados gentiles pervivirían en nuestro recuerdo en los relatos de *mouros*. Estos dos autores defienden la historicidad de las denominadas leyendas castreñas, apoyándose en los siguientes argumentos:

1 - La convicción de que existen tesoros en *mámoas* y castros puede tener su origen en las joyas encontradas en ellos.

2 - Las luchas entre castros, de las que nos hablan los relatos, están documentadas en Estrabón.

3 - Las guerras con los romanos —citan a Junio Bruto y a César— perviven en la memoria popular en narraciones como la Ciudad de Cachiquimbra, el Outeiro de Vimieiros y el Castro de San Facundo[25].

Enmarcado en este contexto de la historiografía gallega podemos situar la tesis —realmente peculiar— de Filgueira Valverde, para quien el «legendario» castreño, con sus referencias al mundo subterráneo y al oro, sería simple pervivencia o recuerdo del trabajo de los antiguos galaicos en las minas romanas: «nuestro legendario de los Castros es una Odisea, no de navegantes ni de viajeros, sino de trabajadores de las minas» [26]. El hecho probado de que este conjunto de relatos sobre tesoros enterrados —el oro de los moros— se documente en zonas y comarcas sin tradición minera, no sólo de Galicia sino de toda España, nos exime de todo comentario.

Caro Baroja, en referencia a la pervivencia de creencias de tipo pagano, justifica la mayor permanencia en el tiempo de este tipo de ideas —en comparación con los sistemas mitológicos superiores o las grandes teogonías— explicando que responden a una ideología elemental, sencilla, sin necesidad de templos o grandes construcciones, que calaría fuertemente en el campesinado[27].

Gómez-Tabanera defiende la existencia de una mitología indígena y popular de la que quedarían restos en la tradición oral. Este autor denomina a los seres

---

[23] Véase M. Murguía, *Galicia*, 1, Vigo, 1982, pág. 160; F. López Cuevillas, *La civilización céltica en Galicia*, Santiago, 1953, pág. 431; F. López Cuevillas y F. Bouza-Brey, «Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofilatría en Galiza», *ASEG*, II, pp. 27-193; F. López Cuevillas y R. de Serpa Pinto, «Estudos sobre a Edade do Ferro no Noroeste da Peninsua. A Relixión», *ASEG*, VI, 1933-1934, pp. 297-367; X. Taboada Chivite, *Etnografía Galega*, Vigo, 1972, pág. 15; M. Mandianes Castro, «Identidad gallega según B. Vicetto y M. Murguía», *Actas del Simposio Internacional de Antropoloxía. Identidade e Territorio*, Santiago, 1990, pág. 205 y ss.

[24] M. Murguía, *Galicia*, 1, cit., pág. 160.

[25] Ver «Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatría en Galiza», cit., pág. 164.

[26] X. Filgueira Valverde, «Ouro nos castros», *TAE*, XXII, fas, 3, 1973, pág. 316.

[27] J. Caro Baroja, *Ritos y mitos equívocos*, Madrid, 1989, pág. 14.

míticos «biotopos sobrenaturales», que vendrían a ser *demones* que pervivirían prácticamente hasta nuestros días como residuo de un paganismo posiblemente prerromano[28].

Hay autores que consideran que las antiguas divinidades de los ríos sobrevivirían en el folklore gallego bajo las figuras de las *xacias* y las *mouras,* cuya persistencia sería difícilmente explicable si no existiese una fuerte tradición indígena[29].

González Reboredo sostiene que muchos de los relatos de la tradición oral son paralelizables con creencias de la antigüedad, algunas, incluso, se remontarían a un horizonte de neolitización. Para este autor, la *moura,* por ejemplo, que aparece peinando sus cabellos cerca de una fuente la mañana de San Juan y que, después, se convierte en serpiente, evoca el viejo ciclo mitológico mediterráneo en el que se asocian agua-mujer-serpiente-luna-fertilidad. También las *mouras* hilanderas de los relatos estarían en conexión con divinidades del mundo clásico vinculadas con el destino humano. Sin embargo, puntualiza Reboredo, el estudio de estas supervivencias no nos aclara la funcionalidad de estos relatos en la cultura popular gallega, función que se hace inteligible con un enfoque antropológico-cultural de la propia sociedad gallega tradicional[30].

Recientemente, una serie de autores sostienen que, en la mayor parte de los casos, no hay continuidad alguna entre el folklore contemporáneo y las creencias religiosas antiguas. Argumentan que para admitir la existencia de supervivencias habría que documentarlas mediante una serie de jalones, testimoniando su presencia en época alto-medieval, en la bajo-medieval y en la Edad Moderna, para enlazar con los siglos XIX y XX[31].

Como prueba aducen que, por ejemplo, el folklore galaico de la serpiente nada tiene que ver, en contra de la opinión de Cuevillas y Bouza-Brey, con la antigua mitología de este reptil[32]: «muy poco o nada hay en común entre las serpientes de Avieno, Estrabón o Aristóteles y las galaicas serpientes, oscilantes entre las madres y las rameras»[33].

La cuestión fundamental radica, para estos autores, en descubrir cómo se configura el sistema mítico en el pensamiento gallego actual, antes que recurrir a las pervivencias, «recursos cómodos de plantear porque siempre son sencillos de exponer, fáciles de creer, y difíciles, en cambio, de evidenciar y demostrar». Por consiguiente, deducen, el análisis debe centrarse, prioritariamente, en reconstruir un sistema sincrónico coherente[34].

---

[28] J. M. Gómez-Tabanera, «Seres y personajes sobrenaturales y míticos en el folklore y mitología astur», *BA,* VI, 1976, pp. 368-370.

[29] J. M. Vázquez Varela y J.C. Bermejo Barrera, «La cultura castreña», en *Historia de Galicia de Faro de Vigo,* fasc. 5, Vigo, 1991, pág. 100.

[30] J. M. González Reboredo, voz *Mouro, GEG,* XXII, Santiago, 1974, pág. 8.

[31] Ver J. C. Bermejo Barrera, *Mitología y mitos de la Hispania prerromana 2,* cit., pp. 224-226; en esta misma obra ver Blanca García Fernández-Albalat, «Las llamadas divinidades de las aguas», pág. 142.

[32] Ibid., pág. 75.

[33] Ibid., pág. 9.

[34] F. Criado Boado, «Serpientes gallegas: madres contra rameras», cit., pág. 245.

Hay estudiosos que van más lejos aún y rechazan el propio concepto de supervivencia. Las supervivencias, más que elementos descontextualizados, serían formas de las que simplemente desconocemos la forma en que se integran en una cultura[35].

De todo lo expuesto se deduce que en este asunto de las supervivencias conviene moverse con suma prudencia. No obstante, creemos que sí se pueden extraer una serie de conclusiones:

1 - Es innegable, por una parte, que toda sociedad es receptora de una herencia cultural. La historia actúa, en cierto modo, como un *continuum*.

2 - Que entre concepciones, creencias e ideas antiguas y modernas pueden existir algunas coincidencias y similitudes, puesto que el sujeto de la historia es siempre el mismo, el ser humano, y, en algunas ocasiones, aunque cambien las circunstancias, pueden mantenerse ciertos centros de interés (por ejemplo, la prevención ante la mujer).

3 - No existe, pues, inconveniente en admitir una cierta acción o influencia de la herencia histórica o tradición siempre que se acepte que cualquier creencia antigua si se conserva es porque, o bien responde a una necesidad del presente —dándose entonces una coincidencia entre la preocupación antigua y la moderna—, o bien se ha «actualizado», es decir, se ha recubierto de un nuevo significado, adquiriendo una nueva funcionalidad.

4 - Con todo, estas coincidencias entre presente y pasado, podemos considerarlas como excepcionales. Por consiguiente, será muy poco productivo el intento de averiguar las creencias de nuestros lejanos antepasados a partir de los restos o huellas conservados en el folklore.

5 - En consecuencia, el estudio de los mitos populares se justifica no para comprender el pasado a través de los rasgos que, supuestamente, habrían pervivido desde tiempos muy remotos, sino para entender determinados aspectos de esas configuraciones culturales que denominamos sociedades tradicionales que, en el caso gallego, serían las sociedades campesinas vigentes en las últimas centurias, que mantuvieron gran parte de sus caracteres específicos hasta el alborear del presente siglo.

6 - Por tanto, debe quedar claro que los mitos populares que se relacionan con restos arqueológicos nos informan, ante todo, acerca de la sociedad que los cuenta, teniendo muy poco o nada que ver con aquella otra que construyó los monumentos. Éstos, sencillamente, sirven de pretexto para que la sociedad gallega tradicional desarrolle su propio discurso[36]. A pesar de la obviedad de este argumento, estamos seguros que seguirá habiendo autores que defiendan la pervivencia en el folklore de multitud de rasgos culturales de época castreña. Realmente, si esto fuera así, nos hallaríamos ante un milagro histórico y un enigma antropológico.

---

[35] M. D. Juliano, *Cultura popular, Cuadernos de Antropología*, 6, Barcelona, 1986, pág. 5.

[36] F. Criado Boado, «Serpientes gallegas: madres contra rameras», cit., pág. 244.

III.4. LA *INTERPRETATIO* POPULAR

El estudio científico del folklore relacionado con yacimientos arqueológicos creemos que debe partir de la construcción de un modelo teórico que incardine todo este imaginario popular en el contexto del proceso «racionalizador» que el campesino lleva a cabo para aprehender y explicar las diversas manifestaciones de cultura de un pasado que, en muchas ocasiones, no es asumido como propio[37].

El interés de los mitos populares parte de un supuesto básico: la importancia que tienen —superando caducas visiones folkloristas— para el estudio de las mentalidades tradicionales.

Las sociedades tradicionales han articulado a lo largo del tiempo unos mecanismos explicativos que les permiten pensar e interpretar el mundo de una forma muy peculiar, utilizando recursos que marcan la diferencia con respecto al que se considera pensamiento culto[38]. Por esta razón, tal vez no sea acertada la denominación de leyendas etiológicas que algunos estudiosos otorgan a ciertos relatos, puesto que no funcionan como elementos aislados destinados, simplemente, a explicar el origen de una cosa o de un fenómeno, sino que, como veremos más adelante, son indisociables de un modo muy particular de interpretar la realidad, propio de una determinada configuración cultural. Su estudio, por consiguiente, no puede desligarse de la comprensión del proceso mediante el cual se integran armónicamente en la lógica general de una cultura, subalterna, pero cultura[39].

La *interpretatio* o conjunto de mecanismos interpretativos generados por la sociedad tradicional consiste, fundamentalmente, en un proceso de racionalización que se apoya en una lógica cuyos presupuestos describiremos brevemente.

En primer lugar conviene aclarar que toda manifestación de cultura supone una llamada de atención, un reclamo, que emite un mensaje. A partir de este hecho se va a desencadenar un diálogo entre el campesino y los testimonios del pasado, diálogo, o mejor interrogatorio, que está condicionado por una serie de factores que inciden sobre ambos componentes y que, seguidamente, pasamos a enumerar:

a) El yacimiento

— Se detecta por parte del campesino como una alteración o solución de continuidad en el paisaje[40].

— Se percibe como una manifestación de cultura cuya autoría y función se pretende averiguar.

---

[37] Ver V. Risco, «Etnografía: cultura espritual», cit., pág. 266; M. Llinares García, *Mouros, ánimas, demonios. El imaginario popular gallego*, cit., pág. 77 y ss.

[38] Véase B. Aparicio Casado, «Etnoarqueología de los grabados rupestres de la provincia de Pontevedra», cit., pp. 111-112.

[39] M.D. Juliano, *Cultura popular*, cit., pág. 6.

[40] M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario popular galego*, cit., pág. 21.

— Se muestra ante el campesino con unos signos claramente perceptibles: estructuras, restos de cultura material, grabados, etc.

— Estos signos son portadores de datos cargados de interrogantes que el labriego tratará de descifrar utilizando códigos específicos.

— Toda la información que el yacimiento proporciona, tratará el campesino de «procesarla», inscribiéndola en su universo mental y en sus coordenadas culturales.

b) El campesino

— Es un sujeto portador de cultura. Esta cultura es producto:
- de la tradición, recibida a través de sus mayores y asumida sin crítica.
- de una aculturación que, hasta tiempos recientes, estuvo, casi exclusivamente, en manos de la Iglesia, que utilizó como instrumentos el púlpito y el sermón[41].

— El labriego es poseedor de un pensamiento racional y de una lógica impecable que tiene sus propias leyes.

En síntesis, podemos afirmar que en la génesis de los relatos interactúan dos elementos:

1 - El yacimiento con las connotaciones que le acompañan, cuya función es similar a la de un catalizador, es decir, un estímulo que pone en marcha el discurso del campesino.

2 - El componente mental o ideológico del campesino, determinado, a su vez, por la tradición y cierta culturización.

c) Proceso racionalizador

Ante la presencia de una manifestación de cultura el campesino tratará de llevar a cabo dos operaciones: su identificación (qué es) y su interpretación (comprender su finalidad o función).

Identificación

El proceso de identificación se verifica siguiendo una serie de pautas. Primeramente el campesino tratará de dilucidar si el yacimiento es susceptible de poder ser integrado en las coordenadas definitorias de su propia tradición cultural, es decir, intentará verificar si es producto de la acción de los hombres de su tiempo —contemporaneidad— o de otros hombres —sus antepasados— que vivieron bajo patrones culturales reconocidos como pertenecientes al devenir de su comunidad.

---

[41] V. Risco, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 266.

Si el resultado de su análisis le lleva a concluir que la manifestación de cultura es ajena a su tradición cultural, entonces suele atribuirla, sin más, a unos personajes imaginarios (gentiles, *mouros,* gigantes, etc.), que nunca son concebidos como antepasados suyos, sino como gentes de «otra raza» u «otra gente»[42]. La consideración del yacimiento como algo ajeno depende, en gran medida, de la percepción de una serie de caracteres —muy llamativos— en el transcurso de la visualización y del consiguiente examen de los restos materiales. Nos referimos a emplazamientos en lugares atípicos como cumbres de montes, yermos, despoblados, etc. (encuadrables en una naturaleza poco humanizada); a restos de habitaciones o viviendas cubiertas por la tierra; a recipientes y utensilios arcaicos; a grabados etc.

Este mismo proceso analítico permitirá atribuir también a moros o gentiles —en el contexto de la racionalización ya descrita— la autoría de cualquier accidente de la naturaleza (roca, cueva, pozo...) que presente características fuera de lo común[43]. Y por idéntica razón, determinados monumentos con cierta antigüedad —especialmente algunas iglesias— que muestren peculiaridades que les hagan aparecer como diferentes de las construcciones existentes en la localidad, serán consideradas también obra de estos seres míticos[44].

Interpretación

Una vez identificado el yacimiento, el campesino construye un discurso en el que se sirve de la manifestación de cultura, que ahora funciona como simple pretexto o, en expresión de un investigador, como «materia infraestructural para la construcción del relato»[45].

El yacimiento, generalmente, va acompañado de determinadas connotaciones —antigüedad, rareza, misterio...— que proporcionan las condiciones adecuadas para situar los relatos. Hay que tener en cuenta que en la mentalidad tradicional el factor antigüedad es valorado, casi siempre, positivamente. Este factor refuerza la credibilidad de todo lo que con él se relaciona. Estamos, pues, ante una categoría de prestigio.

Esta y otras categorías serán instrumentalizadas para crear la atmósfera adecuada, la escenografía de unos relatos que, en el contexto de una ideología determinada, expresarán, simplemente, la preocupación por unos temas concretos.

---

[42] Ver V. Risco, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 266; M. Llinares García, *Mouros, ánimas, demonios. El imaginario popular gallego,* cit., pág. 78; J. M. Vázquez Varela, *Os petroglifos de Galicia,* cit., pág. 143; B. Aparicio Casado, *A tradición oral en Poio,* Pontevedra, 1992, pp. 57 y 75.

[43] M. Llinares García, *Mouros, ánimas, demonios...,* cit., pág. 80.

[44] B. Aparicio Casado, *A tradición oral,* cit., pág. 75. En Cela (Bueu, Pontevedra) los ancianos contaban que la iglesia románica de la localidad era obra de los *mouros.* (Ref. recogida por el autor).

[45] F. Criado Boado, «Serpientes gallegas...», cit., pág. 244.

El papel del medio físico

El medio físico constituye un factor muy importante en la génesis del mito popular. Por esta razón todas aquellas áreas geográficas que presenten semejanzas climáticas, de hábitat, de aprovechamiento económico, etc. generarán un imaginario popular que mostrará núcleos temáticos muy parecidos, fiel reflejo de preocupaciones similares. En palabras de un antropólogo, «los modos de vida modelan o condicionan la cultura —más exactamente, subcultura— del grupo...Un medio físico-geográfico concreto tiende a estar asociado con un correspondiente modo de vida y éste tiende a originar una subcultura»[46].

En este sentido, y sin caer en un reduccionismo economicista, se constata claramente que los relatos guardan estrecha relación con el entorno socio-económico de la zona. En última instancia los mitos, al igual que otras manifestaciones de la cultura popular, son fiel reflejo de un tipo determinado de sociedad y coadyuvan a su mantenimiento. Por esta razón estos mitos nunca son triviales o inocentes. En realidad todo imaginario popular es plurifuncional, puesto que viene a satisfacer no sólo una necesidad lúdica —«el hombre precisa, en primer lugar, como quien bebe agua, beber sueños»[47]—, o formativa, sino que ante todo tiene una función catequética, por cuanto transmite una determinada ideología y colabora en la defensa de unos postulados esenciales para la sociedad. López Cuevillas captó sutilmente esta idea cuando calificó a estos mitos como la pedagogía del pueblo[48].

III.5. LOS *MOUROS*

Concepto

La bibliografía sobre los *mouros* va enriqueciéndose paulatinamente. Por esta razón parece pertinente que expongamos una serie de opiniones sobre estos seres míticos ordenadas cronológicamente. La primera cuestión que se suscita es responder a la siguiente pregunta: ¿qué son los *mouros*?

Manuel Murguía creía que los *mouros* eran genios o espíritus demoníacos, supervivencia de creencias precristianas[49].

Vicente Risco, desde el historicismo cultural, sostenía que los mouros eran el recuerdo de los primitivos pobladores de Galicia. Según este etnógrafo la tradición popular tendría una base histórica emanada, no de los moros auténticos, sino de los antiguos habitantes de Galicia, es decir, de los celtas. Según Risco un hecho confirmaría este aserto: el que la tradición popular sitúe siempre cronológicamente a los *mouros* antes que a los romanos[50].

---

[46] C. Lisón Tolosana, *Invitación a la antropología cultural en España*, Madrid, 1991, pp. 32-33.

[47] A. Cunqueiro, *Tesoros y otras magias*, Barcelona, 1984, pág. 203.

[48] F. López Cuevillas, «Prehistoria de Melide», en *Terra de Melide*, Sada, 1978 (Santiago, 1933), pág. 127.

[49] Ver V. Risco, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 322.

[50] V. Risco, «Da mitoloxía popular galega. Os mouros encantados», cit., pág. 8.

González Reboredo, que se ha ocupado ampliamente de este tema, partiendo del significado de la palabra gallega *mouro* (= moreno u oscuro) sospecha que este nombre responde a la asimilación de nuestros paganos a una raza de hombres profundamente extranjera, los invasores árabes. Por esta razón, el fenómeno de los *mouros* no sería exclusivo de Galicia, sino que lo encontraríamos en todas las regiones de Europa que sufrieron la amenaza musulmana[51]. Respetuoso con las tesis de Risco y demás componentes del grupo *Nós* y del Seminario de Estudos Galegos, pero aportando nuevos puntos de vista, Reboredo, sin dejar de reconocer que el folklore de *mouros* puede contener en su seno elementos de tradiciones anteriores, no acepta totalmente la teoría defendida por estos autores, según la cual detrás de los *mouros* se esconde o solapa el recuerdo de los habitantes prehistóricos de Galicia, que habrían perdido su nombre en virtud de la ley de transposiciones de R. Rosieres, ley que conduce a que los hechos de los héroes antiguos sean transferidos a nuevos personajes, en nuestro caso concreto a los *mouros*. Reboredo piensa que no hay que remontarse tanto en el tiempo, inclinándose por buscar en la propia sociedad gallega las claves explicativas de este folklore[52].

Considera Reboredo que en Galicia se asimiló al *mouro* con el «otro», con el extraño y el antiguo, convirtiéndose los *mouros* en una especie de tribu mágica, detentadora de poderes especiales y habitadora de *mámoas*, castros y otros monumentos pretéritos[53]. Con un enfoque antropológico-cultural este investigador contrapone las características de campesino y *mouros* y llega a la conclusión de que estos últimos son la simbolización de lo no campesino[54].

Recientemente, Criado Boado sitúa a los *mouros* como pertenecientes al espacio de encantamiento. La relación entre *mouros* y restos arqueológicos derivaría de la percepción que el campesino gallego tiene de que esos restos pertenecen a un mundo y a unas gentes antiguas, extrañas y ajenas a la cultura rural gallega. Por esta razón son elementos idóneos para construir sobre ellos el mundo mítico de la *mourería*. De esta forma el mundo rural gallego asimila e interpreta un pasado que, en principio, se presentaba, fuera de todo contexto, como ajeno y marginal[55].

Los últimos estudios sobre este tema son de la autoría de Mar Llinares. Para esta investigadora los *mouros*, en sentido estricto, no son nada en si mismos, sino que son una creación utilizada para expresar simbólicamente conceptos que preocupan a la sociedad rural gallega[56]. Los *mouros* son el paradigma del «otro», expresando, paradójicamente, las características de lo humano y de lo que no lo es, las peculiaridades del mundo rural gallego y los temas que le resultan conflictivos y preocupantes[57].

---

[51] J.M. González Reboredo, voz *Mouro*, cit., pág. 7.

[52] X.M. González Reboredo, *Lendas galegas de tradición oral*, cit., pp. 14-15.

[53] Ibid., pág. 14.

[54] J.M. González Reboredo, voz *Mouro*, cit., pp. 8-9.

[55] F. Criado Boado, «Serpientes gallegas: madres contra rameras», cit., pág. 253.

[56] M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario popular galego*, cit., pág. 36.

[57] M. Llinares García, *Mouros, ánimas, demonios...*, cit., pág. 7.

Discrepa Mar Llinares de la interpretación que hace Reboredo del *mouro* como simbolización extrema de lo no campesino. Argumenta esta autora que el no campesino no se percibe como pagano, ni como dotado de poderes mágicos, además, señala, una de las características de toda mitología es expresar la propia sociedad que la crea y no tratar sobre otra ajena a ella. Los *mouros* vendrían a ser un doble simbólico de los campesinos. Por consiguiente, este folklore no puede hacer referencia a nada ajeno al mundo rural gallego, sino que, por el contrario, manifiesta lo que le es más peculiar[58].

El nombre de *mouros* también ha suscitado diversas explicaciones. Risco cree que esta denominación se les debió aplicar, al principio, como sinónimo de infieles, designándoles antes, seguramente, como paganos o gentiles[59].

Taboada Chivite, por su parte, opina que el nombre es clara contaminación erudita, eco degradado de habitantes primitivos, que vivieron en paganía y pertenecientes, por lo tanto, a un mundo que no es el nuestro y en probable relación con el culto a los muertos[60].

Estos seres imaginarios que son los *mouros* presentan evidentes semejanzas con otros entes europeos. La creencia en poblaciones míticas, habitadoras de monumentos prehistóricos, de ruinas, rocas, fuentes, etc. es un fenómeno que se constata en todas partes. Aceptando este hecho, V. Risco, desde un celtismo militante, creía ver afinidades, sobre todo, con los duendes nórdicos. Con éstos compartirían los *mouros* algunas cualidades como el poder volverse invisibles o la capacidad de metamorfosearse[61].

Otros autores, coincidiendo en la idea de que a estos seres míticos los encontramos, prácticamente, en toda Europa (moros, *mairiak, korrigans, fées, elfos...*)[62], insisten, ante todo, en que estos *mouros* no tienen ninguna relación con los moros históricos[63].

Mouros encantados y *mouros* históricos

Una constante de gran parte de la historiografía gallega es considerar a los *mouros* encantados como a unos seres que se vinieron a poner en lugar de otros personajes mucho más antiguos. Para justificar esta sustitución alude Risco a la ley de olvido de los hechos históricos, norma que provocaría, en unas ocasiones, el envejecimiento de los acontecimientos o sucesos, y, en otras, su rejuvenicimiento. En nuestro caso, la atribución de la autoría de los monumentos prehistóricos (*mámoas*, castros, etc.) a los *mouros*, a los romanos, franceses, carlistas, etc., serían claros ejemplos de progresivo rejuvenecimiento[64].

---

[58] M. Llinares García, Os mouros no imaxinario..., cit., pp. 35-36.

[59] V. Risco, «Da mitoloxía popular galega. Os mouros encantados», cit., pág. 2.

[60] J. Taboada Chivite, «Las leyendas castreñas», cit., pp. 190-191.

[61] V. Risco, «Da mitoloxía popular galega. Os mouros encantados», cit., pág. 13.

[62] X. M. González Reboredo, «Folklore dos castros do Incio», *Grial*, 31, 1971, pág. 25.

[63] J. M. Vázquez Varela, *Os petroglifos de Galicia*, cit., pág. 143.

[64] V. Risco, «Da mitoloxía popular galega. Os mouros encantados», cit., pp. 6-7-

Para Risco los pobladores míticos de los monumentos prehistóricos serían, pues, originalmente, sus verdaderos habitadores mitificados. De este modo otorgaría a la tradición popular una fundamentación histórica, basada no en los moros auténticos, sino en los gentiles, «en aquellos antiguos gallegos que las historias denominan celtas»[65].

La confirmación de la verdadera identidad de estos seres míticos la encontraríamos en aquellos relatos que nos refieren la expulsión de los *mouros* por obra de los romanos[66].

Prácticamente todos los historiadores y etnógrafos gallegos están de acuerdo en que no es posible identificar a los *mouros* encantados con los moros históricos. Entre ambos sólo se darían algunas coincidencias ocasionales. Esta concurrencia se reduciría a los siguientes aspectos: el nombre que llevan, el no ser cristianos, el color de su piel, de la que, en ocasiones, se afirma que es negra o de color oscuro, y la circunstancia de que los moros de Marruecos recuerden y hablen a los paisanos gallegos, que van a África a cumplir sus deberes militares, de sus antepasados, los *mouros* galaicos[67].

Es muy interesante la opinión de Risco que cree posible deslindar, mediante un análisis pormenorizado, dos ciclos en el conjunto del folklore de *mouros*. Uno de ellos incidiría, especialmente, en las guerras entre *mouros* y cristianos y en la consabida expulsión de aquéllos con intervención del apóstol Santiago. Este ciclo estaría influenciado por la tradición jacobea y la gesta de los Doce Pares de Francia. Sería, pues, un conjunto con cierta base histórica, puesto que, de algún modo, se refiriría a los verdaderos moros. El otro ciclo tendría como protagonistas a los *mouros* míticos, pobladores de *mámoas,* castros y montes[68]. La deducción que obtendríamos de esta distinción sería la siguiente: los *mouros* de las mal llamadas leyendas castreñas no serían, en modo alguno, los moros históricos.

Esta argumentación nos conduciría a obtener otra conclusión. Estos *mouros* míticos serían una metáfora de los primeros habitantes de Galicia. Esta aseveración, en opinión de Risco, se vería confirmada por las numerosísimas referencias de los campesinos que consideran a los *mouros* como los primigenios pobladores del solar galaico[69].

Otros autores ratificarán esta deducción. En la comarca de O Saviñao (Lugo), por citar un ejemplo, la construcción de los castros se atribuye a los *mouros,* a los que se conceptúa como los primeros habitantes de aquella tierra[70]. Este tiempo originario se concibe como un período de guerras constantes[71].

---

[65] Ibid., pág. 8.

[66] Véase «Catálogo dos castros galegos. Terra de Celanova», *Nós,* 60, 1928, pág. 230 y «Catálogo dos castro galegos. Terra do Carballiño», *Nós,* 74, 1930, pág. 36.

[67] V. Risco, «Da mitoloxía popular galega. Os mouros encantados», cit., pág. 2.

[68] V. Risco, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 322.

[69] Ibid., pág. 314.

[70] Ver F. López Cuevillas y Antonio Fraguas Fraguas, «Los castros de la tierra del Saviñao», *III CAN* (Galicia, 1953), Zaragoza, 1955, pág. 329.

[71] M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario popular galego,* cit., pág. 15.

La identificación de los *mouros* con los antepasados antiguos la encontramos recogida en el Pseudo-Turpín, una obra escrita en latín en el siglo XII y traducida al gallego en el XIV. En esta obra se afirma que los *mouros* ocultaron sus tesoros bajo tierra y huyeron. Sería la versión que a partir del siglo XVI recogería el Ciprianillo o Libro de San Cipriano[72].

Características y cualidades de los mouros

Expuesto lo que antecede, pasemos ahora a analizar las cualidades o características que se asignan a los *mouros*. Risco, en esta cuestión, es especialmente detallista. Los *mouros* seguirían viviendo en los castros y demás monumentos antiguos, pero debajo de la tierra, en la que ocultan sus tesoros. Su estado es peculiar, están encantados, situación atípica que no les exime de la imperiosa necesidad de alimentarse, exigencia que satisfacen comprando los productos en la feria o, más expeditivamente, robándoselos a los campesinos.

En este estado de encantamiento los *mouros* poseen poderes extraordinarios. Entre otros, tienen una gran fuerza física, atributo que les permite transportar piedras enormes. Por lo demás, se insiste en que no profesan la religión cristiana, ni tampoco la mahometana, puesto que muestran gran apetencia por la carne de cerdo y beben vino con fruición. En sus relaciones con los campesinos imponen ciertas condiciones para mantener los tratos, principalmente la obligación de guardar secreto sobre los mismos. Estas relaciones se tornan, en ocasiones, conflictivas, pudiendo los *mouros* llegar a practicar la antropofagía con los cristianos[73].

Todos los utensilios y herramientas de los *mouros* suelen ser de oro, metal precioso que precisa, de tiempo en tiempo, ser sacado a la superficie para solearse, operación que llevan a cabo, sobre todo, las *mouras*[74].

Una cualidad, muy llamativa, que poseen los *mouros*, es la clarividencia o visión mágica. Cuevillas relaciona esta propiedad con la que tienen, según la creencia popular, aquellas personas que, al bautizarlas, recibieron, por error, el óleo de los difuntos, quedando, por esta causa, facultados para ver la Compaña (procesión de los muertos) o a las ánimas[75].

Para otros autores las cualidades o características de los *mouros* que los diferenciarían radicalmente de los humanos, remarcando su alteridad o condición de «otros», serían su carácter gentil y sus poderes mágicos[76].

---

[72] V. Risco, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 317.

[73] Sobre estas cuestiones ver V. Risco, «Da mitoloxía popular galega. Os mouros encantados», cit., pp. 10-13.

[74] V. Risco, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 318.

[75] F. López Cuevillas, «Prehistoria de Melide», cit., pág. 129.

[76] M. Llinares García y J. M. Vázquez Varela, «Señalización simbólica del territorio: la acción de los seres imaginarios», *Actas Simposio Internacional de Antropología. Identidade e territorio*, Santiago de Compostela, 1990, pág. 114.

Los hijos de los *mouros*, en ocasiones, padecen una especie de raquitismo y les cuesta criarse. Las *mouras*, entonces, piden a las campesinas que den de mamar a sus hijos. Parece como si estos seres de vida subterránea precisaran alimentarse con el líquido vital de los humanos[77].

Los *mouros* realizan trabajos muy semejantes a los que efectúan los campesinos, con alguna excepción, como la de no llevar a cabo labores agrícolas. En contados relatos se afirma que siembran *millo miudo* (mijo)[78] o avena[79].

Los datos hasta ahora expuestos resumen la opinión de diversos autores. Nos corresponde ahora a nosotros expresar nuestra propia interpretación, conformada del análisis de los relatos recogidos en el Corpus.

Mouros y campesinos: cooperación y conflictividad

Mouros y campesinos son los protagonistas de una historia de cooperación y conflictividad. Historia que podría comenzar así: en el principio fueron los *mouros*[80]. Son muchos los relatos recogidos que avalan esta creencia, pero algunos son especialmente explícitos, como el que hace referencia al Castro de Siradella, en San Martiño do Grove, en el que se afirma que «los moros llegaron al monte da Siradella o Ciadela cuando los hombres vinieron por primera vez a España»[81].

Este tiempo primigenio es concebido como un período de luchas constantes, luchas que, a la postre, concluirían con la expulsión de los *mouros*, acción que se atribuye a diferentes colectivos o pueblos, entre los que podemos citar a los romanos (Castro del Outeiro de Vimieiros, Cartelle, Ourense), a los cristianos (Castro da Madanela, Coles, Ourense), a los judíos o a los rifeños (Castro de Cumeiro, Vila de Cruces, Pontevedra), a los franceses (Castro Valente, A Estrada, Pontevedra), a los facciosos (Castro de Galegos, Lalín, Pontevedra), o a los propios vecinos (Castro Valente). Otras veces la expulsión de estos imaginarios pobladores es mérito que se asigna a un agente celestial especialmente vinculado con el solar galaico: el apóstol Santiago (Castro de Brión, Malpica, A Coruña).

La clave o punto esencial para interpretar adecuadamente el discurso que se nos quiere transmitir se halla en la ruptura o punto de inflexión que supone esta expulsión de los *mouros*. Será a partir de este hecho cuando se inicie la relación entre unos *mouros*, que han decidido quedarse furtivamente, ocultos bajo tierra —y en un estado peculiar, encantados—, y los campesinos gallegos. Quedaría así

---

[77] F. López Cuevillas, «Prehistoria de Melide», cit., pág. 128.

[78] En Forno de Arcas, Monte de San Lourenzo, parroquia de Santa María de Cela (Bueu, Pontevedra). Referencia recogida por el autor en el año 1979.

[79] Monte da Avea, Cochín, Vacariza, parroquia de Santa María de Armenteira (Meis, Pontevedra). Referencia de Ramón Rodiño Filsa, año 1977. Fichero Arqueológico y Artístico del Museo de Pontevedra, caja Meis.

[80] La tradición oral es, en cierto modo, ahistórica y atemporal. El devenir o la sucesión se establecen, entre otras formas, por superposiciones basadas en relaciones de semejanza. Existen relatos en los que la primacía en el tiempo se atribuye a otros pueblos, pero es absolutamente dominante la relación de los momentos primigenios con los *mouros*.

[81] Fichero Arqueológico y Artístico del Museo de Pontevedra, caja O Grove; J. Filgueira Valverde y A. García Alén, «Materiales para la Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra», *EMP*, VIII, 1954-1956, pp. 109-110.

perfectamente explicada la intuición, apenas esbozada, de Risco, que distinguía un ciclo de *mouros,* que abarcaría hasta su expulsión, y otro de *mouros* míticos, los *mouros* encantados, verdaderos protagonistas del discurso popular.

En el estado de encantamiento los *mouros* poseen poderes extraordinarios, pero sufren, también, carencias, especialmente de víveres, insuficiencias que solventan mediante el trato, intercambio o comercio con los campesinos. Serían, pues, este estado peculiar de encantamiento y la vida subterránea que se vieron obligados a llevar —con las limitaciones que conlleva—, las razones que justificarían, siempre según la concepción popular, la relación entre los *mouros* y los campesinos gallegos.

A partir del momento en que los *mouros* decidieron quedarse —más o menos subrepticiamente—, Galicia pasaría a contar con dos clases de pobladores: unos, los *mouros,* que no son los antepasados de los campesinos, sino *outra xente* u *outra raza*[82], una «tribu» mágica que vive bajo condiciones especiales; y otros, los antepasados reconocidos como tales —*os devanceiros*— y, por consiguiente, cristianos y semejantes por su aspecto y sus costumbres —salvo pequeñas diferencias: *eran máis fortes,* etc.— a los campesinos actuales.

Estos dos colectivos viven no sólo en condiciones diversas, sino en espacios también diferenciados, aunque, como es natural, existen puntos de encuentro, necesarios para justificar la relación entre ambos grupos[83].

Los *mouros,* que viven bajo tierra, harán sentir su presencia con evidencias o signos claramente perceptibles: se les oye hablar y tejer (Coto da Vila, Lobeira, Ourense); protestan cuando las labores agrícolas de los campesinos o las peleas de las vacas les causan perjuicios —al destejarles sus casas o caerles tierra encima— (Castro de Vilacaiz, O Saviñao, Lugo; Castro de Méixome, Lalín, Pontevedra); se oyen ruidos bajo los castros causados por las actividades que desarrollan (de una gramallera en el Castro de San Pedro de Soñar, Lugo; o de molienda en el Castro de San Salvador de Maceira, Covelo, Pontevedra). Incluso son audibles y ostensibles sus momentos de fiesta o expansión, que manifiestan tocando diversos instrumentos como la gaita (Castro do Neixón, Boiro, A Coruña), el pandero (Castro de Barreiro, Melide, A Coruña), las campanillas (Castro de Illón, O Saviñao, Lugo), o los cascabeles (Castro de Paradela, Toques, A Coruña), escuchándose, en alguna ocasión, a toda una banda de música (Castro da Medorra da Barrela, Santiago de Piugos, Lugo).

Los campesinos definirán la naturaleza y condición de los *mouros* describiendo, minuciosamente, sus características, sus cualidades y sus ocupaciones o actividades. El factor diferencial —eran *outra xente*— se expresará mediante puntualizaciones o referencias muy concretas, que aludirán a su estado (encantamiento), al medio en que habitan (subterráneo), a sus poderes (poseen el don de volverse invisibles, perciben el olor de los cristianos), a sus costumbres (en ocasiones, practican la

---

[82] Cf. X.M. González Reboredo, *Lendas galegas de tradición oral,* cit., pág. 14.

[83] Ver M. Llinares García y J.M. Vázquez Varela, «Señalización simbólica del territorio...», cit., pág. 111.

antropofagia; su actividad es, preferentemente, nocturna), a su fortuna (son dueños de tesoros) o a su utillaje (sus utensilios y objetos son de oro). Más raramente se anotan otras características que marcan la desemejanza, como cuando se afirma que son guerreros o indomables (A Coroa de Santa Cristiña, Lobeira, Ourense); que adoran al Sol (Castro de San Pedro de Rebón, Moraña, Pontevedra) o que hacían sacrificios (Castro das Sete Pías, Cambados, Pontevedra).

En conjunto, esta diferenciabilidad se concentra o resume en tres aspectos: en su diferente naturaleza, en su peculiar situación o estado (encantamiento) y en su distinta condición (son ricos, poseen fortuna).

Por contra, las semejanzas entre *mouros* y campesinos las encontraremos, sobre todo, en el terreno de las actividades o trabajos cotidianos, en ciertas prácticas religiosas y en la parcela lúdica y festiva. En efecto, constatamos que los *mouros,* al igual que los campesinos, realizan tareas de aprovechamiento y manipulación de los cereales (majado y molienda); cuecen en el horno y hacen la comida; trabajan con la fragua; compran en el mercado y en la feria; lavan y secan sus ropas al sol; acuden a la iglesia; entierran a sus muertos e, incluso, ponen cruces en sus sepulturas (Castro Loureiro, Forcarei, Pontevedra); encienden hogueras; juegan con bolas —con la particularidad de que son de oro—; celebran fiestas en las que cantan y bailan acompañándose de instrumentos musicales y, para terminar, gustan de bailar con las mozas (Castro das Rodeiras, Forcarei).

Como expondremos con detalle más adelante, el inventar o concebir la existencia de unos seres diferentes puede ser muy útil para remarcar o acentuar la propia identidad —«nosotros» frente a los «otros»—, y, también, para atribuir a esos «otros» las acciones, pensamientos y deseos que no se quieren o no se pueden reconocer explícitamente como inmersas o latentes en la propia comunidad. En suma, se trata de recurrir al viejo truco de poner en boca de otros lo que nosotros pensamos.

Ahora bien, veíamos que era en el momento de explicar el modo de vida de estos seres imaginarios, sus actividades o lo que podríamos denominar su cotidianidad, cuando aparecían las similitudes o afinidades con los campesinos. La razón de estas semejanzas o analogías puede estribar en dos argumentos: el primero es que al campesino le resultaría muy difícil inventarse o imaginarse unos trabajos, labores o actividades diferentes a los que forman parte de su experiencia, y, el segundo es que, aunque fuese capaz de inventarlos, serían muy poco útiles, porque entonces resultaría muy complicado —por no decir imposible— explicar o justificar las relaciones entre ambos colectivos, puesto que los puntos de coincidencia o conexión serían inexistentes. Esta argumentación explicaría el por qué el *mouro* es muy diferente del campesino en todo lo que atañe a su naturaleza o estado y, por contra, es muy semejante por lo que hace o por lo que necesita.

Precisamente, será esta peculiar situación en que se encuentran unos con relación a los otros la que justificará los contactos entre ambos grupos, trato que se nos presenta como inevitable e interesado y, en ocasiones, no exento de cierta fami-

liaridad, lo que convierte a los *mouros* en unos vecinos muy especiales, pero vecinos con los que, al fin y al cabo, hay que convivir.

Siguiendo un proceso lógico trataremos, ahora, de analizar el tipo, las circunstancias y las particularidades de dicha relación que, como no podía ser de otro modo, dada la distinta entidad y posición de los que la componen, está presidida por la ambigüedad. En principio, son numerosos los casos en que esta vinculación —o más bien trato o comercio— se nos presenta como positiva o beneficiosa para ambas partes. En este caso, los campesinos —lo común es que sea un arriero— suministran víveres a los *mouros,* recibiendo a cambio oro o dinero. Los *mouros* demandan, ante todo, vino (Castro de San Cosme, Melide, A Coruña), bueyes —para carne— (Castro da Torrevella, Carballo, A Coruña), trigo o centeno (Castro das Rodeiras, Forcarei, Pontevedra) y leche (Castro de Cerdeira, A Limia, Ourense). En alguna ocasión la petición es genérica, es decir, solicitan simplemente comida y ropa (Castro de Vilamor, Toques, A Coruña). Cuando el trato o contacto se establece con una *moura*, detectamos una pequeña variación en los alimentos que requiere. La preferencia se inclina, entonces, por el cerdo o parte de la matanza (Castro de Frameán, Vilamarín, Ourense), por leche y mantequilla (Castro Loureiro, Forcarei), pan y manteca (Castro Pedro, Melide) o por pan y huevos (Castro Garfían, Beariz, Ourense).

En conjunto esta cesta o grupo de alimentos vemos que cubre o representa la dieta esencial de la sociedad campesina gallega, con la salvedad de que están ausentes frutas y verduras. Esta coincidencia nos autoriza a afirmar que *mouros* y campesinos comparten los mismos gustos culinarios.

Pero, además de alimentos, los *mouros* solicitan otro tipo de ayudas para solucionar ciertas urgencias o necesidades apremiantes. Así, no es infrecuente que requieran el concurso de una partera para que asista a una *moura* en trance de dar a luz, o que pidan a una campesina que dé de mamar a un *meniño mouro*. Sin embargo, como estos temas guardan directa relación con la *moura,* figura mítica con entidad y peso específico suficientes como para dedicarle un apartado, es por lo que renunciamos, ahora, a entrar en detalles.

Afirmábamos más arriba que el nexo o vínculo entre *mouros* y campesinos estaba presidido por la ambigüedad y la contradicción. La prueba más palmaria de este aserto se nos evidencia cuando la relación entre ambos grupos deriva por el camino del enfrentamiento y la conflictividad. Son los *mouros,* en estos casos, los que perjudican o abusan de los vecinos. La acción negativa que más se repite es el robo de alimentos (nabos en el Castro das Varelas, Melide; grano en el Castro das Lagoas, Sobrado, A Coruña; centeno en el Castro de Santa Comba, Páramo, Lugo; y gallinas y linaza en el Castro Loureiro, Forcarei, Pontevedra). Excepcionalmente las actuaciones de los *mouros* contra los vecinos revisten especial malicia o gravedad y pueden consistir en meterse con las mujeres de los labriegos (Castro das Lagoas, Sobrado, A Coruña), saquear sus casas (Castro de Santa María de Couso, A Estrada, Pontevedra), o en matar a los que no eran de su raza (Castro de Formigueiros, Samos, Lugo).

Esta contradictoria relación entre comunidades tan dispares se expresa, en algunos casos, por medio de relatos totalmente antitéticos, de modo que, unas veces, se nos dirá que los *mouros* hablaban con los vecinos (Castro de Eivedo, Monforte, Lugo) y, en otras, se afirmará justo lo contrario (Castro de Magros, Beariz, Ourense). No faltan, tampoco, alusiones a un mala relación entre unos y otros y, por contra, también contamos con relatos en los que se manifiesta que, a pesar de todo, los *mouros* eran buena gente (Castro de Muras, Forcarei, Pontevedra).

Muy interesante puede resultar explicar las condiciones que debían cumplirse para que este trato o comercio tuviese cierta continuidad y no quedase roto o interrumpido bruscamente. Los *mouros* o la *moura* exigen siempre discreción y guardar secreto sobre lo convenido. Además, en ocasiones, requieren refrenar la curiosidad y no ver lo entregado como pago hasta llegar a casa. Los *mouros* cumplen siempre su parte del acuerdo, siendo los campesinos los que lo infringen o quiebran al no respetar lo pactado. En esta ruptura suele desempeñar un papel destacado —y negativo— la mujer, pues es su curiosidad, que en los relatos se nos presenta como irresistible, la que provoca que el hombre rompa el secreto, celosamente guardado.

Cuando la ruptura se consuma y se pone fin a la relación, no es infrecuente que el campesino reciba de los *mouros,* como obsequio destinado a su mujer, una prenda muy atractiva, que puede ser una saya (Castro de Vilamor, Toques, A Coruña), un refajo (Castro da Perita, A Estrada, Pontevedra), un traje (Os Castros, Moraña, Pontevedra) o un justillo (Castelo de Padreda, A Limia, Ourense). Estas prendas resultan ser una trampa mortal, que provocaría la muerte de su destinataria si ésta se las pusiese. Pero, en ningún caso, llegan a manos de la mujer, puesto que el labriego, para contemplarlas mejor, las enrolla alrededor de un árbol que arde, desaparece o se volatiliza al instante. Esta «desactivación» de la prenda-trampa tiene que tener, por fuerza, una lectura o interpretación de la que hablaremos en las conclusiones finales.

Cuando las acciones de los *mouros* perjudican a los campesinos, éstos suelen contar con remedios para evitar o solucionar los problemas. El recurso, como en todos los casos en que se enfrentan a fuerzas o poderes que los sobrepasan, consiste en acudir a lo sagrado. Así, evitarán que los *mouros* les roben los haces de centeno colocándolos en forma de cruz (Castro Loureiro, Forcarei) o rociándolos con agua bendita (Castro de Muras, Forcarei).

Los *mouros* y los relatos o historias que les acompañan son hoy sólo un recuerdo conservado en la memoria de los más ancianos, un imaginario popular destinado irremediablemente a desaparecer, arrumbado por los cambios y la modernidad. Pero todavía, tenuemente, como resistiéndose a desaparecer, quedan las huellas de su presencia, el impacto ambiental —podríamos decir con toda propiedad— que su imaginaria presencia provocó. Y, una vez más, en esta cuestión, se hace patente la eterna contradicción: para unos, por donde pasaban los *mouros* el fruto crecía mejor (O Castro, Dozón, Pontevedra); para otros, los árboles no crecen por haber vivido allí estos pobladores (Castro de Aldea Grande, A Estrada, Pontevedra).

El mecanismo de las superposiciones

Aclarada la relación entre *mouros* y campesinos es del máximo interés intentar desentrañar el fundamento que pone en marcha la cadena de superposiciones o sustituciones —en los relatos— de los *mouros* por los romanos, los franceses, los carlistas, etc. Vicente Risco, como ya quedó registrado, lo intentó apoyándose en la mecánica derivada de dos leyes: la de transposiciones de R. Rosieres y la del olvido de los hechos históricos. Sin embargo, en nuestra opinión, su explicación deja aspectos en penumbra y no aclara suficientemente la cuestión.

El análisis detallado de los relatos recogidos en nuestro Corpus nos puede facilitar una explicación viable. Constatamos, en efecto, que el mecanismo sustitutorio de los *mouros* por otros protagonistas funciona solamente cuando se presenta a aquéllos como constructores y/o habitadores de las *mámoas,* castros, etc. en un contexto general de luchas o guerras, es decir, en un marco de confrontación o violencia en el que las *mámoas* y los castros desempeñarían, preferentemente, un papel de recintos o bastiones defensivos. Es fácil apreciar en Galicia que tanto los moros, como los romanos, los franceses, los carlistas o los facciosos están asociados en la memoria popular —es inevitable dejar constancia de los fenómenos de aculturación— a épocas de guerra, teniendo todos estos protagonistas connotaciones negativas derivadas de la ejecución de unas acciones que se suponen dañinas o perjudiciales para el pueblo. Por consiguiente, las superposiciones sólo se darían en los relatos pertenecientes al primer ciclo de Risco, es decir, a aquél que hacía referencia a la lucha de *mouros* y cristianos y a la expulsión mítica de aquéllos, horizonte que, recordamos, guardaba cierta relación con los moros históricos y con la tradición jacobea.

Por contra, se constata fidedignamente que el proceso sustitutorio no se produce cuando, después de la expulsión, se presenta a los *mouros* —que se han quedado furtivamente, ocultos bajo tierra— conviviendo, relacionándose y teniendo tratos con los campesinos. A la feria no acuden los romanos, ni los franceses, ni los carlistas, ni tampoco a éstos se les oye moler, tejer o cantar bajo tierra, ni desarrollar cualquier actividad equiparable a la de los labriegos. Realizando estas labores sólo se menciona a los *mouros,* a los verdaderos *mouros* encantados, auténtico producto del imaginario popular gallego. A mayor abundamiento, la protagonista femenina es siempre la *moura,* vivo retrato de la campesina gallega.

En conclusión, distinguimos, pues, claramente, un ciclo de *mouros* antiguos, guerreros y violentos, que fueron expulsados de Galicia y que son equiparables por sus acciones —y por eso funciona el mecanismo sustitutorio— a los romanos, franceses, carlistas, facciosos, etc., y otro de *mouros* encantados, pacíficos y capaces de convivir —a pesar de las inevitables tensiones— con los campesinos. Es este segundo ciclo el que imprime carácter al folklore gallego.

En resumen, en el folklore de *mouros* se produce una interferencia continua entre lo imaginario —los *mouros* míticos o encantados que aún viven bajo los monumentos antiguos— y lo real —los moros históricos expulsados con la ayuda

de Santiago—. Y lo más curioso es que la tradición oral aprovecha la menor oportunidad para retroalimentarse, recurriendo a analogías o semejanzas coyunturales. De este modo se establece la relación entre los antiguos moros, aquellos que padecieron una expulsión violenta, y los moros contemporáneos del Norte de África, que relatan a los paisanos, que allí cumplen su servicio militar, sus recuerdos y vivencias galaicas. La conclusión salta a la vista: el discurso popular juega con la historia y con el tiempo, poniendo a ambos al servicio de sus propios intereses.

Identidad y alteridad

Después de esta exposición, tal vez estemos en condiciones de contestar a la pregunta que formulábamos anteriormente: ¿qué son, en realidad, los *mouros*? La respuesta no es fácil y, por ello, diferían ostensiblemente las opiniones vertidas por los diferentes autores. Por nuestra parte opinamos que si bien nada se crea *ex nihilo* y, por lo tanto, no negamos que los *mouros* puedan tener concomitancias, parecido o similitudes con elementos que aparecen en tradiciones antiguas, en lo esencial, son producto de la invención de la sociedad rural gallega. Este folklore, tal como ha llegado a nosotros, lo que nos transmite, con total certeza, es el pensamiento —la ideología— de las comunidades campesinas que habitaron Galicia en los últimos trescientos años. Posiblemente podríamos retroceder esta fecha más atrás, pero hablamos de lo seguro, no de lo hipotético o conjetural.

La sutileza de la invención de estos seres imaginarios radica en que siendo el paradigma de lo diferente, de lo ajeno y extraño, aparezcan, paradójicamente, revestidos de rusticidad. En otras palabras, el *mouro* es lo más distinto y lo más parecido, al mismo tiempo, al campesino gallego. Es su *alter ego*, un labriego solapado y, precisamente, esta aparente contradicción va a servir de pretexto para afirmar la identidad de unos y la alteridad de los otros, dos realidades o mundos distintos, aunque, en el fondo, se trate de las dos caras de la misma moneda, ambas plenas de galleguidad. En efecto, a estos *mouros* nuestros, que sienten reverencia por lo sagrado, respeto por los muertos, que tienen despensa y gustos culinarios muy reconocibles, que gustan del vino y de la fiesta —de la gaita y del pandero—, que bajan del castro a mocear, a estos *mouros,* repetimos, no habría ningún inconveniente en otorgarles, con toda justicia, carta de naturaleza, concediéndoles la denominación de origen.

III.6. LA *MOURA*

Concepto

Dentro del folklore de *mouros* el personaje, sin duda, más relevante y mejor definido es la *moura,* ente singular, capaz de construir dólmenes con las piedras que transporta sobre la cabeza, aunque su especialización sea, ante todo, la guarda y custodia de tesoros.

Las *mouras, donas, doncelas,* o *señoritas* son personajes femeninos que aparecen vinculados a determinados lugares, que después señalaremos, y, muy especialmente, a las fuentes. Son mujeres que muestran gran parecido con otros seres de la mitología europea como las hadas y las ondinas[84]. La *moura* es en la cultura popular gallega el arquetipo de belleza femenina, muy hermosa, con larga cabellera rubia o rojiza, piel blanca y mejillas coloreadas, aunque, como hada popular que es, no se vea libre de tener —como vemos en los relatos del Corpus— piojos. Como modelo de mujer son muy activas y laboriosas: lavan, hilan, tejen, cuidan y engordan los cerdos de los vecinos, ponen a solear cereales y, en general, realizan todo tipo de labores necesarias en el mundo rural, excepto una: no acostumbran a trabajar la tierra. No obstante, a pesar de todos estos rasgos, poseen también atributos o connotaciones negativas, de las que destacaremos su antropofagia y su capacidad para metamorfosearse en serpiente. Esta ambigüedad determina que sean, por una parte, extraordinariamente atractivas y seductoras, pero, por otra, su elección como esposas conlleva ciertos riesgos[85].

Los lugares de aparición de la *moura* son todos aquellos que se relacionan con el agua (fuentes, ríos, pozos, etc.) o con monumentos antiguos (grabados rupestres, *mámoas,* castros...), aunque se muestra también en cuevas, rocas, o en lugares concretos del monte[86].

Algunos autores han creído ver en las *mouras* supervivencias de divinidades indígenas que en el transcurso del proceso de romanización serían identificadas con las ninfas[87]. En esta línea interpretativa podría decirse que los viejos númenes acuáticos del noroeste peninsular han sobrevivido hasta nuestros días bajo los nombres de *mouras, vellas,* princesas, señoras o encantos. El folklore conservaría muestras inequívocas, de las que podemos destacar los relatos referentes a la Fuente de Ana Manana[88].

La *moura,* en su aspecto negativo, guarda evidentes semejanzas con las *lamias* y las *serranas* del folklore español[89].

El primer testimonio escrito o noticia sobre la *moura* data de principios del siglo XVII. En el transcurso del pleito entablado por el licenciado Vázquez de Orjas, un testigo describe a este ente como *«mujer descabellada y bestida de rraxa parda y los cabellos sueltos...la dicha mujer era negra y fea y que hablaba por las narizes»*[90].

---

[84] V. Risco, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 292; J. Taboada Chivite, «Leyendas castreñas», cit., pág. 191.

[85] Ver M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario popular galego,* cit., pág. 48.

[86] M. Llinares García y J.M. Vázquez Varela, «Señalización simbólica...», cit., pág. 103.

[87] V. Risco, «Etnografía...», cit., pág. 296.

[88] F. López Cuevillas y R. de Serpa Pinto, «Estudos sobre a Edade do Ferro...», cit., pp. 321-322; Vázquez Varela y Bermejo Barrera aceptan esta teoría. Ver «La cultura castreña», cit., pág. 100.

[89] M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario popular galego,* cit., pág. 71.

[90] A. Martínez Salazar, «Sobre apertura de mámoas a principios del siglo XVII», *BRAG,* 34, 1910, pp. 218-219.

Posteriormente, en el siglo XVIII, el P. Feijoo se hace eco de las referencias populares a las moras encantadas[91]. A partir de aquí se recogen noticias hasta nuestros días.

Encantamiento

La causa u origen de su encantamiento se nos aclara en ciertos relatos, algunos tan expresivos como éste:

«Antes encantaban os pais ás mozas nun sitio, nunha pedra. Decíanlle: ti vas para alí, e alí se quedaban encantadas, e dábanlle unha especie de dote ou tesouro»[92].

El motivo de este proceder de los padres —que siempre se nos presentan como ricos o poderosos— parece obedecer a su intención de evitar que la moza entable relaciones con pretendientes no adecuados, razón que se nos pone de manifiesto en relatos como los siguientes:

«Un fidalgo da freguesía levou á súa fermosa filla á fonte pra encantala e librala así do casorio cos mozos que a pedían. Un mozo viu como o pai encantaba-a, convertíndose ela en serpente e deixándolle alí sacos con moitos cartos, ao tempo que lle decía: el que te desencantare, nove veces detrás do cachozo te ha de besare...»[93].

«A razón pola que hai doncelas encantadas...é esta: sendo elas fillas de nobres familias, negáron-se a acepta-los maridos que lles estaban destinados. Por tal desobediencia foron encantadas»[94].

«Fuxindo das guerras da Reconquista chegaron a Domaio un príncipe mouro e a súa filla moi fermosa. Foron vivir pro monte, onde mantivo cautiva á filla para que naide a mirase. Co paso do tempo, un zagal pastor, chegou a conocela e manter unha fonda amistade. O mouro ó decatarse das relacións, montou en cólera e rabioso deu morte ó zagal e a todo o seu gando...»[95].

Este estado de encantamiento supone una verdadera sujeción, puesto que la moza encantada no puede abandonar el lugar de fijación ni recuperar su estado normal, a no ser que se cumplan determinados requisitos. Esta atadura se simboliza en los relatos por medio de la cuerda que se transforma en serpiente:

«No Con había unha señorita que o encantaba, unha corda convirteuse nunha culebra e a asa da corda facía a boca da culebra. O desencantala, a culebra convertíase outra vez en corda e así quedaba libre a señorita. A culebra era a que tiña presa á señorita no Con...»[96].

---

[91] B.J. Feijoo y Montenegro, *Theatro Crítico Universal*, t. V, discurso XVI, Madrid, 1781, pág. 414.

[92] Con dos Pedrouzos (Covas, Meaño, Pontevedra). Referencia de A. M. Rodríguez Pomares, año 1976. Fichero Arqueológico y Artístico del Museo de Pontevedra, caja Meaño.

[93] A. Fraguas Fraguas, «As lendas da Fonte Pormás, Castañeda, Arzúa», *Nós*, 108, 1932, pág. 218.

[94] R. Usero, *El santuario de San Andrés de Teixido*, Santiago, 1972, pp. 37-38.

[95] Referencia de J. Piñeiro, recogida por el Grupo Arquelóxico do Morrazo. Fichero Arqueológico y Artístico del Museo de Pontevedra, caja Moaña.

[96] Referencia de A.M. Rodríguez Pomares, cit.

En este estado de encantamiento las *mouras* conciertan citas o encuentros con los mozos que aciertan a pasar por delante del lugar que habitan, proponiéndoles una operación o ceremonia de desencantamiento. Los mozos se arriesgan porque el que consigue desencantar a la *moura* o doncella encantada alcanza la felicidad y la riqueza e, incluso, puede fundar un linaje[97].

El poder de seducción y atracción de la *moura* se manifiesta, sobre todo, cuando ésta se muestra peinando su larga cabellera. A este respecto conviene recordar que los cabellos sueltos y cuidados han sido considerados siempre como un poderoso elemento de atracción erótica[98]. Con este acto de peinarse en público la *moura* expresa su disposición de ofrecerse a un varón y de casarse con él después de efectuado el desencantamiento[99].

La *moura*-serpe

En la creencia popular es muy significativa la relación mujer-serpiente. El mito de la transformación de la *moura* en serpe simboliza, en ocasiones, la aparición de la sexualidad femenina activa, no sometida, que el hombre debe dominar. El desencantamiento de la *moura-serpe* adquiere así una connotación sexual.

Criado Boado sostiene que la mutación de *moura* en serpiente sólo se produce en un espacio específico, en el castro o en otro monumento prehistórico, indicando de este modo que estos lugares arqueológicos o territorios de encantamiento son privativos de la *mourería*[100]. Sin embargo, numerosos relatos contradicen esta afirmación, por lo que deducimos que el espacio de encantamiento debemos ampliarlo a todos los lugares en que se aparece la *moura*. Ésta se puede convertir en serpiente sobre *laxes* o piedras[101]; en fuentes[102]; ríos[103] e, incluso, en un pazo[104].

El desencantamiento de la *moura*-serpe supone su transformación en mujer. Esta mujer se acompaña de connotaciones positivas: puede ser esposa y madre y aporta riqueza, puesto que el tesoro oculto que custodiaba se ha convertido en fortuna tangible y manifiesta. Por contra, el fallo del desencantamiento entraña

---

[97] J. Taboada Chivite, «Las leyendas castreñas», cit., pág. 192.

[98] Tertuliano conminaba a las mujeres a que llevasen velo en la iglesia para evitar que los ángeles se sintiesen atraídos por las trenzas descubiertas. Véase J.A. Phillips, *Eva. La historia de una idea,* México, 1988, pág. 75. Ver también J.J. Bachofen, cit. en A. Ortiz-Osés y F.K. Mayr, *El inconsciente colectivo vasco,* San Sebastián, 1982, pág. 233.

[99] F. Criado Boado, «Serpientes gallegas: madres contra rameras», cit., pp. 257-258.

[100] Ibid., pág. 252.

[101] Pedra do Mediodía (San Martiño de Moaña, Pontevedra), referencia de Antonio Costa Iglesias, año 1974, Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Moaña; Laxe dos Viveiros (Meira, Moaña), en X.C. Villaverde Román, *Lendas de Moaña,* Agrupación Cultural Nós, Vigo, 1988, pág. 47; Monte da Sobreira (Santa Xusta de Moraña, Pontevedra), en A. Folgar Crestar, *Historia de Moraña y tradiciones gallegas,* Pontevedra, 1975, pág. 334.

[102] Fonte da Caiagua (Meira, Moaña) en X.C. Villaverde Román, cit., pág. 48; Fuente de la Cruz de Cardeita (A Limia, Ourense), en E. Rivas Quintas, *A Limia,* Diputación Provincial de Ourense, 1985, pág. 179.

[103] Salto do río Toxa (parroquias de Martixe y Pazos, Silleda, Pontevedra), referencia de L. Xulio Carballo Arceo.

[104] Pazo de Vilamarín, en V. Risco, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 294.

el riesgo de muerte para alguno de los implicados, la continuidad de la sujeción o encantamiento de la *moura* y la pérdida de la riqueza. El desencantamiento implica, pues, un cambio de estado y de territorio. Se abandona una situación y un espacio singulares para ingresar en el mundo y en el entorno humanizados[105].

En este mito hay una idea subyacente: la *moura*-serpiente es una metáfora de la doncella en posición marginal, no controlada o salvaje que, por consiguiente, sólo puede ser reintegrada al espacio humano o normal mediante el logro de su sometimiento por parte del varón. En este caso el dominio sobre una doncella se vincula nítidamente con el control de su sexualidad.

Desencantamiento de la *moura*-serpe

Varios son los procedimientos que se relatan para desencantar a la *moura*-serpiente. Los expondremos sucintamente porque han sido ampliamente tratados por Criado Boado y Llinares García en las obras tantas veces citadas.

El primero consiste en besar a la *moura* cuando aparece transformada en serpiente. Este método aparece documentado ya por el P. Feijoo, quien se hace eco de un relato que sitúa en una cueva de Basilea a una hermosa doncella de largos cabellos, mitad mujer, mitad serpiente, hija de un rey y encantada por éste. La moza quedaría desencantada cuando un joven, «que jamás hubiese tocado a mujer alguna», le diese tres besos[106].

En los mitos gallegos esta forma de desencantamiento suele fallar, porque el mozo no puede vencer el miedo o la repugnancia que le supone besar a la serpiente. El relato tipo se asemejaría al siguiente:

«Cercano al castro se halla un penedo conocido por A Laxe do Ouro. Cuentan que se aparecía una moza rubia peinándose al anochecer y al amanecer con un peine de oro. Dicen que un mozo se enamoró de ella y para desencantarla tenía que ir a las doce de la noche al lugar, no asustándose de lo que viera u oyera y darle un beso en la boca, ya que ella saldría en forma de serpiente y con el beso se desencantaría.

El mozo fue a las doce de la noche al lugar, pero era tan grande la cantidad de ruidos que el mozo se alarmó y huyó»[107].

El segundo procedimiento de desencantamiento consiste en arrancar con los labios la flor que la serpiente lleva en su boca. Tampoco en este caso la operación suele culminar positivamente, como se muestra en el siguiente relato:

«Un rapaz dunha aldea veciña, quedou citado cunha moura, pola noite, no Castro, e díxolle que tiña que arrancarlle un cravel da boca unha vez convertida

---

[105] F. Criado Boado, «Serpientes gallegas...», cit., pág. 255.

[106] B. J. Feijoo y Montenegro, *Cartas eruditas y curiosas*, t. III, carta segunda, Madrid, 1781, pp. 20-21.

[107] F. J. Costas Goberna y J. M. Hidalgo Cuñarro, «La cultura castreña en los valles del Tea», *Faro de Vigo* (18-XI-1979), pág. 27.

en serpe. O mozo, chegado o momento, tuvo medo pola grandura da serpe e non fixo o que a moura lle dixera pra desencantala. Dispois quixo seguir á moura pero os mouros non o deixaron, entón o mozo, desesperado, tirouse polas pedras do Castro e apareceu esnafrado»[108].

En el lenguaje simbólico besar o arrancar la flor que la serpiente-mujer lleva, significa desflorar a la doncella, es decir, que el desencantamiento se produce, en este caso, mediante una relación sexual en la que el varón pone a prueba su virilidad. Las flores que la serpiente lleva en su boca suelen ser rosas o claveles. En el cancionero popular gallego estas flores son, en ocasiones, una alusión metafórica al órgano sexual femenino, como podemos comprobar en el siguiente ejemplo:

O caravel foi o río:
foi cerrado e veu aberto,
agora xa vou sabendo
que o teu cariño n´é certo[109].

El tercer método de desencantamiento es el único del que tenemos documentado la consecución de éxitos. Consiste en golpear a la serpiente, generalmente en la cola, hasta hacerle sangre:

«Unha moura quedou cun mozo da parroquia pra desencantala. Ela vendría na forma de serpe e o mozo debíalle facer sangrar o rabo cun coitelo e despois casaríanse»[110].

En este mito de la *moura* si su transformación en serpiente simboliza la aparición de la sexualidad femenina activa, desmedida y descontrolada —es la *moura* la que se ofrece al varón—, el dominio de este aspecto sexual por el hombre comporta que la *moura* deje de ser peligrosa y se convierta en una mujer dominada, apta para el matrimonio[111].

La relación doncella-serpiente no es casual. Ambas son peligrosas porque fascinan, seducen y se apoderan de la voluntad de las personas, que pueden quedar inermes ante ellas. Por esta razón sólo el hombre viril, que imponga su sexualidad —consumando la desfloración— logra su desencantamiento y su retorno a la vida normal. Si habían sido encantadas por sus padres para evitar su libre albedrío en el terreno sexual —matrimonio o relaciones no deseadas—, su nueva condición de desencantadas supone la aceptación de la norma social, es decir, su estatus de dominadas. Repárese que la mujer encantada (=con encantos), seductora y atractiva, es la mujer doncella, mientras que la desencantada (=sin encantos), dominada y sometida, es la mujer apta para el matrimonio. En las cantigas gallegas la mujer casada se nos muestra perdiendo todo su atractivo sexual:

---

[108] J. M. Hidalgo Cuñarro, «El tema de la serpiente en el NO peninsular», *EMP*, XXXV, 1981, pág. 244.

[109] Ver F. Criado Boado, «Serpientes gallegas...», cit., pág. 259.

[110] «El tema de la serpiente...», cit., pág. 244.

[111] M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario popular...*, cit., pág. 48.

Non sei porque me casei
que solteira ben estaba;
andaban atrás de min,
agora ninguén me fala[112].

Solteiriña non te cases
aproveita a boa vida,
que eu ben sei dunha casada
que chora de arrepentida[113].

Como ya hemos manifestado, la mujer casada debía de comportarse con recato, cubriendo su cabello con un pañuelo para señalar su no disponibilidad sexual, prenda que, generalmente, le regalaba su madrina el día de la boda[114].

Las connotaciones que podemos extraer de este mito nos pueden llevar más lejos. Si la mujer apta para el matrimonio es la mujer desencantada —es decir, la que ha sido desflorada—, ¿se está predicando la comprobación de su virginidad antes del matrimonio? Desgraciadamente no contamos en Galicia con estudios sobre las relaciones prematrimoniales en la sociedad rural y, por consiguiente, es difícil comprobar esta hipótesis, que queda aquí simplemente esbozada.

Una serie de relatos nos presentan otra forma de desencantamiento consistente en que la doncella encantada solicita al mozo una *cunca* (taza) con leche:

«Foi o rapaz ca cunca [de leite bendecido], e saleulle unha grande cobra que se puxo a beber no leite e o rapaz sen se acañar tiña man da vasixa. Bebeu todo a cobra, e ô rematar convertíuse na señora do outro día e deulle moita riqueza»[115].

En estos casos se ha sugerido la identificación leche=semen[116]. Curiosamente, la leche en la cultura popular gallega se presenta como un alimento que gusta mucho a las serpientes[117] y que es, también, muy recomendable para las mujeres, especialmente durante el embarazo y después de éste, pero menos para los hombres porque *non da forza*[118].

El último procedimiento que se documenta de desencantamiento de la *moura*-serpiente se realiza por medio de bollos de pan. Las ofrendas de pan a las ninfas de las fuentes que relataba San Martín Dumiense han persistido, en opinión de López Cuevillas, hasta hace poco tiempo. Las *mouras* de las fuentes —como la de Ana Manana— se desencataban arrojando al agua bollos de pan[119].

La *moura*-serpiente demanda, para ser desencantada, un bollo de pan caliente, símbolo cargado de connotaciones sexuales[120]. En Asturias, las panaderías popu-

---

[112] R. Cabanillas, cit. en M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario popular...*, cit., pág. 51.

[113] B. Aparicio Casado, *A tradición oral en Poio...*, cit., pág. 126.

[114] Ver A. Fraguas Fraguas, *La Galicia insólita. Tradiciones gallegas, CSS*, 51, 1990, pág. 49; M. Mandianes Castro, *Loureses. Antropoloxía dunha parroquia galega*, Vigo, 1984, pág. 151; M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario popular...*, cit., pág. 57.

[115] F. López Cuevillas y F. Bouza Brey, «Os Oestrimnios, os Saefes...», cit., pág. 170.

[116] *Os mouros no imaxinario popular...*, cit., pág. 53.

[117] Ibid., pág. 53.

[118] X. Castro Pérez, «Leite cru e cocido. Perspectivas teóricas de interpretación dun dos ingredientes da dieta dos galegos na época contemporánea», en C. Barros (ed.) *Historia a Debate Galicia*, Santiago de Compostela, 1995, pp. 136-137.

[119] F. López Cuevillas, *La civilización céltica en Galicia*, cit., pág. 14.

[120] Ver F. Criado Boado, «Serpientes gallegas...», cit., pp. 260-261.

lares fabricaban un «bollo», que era representación del órgano sexual masculino, y una «bolla» que lo era del femenino[121]. En algún relato se cumplen las dos condiciones del desencantamiento: llevar, el mozo, un bollo de pan caliente y hacerle sangre a la serpiente. De este modo, el éxito está asegurado[122].

El mito de la *moura*-serpiente es extraordinariamente complejo y, por lo tanto, susceptible de numerosas lecturas. Algún autor lo relaciona con Melusina, la mujer-serpiente que cuando se casa con un caballero se convierte en madre de un importante linaje[123]. Hay también quien sostiene que este ser imaginario representa el espíritu de los muertos, encarnando al antepasado fundador de la casa[124].

Moura con tienda o *soalleiro*

Una faceta de la *moura,* que se repite con bastante frecuencia en los relatos, es la que nos la presenta mostrando una tienda o *soalleiro* compuesto de diversos objetos. La *moura* pregunta al caminante, que se acerca a curiosear, qué es lo que más le gusta, es decir, le propone una elección. La respuesta correcta, que supondría la obtención de algo valioso, debería ser: *«gústame a tendiña e maila tendeiriña»*[125], pero el acierto no suele darse e, invariablemente, los candidatos fracasan al decidirse por los objetos preciosos —se castiga la ambición— o por unas tijeras. La elección de las tijeras no es acertada porque son un símbolo asociado al destino y con ellas se puede cortar el hilo del devenir[126], o porque, según otra interpretación, traen la desgracia al hacer alusión a las Parcas[127].

La *moura* y los campesinos gallegos

En lo referente a las relaciones de la *moura* con los campesinos, ya hemos comentado el caso de prestación especial que supone atender a sus requerimientos para que den de mamar a su hijo *mouro* o para que la ayuden en el trance del parto[128]. Acontece que en estas situaciones la mujer campesina puede adquirir involuntariamente —al utilizar un ungüento— la doble vista o clarividencia que le permite, en lo sucesivo, poder ver a los *mouros* cuando estos no se quieren hacer visibles a los demás mortales. La imprudencia o indiscreción de la mujer provoca que el *mouro* la ciegue o le saque un ojo[129].

---

[121] J. Caro Baroja, *Ritos y mitos equívocos,* cit., pág. 80.

[122] En Xacel-Merlán, Palas de Rei (Lugo). Ver X. Pereiro Pérez, *Narracións orais do concello de Palas de Rei,* Santiago de Compostela, 1995, pág. 126.

[123] F. Criado Boado, «Serpientes gallegas...», cit., pág. 270.

[124] J. Taboada Chivite, *Etnografía galega,* cit., pág. 111.

[125] J. Taboada Chivite, «Las leyendas castreñas», cit., pág. 195.

[126] X.M. González Reboredo, *Lendas galegas de tradición oral,* cit., pág. 21.

[127] M. Murguía, *Galicia, 1,* cit., pág. 26.

[128] F. López Cuevillas, «Prehistoria de Melide», cit., pág. 128.

[129] «Las leyendas castreñas», cit., pág. 199.

El castigo o represión de la curiosidad, de la indiscreción y de la desobediencia de los humanos por parte de la *moura* se patentiza en multitud de casos. La gradación de la pena puede oscilar desde la muerte hasta la pérdida de parte de la fortuna o hacienda. El siguiente relato trasluce claramente una de estas situaciones:

«Había unha vella moi pobre en Loureiro que tiña dous porcos. Levávaos tódolos días para o monte, e un día levounos comer ó Castro. Alí encontrouse con que unha muller con un mandil blanco e unha criba na man salía do Castro. Esta díxolle que mantería os seus porcos, e que estes medrarían moito, pero non podía contar nada desto a ninguén. A muller díxolle que así o faría.

Debido a súa pobreza, a súa veciña empezou a estrañarse e a preguntarlle que era o que lle facía ós porcos. A muller decíalle que non facía nada, ademais que iba facer ela co pobre que era. A veciña insisteulle tanto que, ó final, a muller contoulle o secreto á veciña. Así rompeuse a promesa da vella e o feitizo desfíxose e a muller quedou sin nada, sin porcos, e pobre como o principio»[130].

Las *mouras* tienen frecuentes encuentros con niñas en el monte. La razón de esta asiduidad en el trato estriba en que en la Galicia rural era habitual que los menores se ocupasen de pastorear el ganado. En el transcurso del encuentro la *moura* suele pedir a la rapaza que le «cate» la cabeza, es decir, que la desparasite. En otras ocasiones, es la *moura* la que acicala a la niña. Como muestra de aprecio, le ofrece objetos valiosos o dinero, advirtiéndole que debe guardar el secreto de estos tratos. La insistencia de la madre en conocer la procedencia de la fortuna hace que la niña, a la postre, rompa el secreto. La *moura*, entonces, castiga a la menor, llegando, en algunos casos, a comérsela viva, como acontece en este relato:

«Gardaba eiquí as ovellas Mariquitiña. Unha moura collía á nena, lavábaa, peiteábaa moi peiteada e despois dáballe carbós que levaba prá casa e íbanse volvendo diñeiro. Pero non podía decilo, nin que ninguén o soubese. A nai, que vía esto unha e outra vez, perguntóu e perguntóu e ó fin a nena contóulle cómo era. Volvéu Mariquitiña pró monte e foi a moura e coméuna viva. A nai, como non viña, chegóu deica o Pendón berrando por ela. Xa perto do Peinador da Moura ouvíu que decían: «A Mariquitiña, por lengoreteira, / está na miña barriga, fritida con allo e manteiga»[131].

Estas narraciones suelen terminar, ineludiblemente, con un pareado que, muy expresivamente, condensa la consecuencia que acarrea el quebrantamiento del secreto:

«Conchiña, Conchón / está feita un carbón».
«Maruxiña parladeira / está fervendo na caldeira».[132]

Ahora bien, esta presión tendente a frenar la indiscreción es asimétrica, en el sentido de que no se realiza por igual sobre niños que sobre niñas, evidenciando

---

[130] Fichero Arqueológico del Museo de Pontevedra, caja Forcarei.
[131] E. Rivas Quintas, *A Limia*, Ourense, 1985, pp. 177-178.
[132] J. Taboada Chivite, *Las leyendas castreñas*, cit., pág. 198.

el mayor control que se ejercía, ya desde la infancia, sobre la mujer. Con los niños las *mouras* suelen ser más benevolentes, como queda bien reflejado en la siguiente narración:

«Un rapaciño de Ordes andaba gardando o gado e ô chegar ô castro aparecéulle unha muller c-unha tenda, decíndolle:

—Neniño, que cosa es que te gusta más de ésto.

—Pois, señora, gústanme istas tixeiriñas.

—Boeno, ven mañán por elas; pero trai un molete de pantrigo e unha taza de manteca, que te las he da dar.

Ô día seguinte, o rapaz foi ô castro e sentouse encima de unha pedra, pousando a taza e mais o molete. Cando quixo erguerse, notou que estaba apegado â pedra, i-era que contara na casa o sucedido no monte e non dira tino do segredo que a moura lle encargara.

Chegando a noite, ouviu unha voz que lle dixo:

—Neniño, vaite, que teñen moita pena por ti na tua casa.

O rapaz marchou, mais a manteiga e o pantrigo quedaron apegados pra sempre»[133].

Las *mouras* no son cristianas, y por esta razón evitarán que se escupa sobre ellas, porque si esto ocurriese perderían su condición gentil, adquiriendo nuestra fe. La saliva, pues, tiene la propiedad de romper el encanto[134].

El mito de la *moura*, verdadero numen popular galaico, es tan rico y complejo que su hermenéutica precisará todavía de rigurosos trabajos de investigación. Este ente imaginario ha sido vinculado no solamente, como hemos puesto de manifiesto, con las Parcas o con los muertos. La *moura* que con su rueca hila sin cesar puede equipararse a las Moiras, que determinan el destino de los seres humanos[135].

Y, por último, queremos reseñar un fenómeno curioso que parece indicar que este personaje singular se resiste a morir. En los últimos tiempos se detecta en las zonas litorales de la provincia de Pontevedra —especialmente en la comarca del Morrazo— una «modernización» de los relatos. La *moura*-serpiente se ha transformado en una *vella* (vieja) o en una *bruxa* (bruja) que se convierte en aquel animal. Se trata de procesos de adaptación o rejuvenecimiento que tienen su razón de ser en que la *moura* o hada se ha vaciado de contenido, siendo suplida por la bruja cuyo valor semántico todavía está vivo en las sociedades campesinas y marineras[136].

---

[133] Seminario de Estudos Galegos, *Terra de Melide*, Santiago, 1933, pp. 77-79.

[134] Véase el relato nº. 270 del Corpus. Sobre las propiedades de la saliva ver M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario...*, cit., pág. 40.

[135] Sobre este tema ver H. Steuding, *Mitología griega y romana*, Barcelona, 1961, pág. 116; A. Ortiz-Osés, *Antropología simbólica vasca*, Barcelona, 1985, pág. 100 y ss.; A. Ortiz-Osés/F.K. Mayr, *El inconsciente colectivo vasco*, cit., pág. 225 y ss.; B. Aparicio Casado, «La moura-serpe en el contexto del matriarcalismo galaico», *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais*, 11, 1995, pp. 70-71.

[136] Cf. B. Aparicio Casado, «Etnoarqueología de los grabados rupestres...», cit., pág. 114.

Con la finalidad de establecer un análisis comparativo con la *moura,* vamos a realizar unas breves incursiones por lugares y tiempos muy distantes entre sí: la antigua Grecia, Rusia y el País Vasco.

En primer lugar expondremos el carácter que tenían algunas divinidades de las aguas en el panteón griego. Lo que resalta, a primera vista, como nota distintiva de ninfas, nereidas y oceanides es su ambigüedad, puesto que unas veces se comportan como bienhechoras y otras se nos muestran como perjudiciales y malignas[137]. Habitantes de un medio en el que no pueden vivir los seres humanos es, precisamente, al carácter no humanizado y amorfo de su espacio vital —el agua— al que deben su comportamiento ambiguo y su capacidad para metamorfearse, mientras que, por otra parte, de su condición de doncellas libres y sin control, se deriva su potencial peligrosidad.

De estos rasgos que acabamos de definir podemos extraer una importante conclusión: es norma, casi general, en todo tiempo y lugar, que los entes femeninos imaginarios, con sexualidad potencialmente activa y libre —ninfas, sirenas, princesas, *lamias, xanas, mouras, dones d´aigua,* etc.— y que tienen su morada en una naturaleza no humanizada (río, fuente, cueva, bosque, montaña, etc.) se nos muestren bajo el patrón de la indefinición y la ambigüedad, es decir, unas veces como hadas benéficas y, otras, como brujas maléficas, siendo la causa de su potencial peligrosidad su descontrol y marginalidad, es decir, el estar alejadas de la sociedad y no sometidas a un varón.

Continuando con nuestra intención comparativa damos un salto considerable y pasamos a examinar ciertos rasgos presentes en los cuentos rusos maravillosos, siguiendo el análisis de V. Propp[138].

En opinión de este autor, el cuento maravilloso ha conservado las huellas o el recuerdo de un antiguo rito de iniciación que sufrían los jóvenes al llegar la pubertad. En este rito el nuevo estatus se adquiría mediante la muerte y resurrección simbólicas, representadas a través del engullimiento del púber por un animal fabuloso[139].

El rito debía celebrarse en la espesura de la selva o del bosque, rodeado de misterio y llevaba implícito alguna tortura o mutilación física[140]. Según Propp, toda iniciación guarda relación, más o menos directa, con la circuncisión[141]. Sin embargo, en el cuento maravilloso se produce una curiosa alteración: el rito lo padece más la bruja o maga que el propio joven, es decir, que sujeto agente y paciente han intercambiado sus papeles, lo que lleva a Propp a concluir que el cuento supone

---

[137] B. García Fernández-Albalat, «Las llamadas divinidades de las aguas», cit., pág. 190.

[138] *Las raíces históricas del cuento,* Madrid, 1987.

[139] Ibid., pp. 74-75.

[140] Ibid., pág. 75.

[141] Ibid., pág. 124.

una exacta inversión del rito[142]. No obstante, no es éste el único cambio que se constata, puesto que el primitivo engullimiento del héroe por parte de la serpiente es sustituido por el simple enroscamiento del ofidio alrededor del cuerpo del joven[143].

Otro aspecto interesante tiene que ver con el acto de ofrecer comida a la serpiente. Este acto, en opinión del investigador ruso, sustituye a la entrada del héroe en las fauces del monstruo[144]. Pero, en relación con los alimentos, no debemos olvidar que el comer es también algo necesario para integrarse en un nuevo estado[145]. En este sentido puede ser oportuno recordar la recomendación —mencionada en la mitología popular gallega— que se hacía a las personas que se aventuraban a transitar de noche por los caminos, de que tuviesen buen cuidado de no aceptar el alimento que les ofreciesen las ánimas, porque de hacerlo pasarían a formar parte de su cortejo. A esta creencia obedecía el que se insistiese para que los niños llevasen siempre pan en el bolsillo, de modo que pudiesen comer de su propio alimento si la ocasión lo requería[146].

Veamos ahora cómo se nos presenta la princesa en los cuentos rusos. Físicamente la única característica que se menciona es que posee cabellos de oro. En cuanto a su comportamiento es, realmente, ambiguo, unas veces positivo y otras negativo, es decir, se nos muestra a la vez como hada y como bruja. Por esta razón la primera unión con esta mujer puede resultar muy peligrosa para el hombre. En opinión de Propp, el temor a la desfloración de la mujer, el miedo a la noche de bodas, es un reflejo de la preocupación del varón ante la potencia sexual de su compañera, que él debe ser capaz de dominar[147].

Frente a la princesa, la tarea esencial del héroe —que quiere casarse con ella y disfrutar de sus riquezas— consiste en domarla, en someterla, lo que consigue golpeándola con tres tipos de varas hasta dejarla medio muerta. Después de esta operación la felicidad está asegurada[148].

Dos notas más vamos a señalar del estudio de Propp que nos recuerdan aspectos semejantes de la mitología popular gallega. La primera es que en los cuentos rusos se describen tres espacios o celdas: el primero lleno de oro, el segundo de plata y el tercero de cadáveres o de pez hirviendo[149]. Y la segunda se refiere a que en el reino lejano del cuento maravilloso ruso no se realizan jamás labores agrícolas, es decir, no se ara, ni se siembra ni se siega[150]. En nuestro folklore los *mouros* tampoco suelen realizar trabajos en el campo[151].

---

[142] Ibid., pág. 102.
[143] Ibid., pp. 333 y 336.
[144] Ibid., pág. 391.
[145] Ibid., pp. 91-92.
[146] A. Fraguas Fraguas, *La Galicia insólita*... cit., pág. 55.
[147] V. Propp, *Las raíces históricas*..., cit., pp. 485, 486 y 489.
[148] Ibid., pág. 441.
[149] Ibid., pp. 207-208.
[150] Ibid., pág. 433.
[151] M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario* ..., cit., pág. 28.

UNIVERSIDADE DA CORUÑA
BIBLIOTECA
FACULTADE DE CIENCIAS DA EDUCACIÓN

En el País Vasco existe una figura mítica muy interesante, Mari, que presenta evidentes afinidades con la *moura* gallega. En este sentido, algunos autores han hecho notar el parecido, en determinados aspectos, de la cultura vasca con la cultura gallega y la suditaliana[152].

Mari se nos muestra con un espejo en una mano y con un peine dorado en la otra. Como la *moura,* se relaciona con las aguas, se metamorfosea en serpiente, hila sin cesar y guarda, en su cueva, fabulosos tesoros[153]. También concierta encuentros con los mozos, verdaderos ritos de iniciación que, cuando son superados, confieren a sus protagonistas un nuevo estatus, definido por la felicidad y la riqueza[154]. Los humanos intentan apoderarse del peine de oro de Mari, acción que documentamos también en el siguiente relato gallego, localizado en la Poza da Moura (Domaio, Moaña, Pontevedra):

«Tódolos días pola mañán cedo saía da poza unha moura de longos cabelos que despoixa de peinalos ben, deixaba o seu peine de ouro detrás dela, botándose horas enteiras asollándose. Correuse o rumor por Domaio de que o peine tiña un encanto. Un día, un mozo agardou achantado toda a noite. A moura, sin se decatar da súa presencia, repetiu a faena de sempre, deixando pois o peine detrás dela e deitándose na laxe, intre que aproveitou o mozo pra chegarse paseniño, sin facer ruido, hastra collelo. E foi entón cando botou a correr sin parar e sin mirar pra atrás, pois si o facía quedaría sin encanto. O chegar a súa casa gardou o peine nunha arqueta. Cabo dunhos días foi comprobaren si seguía no mesmo sitio, e atopouse coa solpresa de que o baúl estaba cheo de ouro»[155].

Ortiz-Osés ha hecho un interesante estudio hermenéutico de Mari, desde el punto de vista de la Antropología simbólica, analizando su doble aspecto de hada y bruja[156]. Este estudio refuerza nuestra convicción de que Mari y la *moura* son, prácticamente, la misma cosa[157].

Expuestos los datos sobre la *moura* y realizado este análisis comparativo con otras mujeres mitológicas, estamos en condiciones de expresar algunas conclusiones, que pasamos a enumerar:

1 - La *moura* es una figura extraordinariamente compleja, polisémica. No obstante, algunos relatos parecen traslucir que, en ocasiones, las doncellas encantadas son una metáfora de las mozas ricas y que el tesoro que custodian podría ser la dote.

2 - Los padres, en determinados casos, parece que «encantan» o sujetan a sus hijas para preservar su virginidad. En este sentido, la restrictividad sexual puede ser un medio para evitar matrimonios no deseados, puesto que al controlar la

---

[152] A. Ortiz-Osés / F.K. Mayr, *El inconsciente colectivo vasco,* cit., pág. 97.

[153] A. Ortiz-Osés, *Antropología simbólica vasca,* cit., pág. 100.

[154] Ibid., pp. 101-118.

[155] Grupo Arqueolóxico do Morrazo e M. Vidal Villanueva, «A parroquia de Domaio, Moaña, Pontevedra», *Gallaecia,* 9-10, 1987, pág. 297.

[156] *Antropología simbólica vasca y El inconsciente colectivo vasco,* cits.

[157] B. Aparicio Casado, «La moura-serpe en el contexto del matriarcalismo galaico», cit., pp. 68-72.

sexualidad de una doncella su familia tiene más posibilidades de concertar un matrimonio ventajoso. La pérdida de la virginidad podía disminuir el honor de una moza y reducir sus oportunidades de casamiento.

3 - La serpiente, en algunos relatos, es una trasposición metafórica de la cuerda que ata o fija, es decir, que impide que la doncella ejercite su libertad hasta que se concierte un encuentro adecuado.

4 - Parece que la moza queda desencantada sólo cuando el pretendiente es el idóneo. Las formas que adopta el desencantamiento (dar un beso, arrancar un clavel o hacer sangre) son metáforas que guardan relación con la desfloración de la doncella[158].

5 - La constatación de que el desencantamiento se culmina en muy pocos casos puede significar la dificultad de encontrar candidatos adecuados. En otras palabras, no parece que gocen de la aprobación social los matrimonios desiguales. Con todo, los mozos —aunque no reúnan las condiciones— lo intentan, porque *«el hombre que seduce a una virgen con dote tiene la vida asegurada»*[159].

6 - La cualidad que define a la *moura* encantada es la virginidad. El atributo que se valora en el mozo es su virilidad.

7 - Las uniones no idóneas son peligrosas. En algunos relatos el fracaso del desencantamiento conlleva la muerte de alguno de los protagonistas. Por contra, cuando el encuentro se realiza adecuadamente, es decir, cuando el candidato reúne los requisitos que se demandan, los protagonistas disfrutan de fortuna y felicidad.

8 - Como en los cuentos estudiados por Propp, el sometimiento de la *moura* únicamente es posible mediante el uso de cierta violencia, representación metafórica, tal vez, del dominio y autoridad que el varón debe ejercer. Sólo con estas premisas se considera que la unión puede ser estable y feliz.

9 - Las mujeres, a las que se les atribuyen como cualidades innatas la curiosidad, la indiscreción y el lenguaje descontrolado, son conminadas, desde la infancia, a refrenar estas actitudes. A la niñas parlanchinas y desobedientes se las comen las *mouras,* pero, por los mismos defectos, los niños sólo son castigados levemente.

10 - En general, en todo el folklore de *mouros* se halla presente la invitación —o más bien la conminación— a la reserva, la prudencia y la discreción, en suma, al sigilo. Este hecho demuestra que el cripticismo galaico, como no podía ser de otra forma, tiene un origen no biológico, sino cultural, y su razón de ser estriba en la estructura del campo gallego y en las características especiales que revisten las relaciones vecinales[160].

En realidad, las coincidencias que encontramos entre las deidades griegas de las aguas, las princesas de los cuentos rusos, Mari y nuestras *mouras* son, sim-

---

[158] M. Llinares García, *Mouros, ánimas, demonios...,* cit., pág. 138.

[159] A. Schlegel, «Estatus, propiedá y el valir de la virxinidá», *Cultures. Revista Asturiana de Cultura,* 4, 1994, pág. 46.

[160] B. Aparicio Casado, «Identidad y alteridad. *Mouros* y campesinos gallegos», *VI Coloquio Galaico-Miñoto,* Ourense, 1996 (en prensa); Id. Id., «O simbolismo do círculo-circulación e algunhas anotacións sobre o carácter galego», *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais,* 12, 1996, pp. 16-18.

plemente, la constatación de la preocupación por un tema universal, que ha estado —y sigue estando— presente en todas partes y en todas las épocas: la inquietud que despierta en el hombre el control de la mujer. No nos encontramos, pues, ante supervivencias mágicas, de inexplicable transmisión en el tiempo y en el espacio, sino ante un tema recurrente o, si se quiere, ante una invariante que todavía está muy viva en la sociedad. En este sentido, determinadas prevenciones ante la mujer sostenidas en la antigüedad, o en la actualidad por parte de pueblos en estado primitivo, no se diferencian mucho, en ciertos aspectos, de las mantenidas por las sociedades campesinas tradicionales que pervivieron en toda Europa hasta el alborear del presente siglo.

La mujer en la sociedad gallega tradicional

Analizada la *moura* que es, en el fondo, una metáfora de la mujer campesina, parece pertinente que examinemos ahora el papel de la mujer real en la sociedad gallega tradicional, con la finalidad de comprobar si el discurso que se esconde en los relatos de *mouros* tiene traducción en la vida real[161].

Durante mucho tiempo fue un tópico de la historiografía —debido a la interpretación literal de las fuentes clásicas— el atribuir a la estructura social de la Galicia prerromana un carácter matriarcal[162]. El famoso texto estraboniano en el que se alude a la ginecocracia (ESTRABÓN, III, 4, 18) y otros comentarios —casi siempre peyorativos— del escritor de Amasia, tuvieron recientemente una interpretación adecuada en un contexto en el que se explican estas afirmaciones como justificación de la intervención romana en el NO peninsular[163].

Hoy, pues, está claro que en Galicia jamás hubo matriarcado. En realidad, y partiendo de los datos etnográficos de que disponemos en la actualidad, el matriarcado, en sentido estricto, no se dio en ninguna parte. No se conoce ninguna cultura en la que la mujer fuera reconocida como socialmente superior al hombre[164]. Sin embargo, cualquier observador atento pronto percibe que la mujer ejerce en la sociedad rural gallega un papel fundamental, muy peculiar y diferenciado si lo comparamos con otras comunidades españolas. En este aspecto, tal vez pudiéramos hablar de la existencia en Galicia de un cierto **matriarcalismo,** entendiendo este concepto —como lo hacen los autores de la Escuela de Eranos— en el sentido

---

[161] Sobre estos aspectos ver B. Aparicio Casado, «A muller domesticada. Rol e estatus da muller na sociedade galega tradicional», *X Semana Galega de Filosofía. Filosofía e Relixión,* Pontevedra, 1993 y «Sigilo, mujer y represión en la sociedad gallega tradicional», *III Congreso de Historia da Antropoloxía e Antropoloxía Aplicada,* Pontevedra, 1996 (en prensa).

[162] Cf. *Cántabros, astures y galaicos. Bimilenario de la conquista del Norte de Hispania,* Madrid, 1981, pág. 13.

[163] J. C. Bermejo Barrera, «Etnografía castreña e historiografía clásica», en G. Pereira Menaut (ed.) *Estudos de cultura castrexa e Historia Antiga de Galicia,* Universidad de Santiado de C., 1983; *Mitología y mitos de la Hispania prerromana 2,* cit.

[164] M. J. Buxó Rey, *Antropología de la mujer. Cognición, lenguaje...,* cit., pág. 16.

de destacar el papel primordial de la mujer en el mundo mítico, es decir, en el terreno de lo simbólico[165]. En palabras de Lisón Tolosana «es la mujer la que estadística, vital y ritualmente domina y preside el complejo cosmos de creencias gallego»[166].

Un conjunto de circunstancias históricas, económicas, sociales y religiosas determinaron que arraigasen profundamente en la sociedad gallega tradicional —como aconteció en otras sociedades campesinas— una serie de prejuicios ancestrales hacia la mujer. Si según Risco «la cultura tradicional gallega es, en su cuerpo fundamental, una cultura cristiana de hechura medieval, de origen eclesiástico, predominantemente monacal» y si «la educación de nuestra población rural se realiza, por espacio de muchos siglos, exclusivamente en la iglesia y en la casa, desde el púlpito y alrededor del hogar»[167], podemos comprender, al menos en parte, el origen de tal ideología.

Una de las primeras y fundamentales preocupaciones de la cosmovisión popular gallega es conseguir el sometimiento y control de la mujer. Si ésta no asume el papel que le está asignado, se estima que puede convertirse en un factor de desorden, perturbador del equilibrio social.

La situación de inferioridad de la mujer se manifestaba cotidianamente en muchos momentos y situaciones, pero de manera especial se hacía patente en ciertas tareas particularmente importantes para la comunidad rural. Llegado el tiempo de la matanza, los hombres se ocupaban de las actividades que se consideraba que requerían habilidad y destreza —dar muerte y despiezar al cerdo—, mientras que las mujeres hacían los trabajos «sucios». En la malla sucedía algo semejante. La mujeres participaban solamente en labores accesorias[168].

Una de las actividades de la mujer campesina era —y es— el cuidado de los cerdos, animales indispensables para la despensa familiar. A diferencia de lo que ocurría con la vacas, cuya atención podía ser compartida por hombres y mujeres, los cerdos eran tarea exclusiva de las mujeres[169].

Pero era, sobre todo, en la ideología, en el terreno de las creencias, donde se manifestaba de forma más palpable esta asimetría entre los dos sexos. Se estimaba que la mujer, por su constitución y naturaleza, podía ser peligrosa, causa y símbolo del mal, agente, en suma, del desorden comunitario. En general, todo lo relacionado con la enfermedad, la envidia, la brujería, las pérdidas y desgracias se encuadraba en la parcela simbólica negativa perteneciente a la mujer. Por contra, en procura de un lógico equilibrio, se atribuían al mundo del varón todos los factores positivos

---

[165] A. Ortiz-Osés, *Antropología simbólica vasca*, cit., pág. 8; B. Aparicio Casado, «La moura-serpe en el contexto del matriarcalismo galaico», cit., pp. 9-11.

[166] *Brujería, estructura social y simbolismo en Galicia*, Madrid, 1987, pág. 248.

[167] V. Risco, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 266.

[168] S. de la Gala González, «Mujer y cambio social en el medio rural gallego», *CEG*, XXXIX, fasc. 104, pp. 333-335.

[169] Voz *mujer*, *GEG*, XXII, pág. 34.

y beneficiosos para el grupo social. De esta forma se definía desde el principio como incuestionable la superioridad del hombre sobre la mujer.

Pero si la mujer era la causa del mal porque Dios y la naturaleza así lo habían querido, sería esta misma naturaleza —en un proceso reequilibrador— la que dotaría a su polo opuesto —el hombre— de algún recurso para poder controlar la negatividad de su compañera. Este instrumento es la virilidad. En expresión de un antropólogo «a través de su masculinidad, de su propio miembro viril, se enfrenta [el hombre] a la feminidad, la domina literalmente —la «gobierna»—, destruye la agresividad, la maldad, cura»[170]. Tenemos, pues, claramente explicitado, al falo como instrumento de dominio de la «malicia» de la mujer. En la creencia popular esta malicia aparece cuando la mujer comienza a menstruar, estando todos inermes ante ella, excepto los hombres casados. El hombre, en el matrimonio, impone su sexualidad sobre la de su compañera, de manera que, purificada por el varon, la sangre catamenial de la mujer casada deja de ser maligna[171].

Un sencillo esquema nos ayudará eficazmente a comprender estas ideas:

Vemos, pues, como de la mujer se predica el control social de su conducta sexual, que ha de ser puesta al servicio de la comunidad dentro del estado matrimonial. El refranero —*«A muller e a ovella, con día na cortella»*[172]— se hace eco de esta preocupación.

En lo referente a la permisividad sexual se aplicaba distinto rasero según el sexo. Así, mientras que se admitía, por una parte, que un hombre soltero tenía necesidades casi ineludibles, por otra, se pensaba que eran las mujeres las que tenían que saber cuidarse. En este sentido, la sociedad tradicional gallega no aprobaba el ejercicio de la sexualidad por parte de la mujer soltera. Podía admitir a una madre soltera que atendiese adecuadamente a su hijo y que renunciase a toda actividad sexual, pero no toleraba a una soltera sexualmente activa porque lo que se cuestionaba no era la maternidad sino la sexualidad libre[173].

En esta parcela de la sexualidad las cosas debían estar meridianamente claras. El hecho de peinar en público un hermoso cabello constituye, en la cultura tradicional, un acto de seducción sumamente eficaz que, por esta razón, queda reservado exclusivamente a las mujeres solteras. Las casadas señalarán su no disponibilidad sexual, bien cubriendo su cabellera con un pañuelo de cabeza, o bien mostrándose despeinadas[174]. La entrada en el nuevo estado suponía para la mujer un cambio en su rol social. A partir de este acontecimiento su marido se convertía en su representante y portavoz ante la comunidad[175].

---

[170] C. Lisón Tolosana, *Brujería, estructura social y simbolismo en Galicia*, Madrid, 1987, pág. 206.

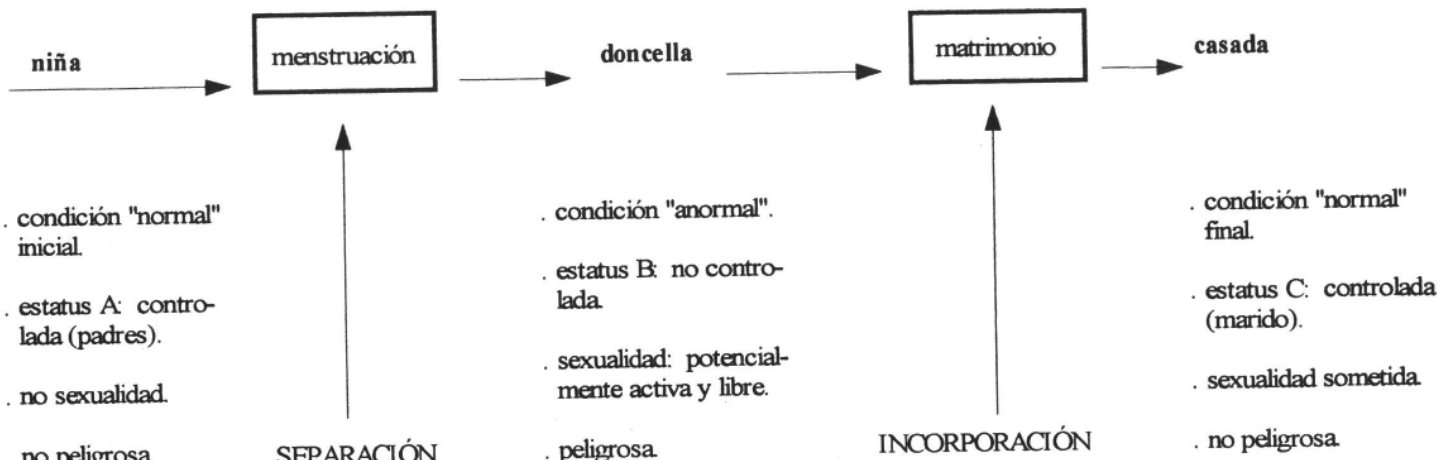
[171] X. Rodríguez Campos, «Envidia e identidade social. Adaptación social e simbolización sexual na sociedade galega tradicional», *Actas do II Coloquio de Antropoloxía*, Santiago de Compostela, 1989, pág. 225.

[172] S. de la Gala González, «Mujer y cambio social...», cit., pág. 337.

[173] L. Méndez, *«Cousas de mulleres». Campesinas, poder y vida cotidiana (Lugo 1940-1980)*, Barcelona, 1988, pág. 119.

[174] M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario popular galego*, cit., pág. 57.

[175] *«Cousas de mulleres». Campesinas...*, cit., pág. 139.


niña
menstruación
doncella
matrimonio
casada
. condición "normal" inicial.
. estatus A: controlada (padres).
. no sexualidad.
. no peligrosa.
SEPARACIÓN
. condición "anormal".
. estatus B: no controlada.
. sexualidad: potencialmente activa y libre.
. peligrosa.
INCORPORACIÓN
. condición "normal" final.
. estatus C: controlada (marido).
. sexualidad sometida.
. no peligrosa.

Esta sociedad gallega tradicional define muy claramente las cualidades que deben reunir los hombres y las mujeres. De los hombres se estima su valor, su fuerza y que sean trabajadores. Los apocados y pusilánimes no son apreciados. Deben llevar la iniciativa en las relaciones sexuales, por consiguiente, serán los mozos los que vayan a las mozas. De la mujer se valora que sea sana, laboriosa y capaz de criar. Se sanciona socialmente a la mujer que mantiene relaciones sexuales fuera del matrimonio.

Para el hijo que ha de heredar la mayor parte del patrimonio familiar—*mellorado o vinculeiro*—se desea una moza con buena dote, trabajadora, sumisa y que proceda de buena gente[176].

La mujer ha de ser discreta. Mantener la reserva sobre cuestiones importantes es aconsejable en una sociedad en la que las relaciones vecinales son complejas y, en ocasiones, conflictivas. El lenguaje, pues, marca otra diferencia entre los sexos. En general, se pensaba que la mujer hablaba mucho, que tenía la lengua *«demasiado solta»*. Esta circunstancia se interpretaba como peligrosa y conflictiva para la armonía del grupo. Se creía que la mujer tenía una gran capacidad de sugestión verbal, que debía ser neutralizada mediante una normativa proscriptiva, aspecto que se refleja muy bien en el cancionero y en el refranero: *«O primeiro inimigo do home é a lingua da muller»*, *«A muller calada nunca é pagada»*[177]. Por consiguiente, en el folklore —no sólo gallego, sino en todas partes— el lenguaje de la mujer se mostrará como emocional, disparatado, vago y excesivo. En expresión peyorativa, pero muy reveladora, las reuniones de mujeres son calificadas de «gallineros»[178].

La virginidad y el recato de la mujer también eran valorados: *«O brinquiño que ti queres / está pechado con chave; / a chave estache na igrexa / nas mans do señor abade»*[179]. En las reuniones de mozos y mozas de la montaña lucense, los varones tenían que velar por la virginidad de sus hermanas[180].

Las familias campesinas ricas *(casas fortes)* arreglaban los casamientos, es decir, practicaban la regulación matrimonial, sobre todo aquéllas que disponían de un heredero o *meirazo*[181]. Las uniones eran un amaño, un medio de ampliar el poder o las propiedades de la casa[182]. Una vez más el refranero recoge esta práctica social: *«Casar e compadrar, cada quen co seu igual»*[183]. Igualmente escrupulosos se

---

[176] Sobre estos aspectos ver X. Pereiro Pérez, *Narracións orais do concello de Palas de Rei*, cit., pp. 49-50; M. X. Queizán, *A muller en Galicia*, Sada, 1977, pág. 27; P. Saavedra, *A vida cotiá en Galicia de 1550-1850*, Universidad de Santiago de C., 1992, pp. 150-151.

[177] M. Mandianes Castro, *Las serpientes contra Santiago*, Santiago de C., *1990, pág. 169.*

[178] M. J. Buxó Rey, *Antropología de la mujer...*, cit., pág. 69.

[179] P. Saavedra, *A vida cotiá en Galicia...*, cit., pág. 151.

[180] M. M. López Coira, «Control social: contextos e conflictos», *Actas do II Coloquio de Antropoloxía*, Santiago, 1989, pp. 211-212.

[181] M.M. López Coira, «Control social...», cit., pág. 211.

[182] M.X. Queizán, *A muller en Galicia..., cit., pág. 15.*

[183] P. Saavedra, *A vida cotiá en Galicia...*, cit., pág. 148,

mostraban a la hora de «dar» hija. Se procuraba que las mujeres se casasen jóvenes: *«mentres tén bo parecer, / pois non son herbas de prado / que volvan enverdecer»*[184].

Todos los datos sobre la mujer campesina nos conducen a una conclusión: el hombre, mediante una «racionalización» muy particular, hizo prevalecer su hegemonía en todos los terrenos. Esta superioridad tiene su raíz en la diferenciación sexuada del comportamiento social. El hombre, a lo largo de la historia, fue articulando toda una doctrina o ideología con la finalidad de explicitar y justificar su dominio. Esta «racionalización» sobre la posición social de la mujer se apoya en una serie de argumentos que dimanan, casi todos, de dos ideas. La primera, que la posición subordinada de la mujer en el sistema social es debida a su naturaleza, y la segunda que su capacidad social se relaciona, también, con su estatus biológico[185].

Hecha esta «racionalización», es transmitida oralmente en leyendas, cuentos, cantigas y refranes —la llamada sabiduría popular—, lo que garantiza su permanencia. En el cancionero gallego, por ejemplo, la mujer es motivo favorito de los anónimos vates populares[186]. Como corresponde a unas creaciones para momentos festivos o para hacer más llevaderas las faenas del campo, muestran una típica bipolaridad, con cantigas de alabanza y otras de crítica de la mujer. Como problema y preocupación muy especial, que trae de cabeza a los mozos, aparece la capacidad amorosa de la mujer:

Eres unha e eres dúas
e eres tres e eres cincoenta,
e eres unha catedral
onde todo mundo entra.

Tantos novios que tiveches
si os tiveras xuntiños
compririache unha casa
ó menos de vinte pisos.

En lo tocante al refranero conviene señalar su carácter misógino, por una parte, y su ambigüedad, por otra, ya que en casi todas las situaciones se argumenta a favor o en contra. Dejando aparte el consabido machismo, expresado en paremias como estas: *«o home que faga un cento e á muller que non a toque o vento»; «pola muller entrou o mal no mundo» o «á muller e ó can, o pau nunha mau e noutra o pan»*[187], el resto de las cualidades que se atribuyen a la mujer coinciden, en líneas generales, con las expresadas en los mitos y en las cantigas, circunstancia que no nos debe extrañar si pensamos que su creador —el pueblo— es el mismo.

En este apartado del folklore popular algunos cuentos son muy reveladores respecto de la ideología que estamos comentando, trasluciendo, casi siempre, la típica retranca gallega. Como ejemplo puede servir éste:

---

[184] Ibid., pág. 151.

[185] M.J. Buxó Rey, *Antropología de la mujer...*, cit., pág. 20.

[186] Sobre el tema de la mujer en el Cancionero véase X. Lourenzo Fernandes, «A muller no cancioeiro galego», *Nós*, 98, pp. 26-30; 99, pp.43-48; 100, pp. 66-69, 1932.

[187] X. Moreiras Santiso, *Os mil e un refráns galegos da muller*, Lugo, 1978, pág. 7.

«Conta algunha xente que Dios cando fixo a muller ou mellor dito cando a iba facer, tiña unha costrela do home (Adán), veu un can e comeulla. Entón botou Dios a correr tras do can, atrachoulle unha fouce e cortoulle o rabo, e despois fixo a muller d´il; e por eso é moi frecuente oir decir que ás mulleres son feitas do rabo d´un can»[188]

III.7. LOS TESOROS

La primera noticia sobre la existencia de tesoros en Galicia está recogida en el Calixtino, obra del siglo XII: «[La tierra de los gallegos] es rica en oro y plata, y en tejidos y pieles silvestres, y en otras riquezas, y sobre todo, en tesoros sarracenos»[189].

A comienzos del siglo XVII el sonado pleito del licenciado Vázquez de Orjas vuelve a incidir en la presencia de tesoros en monumentos prehistóricos[190].

El *Libro Magno de San Cipriano,* conocido popularmente con el nombre de *El Ciprianillo,* nos muestra ya perfectamente conformado el mito de los tesoros de Galicia[191]. En este libro se referencian 146 lugares que guardan tesoros. Muchos de ellos eran yacimientos arqueológicos. Filgueira Valverde cree que esta enumeración de lugares ha sido tomada del registro presentado por el licenciado Pedro Vázquez de Orjas[192].

Algunos autores sostienen la teoría de que el origen de los relatos de tesoros enterrados en los monumentos antiguos se debe al hallazgo en estos lugares de objetos de plata y oro (torques, brazaletes, arracadas, monedas, etc.).[193] Además de en *mámoas* y castros, los tesoros estarán ocultos en todos los lugares en que moran los encantos: fuentes, pozos, ríos, cuevas, rocas, agujeros, etc.[194]

El P. Feijoo confirma que la búsqueda de tesoros enterrados era algo cotidiano en Galicia y Asturias en el siglo XVIII[195]. Existen otros testimonios como el de don Francisco María Malatesta, vecino de Vigo, quien «dio cuenta a S.M. en el año 1731, que con la ocasión de haber residido más de 30 años en varios parages del Reyno de Galicia, había reconocido haber soterrados y ocultos muchos tesoros,

---

[188] Arquivo Filolóxico e Etnográfico de Galiza, «Folclore da aldea de Caneda (Monforte de Lemos)», *Nós,* 76, 1930, pág. 78.

[189] *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus,* libro V, cap. VII, trad. de A. Moralejo, C. Torres y J. Feo, Santiago de C., 1951, pág. 523.

[190] V. Risco, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 325.

[191] V. Risco, «Da mitoloxía popular galega. Os mouros encantados», *Nós,* 45, 1927, pp. 5-6.

[192] X. Filgueira Valverde, «Ouro nos castros», *TAE,* XXII, fasc. 3, 1973, pág. 310.

[193] Véase M. Amor Meilán, *Historia de la provincia de Lugo. I Edad Prehistórica,* Lugo, 1918, pág. 75; F. López Cuevillas y F. Bouza-Brey, «Prehistoria e Folklore da Barbanza», *Nós,* 49, 1928, pág. 10; J.L. Alonso Ponga y T. Mañanes, «Leyendas del Bierzo sobre moros y tesoros», *CEG,* XXXVI, fasc. 101, 1988, pp. 275-276.

[194] M. Llinares García y J.M. Vázquez Varela, «Señalización simbólica del territorio...», cit., pág. 102.

[195] B.J. Feijoo y Montenegro, *Cartas eruditas y curiosas,* t. III, carta segunda, Madrid, 1781, pp. 12-13.

unos del tiempo de moros y otros más modernos, de que tenía hechas algunas diligencias tocantes a su certeza...»[196].

La procedencia de estos tesoros es atribuida a los *mouros*. Creen los campesinos que los musulmanes, cuando fueron expulsados de España, dejaron sepultados numerosas riquezas con la intención de recuperarlas cuando fuese posible.

Fuera del ámbito gallego, algún investigador distingue dos fases en la formación de la leyenda aurífera. La primera, su nacimiento, tendría lugar en el marco de las incursiones que los guerreros cristianos efectúan sobre la rica población de Al-Andalus («quien tiene moro, tiene oro»). La segunda, obedecería a la dificultades monetarias inherentes a la crisis de finales del siglo XVI. Inmersa la sociedad española en esta crisis se difunde el bulo de la supuesta riqueza que atesoraba la comunidad morisca[197]. En este ambiente, que se ve reflejado en *El Quijote* —el morisco Ricote regresa a su pueblo para desenterrar un tesoro que había escondido—, se pretende abrir las tumbas moriscas en busca de los codiciados tesoros e, incluso, se llega a despanzurrar a los que caminan hacia el destierro porque existe la creencia de que han tragado oro y monedas para sacarlas solapadamente de España[198].

González Reboredo se apoya en la teoría de Foster sobre «la imagen del bien limitado» para explicar el recurso a los tesoros como medio de enriquecimiento. Según esta teoría los bienes apreciados (tierras, riquezas, etc.) existen en cantidades limitadas, insuficientes para todos. Por esta causa la posibilidad de acrecentar el patrimonio sólo puede verificarse de dos maneras: dentro de su segmento socioeconómico, a costa de los bienes de sus vecinos, al entrar en competencia con ellos, o fuera de él , recurriendo a un patrono humano o sobrehumano que le proporcione medios extraordinarios que le permitan mejorar. Aquí entrarían los *mouros* (patrones extraordinarios), o el hallazgo de un tesoro (riqueza extraordinaria)[199].

Según Reboredo, las tendencias centrípetas e intragrupales tenderán a evitar la ruptura de la situación económica de la sociedad[200]. En otras palabras, se tiende a defender el equilibrio socioeconómico de la comunidad campesina, lo que viene a corroborar la tesis de que una de las finalidades de los relatos de tradición oral es coadyuvar a la defensa de los intereses colectivos frente a los individuales, pues de prevalecer éstos se desencadenarían tensiones sociales que pondrían en peligro la supervivencia misma de un tipo de sociedad en la que se da un grado notable de interdependencia entre sus miembros, puesto que todos precisan de *axudas* (ayudas) en momentos concretos de las tareas agrícolas. En los relatos se da a entender

---

[196] En E. Larruga, *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España...*, t. XLI, Madrid, 1798, pp. 108-111.

[197] J.M. Pérez de Perceval, «En busca del tesoro de los moros», *BIEA*, 7, 1987, pp. 175-176.

[198] Ibid., pp. 176 y 180.

[199] X.M. González Reboredo, *Lendas galegas de tradición oral*, cit., pág. 18.

[200] Ibid., pág. 19.

claramente que el hallazgo del tesoro beneficiaría a una o a unas pocas personas, pero las operaciones necesarias para su consecución supondrían un riesgo para muchas más, mencionando expresamente la destrucción de siete parroquias. Por esta razón en pocos casos se consiguen los ansiados tesoros, que cuentan con mecanismos de disuasión como la conocida trabe de alquitrán.

Para entrar en contacto con ese otro mundo, que trasciende al campesino, recurre éste a una serie de mediadores. Aquí entran en juego el *crego* (sacerdote) —intercesor entre el mundo natural y el sobrenatural, que participa activamente en los desencantamientos— y la sabia o vidente, sin olvidarnos del papel fundamental que se otorga al *Ciprianillo*[201].

En otro lugar ya hemos relatado el movimiento general de violación de túmulos megalíticos que se produjo en Galicia durante el siglo XVII, en procura de los mentados tesoros. Esta expoliación se realiza, sobre todo, a partir del momento en que el licenciado Pedro Vázquez de Orjas, clérigo y señor del Coto de Recemil de Parga (Lugo), procede, en el año 1606, a denunciar, registrar y manifestar por Hacienda Real «todas las mámoas de gentiles galigrecos, algunas de las cuales, dice, tienen oro»[202].

En el proceso suscitado por Vázquez de Orjas se mencionan algunos procedimientos para buscar tesoros. Uno consiste en «echar varas», que debían ser de olivo y estar benditas. Otro nos remite a la lectura de un libro «por donde adevina adonde están los tesoros»[203]. También se describen las condiciones que habían de reunir los hipotéticos buscadores: «ir muy santo» y visitar «a una vedeyra [vidente] con la tierra», porque los tesoros no se consiguen si no se desencantan y, además, porque «se mudaban de una parte a otra»[204].

En tiempos más cercanos a nosotros, algún autor recoge otros métodos para descubrir tesoros. En la comarca del cabo Ortegal se vertía mercurio en el hoyo. Si salía humo era segura la presencia de objetos valiosos, e inexistente si *«non fumeaba»* [205]. De lo arraigada que estaba, a principios del presente siglo, la creencia en los tesoros ocultos, es buena prueba la anécdota que relata Federico Maciñeira. Este investigador encontró un túmulo intacto —hecho nada corriente— en el año 1921, «pero, a consecuencia de mi simple inspección...ocurrióseles a los ignaros campesinos anticiparse en el rescate de los supuestos tesoros que encerrase, y así lo efectuaron en 1922, excavándolo muy ampliamente»[206].

La búsqueda de los codiciados tesoros no fue un hecho legendario ni literario, sino que fue algo real, documentado fidedignamente en fuentes escritas y orales.

---

[201] Ibid. pág. 20.

[202] A. Martínez de Salazar, «Sobre apertura de mámoas a principios del siglo XVII», *BRAG*, 26, 1909, pág. 25.

[203] «Sobre apertura de mámoas....», *BRAG*, 34, 1910, pág. 217.

[204] Ibid., pág. 217.

[205] F. Maciñeira Pardo de Lama, «Túmulos prehistóricos», *BRAG*, 266, 1942, pág. 27.

[206] «Túmulos prehistóricos...», *BRAG*, 269-270, 1942, pág. 181.

Para González Reboredo la insistencia durante generaciones en esta búsqueda se explicaría por el contexto social de simple supervivencia en que se encontraría la sociedad rural[207]. Todavía en un fecha tan próxima a nosotros como es el año 1934, se reunió, a campana tañida, el concejo de Cabreiroá (Ourense) para diseñar una acción conjunta y solidaria dirigida a hallar el tesoro de un castro. El método que utilizaron para orientarse consistió en echar una aguja en un vaso de agua, en la creencia de que la punta señalaría la dirección correcta[208].

En esta saga en procura del oro, algún autor documenta que los campesinos recogían una hierba, denominada *herba peliqueira* —inductora del sueño—, con la intención de tener así revelaciones de tesoros[209].

Los tesoros, como hemos visto, suelen estar encantados. Es preciso, pues, desencantarlos para hacerse con ellos. El P. Feijoo menciona toda una serie de recursos que los crédulos campesinos utilizaban para llevar a cabo esta operación. Entre otros, cita la lectura o recitado de varios Evangelios y oraciones, de la Letanía mayor y del Ofertorio de la misa, además del famoso Responso de San Antonio. A estas lecturas se unía la práctica de sahumerios de incienso y mirra y las rocíadas de agua bendita[210].

Otros procedimientos de desencantamiento de los tesoros que se describen en los relatos consisten en escupir u orinar sobre ellos, o en arrojarles una prenda, generalmente un pañuelo o una gorra de hombre[211]. La saliva tiene un efecto mágico, puesto que escupiendo sobre los carbones, que en pago de algún favor entregaban los *mouros,* aquellos se transformaban en oro[212].

III.8. SERPIENTES

Gran parte de los historiadores gallegos de la primera mitad del siglo XX (López Cuevillas, Bouza-Brey, Taboada Chivite, entre otros), fieles a sus postulados historicistas, pretendieron demostrar la existencia de una línea de continuidad entre la prehistoria y la mitología popular, propia de la sociedad rural actual. En esta argumentación la serpiente va a desempeñar un papel destacado. Esta conformidad o coincidencia se basará, según Criado Boado[213], por una parte, en la presencia de representaciones de serpientes en el registro arqueológico y, por otra, en la relación que se establece entre muchos mitos actuales de serpientes con los

---

[207] *Lendas galegas de tradición oral, cit.*, pág. 18. Ver también M. Roux, *Fala o fistor e fáise o día. Algúns aspectos da tradición oral galega na parroquia do Cebreiro,* Sada, 1982, pág. 145.

[208] J. Taboada Chivite, «Exploraciones en los castros de Cabreiroá», *CEG,* V, fasc. XVII, 1950, pp. 339-340.

[209] A. Folgar Crestar, *Historia de Moraña y tradiciones gallegas,* Pontevedra, 1975, pág. 274.

[210] B.J. Feijoo y Montenegro, *Cartas eruditas y curiosas,* t. III, carta segunda, Madrid, 1781, pág. 19.

[211] M. Llinares García, *Os mouros no imaxinario popular...,* cit., pág. 39.

[212] J. Taboada Chivite, «Las leyendas castreñas», cit., pág. 200.

[213] «Serpientes gallegas...», cit., pág. 269.

monumentos prehistóricos. Estos dos hechos llevarían a algunos arqueólogos a suponer que el folklore popular conservaría fosilizados mitos, ritos y tradiciones de época prehistórica[214].

Esta visión, comprensible en su momento, movió a López Cuevillas y a Bouza-Brey, dada la vinculación que, aparentemente, se constataba entre los mitos o relatos que los campesinos narraban y los castros, a considerar a aquéllos como vestigios de la primitiva religión castreña, planteándose, entre otras cuestiones, la existencia de un culto a la serpiente (ofiolatría)[215]. Esta postura de conexión con los orígenes, muy cara —por razones obvias— para estos historiadores, caló muy hondo en los ambientes culturales, razón por la que no es de extrañar que, todavía, en fechas recientes, algún autor siga defendiendo la idea de que el folklore popular conserva el recuerdo de los viejos ritos ofiolátricos[216].

En este contexto, la *Ora marítima* de Avieno, con su relato de la invasión de Galicia por serpientes —los celtas—, fue ampliamente referenciada. Este hecho, trascendental desde los postulados celtistas, tendría que dejar, forzosamente, su huella en el recuerdo popular. De este modo, el relato que cuenta la expulsión de los habitantes del Monte dos Castelos (Entrimo, Ourense) por una invasión de serpientes, vendría a ser una rememoración o recuerdo de la invasión de los Saefes[217].

Siguiendo esta línea argumental, la inscultura que representa a una serpiente en posición rampante, grabada en una piedra del Castro de Troña (Ponteareas, Pontevedra), se relaciona, inmediatamente, con los relatos que contaban los vecinos sobre una culebra, moradora del castro, que causaba estragos entre los ganados y a la que los campesinos dieron muerte (Corpus, nº. 27). La relación establecida serviría para demostrar la existencia de cultos ofiolátricos, confirmando, de paso, que el recuerdo de los antepasados gentiles continuaba perviviendo en las «leyendas» populares, conservándose, entre otras manifestaciones, huellas de los antiguos dioses, de los que la serpiente de Troña sería una representación, aunque mudada por el paso del tiempo en demonio[218].

A partir de las nuevas corrientes históricas que llegan a la Universidad de Santiago en los años sesenta, comienza a cuestionarse esta visión tradicional. Algunos historiadores valoran negativamente el uso y abuso de la cita de Avieno —focalizadora de un interés desmedido—, recordando que ya Mendes Correa, en el año 1928, advertía que para los antiguos habitantes del Mediterráneo era un tópico o lugar común el considerar a las lejanas tierras del Occidente habitadas por monstruos y animales fabulosos[219]. Consideraba el investigador portugués que el tema de la

---

[214] Ibid., pág. 242.

[215] «Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatría en Galiza», cit.

[216] M. Rodríguez Figueiredo, «Outra vez coa ofiolatría: dous achádegos interesantes», *TAE*, XXII, fasc. 3, 1973.

[217] «Os Oestrimnios, os Saefes...», cit., pp. 162 y 164.

[218] «Os Oestrimnios...», cit., pp. 165-167. Ver también L. Pericot, «Excavaciones en la citania de Troña», *MJSEA*, 115, 1931, pp. 11-12.

[219] F. Calo Lourido y A. Rodríguez Casal, «Aportamento ó estudio do tema da serpe en Galicia. A pedra de Gondomil», *Gallaecia, 3-4*, 1979, pág. 331.

serpiente podía ser más una lejana creencia prehistórica local —presente ya en los grabados rupestres prehistóricos—, que perdura en el tiempo, que una innovación o creencia aportada por los celtas[220].

En los últimos años otros historiadores han vuelto sobre este tema, recordando que las serpientes de Avieno o Estrabón muy poco tienen que ver con las serpientes de los mitos populares gallegos[221]. Difícilmente el estudio del folklore puede convertirse en un instrumento válido para analizar unos cultos de hace más de dos mil años[222]. El fabuloso suceso relatado en la *Ora marítima* se situaría en el NO peninsular por el carácter remoto o de tierras lejanas que tenía esta región a los ojos de un griego del siglo VI a.C [223].

Lamentablemente, sobre el significado de las serpientes de factura prehistórica, grabadas en las rocas, poco podemos decir, por carecer absolutamente de datos sobre el universo simbólico de los hombres que las realizaron. Los mitos actuales utilizan los vestigios del pasado como pretexto para exponer o desarrollar el discurso de la sociedad gallega tradicional que, por supuesto, muy poco o nada tiene que ver con el de sus remotos antepasados a los que, por cierto, ignora. Milenios de distanciamiento cronológico y circunstancias muy diferentes hacen que, lógicamente, predomine la divergencia sobre la coincidencia.

La mujer concebida como serpiente —símbolo del mal o negativo—; la preservación de su virginidad por medio del encantamiento; la doctrina de su sometimiento al varón y su acomodación en el matrimonio para desenvolver su principal función —la maternidad—, son ideas que conforman un discurso, no exclusivamente, pero sí notoriamente de filiación cristiana. Por consiguiente, entre las supuestas serpiente invasoras de Avieno —metáfora de los celtas— y las *mouras*-serpientes de los mitos populares gallegos —doncellas vírgenes en espera del pretendiente que las desencante— hay un largo trecho. El folklore popular lo que remarca es esta estrecha vinculación entre mujer y serpiente. De esta relación se deriva la creencia de que las culebras saciaban su desmedido gusto por la leche mamando de las vacas e, incluso, del pecho de las mujeres lactantes[224].

En el fondo, como ya expusimos anteriormente, la idea que subyace en la relación serpiente-mujer es la conexión entre el mal y la sexualidad[225]. Criado Boado cree que existe una forma mítica en el pensamiento gallego representada por la serpiente como símbolo de la mujer de sexualidad exacerbada, contraria al matrimonio y a las obligaciones de la maternidad[226].

---

[220] A. Mendes Correa, «Le serpent, totem das la Lusitanie proto-historique», *AFSP*, vol. XV, 3, 1928, pp. 185-189.

[221] J.C. Bermejo Barrera, *Mitología y mitos de la Hispania prerromana 2*, cit., pág. 9.

[222] Ibid., pág. 56.

[223] Ibid., pág. 65.

[224] Es este un tema muy socorrido. Ver V. Risco, «Creencias gallegas. Tradiciones referentes a algunos animales», *RDTP*, t. III, cuad. 2º, 1947, pág. 176; A. Folgar Crestar, *Historia de Moraña...»*, cit., pág. 184; F. Criado Boado, *«Serpientes gallegas...»*, cit., pág. 262.

[225] J.A. Phillips, *Eva. La historia de una idea*, cit., pág. 79.

[226] «Serpientes gallegas...», cit., pág. 268.

Otro dato que confirma esta especial vinculación es la convicción, muy arraigada a nivel popular, de que introduciendo un cabello de mujer en un frasco de agua se convierte, al pasar unos días, en una serpiente[227].

Otro aspecto interesante de la serpiente es su relación con los tesoros ocultos. En los mitos gallegos las serpientes son guardianas de riquezas. La personas que, arriesgándose, se hacen con estos tesoros son perseguidas por el ofidio, poniéndose a salvo cuando se cobijan en lugar sagrado[228].

En el territorio que le es consustancial —el espacio de encantamiento— la serpiente suele ser inofensiva. Pero se vuelve peligrosa cuando penetra en el espacio o entorno humano, o cuando alguna persona traspasa el territorio de encantamiento[229]. La idea que se quiere expresar es que hay una separación o delimitación nítida entre el espacio humanizado y el espacio de encantamiento, en el que moran los seres míticos. La transgresión de estos espacios, tanto por parte de los humanos como por parte de los seres míticos, comporta siempre un riesgo.

III.9. LA GALLINA CON LOS POLLITOS DE ORO

Este mito, muy popular en Galicia, se documenta también en Asturias y zonas de Portugal[230].

La gallina con los pollitos de oro se aparece, como los demás seres míticos, en los lugares que, en expresión de Criado Boado, conforman el espacio o territorio de encantamiento, es decir, en rocas con grabados, *mámoas,* castros, ríos, pozos, minas, e , incluso, en un *cruceiro*[231]. En los relatos recogidos en el Corpus apreciamos su especial vinculación con las fuentes.

La gallina con pollitos se nos muestra siempre en estrecha relación con los tesoros encantados, de los que es señal o indicio inequívoco, aunque, en ocasiones, sea ella misma el tesoro[232].

Muchas han sido las lecturas de este mito que, aún hoy en día, no ha alcanzado una interpretación o explicación satisfactoria. Se le han buscado antecedentes en tesoros históricos como el de Cosroes, rey de Persia, que entre los objetos que lo componen cuenta con un pollito de oro macizo, o con el de la reina lombarda Teodelinda, consistente en una gallina con pollitos fabricados en plata dorada[233]. Algún autor estima que la gallina con pollitos es un figuración de la constelación de las Pléyades[234]. En este terreno astral se sitúa también la interpretación de Blanco

---

[227] V. Risco, «Creencias gallegas...», cit., pág. 175; «Serpientes gallegas...», cit., pág. 249.

[228] Relato de Santa Cristina de Parada (Ribeira Sacra, Ourense), en «Os Oestrimnios...», cit., pág. 173.

[229] «Serpientes gallegas...», cit., pág. 254.

[230] F. López Cuevillas, «Prehistoria de Melide», cit., pág. 130.

[231] M. Llinares García y J.M. Vázquez Varela, «Señalización simbólica...», cit., pág. 104.

[232] V. Risco, «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 307.

[233] Ibid., pág. 308.

[234] R. Lehmann-Nitsche, *Astronomía popular gallega,* Buenos Aires, 1924, pág. 12.

Freijeiro, para quien esta representación es un símbolo de un culto a los planetas y a los días de la semana[235].

En Galicia el primer testimonio escrito que hace referencia a este mito está recogido en el tantas veces mencionado proceso incoado a instancias del licenciado Vázquez de Orjas. Con ocasión de la expoliación de la mámoa de Amenido, se declara textualmente que fue abierta porque «era fama pública que dicha *mámoa* de Amenido tenía tesoro, y decían que todas las mañanas de San Juan de cada año veían en ella señales de haber tesoro, que eran un hato de gallinas y pollos, los cuales luego desaparecían después de que se mostraban»[236].

Esta gallina con los pollitos no sólo se relaciona con los tesoros, sino también con la *moura*. Murguía asegura que en la comarca de Bergantiños las gentes veían como la gallina con pollitos de oro se introducía en su cueva y se transformaba en una *moura*, que invitaba a los que la contemplaban a que escogiesen algún objeto de su tienda o *soalleiro*[237]. Por esta relación con los tesoros la gallina ha sido considerada, por algunos estudiosos, como símbolo de la abundancia[238].

Aunque en la sempiterna contradicción en que nos movemos —contraposición entre mundo simbólico y mundo real—, tanto el refranero como el cancionero populares disientan de esta interpretación, como se constata en el dicho: *«a ave de pico nunca ó home fixo rico»*, o en la siguiente copla:

Miña nai por me casar
prometéume canto tiña
agora que me casei
pagoume cunha galiña[239].

En consecuencia, si la gallina, desde el punto de vista económico, no tenía especial relevancia —todos los campesinos pobres tenían gallinas—, se puede deducir que basar el enriquecimiento de una persona en la posesión de gallinas era un utopía[240].

Creemos, sin embargo, que estas dos interpretaciones, en apariencia irreconciliables, pueden encajar si las contemplamos en el contexto de un proceso, de la diacronía. En efecto, es posible que la gallina con los pollitos de oro sea un viejo mitologema con significación astral, denotación o característica que se perdería en el transcurso del tiempo, derivando, en época reciente, hacia el significado de una quimera, de un sueño imposible que todos persiguen pero que no se puede realizar. En los relatos constatamos que, aunque se dan pautas para desencantar

---

[235] A. Blanco Freijeiro, «Petroglifos de Pontevedra», *Bellas Artes 75*, 42, 1975, pag. 4.

[236] A. Martínez Salazar, «Sobre apertura de mámoas a principios del siglo XVII», *BRAG*, 28, 1909, pág. 73.

[237] M. Murguía, *Galicia*, 1, cit., pág. 25.

[238] *Galicia*, 1, cit., pág. 26; J. Taboada Chivite, «Las leyendas castreñas», cit., pág. 196.

[239] En F. Criado Boado, «Serpientes gallegas...», cit., pág. 251.

[240] Ibid., pág. 252.

a la gallina y sus pollitos —escupir sobre ella o arrojarle una gorra o sombrero de varón[241]—, prácticamente nunca se consigue su transformación en una fortuna efectiva y real.

En el plano simbólico la gallina cierra el círculo *moura*-tesoros-agua, del que forma parte. En el plano real, también es muy estrecha su relación con la mujer campesina. En Galicia los viudos no pagaban con huevos la oblata a los curas , porque ellos *«non andaban con galiñas»*, ocupación reservada a las mujeres[242].

III.10. PARALELOS

El folklore que hemos recogido en el Corpus no es exclusivo o privativo de Galicia. En palabras de Mar Llinares «la cultura popular gallega se inscribe en un marco más extenso que, por ampliaciones sucesivas, abarcaría primero la zona norte de la península, luego toda España y finalmente la Europa cuando menos occidental»[243].

Diversos autores han dejado constancia de la semejanza de nuestras *mouras* con otros seres míticos europeos, por lo que no insistiremos en este tema[244]. Únicamente reseñaremos que este campo de las afinidades o parentescos tampoco se ve libre de deducciones pintorescas sustentadas, en ocasiones, en el tópico más ramplón. Valga, como ejemplo, la atribución a la influencia árabe de la presencia de las *mouras* en los relatos gallegos, contagio al que se deberían también los ritos del agua en la noche de San Juan y cierta violencia y crueldad (?) supuestamente presentes en nuestro folklore[245].

Centrándonos en la Península Ibérica, marco espacial al que vamos a restringir nuestro estudio comparativo, es fácilmente delimitable un área o territorio en el que los relatos de tradición oral presentan las máximas afinidades con Galicia. Abarcaría este espacio el Norte de Portugal —desde Oporto—, la comarca del Bierzo y Asturias. Cantabria representaría una cierta cesura, apareciendo otra vez las semejanzas —aunque en menor grado que en la zona delimitada— en el País Vasco.

Norte de Portugal

Las analogías entre Galicia y el Norte de Portugal —en algunos casos más que similitudes se comprueba una verdadera continuidad— han sido puestas de manifiesto,

---

[241] «Etnografía: Cultura espritual», cit., pág. 308. Sobre el poder de la saliva para deshacer sortilegios véase Plinio, NH, XXVIII, 35.

[242] J. A. Fernández de Rota y Monter, *Gallegos ante un espejo. Imaginación antropológica en la Historia*, Sada, 1987, pág. 103.

[243] *Mouros, ánimas, demonios...*, cit., pág. 51.

[244] Ibid., pág. 54 y ss.; voz *Mouro* , GEG, XXII, pág. 8.

[245] E. Frances Keating, *Afinidades culturais entre Galicia e Irlanda*, Vigo, 1990, pp. 117, 122 y 127.

reiteradamente, por la inmensa mayoría de los historiadores y etnógrafos gallegos, especialmente por Vicente Risco, Otero Pedrayo, López Cuevillas, Bouza-Brey y Taboada Chivite, apareciendo continuas reseñas en las obras de estos autores que tantas veces hemos citado[246]. Nos limitaremos, pues, a dejar constancia de que los restos arqueológicos son considerados cosas de *mouros* y de que se cree que los tesoros fueron enterrados por aquéllos cuando fueron expulsados de Portugal[247]. Igualmente aparece la *moura*-serpiente que sólo puede ser desencantada por un mozo animoso[248].

Algún etnógrafo portugués ha expuesto su teoría de que las mujeres demonios —que mencionaba San Martín de Braga— continúan viviendo en la creencia popular bajo el nombre de sirenas y *mouras* encantadas[249].

Asturias

Con Asturias las similitudes no son menores que con el Norte de Portugal. Aquí la figura mítica más representativa es la *xana*, nombre que oculta la misma significación que la *moura* gallega. Como ésta aparecerá especialmente vinculada a las aguas, tendrá hijos a los que les costará medrar, guardará o cuidará ganado —vacas o *xatus* (terneros), adaptación asturiana; la *moura* cuidaba cerdos—, peinará sus cabellos con peines de oro, será dueña de incontables riquezas y aparecerá, también, en compañía de una *pita con unos pitinos de oro*[250].

De la *xana*, además, se ponderará su belleza y su laboriosidad —hila, teje, lava—, de aquí el dicho: «trabaja como una xana»[251]. Se dejará constancia de su peligro —se transforma en cuélebre— y se relatará el modo de desencantarla —acercando el mozo su lengua a la de *xana*—. Las semejanzas con la *moura* se extienden a su faceta de constructora de dólmenes, a la tienda en la que muestra sus riquezas y a sus creencias, pues tampoco se bautizan y, por consiguiente, no son cristianas[252].

Las *xanas* están encantadas, y, raramente, los hombres consiguen liberarlas de este estado. Al igual que en Galicia, es frecuente intentar el desencantamiento con bollos de pan, procedimiento que no suele tener éxito porque la mujer del presunto desencantador come uno de los picos del pan. También aquí la *xana* entrega una cinta de seda para la mujer, prenda que no llega a su destinataria porque el campesino la coloca alrededor de un árbol, que queda destruido al instante[253].

---

[246] Para más información véase también M. Llinares, *Mouros, ánimas...*, cit., pp. 54-55.

[247] A.C. Pires de Lima, *Estudos etnográficos, filológicos e históricos*, 3º vol. de *Tradiçoes populares de Santo Tirso*, Porto, 1948, pág. 36.

[248] Ibid., pág. 34.

[249] F. de C. Pires de Lima, «Sao Martinho de Braga e as Mulheres Demónios», *Bracara Augusta*, IX-X, 1958-1959, pág. 114.

[250] R. González-Quevedo, «Mitos y creencias» en *Enciclopedia temática de Asturias*, IX, Gijón, 1981, pp. 75-76.

[251] J. Ibero, «El secreto de la xana», *RDTP*, *t.* I, cuad. 3º y 4º, 1945, pp. 611-612.

[252] Sobre la *xana* y sus cualidades ver C. Cabal, *La mitología asturiana. Los dioses de la vida*, Madrid, 1925, pág. 71 y ss.; Id. Id., *Mitología ibérica. Supersticiones, cuentos y leyendeas de la vieja España*, ed. de J. M. Gómez-Tabanera, Oviedo, 1993, pág. 107 y ss.

[253] «Mitos y creencias», cit., pp. 76-77.

En el Principado, acerca de las xanas, unas veces se dirá que son hijas de reyes y de príncipes, que sus padres encantaron para evitar relaciones amorosas y uniones matrimoniales contrarias a la voluntad de aquéllos[254]. El rey convierte a su hija en culebra mediante un conjuro enteramente similar a los gallegos:

> En esta cueva te meterás
> y *cuélebre* te harás
> y el que contigo quiera casar
> tres besos en la lengua te tiene que dar[255].

Otras veces se afirmará que son hijas de moros, que éstos dejaron encantadas al cuidado de tesoros que no pudieron llevarse en su huida[256].

Los etnógrafos asturianos también han puesto de manifiesto las analogías de la *xana* con otras figuras mitológicas, especialmente con las *ninfas, náyades, nereidas* y *sirenas* grecorromanas, con las hadas indopersas, con las *nixen, valkirias y loreleis* germanas y con las *rusalkas* y *vilas eslavas*[257].

Como es natural, la tradición oral astur no se reduce a la *xana*. Otra figura mítica destacada es el *cuélebre,* versión asturiana de la serpiente gallega. Aquí también se documenta la creencia de que las culebras maman de las vacas y de las mujeres[258]. El *cuélebre* es, igualmente, guardián de tesoros y de *xanas* encantadas[259]. En ocasiones, este *cuélebre* —como la serpiente gallega del castro de Troña— se convierte en una pesadilla que amedrenta a los campesinos exigiendo comida[260]. Éstos suelen juntarse y sumar esfuerzos para acabar con él. En este mito se ha resumido el temor y el odio de los campesinos hacia quien arrebata sus sustento o comete abusos, postulándose la unión de todos para terminar con esta amenaza. Es decir, frente al atropello y la arbitrariedad se alza el grupo. Una vez más comprobamos el papel aleccionador de la tradición oral.

En el terreno de las conexiones entre la prehistoria y la mitología popular, Gómez-Tabanera interpreta a la *xana* como una presunta divinidad menor que habitaría en fuentes y cuevas y que estaría en relación con un culto milenario a las aguas y manantiales y con creencias vinculadas a ciertas grutas[261]. En coincidencia con Mircea Eliade y con González Reboredo, Gómez-Tabanera, tras señalar la semejanza de la *xana* con la *moura* gallega, afirma que las raíces de la *xana* se hallarían en un ideario neolítico paleo-matriarcal, el tantas veces citado complejo mujer-serpiente-

---

[254] «El secreto de la xana», cit., pág. 624.

[255] E. Martínez, *Leyendas de Asturias,* León, 1992, pág. 120.

[256] «El secreto de la xana», cit., pág. 625.

[257] Ibid., pág. 615.

[258] R. González-Quevedo, «Mitos y creencias», cit., pág. 80.

[259] Ibid., pág. 79.

[260] Ibid., pág. 79.

[261] J.M. Gómez-Tabanera, «Seres y personajes sobrenaturales y míticos en el folklore y mitología astur», *BA,* VIII, 1978, pág. 71.

agua-luna[262]. Para Gómez-Tabanera este culto prehistórico, con la llegada del cristianismo, intentó derivarse hacia la Virgen María en sus variadas advocaciones norteñas, como la Virgen de la Cueva de Infiesto y la Virgen de Covadonga. En este contexto se enmarcarían las preocupaciones manifestadas, ante ciertas creencias, por San Martín de Braga en su *De correctione rusticorum*[263]. A pesar de todo, la cristianización no pudo evitar la pervivencia entre los campesinos de la creencia en una serie de seres míticos, cuyas manifestaciones desestructuradas y hechas jirones sobrevivirían en la mitología popular actual[264]. Ahora bien, nosotros opinamos que, sin negar su origen antiguo, es evidente que —como acontecía con la *moura* gallega— en la *xana* «palpita una vida genuinamente astur»[265], reflejo de la campesina del Principado, sufrida y laboriosa, que, al igual que la gallega, tenía en la rueca el símbolo de la virtud doméstica[266].

El Bierzo

La comarca del Bierzo, sobre todo su zona occidental, constituye, en muchos aspectos, una prolongación de Galicia. No es de extrañar, por consiguiente, que su mitología popular tenga un aire de familia.

Aquí, los moros, aparecen también como unos pobladores legendarios que se relacionan con yacimientos arqueológicos, especialmente con poblados de la Edad del Hierro y con castros romanizados[267]. Al igual que en Galicia, se asocian con cuevas y fuentes, son constructores y se comunican por caminos subterráneos[268]. Alonso Ponga y Tomás Mañanes sugieren la hipótesis de que las «leyendas» de moros en el Bierzo pueden tener su origen en el hecho de atribuir a estos personajes el haber vivido en lugares que realmente estuvieron habitados por mozárabes[269], apreciación, a nuestro entender errónea, pues el complejo mítico de los moros es general y no tiene su base —sólo toma su nombre— en los árabes históricos, ni en los mozárabes, ni en cualquier otro pueblo concreto. Aciertan, en cambio, estos autores cuando manifiestan que «el Bierzo participa de la mentalidad de las demás regiones españolas»[270].

---

[262] Ibid., pág. 76.

[263] Ibid., pág. 75.

[264] Ibid., pág. 78.

[265] J. Ibero, «El secreto de la xana», cit., pág. 625.

[266] Ibid., pág. 625.

[267] J. L. Alonso Ponga y T. Mañanes, «Leyendas del Bierzo sobre moros y tesoros», *CEG*, XXXVI, fasc. 101, 1988, pág. 271.

[268] Ibid., pp. 272-273.

[269] Ibid., pág. 275.

[270] Ibid., pág. 275.

País Vasco y Navarra

En la zona media y sur de Navarra los moros se manifiestan, ante todo, como constructores[271]. La figura mítica afín a la *moura* y a la *xana* es la *lamia*. En su faceta constructiva, a las lamias se les atribuyen la erección de catedrales, iglesias y castillos. Pero su verdadera especialización son los dólmenes, que levantan transportando las piedras sobre la cabeza al tiempo que hilan con la rueca y el huso[272].

Las características y actividades de las *lamias* son un calco, casi exacto, de las que realizan las *mouras*. Como éstas, hilan, cardan y se peinan con peines de oro[273]. A las *lamias* también les gusta mucho la leche[274]. Se alimentan con pan de trigo, pan de maíz, tocino y sidra y los campesinos les ofrecen, además de pan, cuajada y leche[275]. Asimismo son antropófagas, mostrando debilidad por la manteca de las mujeres[276]. Al igual que la *moura,* la *lamia* solicita ayuda a una vecina cuando el parto se presenta[277], y recompensa con carbones que, posteriormente, se convierten en oro, los favores que se le hacen[278]. Además presenta idéntica inclinación por la música —toca diversos instrumentos— y el canto[279].

Los humanos se libran de las *lamias* con rogativas y letanías o con la proximidad de iglesias y ermitas[280].

En otro lugar ya hemos puesto de manifiesto las concordancias o semejanzas entre el numen vasco Mari y la *moura* gallega. A mayores, señalemos ahora que el mejor obsequio para Mari es un carnero[281] —adaptación ecológica , la *moura* prefiere un cerdo y la *xana* un ternero—, y su símbolo es un objeto cortante, la hoz[282] (recordemos que la *moura* mostraba en su tienda, entre otros objetos, unas tijeras).

Sobre el origen de las *lamias,* Caro Baroja ha destacado su relación con las aguas y sus vinculaciones con las *lamias* clásicas y con las *ninfas* y otros númenes propios de las mitologías nórdicas[283].

El final de las *lamias* y de los moros —al igual que sucedía en Galicia con la intervención de un agente celestial, el apóstol Santiago—, se vincula en el País

---

[271] J. M. Jimeno Jurío, «Datos para la Etnografía de Artajona», *CEEN,* 4, 1970, pág. 92.

[272] A. Ercoreca, «Laminak I. (Recopilación de leyendas)», *CEEN,* 10, 1978, pp. 470-471; Id. Id., «Los gentiles. (El mito de los gigantes en el País Vasco)», *CEEN,* 8, 1976, pág. 323 y ss.

[273] «Laminak I. (Recopilación de leyendas)», cit., pp. 489 y 491.

[274] Ibid., pág. 487.

[275] Ibid., pág. 475.

[276] Ibid., pág. 476.

[277] Ibid., pp. 477-478.

[278] Ibid., pág. 490.

[279] Ibid., pág. 480.

[280] P. Utrilla Miranda, «Nuevas leyendas sobre lamias de algunos yacimientos prehistóricos de la Ulzama navarra», *CEEN,* 10, 1978, pág. 7.

[281] J.M. de Barandiarán, *Mitología vasca,* San Sebastián, 1988, pág. 115.

[282] Ibid., pág. 122.

[283] J. Caro Baroja, *Algunos mitos españoles,* Madrid, 1941, pág. 56.

Vasco y Navarra con la actuación de un personaje legendario, Rolando, que sería el artífice de su expulsión[284].

Cantabria

En Cantabria las *anjanas* son equiparables a *mouras, xanas,* y *lamias*. Las *anjanas,* hadas de la montaña santanderina, salen de las fuentes, tienen hermosos cabellos que peinan con peines de oro, guardan tesoros en su cueva, manejan la rueca y el huso con hilos de oro y tienen tratos con los mozos que, en ocasiones, se rompen por la indiscreción de éstos[285]. Además, las anjanas tienen idénticas dificultades para criar a sus hijos —ponían a éstos en lugar de los niños de las campesinas para que éstas les diesen de mamar— y acostumbran, igualmente, a robar alimentos, especialmente tortas de borona[286].

Hasta aquí hemos hecho un repaso por las regiones de Portugal y del Norte de España con características ecológicas y socio-económicas afines a Galicia. Pero teniendo en cuenta que la tradición oral es bastante genérica y no está exenta de cierta homogeneidad, podemos continuar nuestro estudio comparativo por otras comunidades españolas, con la intención de aportar nuevos datos y poner de relieve tanto analogías como diferencias puntuales.

Aragón

En Aragón, donde sí hubo una presencia musulmana que ha dejado huellas y restos bien visibles, se detecta, en los relatos orales, una cierta interferencia entre los moros míticos y los moros históricos que desorienta y confunde a algunos investigadores. En esta región, al igual que acontecía en las anteriores, la mayoría de los monumentos antiguos son atribuidos a los moros. La gama es muy amplia y abarca desde las pinturas rupestres de Calapatá, en Cretas (Teruel), denominadas *Roca dels Moros,* de las que cuentan que el hocico de uno de los ciervos señala el lugar en el que está oculto el tesoro de los moros, pasando por el Mausoleo de los Atilios, en Sádaba, conocido como el *Altar de los Moros;* el dolmen de Rodellar (Huesca) —*la Llosa de la Mora*—; la *Piedra de los Moros* de Castilsabás y la *Cueva de los Moros* de Olvena, ambos yacimientos de la Edad del Bronce; o la *Peña de los Moros* de Ibieca, medieval, y terminando por el Castillo de Mommegastre, en Peralta de la Sal, conocido como el *Castillo de la Mora*[287]. Del mismo modo, en el Pirineo de Huesca, en la comarca de Serrablo, se otorga la

---

[284] Ibid., pág. 48.

[285] G. Adriano García-Lomas, *Mitología y supersticiones de Cantabria,* Santander, 1993, pág. 97 y ss.

[286] R. Sordo Sotres, *Mitología de Asturias y Cantabria entre los ríos Sella y Nansa,* Gijón, 1991, pp. 23 y 50.

[287] Sobre estos aspectos véase A. Beltrán Martínez, *Introducción al folklore aragonés (I),* Zaragoza, 1979, pp. 82-83; Id. Id., *Leyendas aragonesas,* León, 1990, pág. 13 y ss.

autoría de la construcción de viejos eremitorios altomedievales, de edificios atípicos o de restos variados imprecisos a los moros[288].

En Huesca los topónimos vinculados con los moros se relacionan, mayoritariamente, con cuevas. El resto con *ibones* (lagos), montes, picos o piedras singulares[289].

En general, los relatos repiten temas que nos son muy familiares, como el que se cuenta en Siresa, del pastor que roba un objeto precioso a la mora —un cáliz—, siendo perseguido por ésta, pero inútilmente, porque el zagal consigue refugiarse en una iglesia. Furiosa, la mora se convierte en serpiente[290]. Vemos, pues, que también está presente la relación mora-serpiente, pero ahora mostrando una faceta nueva: la serpiente es símbolo aquí del mal, del peligro, pero carece de connotaciones sexuales, demostrando que el mito de la mujer-serpiente es complejo y que todo reduccionismo es arriesgado.

La crítica o represión de ciertas actitudes de la mujer se plasma en relatos del tipo del de la reina mora de la cueva de Rasal, a la que peina una mujer. Ésta, en recompensa, recibe un rebaño de vacas, que, finalmente, pierde por no dominar su curiosidad[291].

Las moras encantadas se aparecen sobre las aguas en la madrugada de San Juan y demandan, también, alimentos a los pastores, secuestrando, de vez en cuando, a alguno con el fin de unirse a él, muriendo el zagal, de resultas de la coyunda, al cabo de un año, rapto y muerte que nos recuerdan, inmediatamente, el mundo de las *serranas*.

La mora del dolmen de Rodellar hila con su rueca al tiempo que transporta la piedra de la cubierta[292]. En Sena, la mora tiende la ropa[293]. Los reyes moros encantan a sus hijas para evitar que se unan a cristianos, como sucede en el bello relato en el que un nigromante convierte a la princesa en una estrella que, cada cien años, toma forma de doncella y se aparece junto a una fuente, peinando sus cabellos, en espera del mozo que deshaga el hechizo[294].

No falta tampoco el mito de la serpiente o dragón, como el de Bronchales, que tenía atemorizado a todo un pueblo, exigiendo alimentos y fascinando, incluso, a las mujeres, aprovechándose para beber la leche de aquéllas que criaban. Unidos los vecinos, encienden una hoguera y le vencen[295].

Las interferencias o yuxtaposiciones entre moros míticos y moros históricos se detectan en los relatos como el de la Cueva de Alquézar, en la que están presas

---

[288] E. Satué Oliván, *Religiosidad popular y romerías en el Pirineo*, Huesca, 1991, pp. 61-62.

[289] A. Castán, «Leyendas de moros en el Alto Aragón», *I Congreso de Aragón de Etnología y Antropología*, Zaragoza, 1981, pág. 256.

[290] Ibid., pág. 250.

[291] Ibid., pág. 251.

[292] Ibid., pág. 254.

[293] A. Beltrán, *Leyendas aragonesas*, cit., pág. 104.

[294] Ibid., pág. 95.

[295] C.T. Laguía, «Leyendas y tradiciones de la Sierra de Albarracín», *Teruel*, 12, 1954, pp. 133-134.

o cautivas unas reinas moras a manos de cristianos[296], o en el que se cuenta del dolmen denominado *Losa de la Mora,* según el cual fue contruido por un rey moro para enterrar a su amada cristiana[297]. También se documentan curiosos casos en los que a la interferencia se une la inversión, como la historia de la mora que peina a una gran señora del pueblo de Aquilué, recibiendo en pago pepitas de oro. Aquí la mora es la pobre y la señora —¿cristiana?— la rica[298].

La Rioja

En la Rioja los tesoros se atribuyen a los moros y a los romanos. Abundan las cuevas denominadas de la Mora. En los pueblos de las riberas del río Cidacos existen palomares excavados en la roca. La tradición popular los designa con el nombre de «boticas de los moros», porque se creía que en ellos guardaban éstos las pócimas que elaboraban.

En esta región —como acontecía en Galicia y en otras comunidades españolas— se consideraba al lagarto como amigo del hombre y a las culebras como amigas de las mujeres.

En general los relatos de tradición oral de esta comunidad hacen referencia a gentes foráneas: romanos, moros, franceses, etc., pueblos todos considerados como enemigos en potencia[299].

Castilla y León

Castilla y León tiene una rica tradición oral sobre yacimientos arqueológicos que, desgraciadamente, no ha sido recogida de un modo sistemático, encontrándose, a retazos, diseminada por multitud de publicaciones.

Lo común es que los lugares de habitación antiguos se atribuyan a los moros y, en menor medida, a los romanos y a los franceses. En la provincia de Salamanca han sido catalogados cerca de cien megalitos. Prácticamente todos han sido violados. De ellos se dice que guardan tesoros enterrados[300].

En el Cerro de San Sebastián (Fuentetecha, Soria) existe un yacimiento con cerámica celtibérica. En este cerro se dice que hay enterrados bolos de oro. También se aparece una mora, que la noche de San Juan baja a por agua a la fuente del pueblo[301].

---

[296] A. Castán, «Leyendas de moros en el Alto Aragón», cit., pág. 252.

[297] Ibid., pág. 256.

[298] Ibid., pág., 250.

[299] Sobre la Rioja véase L.V. Elías Pastor, *Leyendas riojanas,* León, 1990, pp. 28, 34, 95 y 102.

[300] Información facilitada por J. F. Fabián García, arqueólogo territorial de Ávila, a quien agradezco su colaboración.

[301] Dato facilitado por el arqueólogo J.J. Fernández Moreno.

Abundan los relatos sobre la existencia de túneles y pasadizos en castros y castillos. En el castro del Castillo o Castillejo (Fuensaúco, Soria) se cree que hay un túnel que comunica con la iglesia románica del pueblo. En la Cueva Mayor de Ibeas o Cueva de Atapuerca (Ibeas de Juarros, Burgos) se cuenta que entró un cerdo y que fue a salir a la ciudad de Burgos, distante unos catorce kilómetros[302].

La presencia de despoblados o de pueblos abandonados suele atribuirse a catástrofes colectivas acontecidas durante la celebración de bodas u otros eventos importantes. Se habla de intoxicaciones por beber agua en mal estado, o causadas por serpientes que habrían arrojado veneno en la comida de la boda. Incluso se puede achacar el abandono del lugar al ataque de hormigas[303].

En Castilla y León los relatos populares inciden, abrumadoramente, sobre dos temas: los tesoros ocultos y las moras encantadas. Los tesoros suelen estar guardados por una serpiente o un dragón[304].

Las moras se relacionan con las fuentes (Fuente de la Mora, de La Puebla de Valdavia, Palencia; Fuente de las Tahonas, de Villar de Argañán, Salamanca)[305].

En Villarino de los Aires (Salamanca) se documenta el relato de la vecina que da de mamar al hijo de la mora, recibiendo en pago un montón de astillas, que se hubiesen convertido en oro de no haberlas despreciado la mujer[306].

El ecologismo, la adaptación al medio, está presente en el siguiente relato que, por otra parte, nos es muy familiar:

«En los Castillos (Villar de la Yegua, Salamanca) una mora se aparece la mañana de San Juan tendiendo ropa. Se aparecía sólo a los hombres, a los mozos, para proponerles que la desencantaran. El mozo era conducido a la cueva en la que habitaba la mora. Esta se transformaba en un toro bravo con los cuernos en llamas. Si el mozo resistía esta prueba, entonces la mora tomaba la forma de serpiente y se enroscaba alrededor del cuerpo del muchacho, teniendo éste que aguantar impasible, después de lo cual el encanto se rompía y la mora quedaba libre»[307].

Muy curioso es el fenómeno de inversión que apreciamos en dos relatos. En el primero es un tendero el que con su tienda de cachivaches se aparece la mañana de San Juan. Pregunta qué es lo que más le gusta al visitante. Éste, para desencantarlo, debe contestar que «su linda persona»[308]. En el segundo, procedente de Hinojosa de Duero, es un mozo el que está encantado en forma de lagarto. Bajo la apariencia de robusto y apuesto mancebo se aparecía a las muchachas pidiéndoles que le desencantasen. Para ello la moza debía ponerse una flor en la boca y el lagarto

---

[302] Información amablemente cedida por J.J. Fernández Moreno.

[303] Debo estas noticias a J. F. Fabián García.

[304] J.F. Blanco González, *Brujería y otros oficios populares de la magia,* Valladolid, 1992, pág. 283.

[305] Ibid., pp. 283-284.

[306] Ibid., pág. 284.

[307] J. F. Blanco González, «Leyendas Potrosas», *Vado la Viña,* 13, 1994, pág. 10.

[308] Hoja Folklórica nº. 61 (11-I-1953) en *Hojas Folklóricas 1951-1956 del Centro de Estudios Salmantinos,* Salamanca, 1995, pág. 241.

subiría por su cuerpo hasta sacarle la flor. Una joven, llegado el momento, tuvo miedo y dejó caer la flor, quedando el lagarto encantado para siempre[309].

En este relato lo que cambia con relación al mito gallego de la *moura*-serpiente es solamente el personaje encantado, que aquí es un mozo, porque en el resto la coincidencia es absoluta: es el lagarto —el mozo— el que debe desflorar a la doncella.

En la provincia de León, por su proximidad, se patentiza una mayor afinidad de la tradición oral con los relatos gallegos. Nos encontramos aquí con el conocido tema de la presencia de las arcas de oro y de veneno en un túmulo dolménico (Las Regueras, cerca de Riello)[310]. Abundan, también, las historias de serpientes, como la del Castro Rupiano, que devoran gentes y ganados y que tienen atemorizados a los vecinos del lugar. Lo común es que se liberen del monstruo merced a la intervención de un agente celestial, como San Fructuoso, en Valdueza, o San Lorenzo, en La Vid. Estos serpentones suelen mostrar una gran afición por la leche[311].

Castilla-La Mancha

En Castilla-La Mancha no se han realizado trabajos sistemáticos de recogida de la tradición oral sobre yacimientos arqueológicos. Por esta razón son escasos los datos existentes. Es bastante conocido el relato que se relaciona con el yacimiento del Cerro de la Encanta (Granátula de Calatrava, Ciudad Real). En este cerro, en una cueva, vivía una anciana o hada de pelo blanco, que se peinaba con un peine de plata. A ella acudían las jóvenes que anhelaban casarse. De allí salían con una fuerza especial y a los pocos días conseguían atraer al joven que deseaban[312].

Extremadura

En Extremadura los relatos de moros se relacionan, sobre todo, con los *canchos* o peñascos de formas singulares[313]. La mora es, también, protagonista relevante, produciéndose yuxtaposiciones entre los moros míticos y los moros históricos. Así se nos habla de la princesa «mahometana» que se aparece la noche de San Juan y se convierte en gallina con polluelos de oro[314]. Frecuentes, asimismo, son los relatos de las moras encantadas por sus padres por enamorarse de un cristiano (candidato no idóneo), como acontece en el *Cancho de la Mora,* en Monfragüe[315].

---

[309] Hoja Folklórica, nº. 6 (2ª etapa) en *Hojas Folklóricas 1951-1956,* cit., pág. 421.

[310] C. Morán, «Notas folklóricas leonesas», *RDTP,* IV, cuad. 1º, 1948, pág. 66.

[311] F.J. Rúa Aller y M.E. Rubio Gago, *La piedra celeste. Creencias populares leonesas,* León, 1986, pp. 113-117.

[312] E. Aboy Armendáriz y M. de los A. Delgado Burgos, «Posibles vestigios de matriarcado en cuentos, romances y leyendas de Castilla-La Mancha», *Actas de las III Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha,* Guadajara, 1985, pág. 499.

[313] J. Sendín Blázquez, *Leyendas extremeñas,* León, 1992, pág. 7.

[314] Ibid., pág. 34.

[315] Ibid., pág. 152.

El mito de la *Serrana de la Vera* ha polarizado la atención de numerosos estudiosos. Se trata de una mujer selvática que vive en la sierra. Es rubia, muy bella, de carácter viril y cruel. Es cazadora y seduce a los hombres para gozar de ellos, dándoles muerte después[316].

La tradición popular cuenta que es hija de una yegua; que transporta piedras de un lado para otro y que deja impresas las huellas de sus pies sobre determinadas rocas[317]. Caro Baroja cree que la *Serrana* se relaciona con divinidades o figuras míticas de carácter silvestre, crueles y eróticas. Para este investigador, la *Serrana* sería el último avatar de una vieja divinidad de las montañas, conclusión a la que llegaría examinando el material folklórico español[318]. Por consiguiente, no es de extrañar la semejanza que encuentra entre la *Serrana y Mari,* la figura mítica vasca relacionada también con las montañas y con las tormentas[319].

Obviamente, la *Serrana* presenta analogías con las *xanas, lamias* y *mouras.* Pero, también, son evidentes las diferencias. La *moura* gallega no es viril, ni cazadora, ni tampoco mata a sus amantes después de seducirlos. Por esta razón creemos que nos hallamos ante mitos con significados distintos.

Atención especial merece el rico folklore de la comarca cacereña de Las Hurdes. Abundan en esta zona los relatos sobre los tesoros de los moros. Otras veces aparecen los tesoros protegidos (tinaja de oro y tinaja de ceniza; tinaja con piedra, tinaja con carbón y tinaja con onzas de oro). El fallo en la elección acarrea consecuencias fatales para el buscador[320].

Al igual que sucedía en Galicia, son frecuentes los dichos sobre los tesoros que unen dos puntos o lugares: «Entre la Corredera y la Correderina / hay siete carros de plata fina»[321]. Y, del mismo modo, los tesoros serán descubiertos por las patas de una cabra:

En el Valle de la Sigaleja,
donde resbale una cabra,
saldrán de los sus pezuños
monedas de oro y plata[322].

También en la comarca hurdana se cuenta que los moros de Africa revelaban a los vecinos, que iban a Marruecos a cumplir su servicio militar, las riquezas que

---

316 J. Caro Baroja, «¿Es de origen mítico la leyenda de la Serrana de la Vera?», *RDTP,* t.III, cuad. 4º, 1946, pág. 571.

317 Ibid., pág. 571.

318 Ibid., pág. 572.

319 Ibid., pág. 572. Sería interesante examinar la posible relación de *Mari* con la Santa Mariña gallega, abogada de la truena, que tiene sus ermitas en la cima de montañas (Monte Castrove, Poio, Pontevedra; Monte Seixo, Caroi, Cotobade, Pontevedra).

320 F. Barroso Gutiérrez, *Las Hurdes: visión interior,* Salamanca, 1993, pág. 45.

321 Ibid., pág. 46.

322 Ibid., pág. 46.

dejaron en tierras extremeñas sus antepasados. Este sería el caso del tesoro del Valle de los Becerrinos, en Aceitunilla:

En los propios Becerrinos
hay un tesoro en monedas
que está muy bien enterrado
a la coz de una madroñera[323].

No falta, tampoco, la mora con su tienda que pregunta al pastor qué es lo que más le gusta. El zagal se decanta por las tijeras, elección no acertada que provoca el enfado de la mora, que le corta la lengua por cuanto, por su desacierto, ha de permanecer encantada cien años más. La respuesta correcta debería haber sido que era ella, la mora, lo que más le gustaba[324]. Las tijeras enojan, pues, a las moras, pero, además, en Las Hurdes se utilizaban para otros menesteres. Colocadas en cruz debajo de las camas de los niños ahuyentaban a las brujas; clavadas en una puerta, protegían contra las tormentas y dispuestas sobre el vientre de una persona fallecida alejaban los malos espíritus[325].

El tema de la serpiente no podía faltar en el folklore hurdano. Hay mujeres —*jáncanas*— que adoptan forma de serpiente para atraer a los hombres[326]. Otra temática nos resulta también muy conocida: las serpientes guardan tesoros y gustan de la leche, hasta el punto que maman de las mujeres.

Los cabellos que caen en una «pota» llena de leche se convierten en serpientes[327]. En este caso, a diferencia de los relatos gallegos, la leche ha sustituido al agua.

Cataluña y Baleares

En el ámbito de la cultura catalana también se constata una relación entre moros y megalitos. Se cree que en éstos se ocultan tesoros y los seres femeninos que en ellos se aparecen se presentan hilando. Al igual que sucedía en el País Vasco y Navarra el héroe o agente extraordinario es Roldán[328].

En Menorca se cuenta el conocido relato del vecino que, cautivo de los moros de Argelia, entabla amistad con uno de ellos, descendiente de moros menorquines, que le participa que en un monumento de su localidad —el Talaiot des Garrigol— había enterrado un tesoro inmenso[329].

---

[323] Ibid., pág. 46.
[324] Ibid., pag. 47.
[325] Ibid., pág. 49.
[326] Ibid., pág. 75.
[327] Ibid., pág. 74.
[328] Juan Amades, «Mitología megalítica», *Ampurias*, III, 1941, pág. 117 y ss.
[329] Ibid., pág. 131.

IV

CONCLUSIONES

Tradicionalmente los materiales escritos han gozado de un predicamento y de un prestigio muy superior a los testimonios orales. El documento escrito, por su procedencia o autoría —casi siempre erudita— y por su mayor fijeza, parece merecedor de una mayor fiabilidad que las narraciones y relatos orales, de origen o de transmisión popular y, por consiguiente, sujetas a las variaciones que los sucesivos narradores o relatores van introduciendo. Sin embargo, a la hora de la verdad, la distancia entre unos y otros no es tan grande como pudiera parecer. Impresas para siempre han quedado grandes mentiras, falsedades y manipulaciones, porque quien escribe lo hace sirviendo a un designio o a un propósito, noble o rastrero, altruista o interesado. Y, si se trata de un historiador, el «oficio» requiere, además, el correcto manejo de las fuentes documentales.

Por contra, los relatos procedentes de la tradición oral han sido banalizados o ignorados y de ellos no se han extraído los datos que, con certeza, contienen. Hay, sin duda, una interpretación popular de la historia, expresada por medio de mitos, leyendas y otro tipo de relatos que, si bien no nos van a servir para rescatar o recomponer la Historia en sentido estricto, sí nos pueden proporcionar, en cambio, interesantes informaciones para comprender las claves ideológicas de las llamadas sociedades tradicionales, entendiendo por tales a las comunidades campesinas que, como en el caso de Galicia, fueron el nervio y el principal componente de la sociedad hasta tiempos muy recientes. El problema —y no, precisamente, fácil de resolver— para rentabilizar estos materiales radica en el método y en la interpretación.

En el caso del folklore de *mouros,* como en la mayoría de los relatos orales, apreciamos una plurintencionalidad. Son patentes la función lúdica —para entretener—, la catequética —para enseñar y moralizar— y la ideológica, que es la que más nos interesa. Centrándonos en este último aspecto, no parece ofrecer dudas que la conexión o contacto entre dos mundos tan diferentes, como son el de los *mouros* —imaginado— y el de los campesinos, sirve de pretexto para elaborar todo un discurso en el que estos últimos expresarán su opinión sobre temas trascendentes, quedando reflejado, también, su inconsciente colectivo, ofreciéndonos, su estudio, la oportunidad de poder penetrar en parcelas recónditas y poco exploradas de las mentalidades tradicionales.

Conformando esta mentalidad, encontramos en estos relatos una ideología expresa, otra subyacente y, por último, un pensamiento inconsciente.

La ideología expresa, manifestada sin tapujos, se concentra en un reducido, pero muy importante, conjunto temático. Nos encontramos, en primer lugar, con la preocupación por la pobreza, contemplada como una amenaza y, por consiguiente, con una sobrevaloración de la riqueza. Este aspecto queda nítidamente reflejado

en los múltiples relatos de tesoros y en la procura incesante del oro, del dinero o la fortuna. Relacionada con esta cuestión está la relevancia que se concede a los alimentos. El cerdo —verdadera despensa para el campesino— es protagonista muy destacado.

Son los *mouros* los que demandan víveres, pero esto es sólo una maniobra de distracción, una simple transposición, que deja entrever con toda claridad el problema que suponía la subsistencia diaria, la penuria y escasez de recursos alimenticios.

Un segundo centro de interés lo va a constituir la mujer, que en la Galicia rural no es sólo un elemento de reproducción, sino, y a la par, un sujeto de producción, de suma importancia para la economía campesina. El control de esta mujer, de personalidad muy marcada —su representación metafórica es la *moura*—, puede constituir un problema para el hombre[1]. Por esta razón aparecerán muy subrayados ciertos rasgos negativos, entre los que destacan su curiosidad —presentada como innata y, por consiguiente, irresistible para ella— y su indiscreción. En consecuencia, la mujer se nos muestra como causa potencial de conflictos, y, por ello, se recomienda su control, dominio o sometimiento por parte del varón[2]. Aquí encontraríamos —en nuestra opinión— la explicación del por qué la prenda-trampa nunca llegaba a sus destinataria. No se castiga la curiosidad de la mujer, desencandenante del conflicto, porque en la concepción popular se considera indisociable de su naturaleza, sino que se sanciona la debilidad del hombre que, conocedor de esta circunstancia, no controla adecuadamente a su compañera.

Un tercer punto contenido o inmerso en esta ideología expresa lo va a constituir la defensa o valoración del sigilo, la tradicional «reserva» gallega, característica obligada por la naturaleza de las relaciones vecinales y por la fuerte competitividad entre casas en disputa por bienes limitados, en el marco de una economía de mera subsistencia[3].

Otras ideas que se manifiestan con claridad son la importancia que concede la sociedad campesina gallega a lo sagrado y a los muertos. Los *mouros,* aunque generalmente se afirme que no son cristianos, construyen iglesias (Coto de San Adrao, Lobeira, Ourense), dicen misa (Castro da Iglesia dos Mouros, Verín, Ourense), entierran a sus muertos (Castro de Outeiro, Caldas de Reis, Pontevedra) e, incluso, ponen cruces sobre sus sepulturas (Castro Loureiro, Forcarei, Pontevedra).

Y, por último, formando parte, también, de esta concepción o ideología expresa, aparece una manifiesta sensualidad, característica emanada, seguramente, del

---

[1] Esta cuestión ha sido ampliamente tratada por M. Llinares García. Ver sus libros *Os mouros no imaxinario popular galego*, cit., y *Mouros, ánimas, demonios. El imaginario popular gallego*, cit. Un enfoque desde el punto de vista de la antropología simbólica en B. Aparicio Casado, "La *moura*-serpe en el contexto del matriarcalismo galaico", *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais*, 11, Pontevedra, 1995, pp. 65-73.

[2] Cf. B. Aparicio Casado, «A muller domesticada. Rol e estatus da muller na sociedade galega tradicional», cit.

[3] Ver J. A. Fernández de Rota y Monter, *Gallegos ante un espejo. Imaginación Antropológica en la Historia*, cit., pág. 24 ; B. Aparicio Casado, "El simbolismo del círculo-circulación y algunas anotaciones sobre el carácter gallego", *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais*, nº 12, 1996.

contacto con una naturaleza y un paisaje dulce y suave. Esta sensualidad se hace patente en el gusto por el vino y las viandas, en la afición a la fiesta, al canto y al baile, quedando reflejada, igualmente —lo que constituye un aspecto muy interesante—, el deleite o inclinación popular hacia la música.

Dejando la ideología expresa y entrando a analizar la subyacente, nos encontramos en esta parcela con dos cuestiones del máximo interés. La primera es que el trato entre *mouros* y campesinos aparece definido —como ya hemos comentado— como un intercambio movido por el mútuo interés. Estamos ante una relación «interesada», con sus aspectos positivos y negativos y que, en ocasiones, puede tornarse problemática y conflictiva. Aunque los *mouros* se nos presentan como los «otros», como un colectivo muy diferente del campesino, lo cierto es que, en el fondo, no dejan de ser unos convecinos que están ahí y con los que hay que establecer, necesariamente, una convivencia. Y en esta convivencia —a veces, difícil— creemos ver un fiel reflejo de las peculiaridades que adoptan las relaciones vecinales en la comunidades campesinas gallegas, en las que el vecino es, a la vez, un colaborador —del que no se puede prescindir— y un competidor que, en la disputa por tierras, riegos o derechos de paso, puede causar fuertes perjuicios[4].

El segundo aspecto que se deduce implícitamente del análisis de este folklore es que la insistencia en presentar a los *mouros* como otra gente u otra raza, totalmente ajena a los campesinos gallegos, es un recurso que por medio de una contraposición casi absoluta —expresada por la definición de algunas particularidades muy llamativas, como que están encantados, no son cristianos, viven bajo tierra, su ocasional antropofagia, la posesión de inmensas riquezas, etc.— lo que persigue es reforzar la propia identidad. Esta identidad se robustece frente a la alteridad, lo propio ante lo extraño o ajeno. En el fondo es una búsqueda de la cohesión, una afirmación de la comunidad ante lo que viene o procede de fuera. En resumen, nos hallamos ante una apuesta por la supervivencia de un sistema, de un modo de vida que se sabe vulnerable y que pretende fortalecerse ante las amenazas exteriores.

Mucho más problemático se nos presenta el análisis y la interpretación del pensamiento inconsciente. Es posible que los robos de alimentos y los saqueos de las casas de los campesinos por parte de los *mouros,* encubran el deseo por los bienes ajenos. En la misma línea interpretativa —apetencia de otras mujeres— podemos encuadrar a los relatos en los que los *mouros* se meten y abusan de las esposas de los labriegos. Pero cabe, también, la interpretación de que estas narraciones lo que pretenden expresar es justamente lo contrario, es decir, la especial gravedad y condena que merecen estos hechos. Nos movemos en un terreno sumamente resbaladizo, por el que debemos caminar con mucha prudencia a la hora de extraer conclusiones. Por ello, declinamos pronunciarnos concluyentemente hasta que nuevos estudios arrojen luz sobre esta cuestión.

---

[4] Véase C. Lisón Tolosana, *Perfiles simbólico-morales de la cultura gallega*, Madrid, 1981, pág. 105.

Recopilando lo expuesto hasta ahora, el análisis de la ideología expresa, de la subyacente y del pensamiento inconsciente, parece que nos permite la definición de una mentalidad tradicional que se basaría en los siguientes presupuestos esenciales:

1 - Preocupación por la pobreza y, consecuentemente, valoración de la riqueza como meta o ideal a alcanzar.

2 - Consideración de los alimentos —especialmente del cerdo y de los cereales— como bienes esenciales, en clara relación con un estado de subsistencia.

3 - Superioridad del hombre sobre la mujer. El hombre no debe tener miedo. La *moura* sólo puede ser desencantada por el mozo valiente y animoso.

4 - Atención especial a la mujer. Por sus características, consideradas innatas y presentadas negativamente, se predica su dominio y control. En el fondo se trasluce la dificultad del varón para imponerse a la mujer, cuya emancipación haría inviable este modelo de sociedad.

5 - Necesidad de la discreción, reserva o sigilo en las relaciones con los vecinos. «*Calar* [callar] *nunca fixo mal*». En estas relaciones —a veces problemáticas, pero en todo caso necesarias— se ha de evitar la envidia y la conflictividad.

6 - Importancia de lo sagrado. La iglesia y sus ceremonias —misas— aparecen como un elemento cohesionador e integrador de la comunidad.

7 - Lugar destacado que ocupa el culto a los muertos.

8 - Sensualidad. Gusto por la comida y la bebida, la música y la fiesta.

9 - Búsqueda de elementos de unión frente a lo extraño y ajeno. Desconfianza de lo exterior y foráneo.

Este último punto —la defensa de la grupalidad— conviene que lo tratemos con algún detalle. En Galicia la diminuta propiedad —minifundio— y sus imprecisos límites provocan que, con alguna frecuencia, éstos sean trasgredidos por el vecino, trasgresión que va acompañada de los inevitables roces y enfrentamientos. Por otra parte, la escasez de tierras es un factor desencadenante de la rivalidad entre las casas en un sistema de producción doméstico, de simple subsistencia, que exige —y he aquí la paradoja— la cooperación vecinal en diversos trabajos[5].

Como el enfrentamiento constante destruiría a este tipo de sociedad es por lo que, para resolver los problemas de interacción social, se cuenta «con mecanismos de una potencia integradora muy superior a la ciudadana»[6].

Queda claro, pues, que una de las finalidades de la tradición oral y de la cultura en general «es crear estrategias que pongan coto a esta tendencia a la dispersión entre los miembros de la comunidad a que las limitaciones del medio fuerzan»[7].

---

[5] J. A. Fernández de Rota y Monter, *Gallegos ante un espejo...*, cit., pág. 24.

[6] M. Gondar Portasany, «Velatorio e manipulación de tensións», *I Coloquio de Antropoloxía de Galicia, CSS*, 45, 1984, pág. 107.

[7] M. Gondar Portasany, «El mundo de los aparecidos clave para una lectura antropológica de la sociedad gallega tradicional», cit., pág. 457.

Como es natural, esta defensa del grupo, de lo colectivo, no sólo la documentamos en Galicia, sino que suele darse en todas las sociedades campesinas. Refiriéndose a las comunidades pinariegas de la provincia de Soria, afirma Lisón Tolosana: «...para que todos en conjunto prosperen tienen que reinterpretar los conceptos de propiedad y convivencia, tienen que yuxtaponer al individuo y a la comunidad, posponer los intereses individuales a los del grupo»[8].

En algún relato se explicita directamente y sin ambages esta pretensión. Sirva de ejemplo el recogido en la parroquia de Velle (Ourense), en el que se nos narra la búsqueda de una trabe de oro —el consabido tesoro— por un grupo de vecinos, pesquisa que termina en fracaso al actuar movidos por la envidia y la insolidaridad. El relato finaliza con una moraleja: sólo se puede buscar la trabe de oro en concordia y unión, persiguiendo el bien colectivo y no el medro individual[9].

Otra cuestión importante, que queremos resaltar, se refiere a un tópico o lugar común: el tantas veces pregonado aislamiento de Galicia, que sería el hecho determinante de ciertas peculiaridades o especificidades de la cultura popular gallega. Vicente Risco afirma que la característica esencial de esta cultura se deriva, sobre todo, del hecho de ser Galicia un *finis terrae*[10], aseveración que precisa, cuando menos, alguna matización. Ciertamente, Galicia es un país atlántico, pero su aislamiento es relativo, puesto que es fácilmente accesible por mar, y por tierra tampoco es complicada la comunicación a través de Portugal. En realidad, las dificultades sólo se dan con la Meseta, debido a la presencia de una barrera montañosa.

En el apartado de paralelos —que fue lo suficientemente exhaustivo precisamente para analizar con detalle las similitudes y diferencias— demostramos la existencia en, prácticamente, toda la Península Ibérica de un fondo común de tradición oral. Los estudios de prehistoria y arqueología prueban que a Galicia llegaron todas las corrientes culturales, puede que, en ocasiones, con cierto retraso y con algunas matizaciones o variaciones por estar —por vía terrestre— al final del camino. Las peculiaridades de la cultura popular gallega, cuya magnitud hay que examinar y ponderar con detalle, no se deben solamente a la circunstancia de ser Galicia un finisterre atlántico, sino, y tal vez más decisivamente, a condicionamientos de tipo físico —el nicho ecológico— que ha influido poderosamente en las actividades económicas y en la organización social.

En relación con este asunto analizaremos, ahora, una cuestión capital: la explicación de las causas que provocan o provocaron estas semejanzas de los relatos gallegos con la tradición oral peninsular e, incluso, de otros países.

Muy diversas son las teorías o interpretaciones que pueden aportarse. En primer lugar, se ha aludido a la existencia de un sustrato cultural común pre o indoeuropeo[11],

---

[8] C. Lisón Tolosana, *Invitación a la antropología cultural en España,* cit., pág. 58.

[9] F. López Cuevillas, V. Fernández Hermida y X. Lorenzo Fernández, *Parroquia de Velle,* Santiago de Compostela,1936, pp. 232-233.

[10] *Etnografía: Cultura espritual,* cit., pág. 257.

[11] Sobre este aspecto véase M. Almagro-Gorbea, «Secuencia cultural y etnogénesis del centro y noroeste de la Península Ibérica», *XXII CAN,* vol. I, Vigo, 1995, pp. 121-136.

aunque este asunto suscita muchas discusiones y precisa de investigaciones más detalladas. En esta parcela de las afinidades cabe reseñar, también, el papel integrador y homogeneizador desempeñado por el cristianismo.

Otra explicación se basaría en el hecho de que las sociedades campesinas tradicionales tienen un núcleo o conjunto de preocupaciones que es, relativamente, común a todas ellas. Este conjunto se centraría en la propia subsistencia —la inquietud por el sustento diario—, en la reproducción —rol y estatus de la mujer—, en las relaciones interpersonales e intragrupales —papel del grupo y del individuo, mecanismos de canalización de las tensiones— y en las posiciones y estrategias ante la muerte y lo sagrado.

Desde el materialismo cultural se ha puesto de manifiesto que «tecnologías similares aplicadas a medios similares tienden a dar origen a una organización del trabajo similar, y ésta a su vez a agrupamientos sociales de tipo similar, que justifican y coordinan sus actividades recurriendo a sistemas similares de valores y creencias»[12]. Desde esta posición se propugna una estrategia de investigación que conceda prioridad al estudio de las condiciones materiales de la vida sociocultural[13]. Esta teoría explicativa, sin duda interesante, no nos debe conducir, en nuestra opinión, a caer en un reduccionismo materialista y en un rígido determinismo tecnoecológico y tecnoeconómico como único factor generador de la evolución sociocultural.

Muy a tener en cuenta, también, es la aportación de Esteva Fabregat. Sostiene este antropólogo que en cuestión de supervivencias colectivas, algunas de éstas son formas del inconsciente que buscan una expresión[14]. En este sentido, ciertas significaciones del mundo fantástico, elaboradas por la mentalidad infantil, entrarían a formar parte de un discurso asumido por la parcela inconsciente de la cultura adulta, «el mundo folk se comporta como pensamiento mágico sólo cuando llega a nuestra mente impregnado de una hermenéutica fundada en la acronía, una en la que tiempo y lugar siempre son trascendidos y sirven para estar vinculados con el presente»[15]. Afirmación importante que explica el relativismo de estas dos variables —tiempo y lugar— en los relatos, razón por la cual estas magnitudes no son susceptibles de ser utilizadas —he aquí el error de muchos investigadores— como datos o pruebas con valor histórico.

La acronía, la relativización del tiempo, hace que sea posible el regreso cíclico a nuestra memoria profunda, a nuestra fantasía, fundiéndose en el inconsciente con la primordial ilusión infantil[16]. Y otra deducción importante: en la cultura folk aparecen muy destacados los aspectos femeninos e infantiles, por ser, ambos, factores relegados al inconsciente en el que conforman el pensamiento mágico y fantástico,

---

[12] M. Harris, *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*, Madrid, 1987, pág. 3.

[13] Ibid., pág. 3.

[14] C. Esteva Fabregat, «El mundo folk en los estudios antropológicos», *Actas do Simposio Internacional de Antropoloxía. In memoriam Fermín Bouza-Brey*, Vigo, 1994, pág. 135.

[15] Ibid., pp. 137-138.

[16] Ibid., pág. 138.

los miedos, los sueños y los deseos primordiales de la humanidad. Aquí radica la explicación del parentesco, del aire de familia que muestran muchos relatos procedentes de latitudes muy alejadas.

Con total seguridad, la razón de estas afinidades no radica en una sola causa. Por ello creemos que todas las teorías expuestas, en su conjunto, arrojan luz sobre esta cuestión.

A partir de este parentesco podemos manifestarnos sobre el candente asunto de la originalidad de las culturas, originalidad que, en palabras de José Miguel de Barandiarán, «no consiste en que un pueblo haya creado algo totalmente nuevo o inédito, pues esto no se da generalmente, sino en imprimir a cosas comunes un rasgo peculiar»[17].

Es, pues, de plena aplicación al folklore de *mouros* la siguiente conclusión de una investigadora gallega: «...de todos los elementos que he escogido para mi estudio, ninguno es privativo de Galicia, aunque por supuesto sí que existe una articulación propia que los hace particulares, aunque no radicalmente diversos»[18]. Por esta razón están fuera de lugar tanto el uniformismo como el diferencialismo a ultranza. En sentido estricto —como el análisis de los relatos nos revela— habría que hablar, más bien, de adaptaciones o peculiaridades.

En otra parte de nuestro trabajo abogábamos por otorgar carta de naturaleza a nuestros *mouros*. Ahora bien, el hecho diferencial de los *mouros* gallegos se refiere, estrictamente, al conjunto de adaptaciones o de rasgos específicos que los hace reconocibles como nuestros. Porque lo esencial —el fondo, su concepto y lo que representan— es patrimonio común de muchas culturas y países. Esta afirmación no merma, en absoluto, el valor de este folklore. Es más, el conjunto de tradición oral sobre los castros gallegos constituye, sin duda alguna, el repertorio más completo e importante de España en su género. Ningún otro testimonio arqueológico ha suscitado un imaginario popular tan rico y variado en sus diversas manifestaciones.

A través de este folklore apreciamos una serie de matices que, a modo de animado retablo, nos ayudan a entender mejor ciertas claves de la sociedad campesina gallega. En estos matices o particularidades radica el interés y la originalidad de estos relatos. Ir más allá nos parece arriesgado y no acrecentaría la valoración que nosotros le concedemos.

Y, para terminar, una llamada de atención. El folklore que hemos recogido en la comarca de Terra de Montes —especialmente en Forcarei y Beariz— es de lo más rico y completo que existe en Galicia. Esta evidencia nos demuestra que aún serían útiles y provechosas las campañas sistemáticas de recogida en zonas del interior de Galicia. De este modo, el amplio repertorio que ya poseemos nos permitiría —a través del análisis y la comparación— la valoración o ponderación del ritmo

---

[17] Cit. en G. Arregui Azpeitia, «Setenta años de Antropología Cultural en el País Vasco (1920-1990): la escuela etnográfica de José Miguel de Barandiarán», *Actas do Simposio Internacional de Antropoloxía. In memoriam Fermín Bouza-Brey*, cit., pág. 163.

[18] M. Llinares García, *Mouros, ánimas, demonios. El imaginario popular gallego*, cit., pág. 51.

o grado de pérdida de la memoria colectiva y el estudio de las mutaciones y/o adaptaciones de los contenidos.

Estoy seguro que Galicia, su cultura y su lengua conocerán, todavía, otras mil primaveras. Pero la Galicia del futuro no será la Galicia que hoy contemplamos, porque nada hay eterno ni inmutable. *«Tamén os encantos morren»*, le decía una anciana a don Carlos Alonso del Real, historiador de tan grato recuerdo[19]. No corren tiempos propicios para el pensamiento mágico y la fantasía y, más pronto que tarde, este folklore de *mouros* sólo será un recuerdo conservado en el material que hayamos recogido. En él se encuentran muchas de las claves para conocer el pensamiento profundo, las preocupaciones, los deseos y los sueños de un tipo de sociedad que, cumplido su ciclo vital, camina aceleradamente hacia su ocaso y acabamiento.

[19] J. M. González Reboredo, *El folklore en los castros gallegos*, cit., pág. 100.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

AEA	Archivo Español de Arqueología
AFSP	Anais da Facultade de Sciências do Porto
ASEG	Arquivos do Seminario de Estudos Galegos
BA	Boletín Auriense
BCPML	Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo
BCPMO	Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense
BIEA	Boletín del Instituto de Estudios Almerienses
BRAG	Boletín de la Real Academia Gallega
CAN	Congreso Arqueológico Nacional
CEEN	Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra
CEG	Cuadernos de Estudios Gallegos
CSS	Cuadernos do Seminario de Sargadelos
EMP	El Museo de Pontevedra
GEG	Gran Enciclopedia Gallega
MJSEA	Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades
PA	Pontevedra Arqueológica
RDTP	Revista de Dialectología y Tradiciones Populares
REE	Revista de Estudios Extremeños
TAE	Trabalhos de Antropologia e Etnologia

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. 1980.*Vigo Arqueológico, Publicaciones del Museo Municipal «Quiñones de León»*, nº 2, Vigo.

ABOY ARMENDÁRIZ, Elisa y DELGADO BURGOS, Mª. de los Ángeles. 1985. «Posibles vestigios de matriarcado en cuentos, romances y leyendas de Castilla-La Mancha», *Actas de las III Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha,* Guadalajara, pp. 489-507.

ACUÑA CASTROVIEJO, Fernando. 1979. «Vigo en la Antigüedad», en AA.VV., *Vigo en su historia,* Vigo, Caja de Ahorros Vigo, pp. 13-59.

ACUÑA CASTROVIEJO, Fernando, GARCÍA MARTÍNEZ, Manuel Carlos y GONZÁLEZ REBOREDO, José Manuel. 1968. «El castro de San Lorenzo de Pastor y su nuevo torques aúreo», *CEG,* XXIII, fasc. 70, pp. 129-135.

AGRAFOXO PÉREZ, Xerardo. 1986. *Prehistoria e Arqueoloxía da Terra da Barbanza,* Noia, Concello de Noia.

ALMAGRO-GORBEA, Martín. 1995. «Secuencia cultural y etnogénesis del centro y noroeste de la Península Ibérica», *XXII CAN* (Vigo, 1993), Vigo, pp. 121-136.

ALONSO PONGA, José Luis y MAÑANES, Tomás. 1988. «Leyendas del Bierzo sobre moros y tesoros», *CEG,* XXXVI, fasc. 101, pp. 271-279.

ÁLVAREZ LIMESES, Gerardo. 1936. *Provincia de Pontevedra,* en F. Carreras y Candi (dir.), *Geografía General del reino de Galicia,* Barcelona, Casa Editorial Alberto Martín.

ÁLVAREZ NÚÑEZ, Antonio. 1982. *Los petroglifos de Campo Lameiro,* Santiago de Compostela, (tesis de licenciatura, inédita. Ejemplares en el Departamento de Historia 1 de la Universidad de Santiago).

AMADES, Juan. 1941. «Mitología megalítica», *Ampurias,* III, pp. 113-134.

AMOR MEILÁN, Manuel. 1918. *Historia de la provincia de Lugo. I Edad Prehistórica,* Lugo, El Norte de Galicia.

APARICIO CASADO, Buenaventura. 1984. «Poio 83: una experiencia piloto de Arqueología y Escuela», *PA,* I, pp. 245-254.

—, 1989. *Arqueología y Antropología Cultural de la margen derecha de la Ría de Pontevedra,* Pontevedra, Diputación Provincial.

—, 1991. «El supuesto menhir encontrado en el Monte das Croas enriquece su historia legendaria», *Voz de Galicia* (23-XI-1991).

—, 1992. *A tradición oral en Poio,* Pontevedra, Diputación Provincial.

—, 1993. «A muller domesticada. Rol e estatus da muller na sociedade galega tradicional», *X Semana Galega de Filosofía. Filosofía e Relixión,* Pontevedra, Aula Castelao de Filosofía, pp. 20-26.

—, 1995,a. «Etnoarqueología de los grabados rupestres de la provincia de Pontevedra», XXII *CAN,* (Vigo, 1993), Vigo, vol. II, pp. 111-115.

—, 1995,b. «La *moura*-serpe en el contexto del matriarcalismo galaico», *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais,* 11, Pontevedra, Diputación Provincial, pp. 65-73.

—, 1996,a. «El simbolismo del círculo-circulación y algunas anotaciones sobre el carácter gallego», *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais,* 12, Pontevedra, Diputación Provincial, pp. 11-19.

—, 1996,b. «Identidad y alteridad. *Mouros* y campesinos gallegos», *VI Coloquio Galaico-Miñoto,* Ourense (en prensa).

—, 1996,c. «Sigilo, mujer y represión en la sociedad gallega tradicional», *III Congreso de Historia da Antropoloxía e Antropoloxía Aplicada,* Pontevedra (en prensa).

ARES VÁZQUEZ, Nicandro. 1967-68. «Castros en torno a Santa Eulalia de Bóveda», BCPML, VIII, nº 67-70, pp. 183-193.

ARQUIVO FILOLÓXICO E ETNOGRÁFICO DE GALIZA, 1930. «Folklore da aldea de Caneda (Monforte de Lemos)», *Nós,* 76, pág. 78.

ARREGUI AZPEITIA, Gurutzi, 1994. «Setenta años de Antropología Cultural en el País Vasco (1920-1990): la escuela etnográfica de José Miguel de Barandiarán», *Actas do Simposio Internacional de Antropoloxía. In memoriam Fermín Bouza-Brey,* (Santiago de Compostela, 1992), Vigo, Consello da Cultura Galega, pp. 151-164.

BARAGAÑO, Ramón. 1985. "La mitología popular asturiana", *Narria,* 39-40, pp. 44-46.

BARANDIARÁN, José Miguel de. 1988. *Mitología vasca,* San Sebastián, Txertoa.

BARROSO GUTIÉRREZ, Félix. 1993. *Las Hurdes: visión interior,* Salamanca, Colección Páginas de Tradición, 14, Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca.

BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio. 1979. *Introducción al folklore aragonés (I),* Zaragoza, Guara editorial.

—, 1990. *Leyendas aragonesas,* León, Everest.

BERMEJO BARRERA, José Carlos. 1979. *Introducción a la Sociología del mito griego,* Madrid, Akal.

—, 1982. *Mitología y mitos de la Hispania prerromana,* Madrid, Akal.

—, 1983. «Etnografía castreña e historiografía clásica», en Gerardo Pereira Menaut (ed.) *Estudos de cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, pp. 129-146.

—, 1986. *Mitología y mitos de la Hispania prerromana 2,* Madrid, Akal.

—, 1989. «Los antepasados imaginarios en la historiografía gallega», *CEG,* XXXVIII, fasc. 103, pp. 73-91.

—, 1990. «Historia e Metafísica: coñecemento histórico e identidade», en X. L. Barreiro Barreiro (coord.) *O pensamento galego na Historia. Aproximación crítica,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, pp. 37-46.

BERMEJO BARRERA, José Carlos y LLINARES GARCÍA, Mar. 1991. «Los antepasados imaginarios», en *Historia de Galicia de Faro de Vigo,* fasc. 2, Vigo, *Faro de Vigo,* pp. 21-40.

BLANCO FREIJEIRO, Antonio. 1975. «Petroglifos de Pontevedra», *Bellas Artes* 75, nº. 42, pp. 3-7.

BLANCO GONZÁLEZ, Juan Francisco. 1992. *Brujería y otros oficios populares de la magia,* Valladolid, Ámbito.

—, 1994. «Leyendas Potrosas», *Vado la Viña,* 13, Villar de la Yegua (Salamanca), Asociación Cultural «Vado la Viña», pp. 8-13.

BOUZA-BREY, Fermín. 1942. «Grabado rupestre del castro de Codeseda», *BRAG,* XXIII, nº. 265, pp. 6-10

—, 1944. «Castros de la comarca de La Estrada», *CEG,* I, pp. 7-38.

—, 1953. «Dólmenes con grabados serpentiformes y hacha y rompecabezas nórdicos de la Galicia Central», *AEA*, XXVI, nº. 87, pp. 143-153.
—, 1973. «La mitología del agua en el Noroeste hispánico», Vigo, Real Academia Galega.
—, 1982. «Referencias a una eutanasia familiar primitiva en el folklore gallego-portugués», en J. L.Bouza Álvarez (ed.), *Etnografía y folklore de Galicia, I-II*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, pp. 81-91.
BRAGA, Martín de. 1981. *Sermón contra las supersticiones rurales*, Barcelona, El Albir.
BUXÁN, Carmen. 1989. *Guía dos castros de Lalín*, Santiago, A.C. «O Naranxo».
BUXÓ REY, Mª. Jesús. 1988. *Antropología de la mujer. Cognición, lengua e ideología cultural*, Barcelona, Anthropos.
CABAL, Constantino. 1925. *La mitología asturiana. Los dioses de la vida*, Madrid, Talleres Voluntad.
—, 1993. *Mitología ibérica. Supersticiones, cuentos y leyendas de la vieja España*, ed. de J. M. Gómez-Tabanera, Oviedo, Grupo Editorial Asturiano.
CALO LOURIDO, Francisco y RODRÍGUEZ CASAL, Antón A. 1979. «Aportamento ó estudio do tema da serpe en Galicia. A pedra de Gondomil», *Gallaecia*, 3-4, pp. 327-337.
CAMBADOS. Xentes, feitos e costumbres. 1981. Cambados, Colexio Nacional de Castrelo.
CÁNTABROS, ASTURES Y GALAICOS. Bimilenario de la conquista del Norte de Hispania. 1981 Madrid, Ministerio de Cultura.
CARO BAROJA, Julio. 1941. *Algunos mitos españoles*, Madrid, Editora Nacional.
—, 1946. «¿Es de origen mítico la leyenda de la Serrana de la Vera?, *RDTP*, II, cuad. 4º, pp. 568-572.
—, 1989. *Ritos y mitos equívocos*, Madrid, Itsmo.
—, 1991. *De los Arquetipos y Leyendas*, Madrid, Itsmo.
CARRÉ ALVARELLOS, Leandro. 1969. *As lendas tradizonaes galegas*, Porto, Museo de Etnografia e Historia.
CASTÁN, Adolfo. 1981. «Leyendas de moros en el Alto Aragón», *I Congreso de Aragón de Etnología y Antropología*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», Diputación Provincial de Zaragoza, pp. 249-259.
CASTILLO LÓPEZ, Ángel del. 1908. *Los castros gallegos*, La Coruña, El Eco de Galicia.
CASTRO PÉREZ, Xabier. 1995. «Leite cru e cocido. Perspectivas teóricas de interpretación dun dos ingredientes da dieta dos galegos na época contemporánea», en Carlos Barros (ed.) *Historia a Debate Galicia*, Santiago de Compostela, Historia a Debate, pp. 131-142.
CASTRO PIRES DE LIMA, Fernando de. 1958-59. «Sao Martinho de Braga e as Mulheres Demónios», *Bracara Augusta*, IX-X, pp. 108-114.
CATÁLOGO dos castros galegos. Val de Vilamarín. 1927-28. *Nós*, 46, pp.18-23; 47, pp. 10-13; 49, pp.13-15; 50, pp. 29-36.
CATÁLOGO dos castros galegos. Terra de Celanova. 1928. *Nós*, 52, pp. 62-65; 54, pp. 114-117; 55, pp. 129-131; 56, pp. 155-156 ; 57, pp. 168-172; 60, pp. 230-231.
CATÁLOGO dos castros galegos. A terra do Carballiño.
1929-30. *Nós*, 68, pp. 133-137; 69, pp. 152-153; 70, pp. 173-174 ; 74, pp. 36-38.
CATÁLOGO dos castros galegos. Terra de Lobeira.
1933. *Nós*, 116, pp. 174-182; 117, pp. 189-200; 118, pp. 211-224.
CENTRO de Estudios Fingoy. 1963. *Contos populares da provincia de Lugo*, Vigo, Galaxia.
COSTAS GOBERNA, Fernando Javier. 1984. *Petroglifos del litoral sur de la ría de Vigo (Valles Fragoso y Miñor), Publicaciones del Museo Municipal «Quiñones de León»*, nº. 8, Vigo.

COSTAS GOBERNA, Fernando Javier e HIDALGO CUÑARRO, José Manuel. 1979,a. «La riqueza arqueológica de Candeán», *Faro de Vigo* (30-IX-1979).

—, 1979,b. «La olvidada citania de Troña en Santa Marina de Pías. Ponteareas», *Faro de Vigo* (28-X-1979).

—, 1979,c. «La cultura castreña en los valles del Tea», *Faro de Vigo* (18-XI-1979).

—, 1979,d. «Estaciones arqueológicas del Valle Miñor. Castros en tierras de Gondomar», *Faro de Vigo* (2-XII-1979).

CRIADO BOADO, Felipe. 1986. «Serpientes gallegas: madres contra rameras», en J. C. Bermejo Barrera *Mitología y mitos de la Hispania prerromana 2*, Madrid, Akal, pp. 241-274.

CUNQUEIRO, Álvaro. 1984. *Tesoros y otras magias*, Barcelona, Tusquets Editores.

DÍAZ ÁLVAREZ, Pedro. 1958,a. «Notas y referencias sobre Prehistoria, III. Cuenca del Alto Tea», *Faro de Vigo* (24-I-1958).

—, 1958,b. «Notas y referencias sobre Prehistoria, IV. El castro de Priegue y la posible huella de la vía romana *per loca maritima*», *Faro de Vigo* (2-II-1958).

—, 1958,c. «Notas y referencias de Prehistoria, VII. La Guía de Vigo», *Faro de Vigo* (16-II-1958).

1963 «Importantes descubrimientos arqueológicos en el Facho de Donón. Un santuario galaico-romano», *Faro de Vigo* (23-VII-1963).

DÍAZ VIANA, Luis. 1994. «Sobre las definiciones de Folklore: viejos condicionamientos y nuevos enfoques», *Actas do Simposio Internacional de Antropoloxía. In memoriam Fermín Bouza-Brey* (Santiago de Compostela, 1992), Vigo, Consello da Cultura Galega, pp. 179-188.

DUMÉZIL, Georges. 1971. *El destino del guerrero*, México, Siglo Veintiuno editores.

ELÍAS PASTOR, Luis Vicente. 1990. *Leyendas riojanas*, León, Everest.

ERCORECA, Antón. 1976. «Los gentiles. (El mito de los gigantes en el País Vasco)», *CEEN*, VIII, nº. 23, pp. 323-348.

—, 1978. «Laminak I. (Recopilación de leyendas)», *CEEN*, X, nº. 30, pp. 451-491.

ESCUELA de Couso. 1975. «Algúns castros da Estrada», Concurso conocimiento provincial, Archivo del Museo de Pontevedra.

ESTEVA FABREGAT, Claudio. 1994. «El mundo folk en los estudios antropológicos», *Actas do Simposio Internacional de Antropoloxía. In memoriam Fermín Bouza-Brey* (Santiago de Compostela, 1992), Vigo, Consello da Cultura Galega, pp. 125-149.

FEIJOO Y MONTENEGRO, Benito Jerónimo. 1781,a. *Theatro crítico universal*, Madrid, Blas Román impresor.

—, 1781,b. *Cartas eruditas y curiosas*, Madrid, Blas Román impresor.

FERNÁNDEZ DE ROTA Y MONTER, José Antonio. 1987. *Gallegos ante un espejo. Imaginación antropológica en la Historia*, Sada, Ediciós do Castro.

FILGUEIRA VALVERDE, Xosé. 1973. «Ouro nos castros», *TAE*, XXII, fasc. 3, pp. 307-326.

FILGUEIRA VALVERDE, José y GARCÍA ALÉN, Alfredo. 1954-56. «Materiales para la Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra», *EMP*, VIII, pp. 31-210.

—, 1955. «Adiciones a la Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra», *EMP*, IX, pp. 31-45.

—, 1959. «Adiciones a la Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra», *EMP*, XIII, pp. 19-97.

—, 1978. «Inventario de monumentos megalíticos», *EMP*, XXXI, pp. 49-130.

FOLGAR CRESTAR, Abilio. 1975. *Historia de Moraña y tradiciones gallegas*, Pontevedra, ed. del autor.

FRAGUAS FRAGUAS, Antonio. 1932. «As lendas da fonte Pormás», *Nós*, 108, pp. 218-221.
—, 1962. «Castros de la comarca lucense», *CEG*, XVII, fasc. 53, pp. 307-328.
—, 1990. *La Galicia insólita. Tradiciones gallegas, CSS*, 51, 2ª ed. (A Coruña, 1973).
FRANCES KEATING, Elizabeth. 1990. *Afinidades culturais entre Galicia e Irlanda*, Vigo, Galaxia.
GALA GONZÁLEZ, Susana de la.1991. «Mujer y cambio social en el medio rural gallego», *CEG*, XXXIX, fasc. 104, pp. 327-340.
GALEGO IGLESIAS, Manuel. 1963. «Los castros y la reina Marcela», *Faro de Vigo* (24-IX-1963), pág. 8.
GARCÍA ALÉN, Alfredo y PEÑA SANTOS, Antonio de la. 1980. *Grabados rupestres de la provincia de Pontevedra*, A Coruña, Fundación «Pedro Barrié de la Maza».
GARCÍA FERNÁNDEZ-ALBALAT, Blanca. 1986. «Las llamadas divinidades de las aguas», en J. C. Bermejo Barrera *Mitología y mitos de la Hispania prerromana 2*, Madrid, Akal, pp. 141-192.
GARCÍA LOMAS, G. Adriano. 1993. *Mitología y supersticiones de Cantabria*, Santander, Caja Cantabria (Santander,1964).
«GAVIOTA». 1979. «Silleda, historia y arte», *Faro de Vigo* (15-VIII-1979), pág. 32.
GÓMEZ-TABANERA, José M. 1976. «Seres y personajes sobrenaturales y míticos en el folklore y mitología astur», *BA*, VI, pp. 367-383.
—, 1978. «Seres y personajes sobrenaturales y míticos en el folklore y mitología astur», *BA*, VIII, pp. 49-89.
GONDAR PORTASANY, Marcial. 1982. «El mundo de los aparecidos clave para una lectura antropológica de la sociedad gallega tradicional», *EMP*, XXXVI, pp. 443-465.
—, 1984. «Velatorio e manipulacións de tensións», *I Coloquio de Antropoloxía de Galicia, CSS*, 45, pp. 107-136.
GONZÁLEZ ALÉN, Daniel. 1974,a. artículo «Castro, Santiago de», *GEG*, V, pág. 254.
—, 1974,b. artículo «Catasós, Santiago de», *GEG*, VI, pág. 28.
—, 1974,c. artículo «Dozón», *GEG*, IX, pág. 193.
GONZÁLEZ-QUEVEDO, Roberto. 1981. «Mitos y creencias» en *Enciclopedia Temática de Asturias*, IX, Gijón, Silverio Cañada editor, pp. 65-100.
GONZÁLEZ REBOREDO, José Manuel. 1971,a. *El folklore en los castros gallegos*, Santiago, Universidad de Santiago.
—, 1971,b. «Folklore dos castros do Incio», *Grial*, nº. 31, pp. 21-30.
—, 1969-70. «Miscelánea arqueológica de tierras lucenses», *BCPML*, VIII, nº. 71-74, pp. 237-242.
—, 1971-72. «Miscelánea arqueológica de tierras lucenses», *BCPML*, IX, nº. 75-78, pp. 39-42.
—, 1974. artículo *«Mouro»*, *GEG*, XXII, pp. 7-9
—, 1983. *Lendas galegas de tradición oral*, Vigo, Galaxia.
—, 1994. «Fermín Bouza-Brey etnógrafo e folklorista», *Actas do Simposio Internacional de Antropoloxía. In memoriam Fermín Bouza-Brey* (Santiago de Compostela, 1992), Vigo, Consello da Cultura Galega, pp. 25-40.
GRUPO ARQUEOLÓXICO do Morrazo y VIDAL VILLAVERDE, Manuel. 1987. «A parroquia de Domaio, (Moaña, Pontevedra)», *Gallaecia*, 9-10, pp. 295-303.

HARRIS, Marvin. 1987. *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura,* Madrid, Siglo Veintiuno, 7ª ed. (*The rise of antropological theory. A history of theories of culture,* Thomas Y. Crowell Company, Inc., 1968).

HIDALGO CUÑARRO, José Manuel. 1981. «El tema de la serpiente en el NO peninsular», *EMP,* XXXV, pp. 229-284.

HIDALGO CUÑARRO, José Manuel y COSTAS GOBERNA, Fernando Javier. 1979,a. «El castro A Cidade de Caneiro, Fozara (Ponteareas)», *EMP,* XXXIII, pp. 151-228.

—, 1979,b. «La cultura castreña en los valles del Tea. El importante castro «A Cidade» de Caneiro (Fozara, Ponteareas)», *Faro de Vigo* (23-IX-1979), pág. 25.

—, 1979,c. «Un petroglifo inédito en tierras de Gondomar», *La Voz de Galicia* (4-X-1979), pág 34.

—, 1979,d. «La cultura castreña en los valles del Tea. Dos nuevos castros en Salvatierra de Miño», *Faro de Vigo* (14-X-1979).

—, 1979,e. «Acercamiento a la cultura castreña en Vigo», *Faro de Vigo* (4-XI-1979), pág. 23.

—, 1979,f. «Dos enclaves castreños en tierras de Redondela», *Faro de Vigo* (26-XII-1979), pág. 20.

—, 1980. «El gran conjunto megalítico de Monte Penide, Redondela, Pontevedra», *EMP,* XXXIV, pp. 79-94.

HOJAS FOLKLÓRICAS 1951-1956 del Centro de Estudios Salmantinos. 1995. Ed. de Ángel Carril, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, Centro de Cultura Tradicional. Diputación de Salamanca.

IBERO, Juan. 1945. «El secreto de la xana», *RDTP,* I, cuads. 3º y 4º, pp. 609-627.

IGLESIAS VILARELLE, Antón y PINTOS LOIS, Octavio. 1923. «Sección Arqueolóxica», *Nós,* 16, pág. 13.

JIMENO JURÍO, José María. 1970 «Datos para la Etnografía de Artajona», *CEEN,* IV, pp. 5-126.

JULIANO, Mª. Dolores. 1986. *Cultura popular, Cuadernos de Antropología,* 6, Barcelona, Anthropos.

LAGUÍA, César Tomás. 1954. «Leyendas y tradiciones de la Sierra de Albarracín», *Teruel,* 12, pp. 123-148.

LEHMANN-NITSCHE, Roberto. 1924. *Astronomía popular gallega,* Buenos Aires, Editora Coni.

LIBER SANCTI JACOBI. Codex Calixtinus. 1951 Trad. de A. Moralejo, C. Torres y J. Feo, Santiago, C.S.I.C., Instituto «Padre Sarmiento» de Estudios Gallegos.

LISÓN TOLOSANA, Carmelo. 1981. *Perfiles simbólico-morales de la cultura gallega,* Madrid, Akal.

—, 1987. *Brujería, estructura social y simbolismo en Galicia,* Madrid, Akal.

—, 1991. *Invitación a la antropología cultural en España,* Madrid, Akal.

LÓPEZ COIRA, Miguel M. 1989. «Control social: contextos e conflictos», *Actas do II Coloquio de Antropoloxía* (Santiago de Compostela, 1984), Santiago de Compostela, Consellería da Presidencia e Administración Pública, Xunta de Galicia, pp. 207-214.

LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino. 1953. *La civilización céltica en Galicia,* Santiago, Porto y Cía.

—, 1954. «Sobre la mitología y las costumbres relativas a tres pilas megalíticas del Ribeiro de Avia», *CEG,* IX, fasc. 28, pp. 181-191.

—, 1978.«Prehistoria de Melide» en *Terra de Melide,* ed. facsímil, Sada, Ediciós do Castro pp. 31-134 (Seminario de Estudos Galegos, Santiago, ed. Nós, 1933).

LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA-BREY, Fermín. 1927,a. «O Neixón», *BRAG*, XVI, pp. 80-83 y 103-108.
—, 1927,b. «Prehistoria e folklore da Barbanza», *Nós*, 46, pp. 9-17.
—, 1928. «Prehistoria e folklore da Barbanza», *Nós*, 49, pp. 7-12; 51, pp. 43-48; 52, pp. 71-78.
—, 1929. «Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatría en Galiza», *ASEG*, II, pp. 27-193.
LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino, FERNÁNDEZ HERMIDA, Vicente y LORENZO FERNÁNDEZ, Xoaquín. 1936. *Parroquia de Velle*, Santiago de Compostela, Seminario de Estudos Galegos.
LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y FRAGUAS FRAGUAS, Antonio. 1955 .«Los castros de la tierra del Saviñao», *III CAN* (Galicia, 1953), Zaragoza, pp.273-333.
LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino, FRAGUAS, Antonio y LORENZANA, María Pura. 1930. «Mámoas do Saviñao. A anta de Abuime e a necrópole do Monte da Moá», *ASEG*, V, pp. 63-92.
LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y LOURENZO FERNÁNDEZ, Xaquín. 1930. *Vila de Calvos de Randín*, Santiago, Seminario de Estudos Galegos.
—, 1957. «Unha nova inscultura serpentiforme da citania de Troña», *BRAG*, XXVIII, pp. 217-222.
LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y SERPA PINTO, R. de. 1933-34. «Estudos sobre a Edade do Ferro no Noroeste da Península. A Relixión», *AESG*, VI, pp. 297-367.
LÓPEZ GÓMEZ, Felipe Senén. 1979. «O folklore do castro de Viladonga i da súa bisbarra», *XV CAN* (Lugo, 1977), Zaragoza, pp. 623-630.
LORENZO FERNÁNDEZ, Xaquín. 1932. «A muller no cancioneiro galego», *Nós*, 98, pp. 26-30; 99, pp. 43-48; 100, pp. 66-69.
LOSADA DIÉGUEZ, Antón. 1926-27. «Excavaciones en Montealegre (Domayo)», *MJSEA*, nº. 90. 1943. «Objetos procedentes de las excavaciones de Montealegre (Domayo)», *EMP*, II, pp. 101-105.
LOURENZO, Xurxo. 1934. «Notas do meu diario arqueolóxico», *Nós*, 124-125, pp. 74-88.
LOURENZO, Xurxo y FARIÑA, Luciano. 1933. «Tres estacións de arte rupestre da Serra do Leboreiro», *Nós*, 115, pp.124-132.
LLANA RODRÍGUEZ, César et alii. 1984-85. «Catalogación de castros no concello de Tordoia (A Coruña). Avance da Carta Arqueolóxica de Tordoia», *Brigantium*, 5, pp. 7-40.
LLINARES GARCÍA, Mar. 1990,a. *Os mouros no imaxinario popular galego*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, Biblioteca de Divulgación, serie Galicia, nº. 7.
—, 1990,b. *Mouros, ánimas, demonios. El imaginario popular gallego*, Madrid, Akal.
LLINARES GARCÍA, Mar y VÁZQUEZ VARELA, José Manuel. 1990. «Señalización simbólica del territorio: la acción de los seres imaginarios», *Actas do Simposio Internacional de Antropoloxía. Identidade e territorio* (Santiago de Compostela, 1988), A Coruña, Consello da Cultura Galega, pp. 97-117.
MACIÑEIRA PARDO DE LAMA, Federico. 1899. «Castro prehistórico de Galicia», *El Eco de Galicia*, Buenos Aires, nº. 292.
—, 1942. «Túmulos prehistóricos», *BRAG*, XXIII, nº. 266, pp. 21-29; 268, pp.124-134; 269-270, pp. 178-186.
MALINOWSKI, Bronislaw. 1974. *Magia, ciencia y religión*, Barcelona, Ariel.
MANDIANES CASTRO, Manuel. 1984. Loureses. *Antropoloxía dunha parroquia galega*, Vigo, Galaxia.

—, 1990,a. «Identidad gallega según B. Vicetto y M. Murguía», *Actas do Simposio Internacional de Antropoloxía. Identidade e Territorio,* (Santiago de Compostela, 1988), A Coruña, Consello da Cultura Galega, pp.203-212.

—, 1990,b. *Las serpientes contra Santiago,* Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Ediciones.

MARCOS ARÉVALO, Javier. 1987. «El folklore desde la antropología cultural», *REE,* XLIII, nº. 3, pp. 645-659.

MARTÍNEZ, Elviro. 1992. *Leyendas de Asturias,* León, Everest, 4ª ed.

MARTÍNEZ SALAZAR, Andrés. 1909. «Sobre apertura de mámoas a principios del siglo XVII», *BRAG,* III, 26, pp. 25-27; 28, pp. 73-74.

—, 1910. «Sobre apertura de mámoas a principios del siglo XVII», *BRAG,* 34, pp. 217-221.

MENDES CORREA, A. 1928. «Le serpent, totem das la Lusitanie proto-historique», *AFSP,* XV, 3, pp. 185-189.

MONTALBÁN, César Luis de. 1922. *Avante,* Pontevedra (5-I-1922).

MONTEAGUDO GARCÍA, Luis. 1943. «El petroglifo de Fragoselo», *AEA,* nº. 52, pp. 323-327.

MORÁN, César. 1948. «Notas folklórica leonesas», *RDTP,* IV, cuad. 1º., pp. 62-78.

MOREIRAS SANTISO, Xosé. 1978. *Os mil e un refráns galegos da muller,* Lugo, Alvarellos.

MURGUÍA, Manuel. 1982. *Galicia,* I-II, Vigo, Edicións Xerais de Galicia.

ORTIZ-OSÉS, Andrés. 1985. *Antropología simbólica vasca,* Barcelona, Anthropos.

ORTIZ-OSÉS, Andrés y MAYR, F. K. 1982. *El inconsciente colectivo vasco,* San Sebastián, Txertoa.

OTERO PEDRAYO, Ramón. 1982. *Ensaio histórico sobre a Cultura Galega,* Vigo, Galaxia, Biblioteca Básica da Cultura Galega, 6.

PALLARES MÉNDEZ, Mª. del Carmen. 1993. *A vida das mulleres na Galicia medieval (1100-1500),* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, Biblioteca de Divulgación, serie Galicia, 12.

PEÑA SANTOS, Antonio de la. 1974. artículo «Lira, San Simón de», *GEG,* XIX, pp. 91-92.

PEÑA SANTOS, Antonio de la y REY GARCÍA, José Manuel. 1993. «El espacio de la representación. El arte rupestre galaico desde una perspectiva territorial», *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais,* 10, Pontevedra, Diputación Provincial de Pontevedra, pp. 11-50.

PEÑA SANTOS, Antonio de la y VÁZQUEZ VARELA, José Manuel. 1992. *Los petroglifos gallegos,* CSS, 30, 2ª ed. (Sada, 1979).

PEREIRO PÉREZ, Xerardo. 1995. *Narracións orais do concello de Palas de Rei,* Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Ediciones.

PÉREZ DE PERCEVAL, José María. 1987. «En busca del tesoro de los moros», *BIEA,* 7 (Letras), pp. 175-182.

PERICOT, Luis. 1931. «Excavaciones en la citania de Troña», *MJSEA,* nº. 115, pp. 11-12.

PERICOT, Luis y PARGA, Isidro. 1928. «Castros de los alrededores de Mondariz Balneario: el castro de Troña», *La Temporada en Mondariz,* 3 y 4.

PHILLIPS, John A. 1988. *Eva. La historia de una idea,* México, Fondo de Cultura Económica.

PIRES DE LIMA, Augusto César. 1948 . *Estudos etnográficos, filológicos e históricos,* 3º vol. de *Tradiçoes populares de Santo Tirso,* Porto, Junta de Provincia do Douro-Litoral.

PROPP, Vladimir. 1987,a. *Morfología del cuento,* Madrid, Fundamentos, 7ª ed.

—, 1987,b. *Las raíces históricas del cuento,* Madrid, Fundamentos, 5ª ed.

PUENTE MÍGUEZ, José Antonio y RUIBAL DEL CASTILLO, José Ramón. 1976. «Castros en el entorno de Padrón (La Coruña)», *Gallaecia,* 2, pp. 135-172.

QUEIZÁN, María Xosé. 1977. *A muller en Galicia,* Sada, Ediciós do Castro.
REIMÓNDEZ PORTELA, Manuel. 1990. *A Estrada rural,* Pontevedra, Diputación Provincial de Pontevedra.
RÍO LÓPEZ, Antonio. 1986. *La cultura castreña en Sobrado de los Monjes,* A Coruña, Diputación Provincial de A Coruña.
RISCO, Vicente. 1927. «Da mitoloxía popular galega. Os mouros encantados», *Nós,* 43, pp. 10-15; 45, pp. 2-8.
—, 1947. «Creencias gallegas. Tradiciones referentes a algunos animales», *RDTP,* III, cuad. 2º, pp. 171-184.
—, 1950. «Los tesoros legendarios de Galicia», *RDTP,* VI, cuad. 3º, pp. 185-213 y 403-429.
—, 1979. «Etnografía: Cultura espritual» en R. Otero Pedrayo (dir.) *Historia de Galiza,* I, Madrid, Akal, pp. 255-762, (Buenos Aires, 1962).
RIVAS QUINTAS, Eligio. 1985. *A Limia,* Ourense, Diputación Provincial de Ourense.
RODRÍGUEZ CAMPOS, Xaquín. 1989. «Envidia e identidade social. Adaptación social e simbolización sexual na sociedade galega tradicional», *Actas do II Coloquio de Antropoloxía* (Santiago de Compostela, 1984), Santiago de Compostela, Consellería da Presidencia e Administración Pública, Xunta de Galicia, pp. 223-230.
RODRÍGUEZ CASAL, Antón Abel. 1975. *Carta Arqueológica del partido judicial de Carballo de Bergantiños, Studia Archaeologica,* 34, Santiago.
—, 1989. *La necrópolis megalítica de Parxubeira, Monografías urxentes do Museu,* nº. 4, A Coruña.
—, 1990. *O megalitismo. A primeira arquitectura monumental de Galicia,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, Biblioteca de Divulgación, serie Galicia, nº. 4.
RODRÍGUEZ FIGUEIREDO, Modesto. 1973. «Outra vez coa ofiolatría: dous achádegos interesantes», *TAE,* XXII, fasc. 3, pp. 249-262.
RODRÍGUEZ FRAIZ, Antonio. 1974. artículo «Millerada», *GEG,* XXI, pág. 49.
RODRÍGUEZ SEOANE, Mª. del Carmen y DÍAZ ÁLVAREZ, Pedro. 1973. *Prehistoria en torno a Vigo y su Ría,* Vigo, Caja de Ahorros Municipal de Vigo.
ROUX, Martine. 1982. *Fala o fistor e fáise o día. Algúns aspectos da tradición oral galega na parroquia do Cebreiro,* Sada, Ediciós do Castro.
RÚA ALLER, Francisco J. y RUBIO GAGO, Manuel E. 1986. *La piedra celeste. Creencias populares leonesas,* León, Diputación Provincial de León.
SAAVEDRA, Pegerto. 1992. *A vida cotiá en Galicia de 1550 a 1850,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, Biblioteca de Divulgación, serie Galicia, nº. 11.
SARMIENTO, Martín. 1789. «Apuntamiento para un discurso sobre la necesidad que hay en España de unos buenos caminos reales...», *Semanario Erudito,* XX, Madrid, pág. 72.
SATUÉ OLIVÁN, Enrique. 1991. *Religiosidad popular y romerías en el Pirineo,* Huesca, Diputación de Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.
SCHLEGEL, Alice. 1994. «Estatus, propiedá y el valir de la virxinidá», *Cultures. Revista Asturiana de Cultura,* 4, pp. 9-57.
SEMINARIO de Estudos Galegos. 1978. *Terra de Melide,* ed. facsímil, Sada, Ediciós do Castro (Santiago, 1933).
SENDÍN BLÁZQUEZ, José. 1992. *Leyendas extremeñas,* León, Everest.
SIXIREI PAREDES, Carlos. 1982. *San Cristobo de Xavestre,* Sada, Ediciós do Castro.
SORDO SOTRES, Ramón. 1991. *Mitología de Asturias y Cantabria entre los ríos Sella y Nansa,* Gijón, Colección el Jogueru.

UNIVERSIDADE DA CORUÑA
BIBLIOTECA
FACULTADE DE CIENCIAS DE

SOTO LÓPEZ, Antonio. 1987. «As lendas mouras na bisbarra de Redondela», *Gallaecia,* 9-10, pp. 279-293.
STEUDING, Hermann. 1961. *Mitología griega y romana,* Barcelona, Labor, 7ª ed.
TABOADA CHIVITE, Jesús. 1946. «Insculturas de herradura en la comarca del Támega», *BCPMO,* XV, fasc. 3, pág. 125.
—, 1950. «Exploraciones en los castros de Cabreiroá», *CEG,* V, fasc. 17, pp. 339-344.
—, 1965. «O culto as pedras no Noroeste Peninsular», Vigo, Real Academia Galega.
—, 1972. *Etnografía galega. Cultura espritual,* Vigo, Galaxia.
—, 1980. «Las leyendas castreñas» en *Ritos y creencias gallegas,* A Coruña, Sálvora, pp. 187-201.
USERO, Rafael. 1972. *El santuario de San Andrés de Teixido,* Santiago, Imprenta Paredes.
UTRILLA MIRANDA, Pilar. 1978. «Nuevas leyendas sobre lamias de algunos yacimientos prehistóricos de la Ulzama navarra», *CEEN,* X, nº. 28, pp. 5-9.
VALVERDE ÁLVAREZ, J. 1957. «Apuntes para la Carta Arqueológica de los valles del Tea», *EMP,* XI, pp. 33-42.
VARELA CASTRO, Pedro. 1923. *La Estrada,* Santiago, Tipografía «El Eco de Santiago».
VÁZQUEZ-MONXARDÍN FERNÁNDEZ, Afonso. 1994 «Lendas e noticias lendarias», *BA,* XXIV, pp. 287-336.
VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel. 1942. «Monumentos megalíticos. A Casia da Arquela», *BCPML,* I, nº. 2, pp. 44-45.
—, 1950. «El castro de Villamayor de San Simón de la Cuesta», *BCPML,* IV, pp. 216-224.
VÁZQUEZ VARELA, José Manuel. 1974. Artículo «Aparición», *GEG,* II, pág. 134.
—, 1990. *Os petroglifos de Galicia,* Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, Biblioteca de Divulgación, serie Galicia, nº. 3.
VÁZQUEZ VARELA, José Manuel y BERMEJO BARRERA, José Carlos. 1991. «La cultura castreña», *Historia de Galicia de Faro de Vigo,* fasc. 5, Vigo, Faro de Vigo, pp. 81-100.
VILLAVERDE ROMÁN, Xosé C. 1988. *Lendas de Moaña,* Vigo, Agrupación Cultural Nós.

La elaboración del *Corpus* de relatos de tradición oral sobre los yacimientos arqueológicos de Galicia constituía una vieja aspiración de la Etnografía gallega. Este libro es un intento por satisfacer esta necesidad.

Estos relatos han sido, muchas veces, banalizados o ignorados y de ellos no se han extraído los datos que, con certeza, contienen. Los mitos y leyendas populares guardan las claves ideológicas de las llamadas sociedades tradicionales que, como en el caso de Galicia, caracterizaron y dieron identidad a nuestro País.

Galicia, su cultura y su lengua conocerán todavía otras mil primaveras. Pero la Galicia del futuro no será la que hoy contemplamos, porque nada hay eterno ni inmutable. *«Tamén os encantos morren»*, afirmaba una anciana. No corren tiempos propicios para el pensamiento mágico y la fantasía y, más pronto que tarde, los viejos mitos sólo serán un recuerdo conservado en el material que hayamos recogido. Es la demostración más palpable del canto del cisne de un tipo de sociedad que, cumplido su ciclo vital, arrumbada por el progreso, camina aceleradamente hacia su ocaso y acabamiento.

UNIVERSIDADE DA CORUÑA
Servicio de Bibliotecas
1700365107

EDICIOS DO CASTRO
DO GRUPO SARGADELOS